

TESIS DOCTORAL

**FUNDAMENTOS ACÚSTICO-PERCEPTIVOS DE LA ESCISIÓN
PRESTIGIOSA DE /θ/. ESTUDIO SOCIOFONÉTICO EN MÁLAGA**

ÁLVARO MOLINA GARCÍA

JUAN ANDRÉS VILLENA PONSODA
ANTONIO MANUEL ÁVILA MUÑOZ

Programa de Doctorado en Lingüística, Literatura y Traducción

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2020


UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Álvaro Molina García

 <http://orcid.org/0000-0001-5900-9921>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es





DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR

D./Dña ÁLVARO MOLINA GARCÍA

Estudiante del programa de doctorado LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y TRADUCCION de la Universidad de Málaga, autor/a de la tesis, presentada para la obtención del título de doctor por la Universidad de Málaga, titulada: FUNDAMENTOS ACÚSTICO-PERCEPTIVOS DE LA ESCISIÓN PRESTIGIOSA DE DE /θ/. ESTUDIO SOCIOFONÉTICO EN MÁLAGA

Realizada bajo la tutorización de JUAN ANDRÉS VILLENA PONSODA y dirección de JUAN ANDRÉS VILLENA PONSODA Y ANTONIO MANUEL ÁVILA MUÑOZ (si tuviera varios directores deberá hacer constar el nombre de todos)

DECLARO QUE:

La tesis presentada es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, conforme al ordenamiento jurídico vigente (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo.

Igualmente asumo, ante a la Universidad de Málaga y ante cualquier otra instancia, la responsabilidad que pudiera derivarse en caso de plagio de contenidos en la tesis presentada, conforme al ordenamiento jurídico vigente.

En Málaga, a 4 de MARZO de 2020

Fdo.:





Málaga a 4 de marzo de 2020

JUAN ANDRÉS VILLENA PONSODA, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Málaga),

HACE CONSTAR

Que ÁLVARO MOLINA GARCÍA, con DN/NIE/pasaporte:X, es estudiante de doctorado del Programa de Doctorado “Lingüística, Literatura y Traducción”, con matrícula activa, y que ha realizado bajo mi dirección, la Tesis Doctoral titulada

“FUNDAMENTOS ACÚSTICO-PERCPTIVOS DE LA ESCISIÓN PRESTIGIOSA DE /θ/. ESTUDIO SOCIOFONÉTICO”

Revisado el presente trabajo estimo que reúne los requisitos establecidos según la normativa vigente. Por lo tanto, **AUTORIZO** la admisión a trámite y defensa pública de esta Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en la Universidad de Málaga.

Y para que así conste, lo firmo en Málaga a 4 de marzo de 2020,



Fdo. Juan Andrés Villena Ponsoda





Málaga a 4 de marzo de 2020

ANTONIO MANUEL ÁVILA MUÑOZ, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Málaga),

HACE CONSTAR

Que ÁLVARO MOLINA GARCÍA, con DN/NIE/pasaporte: X, es estudiante de doctorado del Programa de Doctorado "Lingüística, Literatura y Traducción", con matrícula activa, y que ha realizado bajo mi dirección, la Tesis Doctoral titulada

"FUNDAMENTOS ACÚSTICO-PERCPTIVOS DE LA ESCISIÓN PRESTIGIOSA DE /θ/. ESTUDIO SOCIOFONÉTICO"

Revisado el presente trabajo estimo que reúne los requisitos establecidos según la normativa vigente. Por lo tanto, **AUTORIZO** la admisión a trámite y defensa pública de esta Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en la Universidad de Málaga.

Y para que así conste, lo firmo en Málaga a 4 de marzo de 2020,



Fdo. Antonio Manuel Ávila Muñoz



ÍNDICE

CAPÍTULO PRIMERO INTRODUCCIÓN

1.1 Propósito y límites	1-7
1.1.1 Percepción sociofonética. La disociación acústico-perceptiva comunitaria en la variación de /θ/	2-3
1.1.1.1. La escisión de /θ/ en la variedad intermedia	3-5
1.1.1.2. Escisión y cambio lingüístico	5-7
1.2. Hipótesis	7-10
1.3. Estructura	10-11

CAPÍTULO SEGUNDO EL DILEMA DE LA FUSIÓN APARENTE

2.1. Introducción	13-16
2.2. Antecedentes	16-35
2.2.1. Definiciones	16-23
2.2.2. Estudios sobre fusión aparente	23-35
2.2.2.1. Fusión aparente comprobada	24-28
2.2.2.2. Fusión aparente descartada	28-31
2.2.2.3. Fusión aparente posible	31-35
2.3. Los escollos de la fusión aparente	36-57
2.3.1. Vitalidad y transmisión	37-40
2.3.2. Explicaciones internas	40-42
2.3.2.1. Contraste funcional	40-41
2.3.2.2. Fonética universal	41-42
2.3.3. Explicaciones externas	42-51
2.3.3.1. Ortografía	43
2.3.3.2. Contacto y coexistencia de variedades	43-51
2.3.4. El escollo metodológico	51-57
2.3.4.1. Dirección del cambio. Fusión aparente y fusión en curso	52-56
2.3.4.2. La importancia de la percepción	56-57
2.4. Propuesta general	58-63
2.4.1. Transmisión hacia la fusión	59-60
2.4.2. Transmisión hacia la escisión	60-63

CAPÍTULO TERCERO LA COMUNIDAD DE HABLA Y SU CONFIGURACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

3.1. El proceso histórico de reducción fonológica	66-74
3.1.1. Principales procesos de reducción de sibilantes	68-74
3.1.1.1. Fricatización de las africadas predorsodentales	69
3.1.1.2. Ensondecimiento de las fricativas	69-71
3.1.1.3. Interdentalización y velarización. Conformación de variedades	71-74
3.2. El auge de las variedades de prestigio regional	74-77



3.3. La reubicación fonémica de las obstruyentes coronales	77-88
3.3.1. Evolución sociolingüística del proceso de escisión en las variedades meridionales	78-83
3.3.2. El dilema de la reubicación fonémica y la distancia acústica efectiva	83-87
3.3.3. Aportación del proceso de reubicación fonémica en Málaga a la fonología general. El Principio de Garde	88

CAPÍTULO CUARTO METODOLOGÍA

4.1. Hablantes	90-93
4.1.1. Muestra de la población	90-91
4.1.2. Observación y registro	91-92
4.1.3. Variables de hablante	92-93
4.2. Variables lingüísticas	93-96
4.3. Análisis	96-99
4.3.1. Distancia acústica	96-97
4.3.2. Test de percepción	97-99
4.3.3. Procedimientos: análisis y herramientas	99

CAPÍTULO QUINTO RESULTADOS

5.1. Estado actual del proceso de escisión de las obstruyentes en Málaga. Resultados y distribución social	101-160
5.1.1. Análisis auditivo	103-125
5.1.1.1. Test de fiabilidad perceptiva	103-107
5.1.1.2. Efecto de las variables macrosociales e indicadoras de estatus en la realización de las obstruyentes	107-112
5.1.1.3. Efecto de las variables mesosociales y de pequeña escala en la realización de las obstruyentes	112-123
5.1.1.4. Efecto en conjunto de las variables macrosociales, mesosociales y de pequeña escala en la realización de las obstruyentes	123-124
5.1.1.5. Recapitulación	124-125
5.1.2. Análisis acústico	126-159
5.1.2.1. Caracterización acústica	126-131
5.1.2.2. Cálculo de distancia acústica	131-147
5.1.2.3. Distribución social de la distancia acústica	147-158
5.1.2.4. Recapitulación	158-159
5.1.3. Conclusiones	159-160
5.2. La escisión de /θ/ en Málaga: Implicaciones teóricas y percepción comunitaria	160-211
5.2.1. Análisis de pistas acústicas	161-190
5.2.1.1. El riesgo del sesgo de reificación de la fusión aparente	162-166
5.2.1.2. Búsqueda de pistas acústicas en función de la composición sociolingüística de la comunidad de	166-186

5.2.1.3. Conclusiones de la búsqueda de pistas acústicas	186-190
5.2.2. Test de percepción	190-208
5.2.2.1. Distancia acústica de los alófonos de los informantes en las series léxicas	193-198
5.2.2.2. Percepción comunitaria	198-200
5.2.2.3. Percepción social	200-207
5.2.3.4. Recapitulación	207-208
5.2.3. Conclusiones	208-211

CAPÍTULO SEXTO CONCLUSIONES

6.1. Conclusiones parciales	214-220
6.2. Conclusión final	221-222
6.3. Próximos objetivos	223-224

APÉNDICE 1	226-234
APÉNDICE 2	236-246
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	248-268
CONCLUSIONS	270-282
SUMMARY	284-306

Capítulo 1. Introducción¹

1.1. Propósito y límites

El subsistema de las obstruyentes sibilantes del español medieval experimentó entre los siglos XIII y XVIII un bien conocido proceso de reducción fonológica que en el español andaluz dio lugar —en lo que aquí interesa especialmente— a un único fonema fricativo dental /θ/, derivado de los fonemas respectivos de la serie léxica CASA y de la serie léxica CAZA, así como de las palabras con la correspondiente fijación contextual (Lapesa 1957; Menéndez Pidal 1962; Alarcos 1965; A. Alonso 1967; Alvar 1973, 1982; Martinet 1974; Abad Nebot 1982; Catalán Menéndez-Pidal 1982; Frago 1993; Lloyd 1993; Tuten 1993; Cano Aguilar 2004; Ariza Viguera 2012).

Desde mediados del siglo XX, ha emergido un nuevo contraste fonológico entre /s/ : /θ/ en el español de Andalucía, adquirido a imitación de la pronunciación habitual en el estándar nacional y en las variedades centroseptentrionales del español peninsular (Ávila Muñoz 1994; Moya Corral y García Wiedemann 1995; Villena Ponsoda y Requena Santos 1996; García Amaya 2008; Lasarte Cervantes 2010, 2012; Moya Corral y Sosińsky 2015; Villena Ponsoda y Vida Castro 2015, 2017; Santana Marrero 2016, 2017; Regan 2017), si no iniciado, incluso, antes (Villena Ponsoda 2018: 25-31; Cruz Ortiz 2020).

La reversión sin hipercorrección de una fusión fonológica resulta un fenómeno poco habitual y de difícil explicación teórica (Herzog 1965). Según el *Principio de Garde* (1961: 38), es imposible que se dé la reversión de una fusión completa, ya que la

¹ El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación Estudio Complementario de los Patrones Lingüísticos del Español de Málaga (ECOPASOS-MA), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, FFI2015-68171-C5-1 y fondos FEDER.

recuperación del contraste implicaría la recuperación de las razones del cambio lingüístico, el cual es arbitrario (2.2.1).

La hipótesis que se ha sostenido tradicionalmente para justificar los casos atestiguados de reversión de una fusión fonológica es la hipótesis de la *fusión aparente* (Labov 1994: 544-573). La idea básica es que, a pesar de que las realizaciones puedan haber llegado a ser percibidas como idénticas como consecuencia de una aproximación en el plano fonético, siempre se habrían mantenido ciertas pistas acústicas en la articulación que habrían permitido a la comunidad de habla recuperar el antiguo contraste fonológico.

Según esta hipótesis, a pesar de que los dialectólogos y los hablantes de la comunidad de habla hayan sido, en apariencia, incapaces de diferenciar, por un lado, las realizaciones de la obstruyente fricativa coronal /θ/ en las palabras de la serie léxica CASA de las realizaciones, por otro lado, de la obstruyente fricativa coronal /θ/ en las palabras de la serie léxica CAZA (3.3.1), se habrían mantenido durante varios siglos, sin embargo, ciertas pistas acústicas que habrían permitido a los hablantes diferenciar, en un momento dado, las realizaciones en función de ambas series léxicas y, por tanto, recuperar la oposición fonológica. En este contexto, el estudio en profundidad del proceso de escisión de la obstruyente fricativa dental /θ/ en Málaga podría aportar nuevos datos e hipótesis para reconfigurar, en la medida de lo posible, los esquemas teóricos y conceptuales sobre los procesos de cambio fonológico.

1.1.1. Perspectiva sociofonética. La disociación acústico-perceptiva comunitaria en la variación de /θ/

El análisis sociofonético del proceso de escisión fonemática de las obstruyentes fricativas en Málaga produce, principalmente, dos aportaciones relevantes. Por un lado,

permite registrar el estado actual del proceso, de manera que es posible establecer una comparación con los estudios anteriores y profundizar en el conocimiento de la variedad —en el fondo una variedad interregional o intermedia— en la que dicho proceso de escisión fonemática se lleva a cabo (1.1.1.1). Por otro lado, la indagación sobre el rastro de pistas acústicas que pudiesen reflejar diferencias articulatorias en las realizaciones de /θ/, paralelas a los fonemas y a las series léxicas originarias, permite determinar hasta qué punto es plausible la reversión de una fusión completa y, por tanto, posibilita la propuesta de ciertas modificaciones en la teoría sobre las fusiones y las escisiones en fonología (1.1.1.2).

1.1.1.1. La escisión de /θ/ en la variedad intermedia

Es importante el escrutinio de las pistas acústicas reveladoras de una hipotética pervivencia multiseccular —e inconsciente para la comunidad de habla— del contraste fonológico de origen medieval entre las obstruyentes sibilantes. Sin embargo, conviene conocer de primera mano tanto el estado actual del proceso de escisión, como su distribución social. De este modo, podemos partir de una descripción precisa de uno de los rasgos fundamentales de la nueva variedad coínética surgida en el español meridional en el siglo pasado y que ocupa una posición intermedia entre la variedad estándar y las variedades vernaculares del andaluz. Como ha puesto de manifiesto la bibliografía, los usuarios de esta variedad son, prototípicamente, mujeres urbanas, jóvenes, de clase medioalta (3.3.1). A pesar de su situación intermedia, esta variedad es relativamente coherente e implica un número considerable de variables fonológicas y morfosintácticas, junto a una fuerte corriente de convergencia del léxico en el sentido de la variedad estándar, lo que supone el abandono del vocabulario de proximidad.

El contraste entre los dos fonemas escindidos /s/ y /θ/ constituye la variable nuclear y más saliente de la nueva variedad intermedia. De ahí la relevancia del estudio

sobre la distribución social de la escisión de las fricativas para el mejor conocimiento de su génesis y situación actual.

En primer lugar, el análisis auditivo de los alófonos (5.1.1) permite conocer la frecuencia de las realizaciones canónicas —a saber, realizaciones sibilantes o estridentes [s] en palabras de la serie léxica *CASA* y realizaciones no sibilantes o mates [θ] en palabras de la serie léxica *CAZA*— por parte de los hablantes de la comunidad de habla.

En segundo lugar, es necesario llevar a cabo un análisis acústico complementario que solventa ciertos escollos teóricos y metodológicos propios del análisis auditivo (5.1.2). El análisis acústico tiene como objetivo establecer los correlatos de las realizaciones sibilantes [s] y no sibilantes [θ] para poderlas relacionar con la etimología y pronunciación canónica correspondiente y determinar así la distancia acústica entre las realizaciones de los fonemas en contraste. De este modo, es posible relacionar el porcentaje de realizaciones canónicas que un hablante dado realiza y la distancia acústica que existe entre los alófonos. Se solucionan así dos clases complementarias de situaciones: por un lado, los casos de hablantes que muestran una distancia acústica mínima entre los alófonos del continuo [s - θ], pero los separan regular y sistemáticamente en función de las series léxicas correspondientes; por otro, los de hablantes en los que la distancia acústica entre los alófonos es grande, pero los distribuyen aleatoriamente y con independencia de la procedencia etimológica.

En tercer lugar, la escisión fonémica andaluza parte de un sistema fonológico ligeramente diferente del estándar. El punto de partida y el límite de la escisión es el orden articulatorio dental, puesto que es frecuente la realización fricativa de la obstruyente palatal. Esto supone el manejo virtual por parte de los hablantes de un conjunto amplio de parámetros acústicos para fundamentar la distinción fonológica. El resultado es la existencia de una fuerte variación paramétrica individual que obliga a que el análisis

acústico tenga que basarse en un modelo multiparamétrico que recoja todas las posibles combinaciones reales de correlatos acústicos de la escisión. El análisis acústico permite, en última instancia, establecer una comparación con los resultados obtenidos del análisis auditivo y ofrecer una imagen completa de la situación de variabilidad comunitaria a este respecto.

En cuarto lugar, los resultados de un test de percepción comunitario permiten comprobar si el modelo de cálculo de distancia acústica basado en la estimación multiparamétrica es válido; esto es, si la comunidad de habla percibe las diferencias acústicas medidas en el análisis (5.2.2). Asimismo, el test de percepción permite reflejar hasta qué punto la comunidad de habla es consciente del cambio y qué significado social se le ha asociado.

1.1.1.2. Escisión y cambio lingüístico

El estudio sociofonético de la escisión prestigiosa de /θ/ permite extraer conclusiones que no solo pueden ser aplicadas con el fin de obtener un mejor conocimiento de la fonología del español meridional, sino que son extensibles al marco general de la teoría del cambio fonético.

1) La construcción de modelos multivariantes basados en la selección individual de correlatos acústicos, a partir de un conjunto común de parámetros de referencia, posibilita la obtención de resultados generales que se atienen a la conducta de cada hablante, más allá de los análisis basados en el mero uso de medidas de tendencia central, que ocultan las diferencias y —lo que es peor— soslayan los sesgos. Los modelos multidimensionales utilizados en este trabajo permiten calcular la distancia acústica individual entre las realizaciones alofónicas de los fonemas en contraste y, por tanto, proyectar comparaciones y estimaciones más exactas del comportamiento comunitario (5.1.2.2).

2) El estudio acústico-perceptivo de los alófonos fusionados centrado en los hablantes de las variedades vernaculares prueba experimentalmente la presencia o ausencia de rastros acústicos de diferencias articulatorias entre los fonemas originarios. El concepto de *fusión aparente* es una solución brillante para ciertas situaciones, pero no debe tomarse como un mecanismo simple de aplicación universal en todos los casos. En este trabajo se pone de manifiesto que es necesario trabajar en la mejor comprensión del proceso de fusión y escisión, teniendo en cuenta factores como la dirección del cambio —esto es, si es un proceso en progreso de fusión de un contraste o, al contrario, de escisión de una fusión— o el estadio mismo de la evolución: inicial, completo, final (2.4). El estudio de los procesos de fusión y escisión de las consonantes, menos frecuentes que los dedicados a las vocales, tienen la ventaja de que, habitualmente, pueden tener el apoyo en la ortografía y, por tanto, sus conclusiones aportan elementos de certeza en los límites, que son impensables en el caso de los procesos vocálicos.

3) Finalmente, la perspectiva sociofonética defendida en este trabajo y centrada en el comportamiento individual de los hablantes ha hecho posible la confirmación empírica de ideas previas sobre la percepción comunitaria (dialectal) e intercomunitaria (interdialectal) de los contrastes fonémicos en el marco de la misma lengua. La percepción de la distancia entre los alófonos de /θ/ reubicados como variantes de dos unidades diferentes /s/ y /θ/ está hipertrofiada con respecto a la distancia acústica, medida en el espacio multidimensional definido por los correlatos acústicos correspondientes. Esto quiere decir que existe una disociación acústico-perceptiva en la comunidad de habla con respecto a esta variable, que sugiere que: i) el proceso perceptivo va por delante del acústico; ii) la capacidad de los hablantes de la comunidad de habla para captar los contrastes entre las unidades fonémicas implicadas es muy fina y se adapta a las selecciones de parámetros efectuada por los hablantes y iii) esta capacidad perceptiva —

seguramente ligada a la propia pertenencia a la comunidad, la socialización y las interacciones repetidas— excederá en mucho la de los miembros de otras comunidades de habla que utilizan la misma lengua.

1.2. Hipótesis

Sobre las bases anteriores, planteamos las siguientes ocho hipótesis:

1. Significado social de modernidad y urbanismo. La variación debe ser explicada mediante los tres niveles de análisis: macrosocial, mesosocial y biográfico o de pequeña escala. La hipótesis es que el proceso de la escisión prestigiosa de /θ/ está liderado por las mujeres urbanas, jóvenes, de clase medioalta, que se mueven en una combinación de redes sociales laxas y comunidades locales abiertas al exterior, interesadas en la adquisición de capital cultural incorporado y orientadas fuertemente hacia el estándar y la modernidad (3.3.1). Los resultados de los análisis sobre el efecto de las variables de hablante en las realizaciones canónicas percibidas y sobre la distancia acústica de las realizaciones deberían permitir corroborar la hipótesis del significado social.

2. Variable nuclear. La escisión fonológica de /θ/ ha sido considerada como la variable nuclear de la nueva variedad interregional surgida en las ciudades de Andalucía. La percepción de los hablantes de la comunidad de habla es un factor relevante para confirmar esta hipótesis. Los hablantes son capaces de percibir correctamente y alinear los alófonos de /s/ y /θ/ producidos por hablantes de la mencionada variedad, en tanto que son incapaces de hacerlo cuando son realizados por hablantes de las variedades vernaculares (5.2.2). Esto confirma la percepción diferenciada de las unidades desdobladas y de la distancia mínima entre sus realizaciones. Del mismo modo, es probable que el significado social de urbanismo y modernidad asociado a esta variable sea igualmente percibido por los hablantes, si se les consulta intencionalmente.

3. Variación paramétrica individual. Dada la diferencia entre los sistemas obstruyentes del español centroseptentrional y estándar, por un lado, y del español andaluz, por otro y habida cuenta del proceso mimético subyacente en el proceso de adquisición de la distinción de fricativas sibilantes, es probable que exista una notable variación individual en los recursos empleados para dicha adquisición; es decir, cada individuo trataría de replicar individualmente el contraste que percibe en la variedad que le sirve de modelo y, por tanto, cada uno se basaría en un subconjunto distinto de correlatos acústicos de /s/ y /θ/, que no coincidiría necesariamente ni con el de los demás hablantes de la comunidad de habla ni, seguramente tampoco, con el más frecuente en la comunidad originaria (5.1.2.2).

4. Cambio léxico. La variación individual tan elevada registrada en nuestro estudio sugiere que la recuperación del contraste entre las series léxicas CASA, POSO y las series léxicas CAZA, POZO es un cambio léxico y no un cambio fonológico. El cambio por difusión léxica se caracteriza por ser un proceso progresivo —palabra a palabra— e individual, frente al cambio fonológico, que es abrupto y colectivo (2.2.1).

5. Distancia acústica. Asumido el hecho de que cada hablante fundamenta la distinción de /s/ y /θ/ en parámetros acústicos diferentes, nos encontramos ante la necesidad de llevar a cabo mediciones multiparamétricas cuya manifestación fonética es la distancia acústica entre los alófonos en contraste. La hipótesis es que la distancia entre los alófonos de las dos unidades en la actuación de cada individuo se compone de varios valores situados en diferentes planos —esto es, los correspondientes a cada uno de los correlatos acústicos seleccionados por cada hablante— y que el hablante de la comunidad de habla es capaz de simplificar perceptualmente esos valores en una distancia relativa entre las unidades (y, correspondientemente, las series léxicas) (5.1.2.2).

La construcción de un modelo de cálculo multidimensional que represente esta capacidad es el instrumento esencial en este estudio. La hipótesis que sostenemos al respecto es que el cálculo de la distancia euclídea a partir de la representación de un gráfico de coordenadas polares —que integra las medias de los valores estandarizados de todos los parámetros acústicos— es el modelo que mejor permite reflejar la realidad acústica de los hablantes. Así pues, consideramos que es necesaria la aportación de un procedimiento instrumental que solvete el problema que puede darse en aquellas variables fonológicas que estén definidas por más de dos parámetros acústicos.

6. Disociación acústico-perceptiva. A partir de la suma de los análisis auditivos y acústicos es posible determinar no solo si los resultados de ambos apuntan en la misma dirección —esto es, que el contraste es cada día más frecuente, especialmente entre las mujeres urbanas, jóvenes, de clase social medioalta—, sino también si ambos análisis refieren a estadios diferentes del proceso de escisión (5.1.2.3). La hipótesis que sostenemos es que la comunidad de habla ha avanzado bastante en el proceso de *reubicación fonémica* (es decir, que seleccionan de manera habitual y certera los alófonos que se perciben como sibilantes para palabras de las series léxicas CASA, POSO y los alófonos que se perciben como no sibilantes para palabras de las series léxicas CAZA, POZO), pero que el grado de percepción del contraste fonémico es notablemente mayor que la distancia acústica medida en un modelo multidimensional construido al efecto (3.3.2). Tal disociación acústico-perceptiva no se produce sin interesantes efectos sociolingüísticos: el esfuerzo por la separación y reubicación de alófonos, que es inherente a la escisión fonemática, podría verse moderado o, incluso, detenido. Si el efecto perceptual es el mismo y la sanción social ligada a la indexicalidad de la variable se mantiene, no sería necesario el esfuerzo suplementario necesario para una mimesis

más próxima al original del estándar (de hecho, los resultados del test de percepción construido al efecto confirman complementariamente esta hipótesis).

7. Estadio inicial de escisión. La presencia de rastros o pistas acústicas que revelarían presumiblemente la permanencia, a lo largo del tiempo y de manera inconsciente, de diferencias en la articulación de los alófonos de las unidades fusionadas —es decir, la hipótesis de la *fusión aparente (near-merger)*— por parte de los hablantes de la comunidad de habla, en general, puede poner de manifiesto, por el contrario, la existencia de un *estadio inicial de escisión (near-demerger)*, sin que haya mediado ningún proceso previo de contraste subyacente perceptualmente inconsciente (2.4). En ese estadio inicial, los hablantes desarrollan un esfuerzo articulatorio conducente a la reubicación fonémica de los alófonos que todavía no es percibido por los hablantes de la comunidad de habla. Las diferencias acústicas descubiertas revelarían, pues, el inicio del proceso de reubicación y escisión, y en modo alguno la fusión aparente.

8. Excepción del *Principio de Garde*. Sostenemos que solo el análisis de aquellos hablantes que presentan regularmente realizaciones vernaculares reductoras puede corroborar si la fusión de la que se parte era completa o no. En este contexto, la indistinción acústica entre, por una parte, las realizaciones percibidas como no sibilantes [θ] en Málaga y procedentes de las palabras de la serie léxica CASA y, por otra, las palabras procedentes de la serie léxica CAZA corroboraría la hipótesis de que el *Principio de Garde* no es universal y que es posible la reversión de una fusión completa, dadas las condiciones sociolingüísticas que puedan propiciarla (5.2.1).

1.3. Estructura

El presente trabajo se estructura de la siguiente manera. El Capítulo 2 supone una revisión teórica de algunos de los principales procesos de cambio fonológico: fusión,

escisión, fusión aparente, entre otros. En este capítulo, llevamos a cabo la revisión de la bibliografía más relevante, reflexionamos sobre la viabilidad de la hipótesis de la fusión aparente tanto en la dimensión internacional, como en el caso específico de la ciudad de Málaga y proponemos la incorporación del concepto *Estadio inicial de escisión*, como un elemento clarificador para la mejor comprensión del proceso de fusión y escisión.

En el Capítulo 3, ofrecemos una descripción somera del proceso de reajuste fonológico que se dio en el español medieval y del que surge la variable fonológica sobre la que trata nuestro trabajo. Se describe asimismo la formación de la nueva variedad intermedia de prestigio suprarregional y se exponen los resultados obtenidos en investigaciones previas sobre la escisión de las fricativas coronales en los principales núcleos urbanos de Andalucía.

El Capítulo 4 se ocupa de la metodología y afecta tanto a las variables de hablante como a las variables fonológicas. Nos centramos en la exposición de algunos detalles importantes sobre la obtención y tratamiento de los datos, los análisis estadísticos, test de percepción y, en general, sobre las particularidades del análisis acústico.

El Capítulo 5 recoge los resultados. Se divide en dos grandes bloques. En primer lugar, se exponen los resultados relacionados de manera más directa con lo expuesto en el Capítulo 3; es decir, los resultados de los análisis acústico y auditivo, que permiten conocer el estado actual del proceso de escisión y su distribución social (5.1). En segundo lugar, reflexionamos sobre las enseñanzas que se pueden extraer de los resultados de nuestro estudio para la mejor comprensión de los procesos generales de fusión y escisión fonemática (Capítulo 2).

En el Capítulo 6 establecemos las conclusiones más relevantes que los resultados obtenidos permiten inferir y proponemos los próximos objetivos.



Capítulo 2. El dilema de la fusión aparente

El objetivo del presente capítulo es tratar de contextualizar, en la medida de lo posible, la aportación del proceso de escisión de la fricativa dental /θ/ que se está produciendo en el español meridional al plano de la fonología general. Con el fin de lograr este objetivo, se definirán algunos de los conceptos centrales de la teoría del cambio fonológico, con especial atención al de *fusión aparente*. Como se desarrollará a lo largo de la investigación, constatar si el proceso de escisión en Málaga se fundamenta sobre un posible caso de fusión aparente determinará la universalidad de principios de fonología universal.

2.1. Introducción

A pesar de lo complejo que resulta comprender y estructurar el cambio fonológico (Hinskens 2019), se pueden resumir y simplificar los procesos tradicionalmente más investigados como se representa en el Gráfico 1:

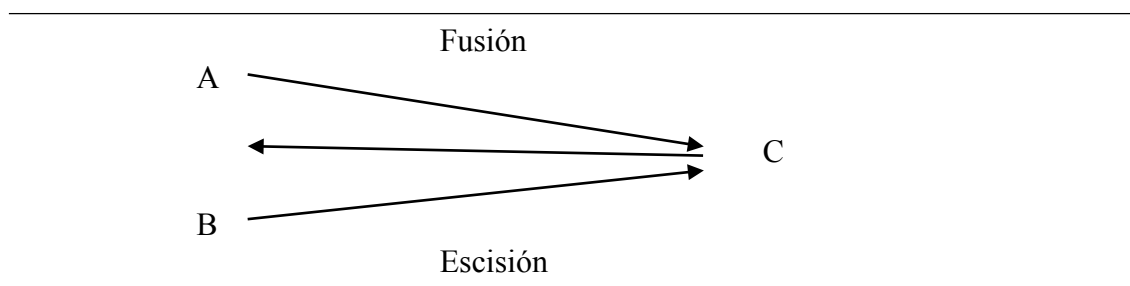


Gráfico 1
Direcciones posibles en los cambios fonológicos

Cuando dos fonemas toman la dirección A-B → C, se considera un proceso de fusión fonológica (Gordon 2003: 245); en tanto que, cuando un fonema toma la dirección C → A-B, se considera un proceso de escisión fonológica (Nycz 2013: 325).

En este marco, existen dos principios *a priori* universales:

- A) Principio de Herzog: Los procesos de fusión se expanden en contra de los de escisión; esto es, la fusión fonológica es un mecanismo más natural y probable que la escisión (Herzog 1965).
- B) Principio de Garde: Una vez la fusión de dos fonemas se ha completado, dada la naturaleza arbitraria del cambio lingüístico, resulta imposible recuperar los patrones previos de dicha fusión y, consecuentemente, no es posible su reversión (Garde 1961: 38).

Existen, sin embargo, casos en los que aparentemente se incumplen ambos principios y se revierte una fusión. Por ejemplo, en un dialecto del norte de Rusia hablado en Pokcha, se viene observando en los últimos años una escisión del fonema fricativo postalveolar /ʃ/ en las unidades /ʃ/ y /ʃ̥/ como resultado de un proceso de acomodación a la variedad estándar del ruso por parte de los hablantes jóvenes con nivel superior de estudios (Kochetov 2006: 99-100) (2.3.3.2.1).

Con el fin de explicar estas situaciones teóricamente improbables, Labov (1994: 544-573) propone introducir el concepto de fusión aparente (*near-merger*): cuando un hablante produce una distinción basada en dos realizaciones en el plano de la articulación, pero no consigue distinguirlas auditivamente. El hecho de que estas pistas articulatorias puedan ser conservadas por los miembros de la comunidad de habla posibilitaría que una fusión pudiese ser revertida. Es decir, puesto que la comunidad de habla no sería capaz de percibir las diferencias acústicas —o, al menos, no de manera consciente—, parecería que se habría producido una fusión. Sin embargo, esta fusión nunca habría llegado a completarse, ya que se conservarían ciertas diferencias acústicas. De esta manera, los hablantes sí podrían basarse en estas diferencias para recuperar el contraste anterior.

Ahora bien, ¿resulta válida esta explicación para todos los casos en los que se revierte una fusión? ¿O es posible, por el contrario, que algunas fusiones completas se escindan y, por tanto, que el *Principio de Garde* no sea universal?

Hasta el momento, sabemos que en la Edad Media se produjo en España un proceso de fusión fonológica en las series fricativas, conocido como *confusión de sibilantes* (Capítulo 3). Mientras que en el español estándar —y en muchos dialectos del español castellano, además de las variedades de los grupos de nivel educacional medio y alto del español en áreas bilingües con el catalán, el vasco y el gallego— resultaron tres unidades fonológicas —/s/ <CASA>, /θ/ <CAZA> y /x/ <CAJA>—, en el español meridional fueron simplemente dos —/θ/ <CASA, CAZA> y /x/ o /h/ <CAJA>—. No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo XX, parte de la comunidad de habla (principalmente mujeres jóvenes de instrucción superior) ha iniciado un proceso de escisión fonológica del fonema /θ/ conforme al inventario del español estándar del centro de la península —esto es, /s/ : /θ/—, que se encuentra bastante avanzado (Capítulo 3).

Como se ha expuesto, es este un hecho muy poco frecuente que atentaría contra los principios de Herzog y Garde y, por ello, resulta de especial interés en el plano teórico y universal del cambio fonológico. El estudio empírico de los datos de la ciudad de Málaga corrobora que se antoja necesario añadir un nuevo concepto que dé un paso más en el camino hacia la comprensión y la descripción de dichos procesos.

En este capítulo se presenta un apartado de antecedentes y la bibliografía previa (2.2), en el que se definen los principales conceptos empleados en la disposición y explicación de los procesos de cambio fonológico, tales como ‘fusión’, ‘escisión’, ‘neutralización’, ‘cambio en cadena’, ‘fusión aparente’, etc. (2.2.1) y se describe de manera breve una serie de estudios que podrían considerarse casos de fusión aparente (2.2.2). A continuación, se exponen las principales dificultades teóricas y metodológicas

que dificultan la aceptación sin discusiones de los casos de fusión aparente (2.3). Por último, se propone la incorporación de un nuevo concepto (*estadio inicial de escisión o escisión aparente*) que reinterprete en la medida de lo posible el panorama actual (2.4).

2.2. Antecedentes

En este apartado, en primer lugar, se presentan las definiciones de los principales procesos de cambio fonológico (2.2.1). No son pocos los términos que existen en este marco: ‘fusión’, ‘escisión’, ‘fusión aparente’, ‘neutralización’ y ‘neutralización incompleta’, ‘cambio en cadena’, etc. Consideramos que hay cierta confusión terminológica y conceptual a la hora de explicar todos estos procesos. Existen definiciones idénticas (‘fusión condicionada’, ‘neutralización’), o, cuando menos, muy similares (‘fusión aparente’, ‘neutralización incompleta’) para conceptos en principio diferentes. Conviene precisar, dentro de lo posible, en qué consiste cada uno de los conceptos con el fin de aclarar el panorama en el que se enmarca el presente estudio. En segundo lugar, llevamos a cabo una revisión crítica de anteriores estudios sobre fusión aparente (2.2.2), clasificados en trabajos que buscan ejemplos de *near-merger* y los constatan (2.2.2.1), trabajos que descartan la posibilidad de que haya un *near-merger* en una determinada situación (2.2.2.2), y trabajos que no plantean explícitamente la posibilidad, pero cuya cercanía temática podría permitir que se considerase la existencia de un posible caso de fusión aparente (2.2.2.3).

2.2.1. Definiciones

Posiblemente, la *fusión fonológica* resulte el proceso de cambio más estudiado. Por *fusión (merger)* se puede entender el proceso que se produce desde que dos unidades fonológicas distintas de una variedad en un punto sincrónico dado convergen en una única

unidad fonológica, perdiéndose una por el camino (Gordon 2003: 245). De esta manera, si tenemos los fonemas A y B, se producirá una fusión si A pasa a ocupar el espacio de B, si B pasa a ocupar el espacio de A, o si A y B pasan a ocupar un mismo y nuevo espacio C (Maguire *et alii* 2013: 230) (*infra*, Gráfico 2). Ejemplo de ello pueden ser los dieciséis casos de fusión vocálica que exponen Eckert y Labov (2017: 482) en el inglés de América del Norte:

- /hw/ : /w/ — WHICH ‘que’ vs WITCH ‘bruja’
- /ohr/ : /ɔhr/ — FOUR ‘cuatro’ vs FOR ‘para’
- /iw/ : /uw/ — DEW ‘rocío’ vs DO ‘hacer’
- /eyr/ : /er/ — MARY ‘Mary’ vs MERRY ‘alegre’
- /er/ : /æɾ/ — MERRY ‘alegre’ vs MARRY ‘casarse’
- /iyɾ/ : /eyr/ — FEAR ‘miedo’ vs FAIR ‘justo’
- /iyɾV/ : /irV/ — NEARER ‘cercano’ vs MIRROR ‘espejo’
- /o/ : /oh/ — COT ‘cuna’ vs CAUGHT ‘atrapado’
- /uwr/ : /owr/ — MOOR ‘páramo’ vs MORE ‘más’
- /in/ : /en/ — PIN ‘alfiler’ vs PEN ‘pluma’
- /iyl/ : /il/ — FEEL ‘sentir’ vs FILL ‘llenar’
- /uwl/ : /ul/ — FOOL ‘necio’ vs FULL ‘lleno’
- /owl/ : /ʌl/ — GOAL ‘objetivo’ vs GULL ‘gaviota’
- /ahr/ : /ohr/ — FAR ‘lejos’ vs FOR ‘para’
- /owl/ : /ul/ — POLE ‘polo’ vs PULL ‘tirar’
- /iyg/ : /ig/ — BIG ‘grande’ vs LEAGUE ‘liga’
- /æɡ/ : /eyg/ — HAGGLE ‘regatear’ vs HEGEL ‘Hegel’

A estos procesos de convergencia fonológica se les han aducido tanto explicaciones externas —Johnson (2007) explica el avance de la fusión DON ‘regalo’–DOWN ‘abajo’ en Seekonk (Estados Unidos) como consecuencia de la inmigración de familias procedentes de Boston, donde la fusión es completa—, como explicaciones internas —Yang (s.f.) explica dicho *merger* a partir de un cálculo de la probabilidad de que la fusión se produzca sobre la base de la frecuencia léxica y de la probabilidad de

confusión de dos series léxicas y obtiene un porcentaje del 21% de hablantes con fusión, similar al que obtuvo Johnson, de manera que no necesita la aportación de significado social para explicar el mismo *merger*— (Eckert y Labov 2017: 485).

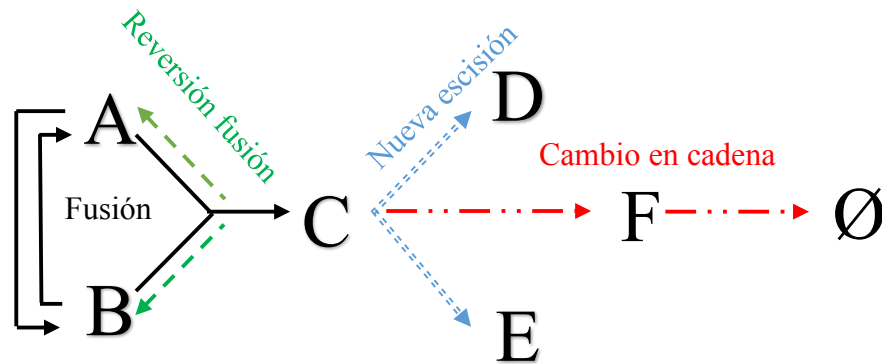


Gráfico 2
Resumen de los posibles cambios fonológicos

En los procesos de fusión se ha diferenciado entre *fusión incondicionada* (*unconditional merger*) y *fusión condicionada* (*conditioned merger*) (Gordon 2003: 245). En el primer tipo, el contraste se pierde en todos los contextos, como sucede en la fusión /a/ : /ɔ/ —COT ‘cuna’ = CAUGHT ‘atrapado’— (Hickey 2004, Labov *et alii* 2006, Dinkin 2011). En el segundo tipo, la oposición fonológica funcional se mantiene a grandes rasgos, pero se pierde en ciertos contextos, como sucede en la fusión /i/ : /ε/ —PIN ‘alfiler’ vs PEN ‘pluma’— delante de consonantes nasales (Wolfram y Schilling-Estes 1998).

Se trata pues de una definición ampliamente ligada a la de *neutralización*, término que hace referencia a la situación en la que formas que son fonética y fonológicamente distintas en ciertos contextos resultan absolutamente indiferenciables en otros contextos, como sucede, por ejemplo, con las obstruyentes sordas y sonoras en alemán, que se diferencian en posición intervocálica —MIETER ‘inquilino’ vs MIEDER ‘corsé’—, pero no se diferencian en posición final —LEIT ‘él, ella lidera’ vs LEID ‘pena’— (Dinnsen 1985: 265). A su vez, dentro del concepto de neutralización, se ha diferenciado entre procesos

de *neutralización completa*, en los que las realizaciones fonéticas son idénticas y de *neutralización incompleta*, en los que las realizaciones fonéticas del contexto que se presupone neutralizado presentan una distancia acústica considerablemente menor que las realizaciones fonéticas del contexto no neutralizado, pero se sigue manteniendo una mínima diferencia articulatoria (Braver 2019: 3).

También directamente relacionados con los procesos de fusión y convergencia fonológica se encuentran los cambios en cadena. Se trata de la otra cara de la moneda de la fusión, dado que, cuando se inicia un movimiento fonológico que podría concluir en una reducción, se activa simultáneamente un mecanismo para mantener la distinción entre las unidades fonémicas con el fin de conservar la oposición de significado (Gordon 2003: 253; Eckert y Labov 2017: 488) (*supra*, Gráfico 2); es decir, se inicia un proceso susceptible de asegurar la supervivencia del contraste fonológico, como sostenía Gilliéron (1915) a propósito de su teoría de los conceptos de *patología y terapéutica verbales* (Vidos 1977: 42).

El español andaluz se caracteriza precisamente por un cambio en cadena que afecta al orden de las fricativas (Villena Ponsoda 2001: 108). El hecho inicial que condujo a renunciar al mantenimiento de la oposición de las obstruyentes fricativas medievales /s/ : /s̺/, antecedentes del estándar /s/ : /θ/, permite el establecimiento de un subsistema fonológico innovador en el que la africada palatal sorda puede experimentar un proceso de lenición ($\widehat{tʃ} \rightarrow /ʃ/$); la fricativa velar sorda presenta variantes alofónicas en un continuo alofónico $[x] \rightarrow [h]$, e incluso la oclusiva dental en posición intervocálica experimenta un proceso de elisión ($/d/ \rightarrow \emptyset$). Se justifica que estos procesos son consecuencia de un cambio en cadena debido a que existe una coherencia interna; es decir, las variables covarían de manera que un hablante que, por ejemplo, presenta un

patrón distinguidor /s/ : /θ/, suele mantener, a su vez, la africada /tʃ/, la fricativa /x/ y la dental /d/ (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017) (3.2).

Por el contrario, cuando una categoría fonológica se divide en dos distintas, nos encontramos ante un proceso de escisión fonológica (*split, demerger*) (Nycz 2013: 325); es decir, cuando un fonema C se escinde en D y E (*supra*, Gráfico 2). Moore y Carter (2018: 337) hacen referencia, por ejemplo, al fenómeno *Canadian Raising*, un proceso de escisión del diptongo /ai/ entre ataques cerrados ante consonantes sordas y ataques más abiertos en otros contextos, y citan investigaciones sobre este proceso en Estados Unidos (Allen 1989, Currie Hall 2005, Dailey-O’Cain 1997, Kinloch e Ismail 2013, Vance 1987), la región inglesa de Los Fens (Britain 1997), etc.

Los procesos de escisión requieren de un replanteamiento teórico para poder ser explicados y comprendidos. Por un lado, se plantea el debate de si la escisión supone un cambio fonológico o un cambio léxico; es decir, si los cambios operan en el plano fonológico, de manera que estos se producen de manera automática y colectiva o si, por el contrario, los cambios operan en el plano léxico y, por tanto, cada palabra tiene una evolución diferente y específica. Por otro lado, existe un debate acerca de si es posible que una fusión fonológica que ha llegado a completarse pueda revertirse sin hipercorrección dentro de una comunidad de habla.

En primer lugar, respecto a la naturaleza del cambio, Nycz (2013: 328-334) agrupa en dos grandes categorías las teorías sobre la relación entre las formas subyacentes y las superficiales en el plano fonético-fonológico.

La representación tradicional es el punto de vista *abstraccionista* (Nycz 2013: 328 – 329), que asume la existencia de unidades subyacentes con un carácter bastante más abstracto que las formas superficiales. Aquellas tienen la mínima información necesaria para oponer unidades de significado (una de las bases del estructuralismo) y, por tanto,

están mínimamente especificadas: no contienen información fonética en sí mismas. Siguiendo esta teoría, los procesos de escisión fonológica se explicarían sobre la base de una noción binaria general que se daría de manera abrupta; esto es, o la distancia en la articulación entre las realizaciones en trance de separarse es lo suficientemente marcada como para que se consideren dos unidades diferentes, o el proceso no es viable. Dado que existen estas categorías abstractas, los cambios producidos en uno de los fonemas implican que toda la serie se vea afectada.

En el proceso de escisión de las obstruyentes fricativas en el español meridional, por ejemplo, si el fonema /θ/, realizado variablemente como [θ], [s], [h], se escinde en /θ/ : /s/, todas las palabras incluidas en las series léxicas respectivas CASA – CAZA deberían diferenciarse y escindirse abruptamente. Es decir, si se produjese una escisión fonológica, deberían separarse todas las series léxicas simultáneamente, reflejando así en el plano superficial un cambio abrupto en la unidad subyacente. Este es el principio que subyace en la idea del cambio fonético neogramático y en el que se basan las leyes fonéticas: todo cambio fonético, en la medida en que actúa mecánicamente, procede de acuerdo con leyes sin excepciones, como afirmaron Osthoff y Brugmann (1878, xii) (*apud* Hinskens 2019: 28-29).

En el sentido contrario, el punto de vista *fonéticamente rico* (Nycz 2013: 329 – 331) sostiene que la idea de que existen unas pocas secuencias muy abstractas con significado es falsa; por el contrario, cada palabra contiene asociada una nube de elementos fonéticos superficiales junto con una etiqueta semántica dada. Existirían pues cientos de miles de representaciones para cada palabra. En resumen, cada palabra tendría su propia historia, que se actualizaría día a día mediante el uso y la percepción.

Esta idea ya fue propuesta, entre otros, por Gilliéron o Schuchardt, quienes defendían que cada cambio de sonido es “en cierta manera esporádico, es decir, individual

y que cada palabra tiene su propia historia, de suerte que una única ley fonética no puede ser aplicada a todas las voces con una misma estructura” (Ridruejo 1999: 204). El proceso de escisión resultaría de esta manera gradual y continuo, dado que cada serie léxica escindida se adquiriría de manera individual. Esta es la hipótesis del cambio léxico (Wang 1977).

Un agente favorecedor de la escisión en este marco sería el contacto de dialectos, puesto que los hablantes de una comunidad de habla irían incorporando la escisión palabra por palabra. Si volvemos al ejemplo de la escisión de las fricativas en el español meridional, según esta teoría, la diferencia en palabras de las series léxicas CASA – CAZA se estaría completando progresivamente de manera individual en cada palabra. De esta manera, un hablante de Málaga podría, por ejemplo, comenzar a realizar ciertas palabras según el patrón distinguidor —BESO [‘beso], LAZO [‘laθo], SOL [sol]—, en tanto que podría aún mantener el patrón ceceante en otras —MISA [‘miθa], CAZAR [ka’θar], RISA [‘riθa]—.

En segundo lugar, la cuestión es si es posible que se revierta una fusión fonológica completa. Al respecto, existen principalmente dos posibilidades. La primera, explicada arriba, consiste en que una unidad fonológica se divide en dos nuevas. A pesar de la menor frecuencia de este fenómeno si se compara con la fusión (Herzog 1965), no se ha planteado un debate profundo de carácter teórico. Sin embargo, existe una segunda opción: que una unidad fonológica se escinda en las dos unidades que existían previamente; es decir, que un fonema C recupere la antigua distinción A-B (*supra*, Gráfico 2).

La viabilidad de la reversión de una fusión completa es un debate que, de hecho, ha generado bastante controversia. Según Labov (1994: 486), revertir una fusión implicaría recuperar los motivos de un cambio lingüístico —que es arbitrario— y

contravendría el *Principio de Garde* (1961: 38), mencionado más arriba, que sostiene que la fusión fonológica completa de dos unidades es irreversible. Para explicar aquellos casos que, *a priori*, atentan contra este principio, Labov (1994: 544-573) propone la teoría del *near-merger*, que puede traducirse como *fusión aparente* o *semifusión*.

Esta teoría parte de la negación de una premisa tan sencilla y lógica que no se había cuestionado anteriormente: si un hablante pronuncia sonidos de manera diferente, será capaz de discernirlos perceptivamente. Por el contrario, Labov afirma que en algunos casos es posible cuestionar este aserto. En pares mínimos aparentemente indiferenciables —GOD ‘dios’ vs GUARD ‘guardia’—, un hablante neoyorquino de etnia judía, de clase media baja, mantiene ciertas diferencias fonéticas en la pronunciación en función de la grafía (esto es, separaría fonéticamente las dos series léxicas). Sin embargo, ese mismo hablante nativo no sería capaz de distinguir perceptivamente los pares que habría pronunciado.

Como sostiene Gordon (2003: 246), una fusión *stricto sensu* implica la neutralización total o completa tanto en el plano de la articulación como en el plano de la percepción. La situación que propone Labov ocuparía entonces una posición intermedia, ya que la percepción es la misma, pero la articulación mantiene aún ciertas diferencias. Evidentemente, supone el ejemplo más claro de disociación entre significado social y estructura lingüística (Eckert y Labov 2017: 486). Dada la importancia del asunto, conviene dedicarle nuestra atención en lo que sigue.

2.2.2. Estudios sobre fusión aparente

A continuación, se presenta una revisión crítica de la bibliografía previa, clasificada en investigaciones que consideran la posibilidad de que haya un caso de fusión aparente para justificar un proceso de escisión de una fusión fonológica y que determinan que existe (2.2.2.1), investigaciones que descartan la existencia de un *near-merger*

(2.2.2.2) e investigaciones que no plantean directamente la hipótesis de la fusión aparente, pero que podría llegar a considerarse (Tabla 1). Se han seleccionado ejemplos que analizan tanto escisiones vocálicas (el caso más frecuente) como consonánticas.

Fusión aparente comprobada 2.2.2.1	Labov <i>et alii</i> 1972; Costa y Mattingly 1981; Moonwomon 1987; Di Paolo 1992; Faber y Di Paolo 1994; Diehm y Johnson 1997; Bullock y Nichols 2017
Fusión aparente descartada 2.2.2.2	Milroy y Harris 1980; Trudgill <i>et alii</i> 2003; Hickey 2004; Maguire <i>et alii</i> 2013; Johnson y Nycz 2015; Regan 2017
Fusión aparente posible 2.2.2.3	Dinnsen 1985; Lynn Irons 2007; Bukmaier <i>et alii</i> 2014; Röttger <i>et alii</i> 2014; Lohmann 2018; Farrington 2018; Vietti <i>et alii</i> 2018; Schmid 2018
Vocales	Labov <i>et alii</i> 1972; Costa y Mattingly 1981; Di Paolo 1992; Faber y Di Paolo 1994; Hickey 2004; Lynn Irons 2007; Maguire <i>et alii</i> 2013; Johnson y Nycz 2015; Bullock y Nichols 2017; Lohmann 2018;
Consonantes	Diehm y Johnson 1997; Trudgill <i>et alii</i> 2003; Bukmaier <i>et alii</i> 2014; Röttger <i>et alii</i> 2014; Regan 2017; Farrington 2018; Vietti <i>et alii</i> 2018; Schmid 2018

Tabla 1
Clasificación de la bibliografía previa sobre fusión aparente

2.2.2.1. *Fusión aparente* comprobada

En su estudio sobre los cambios fonológicos en progreso, Labov *et alii* (1972: 229-257) exponen cinco de los primeros casos de informantes que realizan de manera sistemática una distinción que no consiguen percibir. El primero de los casos que exponen es la fusión SOURCE ‘fuente’ = SAUCE ‘salsa’ en la ciudad de Nueva York, producida como consecuencia de la vocalización de /r/ final de sílaba ante consonante. Encuentran diferencias acústicas en la frecuencia de los dos primeros formantes vocálicos en correspondencia con la grafía, pero prácticamente ningún informante consigue percibir la diferencia entre las dos series léxicas. Concluyen que es posible que esta diferencia se mantenga con el paso de las generaciones, constituyendo de esta manera una disyunción entre percepción y producción de gran interés teórico.

A continuación, encuentran resultados similares en la fusión COT = CAUGHT en el centro de Pensilvania. Bill Peters, un ferretero y granjero de ascendencia alemana, presenta una firme distinción entre ambas vocales. Al responder al test de percepción con sus propias realizaciones, las juzga como *lo mismo*. Moonwomon (1987), en California, Johnson (1989), en Ohio y Di Paolo (1992), en Utah, encontraron resultados similares. Dado que la situación se repite también con los pares FOOL ‘necio’ vs FULL ‘lleno’ en Albuquerque; TOO ‘también’ vs TOE ‘dedo’ en Norwich, y LINE ‘cola’ vs LOIN ‘lomo’ en Essex, consideran también

[...] the possibility of higher level rules which determine the phonetic outputs that we have charted here: for example, an alteration which identifies a given vowel as lax or tense may produce a lower level effect on the peripherality of the vowel. Grammatical alternations may conceivably then determine such output (aided by various analogical extensions of the rules). Further Research into the entire set of phonological rules which govern a particular output may throw light on this possibility (Labov *et alii* 1972: 256).

Finalmente, Labov *et alii* (1972: 277-293) analizan el proceso de fusión MEAT ‘carne’ = MATE ‘compañero’. Entre otros, Wyld (1936) y Kökeritz (1953) argumentan, basándose en errores ortográficos, rimas y juegos de palabras, que el Inglés Moderno Temprano (Early Modern English, EME) experimentó durante el siglo XVI un proceso de convergencia fonológica entre las unidades vocálicas /ɛ:/ y /a:/ —/mɛ:t/ = /ma:t/—, que, sin embargo, fue revertido sin hipercorrección más adelante, de manera que la fusión no se encuentra hoy en ninguna variedad de inglés moderno.

A pesar de que consideran que esta reversión es consecuencia del contacto con las variedades septentrionales con las del sur de Inglaterra, donde se mantuvieron separadas ambas series léxicas, Labov *et alii* (1972: 291-292) sostienen que esta situación tuvo que tener simplemente un efecto indirecto. De hecho, basándose pues en los casos de fusión aparente que habían encontrado en estudios anteriores, afirman que la fusión /ɛ:/ = /a:/

nunca llegó a completarse, sino que lo que se produjo fue simplemente un acercamiento en el espacio fonético, pero se mantuvieron algunas diferencias que, sin embargo, no percibían los hablantes.

En la misma dirección apunta el estudio de Costa y Mattingly (1981) sobre la fusión COD 'bacalao' = CARD 'tarjeta', en el sur de Nueva Inglaterra. A pesar de que los espectrogramas reflejan diferencias significativas en la duración del segmento vocálico en las dos series léxicas, ningún informante consigue identificar de manera fiable sus propias realizaciones. Costa y Mattingly (1981: 195) lo explican de la siguiente manera: a pesar de que se inició un proceso de fusión fonológica a partir de los años treinta, se ha mantenido desde entonces una leve distinción en el plano de la articulación, sin que el esfuerzo articulatorio tuviese efecto alguno, dado que los hablantes no perciben esta diferencia.

Faber y Di Paolo (1994) hallan pistas acústicas en los pares /il-ɪl/, /el-eɪ/ y /ul-ʊl/ en Utah a partir de un análisis discriminante compuesto por los valores de F1, F2, F0 y la inclinación espectral. Afirman que se trata de un caso de *near-merger* pero que, a diferencia de otros casos en los que la fusión aparente justifica o anticipa un proceso de restitución de una antigua escisión, en Utah se espera que la fusión se complete.

En el estudio de Diehm y Johnson (1985) sobre los procesos de aprendizaje de las consonantes palatales del ruso por parte de estudiantes americanos, estos encuentran sorprendente que los estudiantes que tienen, evidentemente, mayor dificultad que los hablantes nativos para adquirir la oposición fonética entre las palatales en determinados contextos identifican perceptivamente mejor la diferencia. Es decir, podría decirse que los rusos nativos mantienen diferencias articulatorias a pesar de no tener valor funcional, ya que no perciben la diferencia, y, por tanto, lo consideran un caso de fusión aparente.

Por último, en el estudio sobre las vocales /ə/ y /œ, ø/ en el francés, también se ha encontrado un caso de *near-merger*. Tradicionalmente, se ha considerado que la vocal central media /ə/ (*schwa*) —CHEVAL ‘caballo’— es simplemente una variación alofónica de las vocales medias anteriores /œ, ø/ —NEUF ‘nueve’, DEUX ‘dos’; que son consideradas, a su vez, meras variaciones alofónicas de la misma vocal (Bullock y Gerfen 2004)— (Morin 1978; Tranel 1987; Walker 1993; *apud* Bullock y Nichols 2017: 230).

Sin embargo, hay estudios que, sobre la base de razones ortográficas, distribucionales (Bazylko 1981; Léon 2007; Colantoni y Steele 2011; Hansen 1994, 2012) y fonéticas (Malécot y Chollet 1977; Bazylko 1981; Fougeron *et alii* 2007), prueban el carácter independiente de la *schwa* y la consideran, por tanto, una unidad en el sistema fonológico del francés. Bullock y Gerfen (2005) y Bullock y Nichols (2017) sostienen que este es un ejemplo de fusión aparente, ya que los resultados del análisis acústico revelan que, al igual que estudios anteriores (Fougeron *et alii* 2007; Bürki *et alii* 2011; Malécot y Chollet 1977), /ə/ es más breve y presenta un F1 más bajo que /œ, ø/, a pesar de que perceptivamente no se pueden diferenciar.

El estudio de este caso de fusión aparente goza de especial interés en Frenchville (Pensilvania), una comunidad de habla que surgió por inmigración francesa a mediados del siglo XIX y que mantuvo la situación de bilingüismo francés – inglés hasta la mitad del siglo XX. La última generación de hablantes ha iniciado un proceso de escisión. Las vocales medias anteriores [œ, ø] han convergido con la *schwa* rótica inglesa [ə]; es decir, palabras como NEUF [nœf] y DEUX [dø] han comenzado a pronunciarse como [nəf] y [də] respectivamente, de manera similar a las series léxicas en inglés HER ‘su’ [hə] y SURF ‘surf’ [səf] (Bullock y Nichols 2017: 229). La *schwa* francesa, sin embargo, no ha sufrido este proceso de rotización; es decir, palabras como DE ‘de’ han mantenido la pronunciación [də] (Tabla 2)

Generación A		Generación B	
/ə/	≈	/œ, ø/	/ə/
CHEVAL 'caballo'		NEUF 'nueve' DEUX 'dos'	DE 'de'
			NEUF 'nueve' DEUX 'dos'
<i>Near-merger</i>		Escisión	

Tabla 2

Escisión de las vocales medias en Frenchville (Pensilvania).

Fuente: adaptado de Bullock y Nichols (2017)

Este hecho resulta sorprendente, ya que no se cumplen dos de las situaciones que deben darse según Hickey (2004) y Manaster Ramer (1996) para que sea posible revertir un *near-merger*: que la ortografía suponga un refuerzo en el que los hablantes se puedan apoyar para recuperar el contraste, o que exista una situación de contacto con o influencia de una variedad que haya mantenido la oposición. Por consiguiente, no solo encuentran un ejemplo de *near-merger*, sino que sostienen que es posible que este se revierta como consecuencia de una situación de contacto de lenguas, un fenómeno que hasta ahora no había sido atestiguado (Bullock y Nichols 2017: 243-244).

2.2.2.2. Fusión aparente descartada

No todos los estudios constatan o defienden, sin embargo, la existencia del concepto de fusión aparente. En primer lugar, tanto Milroy y Harris (1980) como Hickey (2004) consideran que la reversión de la fusión de la serie léxica MATE = MEAT (2.2.2.1), a diferencia de lo que consideran Labov *et alii* (1971), no se justifica por una fusión aparente. Milroy y Harris (1980) rechazan las explicaciones basadas en razones estructurales lingüísticas internas y sostienen que la escisión es fruto de una situación de contacto de variedades, en la que una de ellas mantuvo siempre la oposición fonológica y lideró el proceso de escisión.

Por su parte, Hickey (2004: 131) niega la posibilidad de que la fusión MATE = MEAT pueda aceptarse un caso de *near-merger*, puesto que, para ello, considera

imprescindible la presencia de una variedad con prestigio digna de imitación, de manera que, de este modo, se transmitan las pistas acústicas con el paso del tiempo. Este autor firma que no hay pruebas suficientes como para que esta teoría fuese plausible para el caso en cuestión.

En segundo lugar, los resultados de la investigación de Trudgill *et alii* (2003) apuntan también en el sentido de la fundamentación de una teoría alternativa a la de la fusión aparente para la reversión de la fusión de /v/ = /w/ (VILLAGE ‘pueblo’ vs WIND ‘viento’). Esta fusión se produjo en el inglés del sureste de Inglaterra entre los siglos XVIII y XIX. El proceso goza de especial interés, ya que se ha revertido por completo en toda la zona geográfica en la que se había constatado. Se trata de una fusión predecible, dado que el contraste funcional resultaba bastante restringido.

Debido a la imposibilidad de analizar acústicamente estas realizaciones, estos autores basaron su investigación en comunidades que se han mantenido aisladas y que han conservado la fusión hasta la actualidad —Bermudas, Bahamas, Tristán de Acuña, Islas Pitcairn, etc.—, por lo que consideran los datos manejados como representativos del Inglés Moderno (*Modern English*). Los resultados de los análisis realizados en todas estas comunidades prueban que, efectivamente, se trata de una única unidad fonológica. Dado que los resultados coinciden en todas las comunidades, sostienen que sería demasiada coincidencia que todos los casos se explicasen por influencia de sustrato. Consecuentemente, concluyen que la fusión /v/ : /w/ que se produjo en el inglés entre los siglos XVIII y XIX llegó a completarse y que, por tanto, “[...]... it was a *merger* that was subsequently reversed, and not a *near-merger*” (Trudgill *et alii* 2003: 222).

En tercer lugar, en su estudio sobre la escisión de la fusión entre las series léxicas NURSE ‘enfermera’ vs NORTH ‘norte’ en el inglés de Tennessee, Maguire *et alii* (2013) también se centran en la etiología de esta restitución entre pares léxicos. Sostienen que la

fusión es total y que, por tanto, los niños de las nuevas generaciones consiguen revertir una fusión completa sin necesidad de acudir al argumento de la fusión aparente. El principal motor del cambio consistiría en que, desde la infancia, los hablantes de Tennessee están expuestos no solo al sistema convergente, sino también al divergente, desde mediados del siglo XIX, cuando la ciudad comenzó a expandirse rápidamente como resultado de una gran inmigración procedente de otras partes de Gran Bretaña y de Irlanda (Maguire *et alii* 2013: 235).

En cuarto lugar, Johnson y Nycz (2015) investigan sobre los patrones de comportamiento lingüístico de adultos que adquirieron un dialecto temprano y se mudaron a otra área dialectal. A partir del análisis acústico de las realizaciones de las series léxicas LOT ‘mucho’ vs THOUGHT ‘pensado’, descubren que los adultos de la comunidad de habla con una única unidad fonológica (Canadá) adquieren la escisión al mudarse a la comunidad con una clara separación fonológica (Nueva York) con el mismo porcentaje de éxito que los adultos criados en Nueva York al mudarse a Canadá. Estos resultados no solo contradicen el *Principio de Herzog* (1965), sino que apuntan a la posibilidad de revertir una fusión completa y no aparente.

Finalmente, en quinto lugar, en su estudio sobre Huelva —y con especial énfasis, dada la cercanía temática y geográfica de su investigación con la nuestra—, Regan (2017) se plantea si el proceso de reversión fonológica /θ/ → /θ/ : /s/ que se está produciendo en Huelva se explica a partir de un caso de fusión aparente o no. Mediante el análisis acústico de las realizaciones de 80 informantes de la comunidad de habla, tanto de origen urbano como rural, llega a la conclusión de que, a pesar de que algunos informantes sí presentan casos de fusión aparente, hay muchos que no diferencian acústicamente ningún parámetro en función de la grafía. Consecuentemente, afirma que el proceso de distinción de fricativas consiste en revertir una fusión completa, tal y como había constatado la

dialectología tradicional (Navarro Tomás *et alii* 1933). Dado que Regan considera difícil que una comunidad de habla haya mantenido una diferencia acústica no perceptible por sus hablantes —al menos desde el siglo XV— sostiene que la hipótesis más plausible es que la situación de contacto de dialectos haya cambiado a partir de 1950 con la llegada de la televisión y los medios de comunicación y el descenso de analfabetismo.

2.2.2.3. *Fusión aparente* posible

En su estudio sobre la neutralización, Dinnsen (1985: 266-288) recopila, por un lado, investigaciones sobre el alemán, el catalán, el ruso y el polaco en las que comprueba que ciertas realizaciones en posición final de palabra que tradicionalmente se habían considerado como unidades neutralizadas, en realidad, mantienen la distinción en la articulación mediante diversos procedimientos, tales como la duración del segmento y/o de la vocal anterior, la sonoridad, el tiempo de oclusión, etc. Por otro lado, se refiere complementariamente a una serie de estudios que le permiten concluir que la teórica neutralización de las oclusivas dentales en posición intervocálica en algunas zonas angloparlantes en favor de una realización vibrante simple /-t-/ : /-d-/ → /-r-/ también esconde pistas acústicas que implican un contraste fonético que podría, en su caso, servir de fundamento a la recuperación de la oposición fonológica original.

A pesar de que no plantea directamente la posibilidad de que sean casos de fusión aparente, los resultados de estos estudios lo llevan a proponer cuatro situaciones posibles (Dinnsen 1985: 274), de manera similar a como ya hiciera Labov:

- a) Neutralización sin diferencias en la articulación ni en la percepción (esto es, una visión estándar de la neutralización).
- b) Neutralización con diferencias en la articulación, pero sin percepción por parte de los hablantes (neutralización limitada: problemática).

- c) Neutralización con diferencias en la articulación y con percepción de estas por parte de los hablantes (esto es, no neutralización: contraste fonológico).
- d) Neutralización sin diferencias en la articulación, pero sí en la percepción (situación imposible).

A la vista de estos resultados y de esta reformulación teórica, cabe preguntarse hasta qué punto estos procesos de neutralización limitada difieren de otros expuestos anteriormente, tales como los de Labov (1972), Costa y Mattingly (1981), Faber y Di Paolo (1994), etc. (2.2.2.1).

Algo similar sucede con el experimento de Röttger *et alii* (2014), quienes encuentran que la supuesta neutralización de las oclusivas dentales en posición final de palabra en alemán no es total, sino que existen pistas acústicas que los anteriores estudios no pudieron constatar por falta de fuerza estadística. Tales diferencias, sin embargo, no son muy fuertes pero, en ocasiones, resultan perceptibles, lo que hace de este fenómeno un interesante desafío.

Lynn Irons (2007), en su investigación sobre el proceso de fusión COT = CAUGHT en el inglés americano (*supra*, 2.2.2.1) a partir de las realizaciones de 114 informantes de Kentucky, clasifica a los hablantes en varios grupos en función de los parámetros acústicos. Presenta un grupo de informantes con distinción (*distinct*), con un claro margen de seguridad /a/ : /ɔ/; un grupo de hablantes con fusión (*merger*), sin diferencias significativas en F1 ni F2 para /a/ : /ɔ/, y, de manera llamativa, un grupo de hablantes con fusión parcial (*partial merger*), un caso que le parece cercano al de *near-merger*, dado que en la mayoría de contextos se pierde la oposición, pero quedan ciertas pistas en otros. Sin embargo, probablemente debido a que no lleva a cabo un análisis perceptivo, no llega a considerar que se encuentre ante un ejemplo de fusión aparente.

Bukmaier *et alii* (2014) se centran en la reversión de la fusión /s/ : /ʃ/ → /ʃ/ en posición postvocálica y preconsonántica —WEST [vɛst] ‘oeste’ = WÄSCHT [vɛʃt] ‘él, ella lava’— protagonizada por los hablantes jóvenes del alemán de Augsburgo. Consideran que dicha escisión es consecuencia de la influencia de la variedad estándar del alemán, en la que la oposición se mantiene de manera regular. No obstante, a pesar de la aparente claridad del proceso, tampoco llegan a plantear la posibilidad de una fusión incompleta en la mencionada variedad de Augsburgo.

Otro ejemplo de interés es la investigación de Lohmann (2018) sobre los, en principio, homófonos sustantivo / verbo del inglés, como CUT ‘corte’ (sustantivo) – CUT ‘cortar’ (verbo). En este trabajo, se plantea la controversia acerca de si los pares homófonos tienen representaciones separadas. Lohman (2018: 754) cita ejemplos a favor, como el de Gahl (2008), que pone de manifiesto la existencia de diferencias de duración en los pares THYME ‘tomillo’ vs TIME ‘tiempo’ que, por lo tanto, no se pronuncian igual; y ejemplos en contra, como los estudiados por Jurafsky *et alii* (2002). Los resultados de Lohman muestran que la frecuencia léxica tiene un impacto en la duración de las realizaciones, por lo que hay dos representaciones distintas y, por tanto, los pares no son homófonos. En realidad, si se cambia el punto de vista, podría considerarse este como un caso de fusión aparente. La situación sería que, en algún momento, se dio una fusión que se consideraba hasta ahora completa, dado que en la percepción son indiferenciables, pero realmente aún no se habría completado, lo que podría justificar una futura escisión sin incumplir el *Principio de Garde* (1994). Es una situación algo artificial y forzada, pero teóricamente plausible bajo los términos de la fusión aparente.

Recientemente, los resultados del trabajo de Farrington (2018) también muestran a partir de entrevistas realizadas a hablantes de Carolina del Norte, Tennessee y Washington D.C. que la neutralización /d/ : /t/ en posición final de sílaba en el inglés

afroamericano —BAD ‘malo’ = BAT ‘murciélago’— no es completa, ya que la duración de la vocal anterior es mayor cuando la unidad fonológica subyacente es /d/. De esta manera, a pesar de no tener en cuenta la percepción de las realizaciones, se trata de otro estudio en el que se encuentran pistas acústicas de realizaciones que tradicionalmente se han considerado neutralizadas, algo que sigue apuntando en la dirección de la disociación entre articulación y percepción.

En una línea similar, Vietti *et alii* (2018) analizan si la neutralización de las oclusivas en posición inicial de sílaba —TÜR ‘puerta’ vs DIR ‘a ti’— es completa en la ciudad de Merano (Italia), donde se habla la variedad surtirolesa del alemán. Al igual que ocurre en el alemán estándar, las oclusivas se neutralizan en posición final —LEIT = LEID (*supra*, 2.2.1)—; sin embargo, también sucede en posición inicial de palabra en la variedad surtirolesa. Este hecho goza de especial interés puesto que las oclusivas en la variedad surtirolesa forman “[...] the missing link between German varieties with neutralisation in final position (the Germanic Language islands of Northern Italy) and varieties with complete neutralisation of laryngeal contrasts (the Middle Bavarian dialects).” (Vietti *et alii* 2018: 85). Aunque existe una gran variación intra- e interpersonal, consideran los mencionados autores que este proceso de neutralización incompleta es producto del contacto de lenguas, de manera que los hablantes que mantienen el contraste presentarían un patrón conservador, en tanto que los que neutralizan las oclusivas conformarían un grupo innovador.

Schmid (2018), por su parte, estudia si el caso de fusión fonológica de las oclusivas palatales sordas /c/ y /tʃ/ con las fricativas postalveolares sonoras /j/ y /dʒ/ en diferentes variedades italo- y retorromances se ha completado, o si, por el contrario, aún persiste una retención fonológica. Su objeto de estudio consiste, pues, en determinar si un potencial caso de fusión se ha completado o si existen pistas acústicas que permitan

diferenciar las realizaciones. No obstante, tampoco plantea la posibilidad de que se trate de un ejemplo de *near-merger*. Sus resultados ponen de manifiesto que la fusión es total en las variedades retorromances, en tanto que las variedades italo-romances preservan todavía una retención de dos categorías. Concluye que “[...] language contact may play a certain role in fostering the sound change, but it is itself not sufficient to predict the merger of the two categories.” (Schmid 2018: 105).

Por último, Bongiovanni (2019) analiza la actuación lingüística de 33 informantes de Buenos Aires (Argentina) con el fin de conocer si la fusión /nj/ : /ɲ/ —HURANO [u’rapo] = URANIO [u’ranjo]— es completa, tal y como se ha señalado tradicionalmente, o si existen diferencias articulatorias entre ambos contextos. Se considera que este proceso de despalatalización de /ɲ/ es una tendencia general del español, fruto de situaciones de contacto de lenguas e incluso de procesos de covariación junto a otros procesos de cambio fonológico (yeísmo) (Moreno Fernández 1988). A pesar de que la mayoría de informantes del corpus ha perdido la realización /ɲ/ a favor de /nj/, una serie de hablantes (especialmente los hombres mayores de 45 años) siguen diferenciando la articulación. Sin embargo, a pesar de que no considera que la fusión se haya completado, sostiene —a diferencia de Moreno Fernández (1988: 69)— que acabará por completarse en los próximos años y evita, por tanto, concluir que se trate de un ejemplo de fusión aparente.

En resumen, en los estudios revisados hasta aquí, si bien se encontraron diferencias acústicas entre las realizaciones de un fonema considerado único como consecuencia de una fusión previa, no se planteó el problema en términos del dilema de la fusión aparente.

2.3. Los escollos de la noción de fusión aparente

En el apartado anterior se han expuesto ejemplos de investigaciones que aceptan la teoría de la fusión aparente, que la niegan e, incluso, que no se la plantean. Lo indudable es que se trata de un asunto controvertido que plantea bastantes dificultades tanto desde el punto de vista teórico, como desde la perspectiva metodológica. El riesgo de llegar a un callejón sin salida es grande, hasta tal punto que Labov (1994: 531-52) llegó a afirmar que el *Principio de Garde* —o de la irreversibilidad de las fusiones— no es un postulado absoluto, sino que —aunque no sea la evolución normal—, dadas unas determinadas condiciones sociales, puede volver a introducirse de manera consistente en una comunidad de habla una distinción previamente reducida.

Hasta tal punto duda Labov de que sea imposible por principio la reversión de una fusión completa, que propone algunos factores internos con elevada probabilidad de condicionar negativamente la aplicación del mencionado *Principio de Garde*, como la predictibilidad léxica alta —esto es, la capacidad de predicción de las diferencias de pronunciación basada en el léxico— y la oposición léxica de rendimiento bajo —a saber, el efecto de la frecuencia léxica en el rendimiento de los contrastes y, por tanto, en su posible deriva (1994: 514)—.

En el presente apartado exponemos y profundizamos en los principales problemas que plantea la hipótesis de la fusión aparente. En primer lugar, se presenta el problema de la vitalidad y la transmisión de la fusión aparente; es decir, de si es posible que el cambio generacional permita mantener oposiciones fonéticas que la comunidad de habla no es capaz de percibir (2.3.1). A continuación, se resumen tanto las argumentaciones externas (2.3.2) como las internas (2.3.3) que se han aducido para explicar reversiones de fusiones completas y que, por tanto, no consideran viable la teoría del *near-merger*. Se

exponen asimismo las principales dificultades metodológicas que plantean algunos estudios sobre fusión aparente (2.3.4).

2.3.1. Vitalidad y transmisión

En primer lugar, uno de los problemas teóricos básicos que plantea el concepto de fusión aparente es cómo es posible que se mantenga con el paso de las generaciones una distinción fonética que los miembros de la comunidad no son capaces de distinguir (Hickey 2004: 131). La fusión aparente supone una clara e importante ruptura de la dicotomía de articulación y percepción. Una explicación posible se refiere a la posible existencia de representaciones subyacentes distintas de las formas superficiales aparentemente idénticas.

Como expone Hickey (2004:132), existe la hipótesis que consiste en suponer que los hablantes mantienen dos representaciones mentales diferentes tras la producción de una fusión fonológica, a pesar de que no se perciban diferencias acústicas en el nivel superficial (Halle 1962, Chomsky y Halle 1968). En estas circunstancias, sería razonable pensar en una reversión de la fusión fonológica bajo unas condiciones sociales determinadas. El trabajo de Lohman (2018), mencionado en el apartado anterior, apuntaría en la misma dirección, dado que este encontró diferencias de duración en pares de diptongos en teoría homófonos, lo que le llevó a plantear la existencia de dos imágenes mentales distintas en condiciones exactas de percepción.

No obstante, aceptar este razonamiento implicaría la asunción de que las lenguas ganan complejidad a lo largo de su desarrollo histórico, puesto que se irían acumulando de manera progresiva y gradual una serie de matices y diferencias en el plano subyacente (Hickey 2004: 132). Si se acepta que la separación mental de dos unidades es plausible a pesar de su neutralización fonética, cabría preguntarse hasta qué punto de la historia de

una lengua puede remontarse esta imagen inconsciente, o cuántas generaciones han de pasar para que la forma superficial cale en la subyacente. ¿Qué diferencias subyacentes estarían en el caso de la fusión meridional del español?; ¿las que oponían /s/ : /ʃ/ en el siglo XIV; las previas /tʰ/ : /s/, o aún las de /tʰ/ : /dʒ/ vs /ʃ/ : [z]? ¿Deberíamos remontarnos a diferencias protorromances del latín hablado: /*ty/ : /s/? Por supuesto, que haya /s/ : /θ/ subyacente es inexacto históricamente.

Igualmente, en su estudio sobre la neutralización incompleta, Braver (2019: 31) sostiene que únicamente es posible que los emisores mantengan ciertas pistas acústicas cuando tienen el objetivo de ayudar a los receptores a comprender el mensaje; es decir, ofrece una explicación de carácter funcional y sostiene que solo es lógico y le merece la pena al hablante mantener un contraste fonético en la medida en que el oyente sea capaz de percibirla. Este es el razonamiento de la Teoría de la Optimalidad (3.1.1.3.1): la fidelidad a la forma subyacente privilegia la comprensión por parte del receptor frente a la no marcación, que favorece la naturalidad en la producción.

En resumen, es poco probable que con el cambio de generación se mantengan pistas acústicas imperceptibles para los hablantes. La situación abstracta sería la siguiente. Un hablante con una variedad reductora —esto es, con única unidad fonológica /A/— está en contacto con un hablante de una variedad distinguidora —a saber, que aún mantiene la antigua escisión /A/ : /B/ de manera consciente y perceptible—. Ello podría provocar que el hablante de la variedad reductora presentase ciertas pistas acústicas en la articulación de la unidad /A/ correspondientes a las series léxicas respectivas, a pesar de que fuese incapaz de percibir las diferencias porque tiene interiorizado un patrón de pronunciación con una única unidad fonológica.

Nos encontraríamos, entonces, ante dos supuestos distintos: los hablantes de la variedad distinguidora que producen una *escisión consciente* que la comunidad de habla

percibe (escisión en producción y en recepción) y los hablantes de la variedad reductora que realizan una *escisión inconsciente* que no es percibida (escisión solo en producción), pero que se podría mantener gracias al contacto de variedades (sería el supuesto caso de *near-merger* o fusión aparente).

Ahora bien, si nos atenemos al cambio generacional, la generación siguiente de hablantes reductores percibiría probablemente un único fonema /A/ y articularía asimismo un único fonema /A/. Esto nos situaría ante un caso de *fusión total*, en el que ni el propio hablante ni la comunidad de habla ni el análisis acústico más fino podrían percibir o identificar pistas acústicas. Por ello, los casos de fusión aparente, aunque pueden darse y lleguen a explicar ciertas situaciones, deben ser breves y existir solo en la trayectoria temporal de una generación (Hickey 2004: 131).

La cuestión es entonces: ¿podría un hablante individual —aun asumiendo que no es posible en el nivel comunitario— revertir una fusión fonológica a lo largo de su vida? El estudio de Sankoff (2003), que analiza las realizaciones de dos informantes a lo largo de su vida mediante el análisis de registros orales tomados cada siete años y reunidos en un documental de dominio público, prueba que un individuo puede adquirir una escisión fonológica que no presentaba en la infancia.

Trudgill (1986: 28-31) también señala la importancia de la individualidad en el proceso de adquisición de nuevos sistemas fonológicos al analizar el proceso de acomodación de dos gemelos (Richard y Debbie) procedentes de Reading (sur de Inglaterra), que se mudaron con siete años a Australia. Los niños adoptaron, en tan solo seis meses, alrededor de 15 realizaciones alofónicas propias de la variedad australiana. No obstante, el proceso de adquisición siguió un camino radicalmente diferente en cada uno de ellos. Richard tuvo un patrón regular y rápido, en tanto que Debbie siguió un orden

distinto, necesitó más tiempo para comenzar el proceso, pero consiguió adquirir algunas características propias de la variedad australiana que Richard no llegó a realizar.

Igualmente, el trabajo de Johnson y Nycz (2015) pone de manifiesto, no solo que los adultos pueden escindir a lo largo de su vida una unidad fonológica, sino que lo hacen con el mismo porcentaje de éxito que los que adquieren una fusión fonológica.

2.3.2. *Explicaciones internas*

En segundo lugar, son principalmente dos las explicaciones estructurales o internas que se han aducido como posibles explicaciones de la escisión de una fusión completa: las justificaciones basadas en restricciones del sistema fonológico de la lengua o variedad en la que ocurre el proceso estudiado (2.3.2.1) y las justificaciones centradas en razones de base interlingüística (2.3.2.2).

2.3.2.1. Contraste funcional

Es de capital relevancia el peso o frecuencia de la oposición funcional entre las unidades en contraste; es decir, del número de pares mínimos diferenciados únicamente por los fonemas que se han escindido. La probabilidad de que dos fonemas se fusionen es inversamente proporcional al número de pares mínimos que contribuyen a diferenciar (Wedel *et alii* 2013). Por ejemplo, Trudgill *et alii* (2003: 213) consideran que la fusión fonológica de /w/ : /v/ en inglés (*supra*, 2.2.2.2) no resulta una sorpresa, dado el pequeño número de pares mínimos y, por ello, la poca carga funcional de la oposición.

Especialmente reveladores son los resultados de Jannedy y Weirich (2017: 395) en su estudio sobre la fusión de las fricativas /ʃ/ y /ç/ del alemán —MISCH ‘mezcla’ = MICH ‘mí’—, una oposición que solo presenta siete pares mínimos en dicha lengua. La probabilidad de que estos dos fonemas (y las series léxicas correspondientes) se fusionen es mayor, por ejemplo, que la que afectaría a la fusión virtual de las series del inglés PIN

vs PEN (2.2.1). Si se invierte el planteamiento, se puede deducir que un elevado número de pares mínimos en una lengua podría favorecer la reversión de una fusión previamente acaso beneficiada y establecida en una etapa anterior por otra serie de factores externos.

A pesar de ello, existen trabajos que sostienen que, si bien la influencia de los pares mínimos puede ser un condicionante, no es este un factor determinante. Así, por ejemplo, en su investigación sobre la distinción /s/ : /θ/ en Perú, Caravedo Barrios (1992: 650) señala que

[...] el hecho de que la oposición se concrete en una diferencia léxica (par mínimo) constituye una circunstancia que no se cumple en todos los casos y que sirve mayormente al lingüista como prueba de que una oposición tiene capacidad de discriminar significado, pero obviamente no constituye el principio de la variabilidad lingüística de los hablantes, que tienen otros modos de transmitir sus significados en el discurso. Si el principio del par mínimo rigiera la variabilidad, no se habría producido ningún cambio en los sistemas fonológicos de las lenguas. Así, refiriéndonos a este caso específico, no se podrían comprender los profundos cambios en el subsistema de sibilantes producidos sobre la existencia virtual de pares mínimos.

2.3.2.2. Fonética universal

Desde el punto de vista interlingüístico, Kochetov (2017: 327) propone una explicación de carácter interno para el proceso de escisión fonológica de las fricativas sibilantes sordas del ruso. Se trata de un caso que responde a un principio de fonética universal: los sistemas consonánticos buscan un estadio que permita la máxima distinción perceptiva con el mínimo coste articulatorio. Es decir, dada la posibilidad de que la producción sea malinterpretada, las fricativas rusas han evolucionado separándose lo bastante como para ser lo suficientemente diferentes y comprensibles (Kochetov 2017: 341).

Algo semejante sucedió también con las obstruyentes fricativas del español. En el español estándar, el fonema /θ/ procede del adelantamiento del punto de articulación de

/ʝ/ (3.1.1.3). Tras un proceso de fusión fonológica, resultaron tres fonemas fricativos sordos cuya oposición residía exclusivamente en un punto de articulación muy cercano: predorsal /ʝ/ CAZA [ˈkaʝa], apicoalveolar /s/ CASA [ˈkaʝa] y prepalatal /f/ CAJA [ˈkaʝa]. Dado que el riesgo de confusión era, pues, bastante elevado, en las variedades conservadoras septentrionales del español se adelantó el punto de articulación de /ʝ/ a /θ/ con un fin meramente funcional: mantener la oposición fonológica y evitar la reducción de pares mínimos.

Es decir, en términos simples basados en la Teoría de la Optimalidad, se optó por privilegiar la fidelidad a la forma subyacente y optar por las formas más marcadas, de manera que se favoreciese al receptor en detrimento del emisor (3.1.1.3.1). En las variedades innovadoras meridionales del español, por el contrario, dada la ausencia de una variedad estándar prestigiosa en la época medieval y, por tanto, de una presión externa que lo impidiese, se completó la fusión en un único fonema dental —con realizaciones alofónicas más o menos adelantadas—, de manera que se violaba el principio de fidelidad y se optaba por la forma no marcada, favoreciendo así al emisor frente al receptor.

2.3.3. *Explicaciones externas*

En tercer lugar, existen básicamente dos explicaciones externas que permiten justificar la reversión de una fusión completa y que, consecuentemente, rechazan la hipótesis de la fusión aparente. Por un lado, resulta imprescindible considerar la posibilidad de que la ortografía pueda influir de manera determinante en los procesos de recuperación de oposiciones fonológicas de estadios anteriores de la lengua (2.3.3.1).

Por otro lado, la explicación externa más frecuente consiste en referir situaciones de contacto y coexistencia de variedades (2.3.3.2). El hecho de que puedan existir

variedades de una lengua con un contraste fonológico justifica a menudo una potencial reversión de una fusión (2.3.3.2.1). Igualmente, no se puede obviar la posibilidad de que las pistas acústicas que se encuentren en las investigaciones que defiendan la hipótesis del *near-merger* sean simplemente el reflejo de una situación de coexistencia de variedades en la que una de estas variedades sí mantiene la oposición fonológica (2.3.3.2.2).

2.3.3.1. Ortografía

La ortografía desempeña un papel muy importante como refuerzo de los procesos de escisión fonológica. Aquellas variedades en las que la escritura continúa reflejando un contraste ya reducido fonológicamente la probabilidad de reversión es mucho mayor que la que existe en variedades sin tal apoyo. En la escisión de una fusión fonémica, la imagen mental gráfica de la palabra supone un refuerzo en el que una comunidad de habla puede apoyarse. Por esta razón, es más improbable la restitución de una oposición vocálica — que no supone, en la mayoría de casos, una correspondencia con la ortografía— que la escisión de una oposición consonántica, que suele llevar consigo esta correspondencia.

Esta posible influencia de la ortografía en la representación mental de los hablantes no es novedosa. Gordon (2003: 247) afirma, por ejemplo, que los hablantes pueden llegar a alterar la realización de una determinada unidad fonológica basándose en la percepción de que la ortografía refleja la pronunciación, como es el caso del par de homófonos WITCH ‘bruja’ vs WHICH ‘que’, en el que los hablantes creen percibir un contraste que justifican porque «*witch* suena algo más a ‘t’ ».

2.3.3.2. Contacto y coexistencia de variedades

El factor externo más recurrente a la hora de justificar la reversión de una fusión completa es la situación de contacto de dialectos y la coexistencia de variedades en la misma comunidad de habla. Con carácter previo a la realización de un estudio

sociofonético de procesos de fusión y de escisión en una comunidad de habla —como es el caso del nuestro—, conviene conocer el contexto de un plano más general de contacto de dialectos y variedades, ya que puede darse el caso de que el mantenimiento de la oposición de dos unidades fonológicas en un dialecto —normalmente con un marcado prestigio social— permita a otro dialecto en el que estas dos unidades se han fusionado, normalmente sin prestigio social, recuperar esa antigua distinción fonológica (2.3.3.2.1).

Igualmente, también conviene conocer un contexto más particular; es decir, si en el espacio geográfico en el que se sitúa determinada comunidad de habla existe una única variedad que funciona de manera relativamente homogénea o si, por el contrario, hay una existencia simultánea de variedades distintas que reflejan una polarización social (2.3.3.2.2).

2.3.3.2.1. Contacto de variedades. Hay abundante bibliografía sobre investigaciones que sostienen que el contacto de dialectos puede justificar un proceso de reversión de una fusión fonológica completa. Britain (1997), entre otros, investiga en la región británica de Los Fens, al este de Inglaterra, el fenómeno de la elevación o cierre del primer elemento del diptongo /ai/, proceso conocido como *Canadian Raising*.

El estudio de Los Fens goza de especial interés, dado que se trata de una zona de marismas que, tras una serie de procesos de drenado, comenzó a partir del siglo XVII a ser habitada y colonizada por inmigrantes con dialectos radicalmente distintos. Los hablantes de esta zona han escindido el mencionado diptongo, de manera que elevan o cierran el inicio [a] del diptongo /ai/ ante consonantes sordas —[ai] → [ei]—, en tanto que mantienen inalterado el diptongo ante consonantes sonoras y en presencia de fronteras morfemáticas. Britain (1997) considera que este escenario de contacto de dialectos y el proceso de coinización correspondiente son los agentes motivadores del mencionado proceso de escisión fonológica.

Trudgill *et alii* (2003: 229), por su parte, sostienen —en consonancia con el planteamiento de Kökeritz (1953)— que el restablecimiento de la oposición /w/ : /v/ en el inglés del sureste de Inglaterra (2.2.2.2) se produjo “[...] as a result of contact with middle-class accents and accents from further north and west in England which did not have the merger.”. Concluyen que si bien la hipótesis de la fusión aparente es una explicación plausible para muchos casos, este y otros muchos estudios requieren de un análisis histórico con otra perspectiva.

Kochetov (2006) encuentra una explicación similar al investigar, un proceso de convergencia fonológica que consiste, por un lado, en la fusión de las vocales átonas /o/ : /a/ → /a/ —VODA ‘agua’ vs TRAVA ‘hierba’— y, por otro, en la escisión consonántica de la fricativa postalveolar /ʒ/ → /ʒ/ : /j/ —ŠUTKA ‘chiste’ vs JAŠČIK ‘caja’—. Ambos procesos se están produciendo en el dialecto de Pokcha, una pequeña comunidad rural del oeste de Rusia, como consecuencia de la influencia de la variedad estándar del ruso. Sus resultados prueban que el agente favorecedor es una fuerte presión social hacia la urbanización por parte de los jóvenes de la comunidad, que se mudan cada vez más a centros urbanos en los que tienen mayor probabilidad de encontrar empleo. De esta manera, Kochetov (2006: 2013) afirma que, “[...] as a result of increased social pressure, the phonological patterns of the dialect have been changing to conform to those of the standard.”.

En una investigación sobre el proceso de neutralización en curso de las oclusivas en el alemán hablado en la variedad surtirolesa, Vietti *et alii* (2018) observaron, tal y como se explica más arriba (2.2.2.3), que dicha neutralización se produce en posición inicial y final de palabra, así como entre sonoras, lo que contrasta con el patrón de la variedad estándar del alemán, en la que tal neutralización no existe en posición inicial de palabra. De sus datos se puede deducir que los hablantes de Merano (Italia) presentan dos



tendencias: por un lado, una tendencia hacia el mantenimiento de la oposición fonológica en posición inicial de palabra —esto es, la realización estándar— por parte de los hablantes conservadores y, por otro lado, una tendencia hacia la neutralización en el mismo entorno —esto es, la realización dialectal— por parte de los hablantes innovadores. Es decir, encuentran en este caso un ejemplo en el que se produce un proceso de neutralización como fruto del contacto de variedades:

[...] variability of initial neutralisation could be interpreted as the effect of an ongoing process of sound change bringing the Tyrolean pattern closer to the pattern of Middle Bavarian, where laryngeal contrasts are neutralised completely. Alternatively, variability might be due to the influence of the contact languages of Tyrolean, i. e. Italian and Middle Bavarian, where the former might inhibit and the latter favour initial. (Vietti *et alii* 2018: 111).

Bukmaier *et alii* (2014), en su estudio sobre la neutralización /s/ : /ʃ/ en posición postvocálica y preconsonántica —WEST = WÄSCHT— en el alemán de Augsburgo (*supra*, 2.2.2.3), extraen unas conclusiones semejantes. El proceso de reversión de la neutralización /ʃ/ → /s/ : /ʃ/ en dicha variedad es posible por el contacto con la variedad estándar del alemán, en la que la oposición se ha mantenido de manera firme. Descubren, además, que se está produciendo un cambio lingüístico tanto en la percepción como en la producción como resultado de la influencia de la variedad estándar. Asimismo, consideran que se trata de un cambio gradual y no abrupto y, consecuentemente, sostienen que estamos ante un cambio léxico (Wang 1977); esto es, *fonéticamente rico* (Nycz 2013) (2.2.1).

2.3.3.2.2. Coexistencia de variedades. En segundo lugar, un punto de vista relativamente poco frecuente en los estudios sobre reversión de procesos de fusión fonológica es el de considerar la alternancia de variedades en la comunidad de habla. Dado este supuesto, previo a la búsqueda de pistas acústicas que justifiquen un posible caso de fusión aparente, será necesario conocer la distribución social de estas variedades. Es decir,

encontrar diferencias articulatorias no sería siempre sinónimo de un caso de fusión aparente.

Si en una comunidad de habla conviven, por ejemplo, una variedad con una oposición fonológica /A/ : /B/ y otra variedad con una única unidad /B/, previsiblemente se encontrarían pistas acústicas no percibidas por los hablantes y atribuidas seguramente a las realizaciones reducidas [B] si se analizasen como un conjunto homogéneo, lo que podría dar lugar a conclusiones precipitadas. En este contexto, sería conveniente analizar acústicamente solo aquellas realizaciones [B] producidas por hablantes de la variedad reductora, con el fin de comprobar de manera objetiva y a salvo de sesgos si realmente estamos ante una única unidad, o si existen diferencias que justifiquen que la fusión no es completa.

La duda evidente ante este planteamiento es un dilema eterno en este ámbito de estudio: ¿cómo podemos tener la certeza de que estamos ante dos variedades diferentes y cómo se puede delimitar qué es una variedad? A pesar de la complejidad de dicha cuestión, consideramos que una variedad debe estar conformada por una serie de rasgos que covarían de forma coherente (3.2).

Este es un problema que ha preocupado a Labov desde sus primeros trabajos (Labov 1972). En el trabajo reciente de Labov *et alii* (2016), al investigar el habla de los jóvenes de Filadelfia, tras realizar un complejo análisis a partir de nueve subcategorías de *a* breve, sostienen que hay dos sistemas que funcionan de manera coherente: uno tradicional, basado en la diferencia tenso – laxo y otro innovador, en el que las vocales prenasales son siempre tensas. Es decir, se encuentran ante “[...] an alternation of two systems rather than continuous changes in individual allophones.” (Labov *et alii* 2016: 285). Una vez consiguen identificar y cuantificar esos dos sistemas, investigan su distribución social; esto es, qué individuo usa qué sistema. Esto quiere decir que los

hablantes no escogen —como había analizado hasta entonces— entre dos simples variables fonológicas, sino entre dos sistemas consolidados. Los resultados muestran que son los estudiantes de escuelas de élite con requisitos especiales de admisión y los afroamericanos quienes lideran el cambio hacia un *sistema nasal*, en tanto que los estudiantes blancos graduados en institutos católicos preservan el sistema tradicional. De esta manera, se divide “[...] a previously uniform community into two separate blocks of speakers, defined by the institutional character of their schooling.” (Labov *et alii* 2016: 274).

Se trata, pues, de una situación de coexistencia de variedades que debería tenerse en cuenta, por ejemplo, a la hora de analizar una posible escisión, con el fin de evitar una interpretación errónea de los resultados.

En su estudio sobre el *California Vowel Shift* (CVS) en zonas no urbanas, Podesva *et alii* (2015) también destacan la importancia de la coexistencia de variedades y la orientación ideológica rural o urbana. EL CVS consiste en un complejo cambio en cadena que afecta a una serie de vocales. Se produce la fusión de las series léxicas BOT ‘larva’ = BOUGHT ‘compró’; se adelantan las vocales posteriores —BOOT ‘bota’, BOAT ‘barco’ y BOOK ‘libro’—, y se abren y se atrasan las vocales anteriores laxas —BIT ‘poco’, BET ‘apuesta’ y BAT ‘murciélago’—. En este último caso se produce, además, una escisión fonológica, de manera que en posición prenasal —BAN ‘prohibición’— la vocal presenta una realización más cerrada y adelantada, y en posición no prenasal —BAT ‘murciélago’—, una realización más abierta y atrasada: una escisión, esta última, que permite diferenciar el CVS del *Canadian Vowel Shift*. El CVS no es exclusivo de California, ni se distribuye de manera general a lo largo de todo el territorio. Sin embargo, de manera abstracta y general, se ha considerado prototípico de la costa oeste de Estados Unidos. A pesar de la imagen proyectada, tanto por los medios de comunicación, como

incluso por algunos sociolingüistas, la realidad es que la variedad del inglés de California no debería ser representada de manera homogénea y exclusiva por la variedad de Los Ángeles, de San Francisco o de Santa Bárbara (los principales núcleos urbanos costeros), ya que no existe verdaderamente esta uniformidad en el inglés californiano.

Si bien es cierto que, en realidad, este cambio en cadena afecta a más variables, la investigación se centra en tres de los cambios: el adelantamiento BOOT – BOAT, la escisión BAN – BAT y la fusión BOT – BOUGHT, para constatar hasta qué punto están extendidos en Redding, una comunidad no costera al norte del Valle Central de California, una región en la que tradicionalmente se han constatado valores dominantes de ruralidad y, por tanto, de oposición a las identidades orientadas al urbanismo.

Los resultados del experimento fonético acústico llevado a cabo para el análisis de los cambios en cuestión muestran que la orientación del hablante hacia lo urbano o hacia lo rural covarían con el grado de avance del CVS. Lo más interesante del análisis es que ofrece la misma explicación tanto para un proceso de fusión como para uno de escisión y que sitúa en diferentes niveles de abstracción de la lengua el significado social subyacente en el uso del CVS más conservador o más innovador.

En consecuencia, si bien la presencia o ausencia de CVS permite a cualquier estadounidense identificar a un hablante californiano, en California, un CVS innovador es sinónimo de zona urbana costera, en tanto que uno más conservador se relaciona con las zonas rurales del interior. Finalmente, en una comunidad del interior, como Redding, el inicio de la expansión del CVS se asocia con una orientación e identificación urbana, mientras que la versión más conservadora implica lealtad local y orientación a lo rural.

Un fenómeno similar se produce en el municipio de Estepa (Sevilla, Andalucía). Tradicionalmente, se ha estudiado el proceso de escisión $a/ \rightarrow /a/ : /\epsilon/$, de manera que en posición final ante $/s/$, $/n/$ o $/r/$ se produce un cierre de la vocal —CASA [‘kasa] : CASAS

[‘kase]— (Dámaso Alonso 1956; Alvar 1958; Narbona Jiménez y Morillo Velarde 1987; Varela García 2000; Villena Ponsoda 1975, 1987). Consecuentemente, se ha conocido esta región como la *Andalucía de la E*. El trabajo de Varela García (2001: 190) muestra cómo este rasgo —tras hitos importantes como la Guerra Civil (1939), los movimientos migratorios a Barcelona, Suiza, Alemania y Francia, la implementación de nuevos sistemas educativos, la apertura de carreteras a las principales ciudades de Andalucía, etc.—, lejos de desaparecer, ha adquirido un nuevo significado social. De esta manera, una orientación urbana y hacia la vida moderna favorece el proceso de fusión, en tanto que una orientación rural y hacia la vida tradicional, el proceso de escisión.

Ambos ejemplos demuestran a su vez la necesidad del estudio sociolingüístico en profundidad de la comunidad de habla, con anterioridad al análisis fonético detallado de la variación alofónica con intención de confirmar la existencia de pistas acústicas que confirmen o desmientan un proceso de escisión en progreso. En efecto, si quisiéramos buscar, por ejemplo, un caso de *near-merger* en la comunidad de Redding para justificar la escisión BAN - BAT, sería relativamente fácil encontrar pistas acústicas. Sin embargo, a la vista de los resultados del análisis de Podesva *et alii* (2015), la verdadera explicación consistiría en que en Redding coexisten dos variedades que se relacionan con la identidad urbana o rural de los hablantes, una de las cuales tiene dos unidades fonológicas. Habría, en consecuencia, que analizar a los hablantes de la variedad con una única unidad fonológica para comprobar si existen pistas que justifiquen la idea de una fusión aparente.

Gross (2018), por su parte, analiza la alternancia de sistemas vocálicos entre los jóvenes de Gotemburgo, una ciudad situada al suroeste de Suecia, en la que existe una gran mezcla de personas de diversos orígenes en todos los barrios. En la comunidad de Gotemburgo existen dos sistemas vocálicos: un sistema del estándar local —propio de hablantes de clase media— y un sistema dialectal —usado por los hablantes de clase

baja—. Resulta interesante señalar que en esta comunidad se ha comprobado que las variedades “[...] display coherence (Guy 2013: 64; Wiese & Rehbein 2016: 46): that is, in general terms, variables that are connected in a way that implies systematic covariation and where the distribution of one variable can predict the distribution of the other.” (Gross 2018: 317).

Así pues, estamos ante un caso similar al comentado más arriba, en el que se estudian las vocales como un sistema y no como variantes simples de una variable. De esta manera, habrían vuelto a poder extraerse conclusiones erróneas en caso de haber analizado procesos de fusión o escisión vocálica ignorando la copresencia de dos variedades en la misma comunidad.

En conclusión: 1) el contacto de dialectos ha resultado ser una explicación externa recurrente y de gran interés para la explicación de los procesos de reversión fonológica; 2) resulta imprescindible el análisis riguroso de la comunidad de habla en la que se analiza un caso de fusión aparente, para evitar interpretaciones sesgadas sobre la existencia de más de una variedad, puesto que la detección de pistas acústicas podría ser manifestación de un epifenómeno: la inclusión en el análisis de una variedad en la que la oposición se mantiene de manera saliente. La búsqueda de coherencia y covariación de variables constituirá el método más eficaz de sostener que existen variedades distintas (Capítulo 3).

2.3.4. El escollo metodológico

Finalmente, hay un último escollo o inconveniente que puede considerarse a la hora de sostener la hipótesis que defiende que aquellos casos en los que se revierte una fusión fonológica solo pueden explicarse porque dicha fusión no se haya llegado realmente a completar; es decir, cuando existe una fusión aparente.

En este párrafo, se van a exponer, pues, los dos principales errores metodológicos que pueden darse a la hora de justificar la hipótesis de la fusión aparente. El primero de ellos consiste en no tener en cuenta la dirección histórica del proceso de cambio fonológico; es decir, si se trata de un contraste que se está fusionando, o de una unidad que se está escindiendo (2.3.4.1). El segundo problema resulta de no incluir en el análisis la percepción de las realizaciones y, por el contrario, simplemente analizar si las realizaciones se diferencian en alguna medida en función de la serie léxica a la que pertenecen, lo que impediría, por definición, determinar si existe o no un caso de fusión aparente, dado que, para hablar de fusión aparente es necesario que las hipotéticas diferencias no sean percibidas por la comunidad de habla (2.3.4.2).

2.3.4.1. Dirección del cambio. Fusión aparente y fusión en curso

El primero de los sesgos consiste en obviar la dirección histórica que presentan los procesos de cambio fonológico. La principal razón por la que se plantea la hipótesis de una fusión aparente es porque se pretende ofrecer una explicación a los procesos de reversión de fusiones fonológicas; esto es, contraejemplos del *Principio de Garde* sobre la imposibilidad de la escisión de una fusión fonémica. Cuando se encuentran pistas acústicas que diferencian realizaciones que, sin embargo, no pueden ser percibidas por los hablantes, dos escenarios son posibles:

El primer escenario —o de fusión aparente (*near-merger*)— es, efectivamente, que estemos ante dos fonemas que se han fusionado en apariencia, pero que mantienen pistas en su realización alofónica, lo cual permitiría justificar el proceso de reversión.

El segundo escenario —o de fusión en curso— supone considerar que exista un proceso de fusión fonológica en curso, pero que este aún no se haya completado, aunque está próximo a hacerlo.

El primer caso responde a la idea prototípica de la fusión aparente (*near-merger*): existencia de pistas acústicas que sugieren que la fusión no se completó nunca; el segundo, por el contrario, supone que aún quedan algunos rastros de las diferencias originales entre los fonemas en contraste, pero que son vestigiales ya en el momento de la observación.

Un ejemplo que ayuda a diferenciar ambos escenarios es el estudio de Faber y Di Paolo (1994: 102) del potencial caso de fusión en los pares vocálicos /il-ɪl/, /el-ɛl/ y /ul-ʊl/ en Utah. Descubren la existencia de un *near-merger* entre las vocales y plantean (*ibid*: 102) que, al tratarse de un caso de fusión aparente, el desarrollo natural del proceso sería que se hubiese producido una reversión de la fusión, exactamente igual que ocurrió con la oposición entre MEAT – MATE (2.2.2.1). Sin embargo, lo que parece que está sucediendo en Utah, efectivamente, es un proceso de fusión en curso, que acabará por completarse.

Consideramos pues que son las investigaciones que se incluyen en el primer escenario aquellas que justifican la búsqueda de un caso de fusión aparente. Como hemos repetido (2.2.2.2), Trudgill *et alii* (2003) estudian la reversión de la fusión /v/ : /w/, que se había dado en Inglaterra entre los siglos XVIII y XIX (2.2.2.2). A partir del análisis acústico de aquellas comunidades de habla aisladas —Bermudas, Bahamas, Tristán de Acuña, Islas Pitcairn, etc.—, en las que, por tanto, se ha mantenido hasta el día de hoy inalterada la realización reducida, determinan que la fusión llegó a completarse. Por consiguiente, concluyen que es posible revertir una fusión completa. La búsqueda de un potencial caso de *near-merger* estaba plenamente justificada en esta investigación, ya que, en caso de que hubiesen constatado diferencias en la articulación en las mencionadas áreas aisladas de uso del inglés, la reversión de la fusión /v/ : /w/ se podría haber apoyado en ellas y el proceso habría supuesto otro ejemplo en el que se deshace un *near-merger*, y no —como es el caso— de una fusión completa.

Un buen ejemplo del segundo escenario o de *fusión en curso* es el estudio de Bongiovanni (2019), que analiza el avance de la fusión /ɲ/ : /nj/ → /nj/ en Buenos Aires (*supra*, 2.2.2.3). Constata el autor que hay diferencias, en especial en el grupo de hombres mayores de 45 años. No obstante, no señala un proceso de fusión aparente, sino de un proceso de fusión que está en progreso y que presumiblemente se completará en los próximos años.

Otro estudio que refleja el concepto de fusión vestigial es el de Caravedo Barrios (1992) sobre las obstruyentes fricativas en el español de Perú. Sus resultados muestran que en algunas zonas de la región andina de Perú, donde tradicionalmente se había considerado que no existe la oposición /s/ : /θ/, se mantienen ciertos rastros aún de la distinción. A pesar de estos resultados, basándose en la tendencia diacrónica hacia la neutralización fonológica, considera que se trata simplemente de un caso de *indistinción parcial* que está próximo a completarse, y no de un escenario de fusión aparente. Es decir,

[...] si finalmente en América las preferencias se orientaron hacia la indistinción total y generalizada, resulta probable que el número de distinguidores fuera decreciendo, no de modo abrupto sino paulatino, y que se pasara por estadios de entrecruzamiento e indistinción parcial a lo largo de las distintas generaciones hasta la consumación de cambio en un sistema único. (Caravedo Barrios 1992: 640-641).

Igualmente, Schmid (2018: 104-105) encuentra ciertas pistas acústicas en las realizaciones de las obstruyentes en alemán por parte de los jóvenes (2.2.2.3). No obstante, no afirma que se trate de un ejemplo de *near-merger*, ya que estas pistas acústicas simplemente son restos de una escisión que está cerca de convertirse en fusión. Se trata de “[...] an ongoing sound change which leads to the merger of palatal and postalveolar obstruents.” (Schmid 2018: 105).

En resumen, podemos decir que el estadio muy cercano a la fusión total genera dos posibilidades: un estado que aún permite la reversión de la fusión (*near-merger*) y un

estado próximo a que concluya la fusión (fusión en curso). En palabras de Trudgill *et alii* (2003: 212):

Normally this very close approximation, we have to suppose, represent a stage on the way to a complete merger. However, on occasion, the two phonemes, because a total merger has not actually taken place, can at later date subsequently move phonetically further apart again, leading to reports of unmergers as in the case of Meat and Mate.

Así pues, parece un problema importante el de los criterios para decidir si un determinado cambio conduce hacia la fusión o hacia la escisión; esto es, si estamos ante un escenario de fusión vestigial o de fusión aparente. Si bien este es un problema arduo que supera con mucho los límites de este trabajo —como lo es la cuestión planteada más arriba sobre la delimitación de variedades—, la pregunta que surge ahora es la siguiente: ¿cómo se puede saber qué dirección presenta un cambio fonológico?

En el caso que nos ocupa, sabemos que, aproximadamente a partir del siglo XIII, el español medieval comenzó a experimentar una serie de reajustes en el sistema fonológico que generó, en resumen, un sistema conservador, correspondiente al centro y norte de la Península Ibérica, que diferencia tres unidades fonológicas —/s/ <CASA>, /θ/ <CAZA> y /x/ <CAJA>—, y un sistema innovador, correspondiente a la zona meridional, simplemente con dos unidades—/θ/ <CASA, CAZA> y /x/ o /h/ <CAJA>— (Capítulo 3). Hoy en día, sin embargo, en el español meridional y, específicamente en Málaga, resulta cada vez más frecuente la oposición /s/ : /θ/, sobre todo entre las mujeres jóvenes con instrucción universitaria.

Como sostiene Villena Ponsoda (2001), tratar de interpretar el cambio contemporáneo como un proceso novedoso e independiente del que comenzó en la época medieval supone un sesgo importante. Resulta, pues, imprescindible a la hora de acercarse a la investigación del proceso de escisión de las obstruyentes coronales en el

español meridional conocer que se trata de un cambio histórico todavía en día en marcha, en cuyo inicio se produjo una fusión fonológica que hoy en día se está revirtiendo.

2.3.4.2. La importancia de la percepción

Como sostiene Labov (1994: 544-573) —y hemos argumentado sobradamente hasta aquí—, para hablar de fusión aparente debe comprobarse la incapacidad de los hablantes de la comunidad de habla para distinguir una serie de realizaciones que, sin embargo, presentan ciertos rasgos fonéticos en contraste en el plano acústico y, probablemente, articulatorio. No obstante, en muchas de las investigaciones en las que se ha planteado —con mayor o menor énfasis— la hipótesis de la fusión aparente, el procedimiento ha consistido meramente en localizar las diferencias acústicas correspondientes a las series léxicas originales.

Es decir, al estudiar un proceso completo de reversión de una fusión —/A/ : /B/ → /A/ → /A/ : /B/—, en el que se daría la correspondencia /A/ <a>, /B/ en el sistema ideal distinguidor, se tiende a analizar solo si las realizaciones varían en función de las grafías <a> y que distinguen originalmente la series léxicas. En el caso que nos ocupa, esto implicaría simplemente analizar si las realizaciones que ocurren en el continuo alofónico [s] – [θ] varían en función de las series léxicas con <s> y <z, c+e, c+i>.

Ahora bien, este método permitiría conocer únicamente el grado de fusión o escisión real —según la dirección del cambio— que presentan ambas unidades en la comunidad, sin posibilidad de separar un caso particular de fusión aparente (esto es, realizaciones aparentemente indiferenciadas que esconden pistas fonéticas que las diferencian virtualmente) de un caso de escisión (a saber, mantenimiento separado de las realizaciones). El hallazgo de pistas acústicas en la fusión podría implicar, sin embargo,

bien que la fusión aún no se ha completado, bien que la escisión se está iniciando, pero muy posiblemente se trataría de realizaciones que los hablantes serían capaces de percibir.

Si se pretende demostrar que se está produciendo un caso de fusión aparente, se deberían analizar acústicamente solo aquellas realizaciones que son percibidas como [A], excluyendo del análisis las realizaciones percibidas como [B], y determinar si existe una variación no percibida en su articulación en función de las grafías <a> y . Si se constata que las realizaciones percibidas como [A] procedentes de palabras con grafía <a> difieren en determinados parámetros acústicos de manera estadísticamente significativa de las realizaciones percibidas como [A] procedentes de palabras con grafía , estaríamos en condiciones de concluir que un caso de fusión aparente justifica la reversión de la fusión, dado que se mantuvieron pistas acústicas en la articulación que no se consiguen percibir.

Retomando el ejemplo de nuestra investigación, únicamente el análisis de los valores de los parámetros acústicos que presentan las series léxicas CASA – CAZA de aquellas realizaciones percibidas como idénticas —en este caso, como [θ]— permite determinar si nos encontramos ante un caso de *near-merger*. Si, por el contrario, se analizan las diferencias acústicas de todas las realizaciones de los hablantes en función de la grafía, lo que se estará obteniendo será únicamente el porcentaje de fusión o escisión en la comunidad de habla y se estará obviando un elemento clave a la hora de definir un caso de fusión aparente: la percepción. De hecho, Regan (2017: 241), al encontrar diferencias significativas precisamente entre la articulación de /s/ y /θ/ en correspondencia con las grafías <s> y <z, c+e, c+i> respectivamente (2.2.2.2), afirma que

This does not indicate that there are no speakers in the community without a near-merger. As this study has only relied on production, there are several speakers that demonstrate subtle, but statistically significant differences in one or more acoustic measures, but as perception tasks were not conducted [...], it may be that these speakers cannot themselves hear a difference.

2.4. Propuesta general

Puesto que existe una importante confusión terminológica y conceptual acerca de los procesos de cambio fonológico (2.2.1), y dados 1) los problemas de carácter teórico, que subrayan que la hipótesis de la fusión aparente no siempre se sostiene ni se justifica en todos los casos en los que se restituye una antigua oposición fonológica (2.3.1, 2.3.2, 2.3.3) y 2) los problemas de carácter metodológico, que prueban que la presencia de pistas acústicas no siempre es sinónimo de fusión aparente (2.3.4), parece necesaria la propuesta de un nuevo enfoque teórico que complete la teoría actual. A partir de una revisión detallada de la bibliografía previa (2.2) y del conocimiento de la realidad sociolingüística de la comunidad de habla de la ciudad de Málaga (3.3.1), proponemos la incorporación necesaria del concepto de *estadio inicial de escisión*, que complementa y aclara el de *fusión aparente*.

Si se pone el foco sobre los procesos de fusión y escisión, podemos considerar un esquema como el que refleja el Gráfico 3. La línea 1 resume el proceso de fusión, que consiste en que dos unidades fonémicas acaban confluyendo en una única unidad fonológica tras una etapa de transición; la línea 2 resume el proceso de escisión, en el que una única unidad acaba dividiéndose en dos diferentes tras una etapa de transición. Estas etapas de transición, caracterizadas por una serie de pistas acústicas en la articulación, que pueden ser o no percibidas por la comunidad de habla, es lo que Yu (2007: 188) llama contrastes suspendidos (*suspended contrasts*).



Gráfico 3
Procesos de cambio fonológico y contrastes suspendidos

Como se ha justificado anteriormente, no se puede catalogar automáticamente de *fusión aparente* todo ejemplo de transición o contraste suspendido. Lo conveniente es, en tal caso, una recategorización en función de la dirección del cambio. De esta manera, al tener en cuenta la dirección histórica del cambio fonológico (2.3.4.1), se pueden considerar dos clases de transiciones.

2.4.1. Transmisión hacia la fusión

El primer tipo de transición es aquella en la que dos fonemas están fusionándose en una comunidad determinada, pero cuyo proceso aún no se ha completado. El problema radica en que para el contraste suspendido en la dirección contraste fonémico → fusión se han propuesto varios términos (2.2.1): primero, la *fusión condicionada*, que supone el mantenimiento de la oposición fonémica en ciertos contextos a pesar de la convergencia en otros; segundo, la *neutralización*, que podría definirse prácticamente con las mismas palabras; tercero, la *fusión aparente*, que es una fusión incondicionada, esto es, aparentemente completa, puesto que si bien la comunidad de habla no percibe diferencias, aún persisten ciertas pistas articulatorias que diferencian las unidades/series léxicas, y cuarto, la *neutralización incompleta*, donde una supuesta neutralización fonológica no llega a ser total; es decir, hay contextos en los que la oposición fonológica se mantiene claramente en la articulación y en la percepción, y otros contextos en los que no se puede distinguir perceptivamente y, aunque menor que en los otros contextos, se mantienen ciertas pistas acústicas en la articulación.

No obstante, aunque *a priori* parecen no existir diferencias entre los casos de fusión aparente y de neutralización, sí puede constatarse una diferencia en cuanto a la interiorización de la dirección del cambio. Por un lado, como se expuso anteriormente (2.3.4.1), la existencia de ejemplos de fusión aparente se ha empleado tradicionalmente

para justificar aquellos casos que, en principio, supondrían una violación al *Principio de Garde* (1961); esto es, aquellos casos en los que una comunidad de habla ha conseguido recuperar sin hipercorrección y de manera sistemática una oposición fonológica que en una etapa anterior de la lengua se había perdido. Por otro lado, los estudios de neutralización incompleta parecen recalcar simplemente que el proceso de fusión sigue en curso, pero que acabará por completarse. En este contexto, proponemos dos opciones:

A) Usar indistintamente los términos *fusión aparente* y *neutralización incompleta*, en tanto que los dos hacen referencia a una situación de cuasifusión fonológica, dándose una situación de potencialidad que podría derivar bien en fusión completa o bien en reversión de la fusión.

B) Usar *fusión aparente* solo para hacer referencia a los procesos de fusión que se iniciaron pero se revirtieron antes de llegar a completarse y *neutralización incompleta* para el estado de contraste suspendido antes de llegar a completarse una fusión.

2.4.2. Transmisión hacia la escisión

El segundo tipo de transición —que proponemos llamar *estadio inicial de escisión* o *escisión aparente* (*near-demerger*)— consiste en que, cuando empieza a producirse un proceso de escisión, hay una etapa inicial o intermedia en la que la comunidad lingüística empieza a separar progresivamente la articulación. Es una situación muy parecida a la de la fusión aparente, en tanto que se encuentran pistas acústicas con una distribución social irregular y con una alta variación individual. No obstante, resulta en realidad radicalmente diferente, en cuanto a que la dirección —y, por ello, el resultado esperable— del cambio fonológico es la contraria.

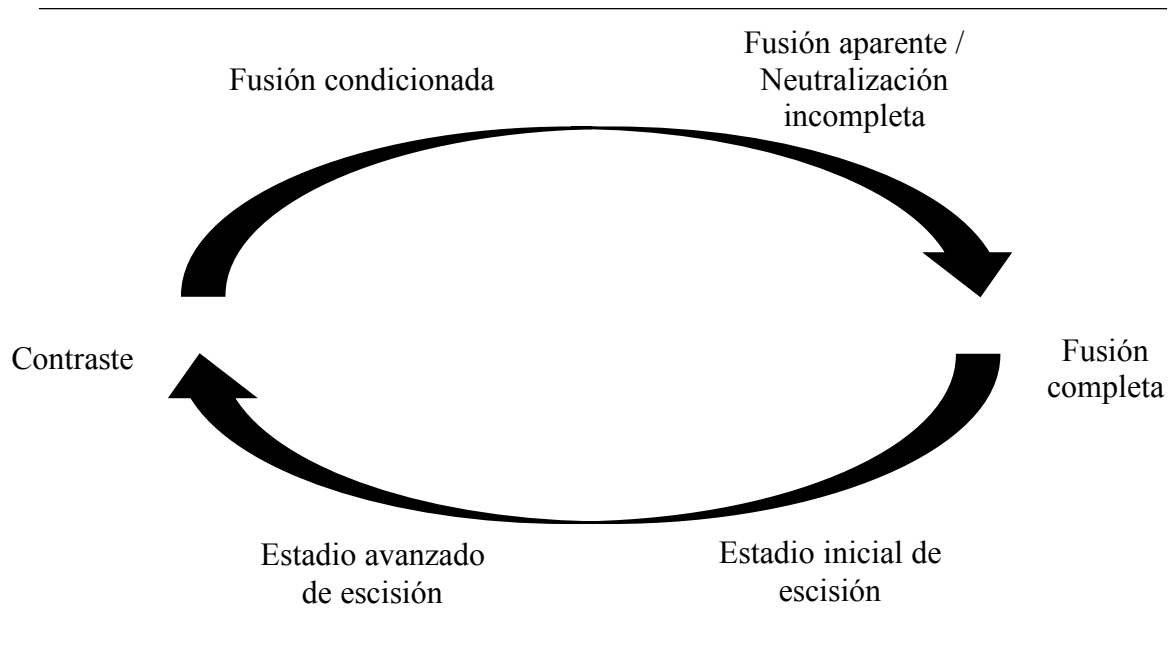


Gráfico 4
Procesos de cambio fonológico de fusión y escisión

El Gráfico 4 resume los diferentes estadios que existen en los procesos de fusión y escisión. Por un lado, cuando una situación de contraste empieza a debilitarse, se da una situación de *fusión condicionada*, en la que solo en ciertos contextos se pierde esta oposición. Antes de completarse la fusión, existe un estado de fusión aparente o neutralización incompleta, en el que siguen existiendo ciertas diferencias articulatorias que, sin embargo, no son percibidas por la comunidad de habla. Se trata, pues, de una fusión en curso que puede llegar a completarse o no.

Nuestra propuesta es emplear el término de *fusión aparente* o *near-merger* en aquellos casos en los que se ha constatado históricamente que la fusión se ha revertido, y *fusión vestigial* o *neutralización incompleta*, en aquellos casos en los que la dirección del cambio, en principio, se va a mantener; es decir, en aquellos casos en los que se espera que la fusión se complete.

Por otro lado, cuando una unidad fonológica comienza a escindirse existe un *estadio inicial de escisión*, en el que comienzan a realizarse —y, en ocasiones, también a percibirse— ciertas diferencias acústicas. Esta situación podría confundirse con la de

fusión aparente si se realiza un análisis puramente sincrónico; esto es, si se obvia la dirección del cambio. No obstante, la diferencia clave radica en que en los casos de fusión aparente se está comenzando a revertir un proceso de fusión que se acercaba a completarse, y, en los casos de estadio inicial de escisión, se está comenzando un proceso de escisión a partir de una fusión completa.

Por último, cuando la situación está cerca de completarse, existe un *estadio avanzado de escisión*, en el que existe una gran mayoría de casos de contraste que, además, suelen ser percibidos sin problema por la comunidad.

En el marco de este contexto, consideramos que en la comunidad de habla de Málaga podría servir como ejemplo claro de cómo una fusión fonológica puede revertirse sin que exista un caso intermedio de fusión aparente, puesto que, al analizar el comportamiento comunitario, encontraremos pistas acústicas propias de un *estadio inicial de escisión*. Así pues, una serie de razones nos permiten negar la existencia de una fusión aparente.

La primera de ellas es la propia vitalidad de estos sucesos (2.3.1). La fusión de las obstruyentes coronales lleva atestiguándose en el español del sur de la Península Ibérica desde el siglo XV (hay autores que la sitúan incluso en el siglo XIII). Resulta difícil imaginar una situación en la que unas diferencias articulatorias que no pueden ser percibidas por la comunidad de habla se hayan transmitido de generación a generación durante setecientos años.

La segunda razón tiene que ver con el rendimiento del contraste. Otro de los factores que explicaría una reversión de una fusión completa es que, si la probabilidad de que dos fonemas se fusionen es inversamente proporcional al número de pares mínimos en una lengua (2.3.2.1), en el español sería poco probable la fusión /s/ : /θ/, puesto que existen al menos 65 pares mínimos diferenciados por este contraste fonémico. Es decir,

la relativamente elevada probabilidad de malentendidos podría un ser factor que, si bien no lo justificase, coadyuvase en la recuperación del patrón distinguidor en la zona meridional.

La tercera razón para rechazar la hipótesis de una fusión aparente en el proceso de escisión en Málaga es el hecho de que en la ortografía siga existiendo la relación fija <s> - /s/, <z, c+e, c+i> - /θ/ que, no solo es enseñada en los centros escolares, sino que no presenta generalmente una dificultad para los miembros de la comunidad. De esta manera, en caso de iniciarse un proceso de recuperación de la oposición fonológica, la ortografía resultaría una base sólida que permitiría evitar casos de hipercorrección.

Por último, la cuarta y principal razón que explica el proceso de escisión de las obstruyentes fricativas es el contacto con y la influencia de la variedad estándar del español, en la que se mantiene una clara distancia acústica entre ambas fricativas. Como se verá en el capítulo siguiente, en la zona meridional de España ha emergido una variedad intermedia entre el estándar nacional y el vernacular local, en la que presumiblemente la escisión de fricativas funciona como variedad nuclear y que incluye un número relativamente amplio de variables correlacionadas entre sí.



3. La comunidad de habla y su configuración sociolingüística

Málaga es la sexta ciudad más poblada de España con aproximadamente 600000 habitantes. Es asimismo la ciudad costera del sur más poblada y se ha convertido en uno de los destinos turísticos más importantes del país. Tiene frontera administrativa con Cádiz, Sevilla, Córdoba y Granada; se encuentra a tan solo 70 kilómetros de Marbella, una de las ciudades más lujosas de España. Como se detallará a lo largo de este capítulo, se caracteriza lingüísticamente, como el resto de núcleos urbanos de Andalucía —en especial en su parte oriental—, por presentar una clara polarización entre la tradicional variedad vernacular y una nueva variedad coínética en formación que funciona como nueva variedad de prestigio regional. Asimismo, Málaga se estructura sociolingüísticamente, a grandes rasgos, en dos áreas: la zona oeste, caracterizada por un mayor empleo de la variedad vernacular, y la zona centro-este, caracterizada por una mayor orientación hacia el estándar (5.1.1.2, 5.2.2.3; Villena Ponsoda 1994: 78-83).

Los objetivos de este capítulo son los siguientes: primero, exponer el proceso histórico de variación fonológica de las fricativas coronales en el español (3.1). El proceso de reducción y posterior escisión fonológica de las obstruyentes fricativas, desarrollado desde la Baja Edad Media, constituye el núcleo de esta investigación y, muy probablemente, el nuevo contraste fonológico surgido de dicho proceso desempeñe un papel nuclear alrededor del cual se articulan las variables que forman la nueva variedad de prestigio regional. En segundo lugar, nos basamos en el conflicto entre las constricciones de fidelidad y no marcación, tal y como se han propuesto en el marco de la Teoría de la Optimalidad (OT), para explicar las tendencias de convergencia y de divergencia que determinan la formación de los dialectos innovadores y conservadores del español y, por tanto, la coherencia lingüística de la variedad intermedia (3.2). En tercer

lugar, ofrecemos una explicación teórica del proceso de escisión de la obstruyente fricativa coronal /θ/ el español de Andalucía, apuntando en el sentido de una excepción al Principio de Garde (3.3). Consideramos que el caso de la *reubicación fonémica* de los alófonos de /θ/ en Málaga contribuye a la elucidación del problema fonológico general de la reversión de fusiones fonológicas completas.

3.1. El proceso histórico de reducción fonológica

Como es bien sabido, el sistema fonológico del español experimentó una serie de cambios importantes durante la Edad Media. Entre estos cambios, el proceso de reajuste que sufrieron los fonemas sibilantes ha gozado tradicionalmente de especial interés (Lapesa 1957; Menéndez Pidal 1962; Alarcos 1965; A. Alonso 1967; Alvar 1973, 1982; Martinet 1974; Abad Nebot 1982; Catalán Menéndez-Pidal 1982; Frago 1993; Lloyd 1993; Tuten 1993; Cano Aguilar 2004; Ariza Viguera 2012).

	<i>Sordas</i>			<i>Sonoras</i>		
Africadas predorsodentales	/t ^s /	<c, ç>	CAÇA	/d ^z /	<z>	DIZIA
Fricativas apicoalveolares	/s/	<ss>	PASSA	/z/	<s>	CASA
Fricativas prepalatales	/ʃ/	<x>	DIXO	/ʒ/	<j, g, i>	OJO
Africada palatal	/tʃ/	<ch>	CACHA			

Tabla 3

Fonemas sibilantes del español medieval. Fuente: adaptado de Penny (1993: 120-121)

Como se muestra en la Tabla 3, el inventario fonológico alfonsí estaba conformado por siete fonemas sibilantes: dos africados predorsodentales, sordo /t^s/ y sonoro /d^z/, a los que correspondían, respectivamente, las grafías <c, ç> y <z>; dos fricativas apicoalveolares, sordo /s/ y sonoro /z/, a los que correspondían, respectivamente, las grafías <ss> y <s>; dos fricativas prepalatales, sordo /ʃ/ y sonoro /ʒ/,

a los que correspondían las grafías <x> y <j, g, i>, y uno africado palatal sordo /tʃ/, al que correspondía la grafía <ch>.

Los orígenes y las grafías de las unidades fonémicas son varios (Cano Aguilar 1988: 99-121). Como puede apreciarse en la Tabla 3, las africadas predorsodentales tenían dos unidades. La africada predorsodental sorda /t^s/ —a la que correspondían las grafías <c + e, i>, y <ç + a, o, u> (DECIR, ALÇAR)— tenía diversos orígenes:

- /k-/ seguido de vocal palatal (CĪVĪTATE > cibdad)
- /s-/ líquida (SCHĪSMA > cisma)
- -Ctj- o -Ckj- (MARTIU > março; VINCERE > vencer)
- -VctjV- (*DIRECTIARE > (a)dereçar)

La africada predorsodental sorda /d^z/ —a la que correspondía la grafía <z> (DEZIR)— tiene los mismos orígenes que la sorda, pero en contextos de sonorización (Cano Aguilar 1988: 100-101):

- -VkV-, -VtjV- y -VkjV- (DICERE > decir; PŪTEU > pozo; CORTĪCEA > corteza)
- -VrgV- (SPARGERE > esparzer)
- e-K'T- (PLACĪTU > plazdo > plazo)

Las fricativas apicoalveolares solo oponían la sonoridad en contextos intervocálicos. El principal origen de la fricativa apicoalveolar sorda, que se escribía con <ss> (ESPESO), era:

- la asimilación de grupos consonánticos (ĪPSE > esse; ŪRSU > oso)
- -SS- latina (PASSU > paso)

La fricativa apicoalveolar sonora, que se escribía con <s> (CASA), procedía principalmente de:

- -S- latina (CASA > casa)
- -NS- (MENSA > mesa)

Las fricativas prepalatales también se diferenciaban por la sonoridad. La fricativa prepalatal sorda /f/ se representaba gráficamente con <x> (DIXO). A pesar de que la grafía permaneció invariable de la herencia latina (LAXARE > lexar), el fonema al que hacía referencia era el grupo consonántico /ks/; es decir, se heredó la grafía latina, pero articulada de forma diferente (Cano Aguilar 1988: 103).

La fricativa prepalatal sonora /ʒ/ tuvo varias representaciones gráficas: <j, g, i> (FIJO, MUGIER, MEIOR). Sus orígenes pueden ser:

- -LJ-, -C'L-, -G'L-, -T'L- (FĪLIU > fijo; ŎC(Ū)LU > fijo; RĒG(Ū)LA > reja; VĚT(Ū)LU > viejo)
- la semiconsonante I- (IUDICE > juez)
- préstamos galorrománicos catalanes (salvaje)

3.1.1. Principales procesos de reducción en las sibilantes

Según la opinión más extendida, entre los siglos XIII y XVIII, el sistema fonológico sufrió un proceso de reducción que tradicionalmente se ha conocido como *confusión de sibilantes* y que configuró el sistema fonológico tanto del español peninsular como del español americano. Así pues, estos fonemas experimentaron una serie de cambios fonológicos que permitieron establecer la existencia ulterior de dos variedades: el sistema del español del centro y norte de la Península Ibérica y el sistema del español meridional y americano.

La reducción del sistema de las sibilantes puede clasificarse, principalmente, en tres etapas o procesos: fricatización de las africadas (3.2.1.1), ensordecimiento de las fricativas (3.2.1.2) e interdentalización y velarización (3.2.1.3). A pesar de que hay autores (A. Alonso 1967: 89; Alarcos 1965: 272; Abad Nebot 1982: 89, entre otros) que han establecido un orden temporal entre ellos (e incluso para cada fonema dentro de cada

proceso), lo cierto es que no puede demostrarse qué ocurrió en primer lugar (Ariza Viguera 1994: 225).

3.1.1.1. Fricatización de las africadas predorsodentales

En primer lugar, las africadas predorsodentales sorda y sonora /t^s/ y /d^z/ perdieron el elemento oclusivo; esto es, se fricataron (/t^s/ > /s̺/; /dz/ > /z̺/). De este modo, las sibilantes comenzaron a diferenciarse únicamente por el lugar de articulación y la sonoridad. Hay autores (A. Alonso 1967: 89; Alarcos 1965: 272; Abad Nebot 1982: 89) que afirman que la pérdida del elemento oclusivo se dio antes en las sordas, ya que se articulaba de modo más flojo. No obstante, Cano Aguilar (2004: 838) niega “la idea de A. Alonso de una fricativización anterior en la z que en la ç.”.

Tradicionalmente (A. Alonso 1967; Alarcos 1965; Abad Nebot 1982), se ha considerado que este fenómeno se produjo en el s. XVI. Sin embargo, parece ser que hay testimonios de que estos fonemas presentaban realizaciones fricativas, especialmente en los sociolectos de clase media-baja de las variedades centrales de la Península Ibérica, en siglos anteriores (Galmés de Fuentes 1962: 65-66; Lloyd 1993: 531; Penny 2004: 603-604).

En cualquier caso, lo que sí parece claro es que, tras la fricativización, en los dialectos españoles se mantuvo la oposición con las apicoalveolares /s/ y /z/ a diferencia de otros romances, como el francés, el occitano, el catalán, el portugués, etc. (Alarcos 1965: 272; Penny 2004: 603) en los que se dio una neutralización —solo en las variedades del sur de la Península Ibérica se produjo una reducción completa—.

3.1.1.2. Ensondecimiento de las fricativas

Otro hecho fundamental fue el ensondecimiento de las sibilantes (/s̺/ = /z̺/; /s/ = /z/; /ʃ/ = /ʒ/) (Penny 2004: 603-604). Son varias las explicaciones propuestas para el

ensordecimiento. Sin embargo, siguiendo a Catalán Menéndez-Pidal (1982: 127), conviene diferenciar entre las causas iniciales —que originan el cambio— y las causas sucesivas —que permiten su desarrollo— ya que, a menudo, se tiende a caer en la simplificación de un solo fenómeno como única explicación del cambio.

Se ha propuesto la situación de contacto dialectal que surgió tras la repoblación como una de las causas iniciales del ensordecimiento (Menéndez Pidal 1919: 415-440; Mondéjar 1991: 225-233). Asimismo, se puede sostener que el ensordecimiento es consecuencia de la influencia del sustrato vasco (Lloyd 1993: 428-430; Martinet 1974: 448-451). Martinet (1974: 451) afirma que

[...] resulta casi imposible atribuir al azar un paralelismo tan sorprendente en dos lenguas que sabemos estuvieron en íntimo contacto a lo largo de toda la historia del castellano [...] fue el vasco el que debió de influir sobre el castellano, y no a la inversa, ya que es un hecho bien fundamentado que el romance occidental y el castellano primitivo distinguían entre sibilantes sonoras y sordas, mientras que, con toda certeza, el vasco no realizaba tal distinción.

Sin embargo, Bossong (1998) propone una explicación de carácter tipológico: el avance del ensordecimiento de las fricativas obedecería —junto con los procesos de distinción /s/ : /θ/, la fusión /b/ = /v/, la conservación del vocalismo átono y la ausencia de nasalización vocálica— a un cambio fonológico coherente propio de las variedades conservadoras frente a las variedades innovadoras.

Asimismo, Amado Alonso había propuesto un ablandamiento articulatorio como origen de la pérdida de sonoridad en las sibilantes; esto es, un cambio en la forma de hablar, un cambio fonético (A. Alonso 1967). No obstante, Cano Aguilar (2004: 834) y Catalán Menéndez-Pidal (1982: 98-99) niegan que este fuese el motor del cambio, ya que el entorno favorecía precisamente la sonoridad.

Resulta, pues, bastante complejo determinar la etiología del ensordecimiento. Sin embargo, las causas sucesivas, que provocaron la estandarización del ensordecimiento,

resultan más claras. La tendencia actual consiste en entender que no hubo un cambio fonético, sino fonológico; un cambio de norma y de prestigio, de modo que Toledo y el sur de la Península adoptaron la norma de Castilla —donde se había trasladado la corte—, área en la se había neutralizado con anterioridad la sonoridad (Alarcos 1965: 271; Cano Aguilar 2004: 837). De esta forma se explica, además, la rapidez con la que se expandió este fenómeno.

3.1.1.3. Interdentalización y velarización. Conformación de variedades

		<i>sordas</i>	<i>sonoras</i>
<i>Sistema Medieval de Sibilantes</i>	Africadas predorsodentales	/t̪̺̻̼̽̾̿̽̾̿/	/d̪̺̻̼̽̾̿̽̾̿/
	Fricativas apicoalveolares	/s/	/z/
	Fricativas prepalatales	/ʃ/	/ʒ/
	Africada palatal	/tʃ/	
<i>Sistema de sibilantes tras el proceso de Fricatización</i>	Fricativas predorsodentales	/s̺̻̼̽̾̿̽̾̿/	/z̺̻̼̽̾̿̽̾̿/
	Fricativas apicoalveolares	/s/	/z/
	Fricativas prepalatales	/ʃ/	/ʒ/
	Africada palatal	/tʃ/	
<i>Sistema de sibilantes tras el proceso de ensordecimiento</i>	Fricativas predorsodentales	/s̺̻̼̽̾̿̽̾̿/	
	Fricativas apicoalveolares	/s/	
	Fricativas prepalatales	/ʃ/	
	Africada palatal	/tʃ/	

Tabla 4

Resumen de la evolución histórica del proceso de reducción fonológica de las sibilantes en el español. Fuente: adaptado de Penny (1993: 120-123)

Como resume la Tabla 4, tras los procesos de fricatización de las africadas y de ensordecimiento de las fricativas, el sistema de sibilantes quedó conformado por tres fonemas fricativos sordos cuya oposición residía exclusivamente en un punto de

articulación muy cercano: predorsal /ɣ/, apicoalveolar /s/ y prepalatal /ʃ/. Lógicamente, resultaba difícil que esta oposición se mantuviese estable con el paso del tiempo.

3.1.1.3.1. Sistema conservador. Podría resumirse, de manera simplificada, que se dieron dos soluciones distintas. La hipótesis principal aquí es que el orden entre las constricciones básicas de la Teoría de la Optimalidad, OT (Prince y Smolensky 1993; Archangeli y Langendoen 1997; Kager 1999; Dekkers *et alii* 2000; Anttila 2002; Cutillas Espinosa 2003) puede explicar en gran medida las diferencias entre los sistemas centroseptentrionales y meridionales (Villena Ponsoda y Vida Castro 2012: 91). La OT propone un conjunto de constricciones universales: las constricciones de fidelidad, para la relación entre las formas subyacentes y las formas superficiales, y las constricciones de no marcación, que controla la simplicidad o naturalidad de la estructura superficial (facilidad de pronunciación, armonía silábica, etc.).

De esta manera, en función de una mayor o menor proximidad con respecto al sistema medieval, se distinguen los dialectos conservadores: español estándar peninsular, variedades centroseptentrionales de la Península y zonas de las tierras altas e interiores del español de América, de los dialectos innovadores: español meridional de la Península, Islas Canarias y variedades costeras y bajas de América (Lipski 1994: 15-78).

Por un lado, en el español del centro y del norte de España se han privilegiado las restricciones de fidelidad; esto es, se ha favorecido al receptor en detrimento del emisor (Trudgill 1996). Consecuentemente, se produjeron los procesos de interdentalización o adelantamiento del fonema fricativo predorsodental sordo (/ɣ/ > /θ/) y de velarización o posteriorización del fonema fricativo prepalatal sordo (/ʃ/ > /x/); es decir, se alejaron los puntos de articulación de los alófonos respectivos, con el fin de mantener la oposición en las series léxicas que corrían el riesgo de perderse: /'kasa/ (CASA), /'kaθa/ (CAZA) y

/ˈkaxa/ (CAJA). Esta diferencia se ha denominado modernamente —en lo tocante a las dos primeras series— *distinción*.

3.1.1.3.2. Sistema innovador. Por otro lado, en el español meridional se dio una solución distinta, ya que se ha privilegiado la no marcación; es decir la naturalidad y la facilidad para el emisor a pesar de la pérdida de información gramatical o de rasgos fonéticos (Villena Ponsoda y Vida Castro 2012: 99), de ahí la noción ideológica tradicional de que el andaluz es un dialecto más económico. La distancia entre la forma subyacente /asus'tados/ es presumiblemente mayor en la realización superficial [aθu'tao] —pronunciación característica del vernacular andaluz— que en la realización [asus'taños] —pronunciación característica de la variedad estándar del español— (Gráfico 5).

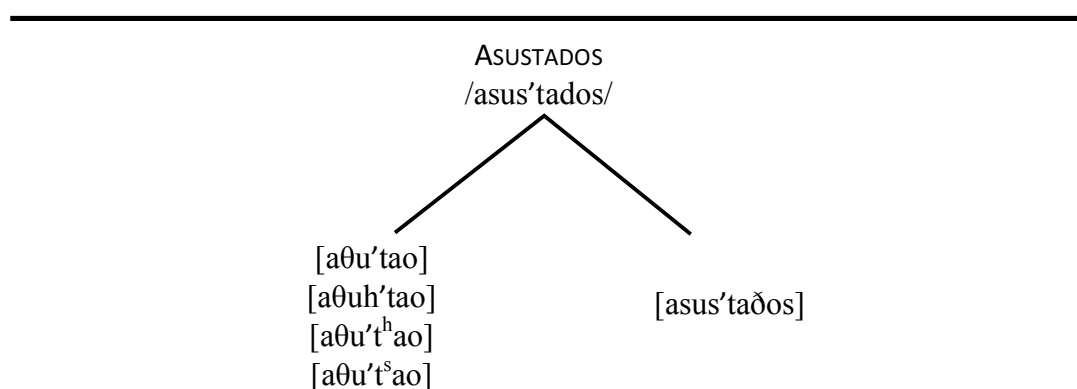


Gráfico 5

Distancia entre la forma subyacente y las realizaciones superficiales en dos variedades del español (andaluz, izquierda y español centroseptentrional y estándar, derecha)

Así pues, los fonemas fricativos predorsodental /ʒ/ y apicoalveolar /s/ sordos confluyeron en un único fonema fricativo coronal /θ/ (Lapesa 1957: 251; Menéndez Pidal 1962: 104-106; Alarcos 1965: 276; Catalán Menéndez-Pidal 1982: 123-126; Cano Aguilar 2004: 843-848; Moreno Fernández 2004: 976-977). Las realizaciones alofónicas más adelantadas [θ] de este fonema han dado pie al término moderno *ceceo*; en tanto que las realizaciones alofónicas más atrasadas [ʒ], al de *seseo*. El hecho de que este fonema

ocupe una posición dental ha posibilitado, por una, parte el proceso de lenición que a menudo experimenta el fonema africado palatal sordo (/tʃ/ > /f/), dado que la posición fricativa palatal había quedado vacía (Villena Ponsoda 2001: 66-67), y por otra, la aspiración del fonema fricativo velar sordo (/x/ > /h/).

El hecho de que el poder político y económico se fuese estableciendo progresivamente en el centro de España provocó que las variedades centroseptentrionales del español —y, por tanto, la distinción de las fricativas coronales— se identificasen con la variedad estándar y prestigiosa del español europeo. Así pues, no conviene caer en el error de considerar los dialectos meridionales como descendientes o desviaciones de la variedad estándar del español, como ocurre, por ejemplo, con el inglés americano. Se trata, por el contrario, de dos conjuntos de dialectos —los conservadores y, por tanto, el estándar, por un lado y los innovadores, por otro— que, no solo experimentaron distintos procesos de evolución a partir del mismo origen en el castellano medieval, sino que, además, adquirieron distinta jerarquía en función del prestigio social. Solo al considerar equivocadamente esta situación se puede sostener —como es la *communis opinio*— que el ceceo y seseo modernos resultan de la *confusión* de las realizaciones de /s/ = /θ/.

3.2. El auge de las variedades de prestigio regional

A pesar de que, efectivamente, más adelante las variedades septentrionales comenzaron a adquirir prestigio social en detrimento de las variedades meridionales, es posible sostener que los dialectos meridionales que comenzaron a formarse a partir del siglo XIII se desarrollaron sin la influencia de ningún estándar de prestigio a partir de una serie de simplificaciones y reducciones consonánticas (Villena Ponsoda 2001). Como sostiene Auer (2005: 13), el dialecto andaluz sería un ejemplo más de que, en muchos

casos, las variedades vernaculares europeas sufrieron un proceso de nivelación dialectal horizontal antes de la estandarización.

La primera variedad que comenzó a representar a la variedad de prestigio regional fue el dialecto urbano de Sevilla, esto es, la llamada *norma sevillana* (Villena Ponsoda y Vida Castro 2012: 69). Esta variedad fue adquiriendo un prestigio creciente conforme el territorio iba siendo repoblado por parte de los hablantes centroseptentrionales de la Península Ibérica tras el fin del dominio árabe, y especialmente en el siglo XVI, tras el descubrimiento de América.

A pesar de que la norma sevillana ha funcionado tradicionalmente como la variedad de prestigio regional para todo el territorio de Andalucía, no se puede negar una influencia mayor en las ciudades geográficamente contiguas (Cádiz, Huelva, Córdoba) que en las ciudades más alejadas (Málaga, Granada, Almería) (Villena Ponsoda 2000). De hecho, podemos sostener que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha comenzado a conformarse una nueva variedad de prestigio regional en la zona oriental de Andalucía, que funciona como una variedad intermedia entre la variedad estándar del español y las variedades vernaculares meridionales, dejando atrás aparentemente la influencia de la variedad de Sevilla.

Este proceso de nivelación dialectal se asemeja más a un proceso de coinización que a un proceso de convergencia hacia el estándar nacional (Hinskens 1998; Auer 2005) y puede estar favorecido por la presencia del continuo geolingüístico preexistente entre los dialectos andaluces y centrales (Navarro Tomás *et alii* 1933). Este abandono progresivo de las variedades vernaculares no supone una rareza, sino que resulta cada día más frecuente en la geografía urbana y rural de cualquier país, fundamentalmente en Europa (Auer 1998, 2005; Sobrero 1996; Bellmann 1998; Hinskens 1998; Kerswill 2003;

Berruto 2005; Britain 2009; Røyneland 2010; Tsiplakou 2006; Tsiplakou y Cerruti 2019; Cerruti 2019) y en Hispanoamérica (Caravedo Barrios 1990, 2010, 2014).

Esta variedad intermedia supone asimismo un proceso de aproximación entre las variedades de los hablantes urbanos de clase medio-alta de Andalucía y las variedades de los hablantes rurales y urbanos de clase trabajadora del centro de Castilla, así como de los dialectos llamados de transición (Murcia, Extremadura). Se trata de un cambio liderado fundamentalmente por mujeres jóvenes con estudios universitarios (Villena Ponsoda y Ávila Muñoz 2014, Villena Ponsoda y Vida Castro 2017).

La *variedad intermedia* se caracteriza lingüísticamente por mezclar rasgos conservadores e innovadores: por un lado, otorga preponderancia —como los dialectos centroseptentrionales— a la constricción de fidelidad en el ataque silábico, esto es, la orientación al receptor en dicha posición y, por otro, detiene o, incluso, invierte la dirección de cambios multiseculares del andaluz en dicha posición del ataque silábico (velarización de la aspirada /h/, mantenimiento de la africada /tʃ/ y de la -d- en posición intervocálica, etc.). En este contexto es donde hay que considerar la escisión de la fricativa coronal /θ/. Por otro lado, se inclina por la constricción de no marcación y el beneficio del emisor en la coda silábica —tendencia a la sílaba abierta y, por tanto, elisión de consonantes finales—. Se pone así de manifiesto “[...] cómo las tendencias universales hacia la simplificación de los sistemas fonológicos [como sucede en las variedades meridionales en el caso que nos ocupa] pueden invertirse por efecto de principios sociales basados en el prestigio manifiesto (Kroch 1978; Fasold 1992; Martín Butragueño 2002, 2006.” (Villena Ponsoda y Vida Castro 2012: 67). De hecho, sobre la base de la mencionada mezcla de rasgos, la variedad intermedia transmite al mismo tiempo significados de estandarización y el sentido de pertenencia a la comunidad meridional.

La cuestión es si la variedad intermedia es una variedad cohesionada o coherente (Guy 2013; Guy y Hinskens 2016) o si estamos únicamente ante el desarrollo parcial de una serie de cambios no relacionados y que la comunidad de habla no percibe como relacionados. Para poder probar la existencia de una variedad, debe existir cierta coherencia lingüística (Guy 2013); es decir, debe existir una correlación entre los rasgos que forman dicha variedad. Los trabajos de Villena y Vida (2017, 2018, 2019) han puesto de manifiesto la existencia de un grado notable de coherencia en la variedad intermedia, con especial énfasis en su uso entre las jóvenes urbanas de clase media con notable acopio de capital cultural incorporado (5.1.1.3; Bourdieu 1982; Villena 2018).

Puesto que la fusión de las fricativas coronales inició el proceso de cambio en cadena que permitió la lenición de las otras obstruyentes en el sistema fonológico (Villena Ponsoda 2001: 60-68), resulta plausible la hipótesis de que la escisión suponga la variable nuclear alrededor de la cual orbitan las otras variables fonológicas de la variedad intermedia (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017: 12). A ello se añade el carácter fonológica y sociolingüísticamente saliente de dicha variable (Villena y Ávila 2014; Villena y Vida 2017).

3.3. La reubicación fonémica de las obstruyentes coronales

En resumen, el sistema fonológico del español medieval estaba compuesto por una serie de fonemas sibilantes y, tras sufrir un proceso de reajuste y reducción fonológica, mantuvo transitoriamente la oposición entre dos fonemas fricativos sordos, únicamente diferenciados por un punto de articulación muy cercano: predorsodental /ʒ/ y apicoalveolar /s/ (3.1.1.3).

Los dialectos centroseptentrionales, por un lado, optaron por una solución conservadora y, por tanto, mantuvieron lo más próximas posible la forma subyacente de

las palabras y su manifestación superficial (3.1.1.3.1). Consecuentemente, adelantaron el punto de articulación de la predorsodental /s̺/ a interdental /θ/, de manera que se mantuvo el contraste fonológico entre las series léxicas CASA – CAZA.

Por otro lado, las variedades vernaculares —con especial interés por la variedad vernacular de Málaga— optaron por una solución innovadora y, por tanto, prefirieron la facilidad de pronunciación en detrimento del aumento de la distancia entre la forma fonológica subyacente y la realización fonética superficial (3.1.1.3.2). Por consiguiente, se produjo una fusión de las series léxicas CASA – CAZA en un único fonema fricativo dental /θ/.

3.3.1. Evolución sociolingüística del proceso de escisión en las variedades meridionales

El escrutinio de los datos de los atlas lingüísticos —ALPI (*Atlas de la Península Ibérica*), primer cuarto del siglo XX; ALEA, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, mediados del siglo XX— y las investigaciones sociolingüísticas cuantitativas llevadas a cabo en los últimos años (Ávila Muñoz 1994; Moya Corral y García Wiedemann 1995; Villena Ponsoda y Requena Santos 1996; García Amaya 2008; Lasarte Cervantes 2010, 2012; Moya Corral y Sosińsky 2015; Villena Ponsoda y Vida Castro 2015, 2017; Santana Marrero 2016, 2017; Regan 2017) ponen de manifiesto que el proceso de escisión de las fricativas coronales ha supuesto un rápido cambio desde arriba.

Esta idea se basa en el hecho de que apenas hay rastros del patrón distinguidor hasta aproximadamente 1980 (Salvador Salvador 1980, Sawoff 1980, Carbonero Cano 1982, Villena Ponsoda 2001). No obstante, podemos considerar que el origen del proceso de escisión de las fricativas data de una época ligeramente anterior. Villena Ponsoda (2018: 25-31), tras un escrutinio exhaustivo de los datos procedentes de la dialectología y la geolingüística tradicional, afirma que la escisión /s/ : /θ/ podría haberse iniciado a

mediados del siglo XX. En el mismo sentido, Cruz Ortiz (2020), al analizar las grabaciones sonoras de los políticos andaluces a partir de 1923, encuentra un 98% de distinción.

El proceso ha experimentado un avance mayor en la zona oriental de Andalucía que en su mitad occidental. La comparación de los resultados obtenidos (Ávila Muñoz 1994; Moya Corral y García Wiedemann 1995; Villena Ponsoda y Requena Santos 1996; García Amaya 2008; Lasarte Cervantes 2010, 2012; Moya Corral y Sosińsky 2015; Villena Ponsoda y Vida Castro 2015, 2017; Santana Marrero 2016, 2017; Regan 2017) refleja que las áreas alejadas de esta influencia (Granada, Málaga y Huelva) admiten con naturalidad la norma distinguidora, propia de la variedad estándar, en tanto que Sevilla y su área de influencia optan todavía por mantener las reducciones regionales prestigiosas. Resulta asimismo evidente que el proceso de escisión fonológica está liderado en todas las áreas meridionales por los hablantes urbanos jóvenes e instruidos de clase media-alta y favorecido —incluso en el área de influencia de Sevilla— por la orientación al estándar nacional (Villena 1996, 2005; Villena y Vida 2017, 2018; Regan 2017) y por la estructura laxa de las redes sociales característica de las áreas urbanas (Villena 1996, 2005; García Amaya 2008).

Sevilla ha sido considerada tradicionalmente una comunidad de habla reductora seseante. Sawoff (1980) registró solo un 44% de realizaciones canónicas (CAZA → [θ]). Por su parte, Carbonero Cano (1985) constató un porcentaje muy bajo del 13% de realizaciones canónicas. A pesar de que los estudios más recientes en la ciudad de Sevilla (Santana Marrero 2016, 2017) ponen de manifiesto que los hablantes de nivel educacional alto de la ciudad de Sevilla muestran un porcentaje elevado de distinción (75%), los hablantes de educación más baja aún producen porcentajes de distinción lo

suficientemente bajos (25%) como para sostener que el proceso no se encuentra tan avanzado.

Esta situación se repite en Jerez de la Frontera, donde la distinción ha comenzado paulatinamente a introducirse en la comunidad de habla —Carbonero (1992) encuentra un 10% de distinción, en tanto que García Amaya (2008) registra un 27% de distinción, especialmente por parte de los jóvenes instruidos—, sin que podamos, no obstante, hablar de una extensión del proceso similar a la que se observa en Huelva, Granada y Málaga.

Como muestra la Tabla 5, esta situación contrasta ampliamente con los resultados obtenidos en Granada y Málaga, núcleos urbanos orientales alejados de la norma sevillana y que muestran una clara evolución desde porcentajes de distinción bajos a mediados del siglo XX hasta porcentajes bastante elevados registrados en los últimos años.

	Estudios previos	% Realiz. Canónicas
<i>Sevilla</i>	Sawoff (1980)	44
	Carbonero Cano (1985)	13
	Santana Marrero (2016) (e. básicos)	25
	Santana Marrero (2017) (e. superiores)	75
<i>Jerez de la Frontera</i>	Carbonero Cano (1992)	10
	García Amaya (2008)	27
<i>Granada</i>	Salvador Salvador (1980)	46
	Moya Corral y Wiedemann (1995)	55
	Moya Corral y Sosińsky (2015)	79
<i>Málaga</i>	Ávila Muñoz (1994) (e. básicos)	52
	Ávila Muñoz (1994) (e. superiores)	80
	Villena Ponsoda y Vida Castro (2017)	82

Tabla 5
Evolución del proceso de escisión de las fricativas coronales en los principales núcleos urbanos de Andalucía

Así pues, en Granada, Salvador Salvador (1980) registra un 46% de distinción y Moya Corral y García Wiedemann (1995), un 55%. En esta investigación, goza de especial interés la clasificación generacional que establecen: los abuelos realizan prototípicamente realizaciones ceceantes; los padres, una mezcla de realizaciones

ceceantes y seseantes, y los hijos, distinción. De esta manera, resaltan el avance natural del proceso de escisión con el cambio generacional. Asimismo, Moya Corral y García Wiedemann (1995) constatan mediante un test de percepción de emparejamiento disfrazado (Lambert 1967) que la comunidad de habla comienza a tener conciencia del cambio lingüístico, ya que los hablantes relacionan, por un lado, la distinción fonológica con las profesiones de mayor prestigio (director de banco, cajero de banco) y, por otro lado, la reducción fonológica vernacular con las profesiones de menor prestigio (taxista, portero de edificio). Los resultados de la última investigación (Moya Corral y Sosiński 2015) reflejan un aumento significativo del porcentaje de distinción, ya que registran un 79% de realizaciones canónicas, especialmente entre hablantes jóvenes instruidos.

Asimismo, Málaga ha experimentado un auge similar del contraste entre las series léxicas CASA y CAZA. No obstante, la ciudad presenta una distribución social característica. El estudio de Ávila Muñoz (1994) revela que, a pesar de que el sexo no es una variable que determine la variación fonológica —esto es, el porcentaje de realizaciones reductoras o distinguidoras—, determina la variación fonética, en tanto que los hombres tienden al patrón reductor ceceante y las mujeres tienden al patrón reductor seseante. Del mismo modo, los resultados de la investigación reflejan la influencia de la red social en el proceso de escisión. A pesar de que los datos globales muestran la tendencia general de que son los jóvenes instruidos quienes lideran el cambio convergente hacia el estándar nacional, la influencia de las tres piñas reticulares que conforman la muestra usada en este trabajo de 1994 resulta altamente significativa.

Como muestra más abajo la Tabla 6, las piñas reticulares 1 —14 sujetos con una media de edad de 50 años, sin educación o con educación básica y con una densidad de 54%— y 3 —7 sujetos con una media de edad de 21 años, con educación básica y con una densidad de 50%— presentan, respectivamente, un 54% y 50% de realizaciones



canónicas. Por el contrario, la piña reticular 2 — 9 sujetos con una media de edad de 27 años, con estudios universitarios y con una densidad menor (32%)— realiza en torno al 80% de distinción. Así pues, se determinó de manera efectiva que las redes sociales pueden funcionar como variables que sirven de intermediación del efecto de las variables de estratificación social o de los atributos sobre la variable lingüística —en este caso, el número de realizaciones vernaculares.

	Descripción del grupo	% Realiz. Canónicas
<i>Piña 1</i> (N=14)	50 años Sin educación / educación básica 54% densidad	54
<i>Piña 2</i> (N=9)	27 años Educación superior 32% densidad	80
<i>Piña 3</i> (N=7)	21 años Educación básica 50% densidad	50

Tabla 6

Efecto de las piñas reticulares en el porcentaje de realizaciones canónicas en Málaga.

Fuente: adaptado de Ávila Muñoz (1994)

Al igual que sucede en Granada, los estudios más recientes en la ciudad de Málaga (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017) revelan que la distinción es hoy en día el patrón de realización más habitual (82%). Si bien es cierto que dichos estudios también determinan que son las mujeres urbanas jóvenes instruidas las que favorecen la escisión, Villena Ponsoda y Ávila Muñoz (2014) prueban que la lealtad local funciona como una variable biográfica o de pequeña escala que modula indirectamente el efecto de las variables de estratificación social. Así, la posición de los hablantes en una Escala de Integración Local permite reflejar un continuo en cuyos extremos se sitúan, por un lado, los hablantes de clase baja con una integración local alta —tan solo un 35% de distinción— y, por otro lado, los hablantes de clase alta con una integración local baja —con 85% de distinción.

En un estudio posterior, Villena Ponsoda (2018) analiza la influencia de las variables biográficas en el comportamiento lingüístico de los hablantes. Sus resultados prueban que la tendencia de convergencia hacia el estándar nacional se relaciona con los distintos perfiles de comportamiento individual de los hablantes; en especial aquellos caracterizados por un interés personal en la obtención de información y de conocimientos culturales —es decir, aquellos hablantes con *capital incorporado* (Bourdieu 1977, 1982, 1986), al margen de la simple adquisición de capital cultural en la escuela o en el hogar —es decir, respectivamente, *capital institucionalizado* y *capital objetivado*—. Así pues, la idea que propone Villena Ponsoda (2018: 21) es que las variables biográficas de los individuos indican cómo se resitúa sociolingüísticamente el hablante en la sociedad al margen de sus ingresos, educación, profesión, etc. De esta manera, el análisis de la relación entre la identidad social del hablante y su actuación lingüística requiere una teoría que permita integrar (Villena 2005): (1) las variables de estratificación social (Labov 2001), (2) las redes sociales (Milroy 1980) y (3) la vida social del hablante (Labov y Harris 1986).

3.3.2. *El dilema de la reubicación fonémica y la distancia acústica efectiva*

A pesar de que, como hemos expuesto en el párrafo anterior, tenemos constancia de que la distinción es hoy en día la solución más frecuente en la ciudad de Málaga y del significado social que representa, quedan por resolver las implicaciones teóricas que esta reversión fonológica supone. Resulta, pues, necesario entender el proceso que ha permitido a la comunidad de habla recuperar la oposición de las series léxicas que, aparentemente, se había perdido siglos atrás.

La hipótesis más plausible al respecto sugiere adaptar el concepto de *reallocation* propuesto por Trudgill (1986) al proceso de escisión de la fricativa coronal /θ/ en el

español meridional (Villena Ponsoda y Vida Castro 2012: 119). La idea de *la reubicación fonémica* consiste entonces en que los hablantes de la comunidad de habla reordenan la variación alofónica de /θ/ tal y como existe en un momento dado y comienzan a realizar los alófonos más sibilantes del continuo de realización [θ - ʂ] en palabras de la serie léxica CASA, POSO, en tanto que los alófonos menos sibilantes pasan a realizar las palabras de la serie léxica CAZA, POZO (Gráfico 6).

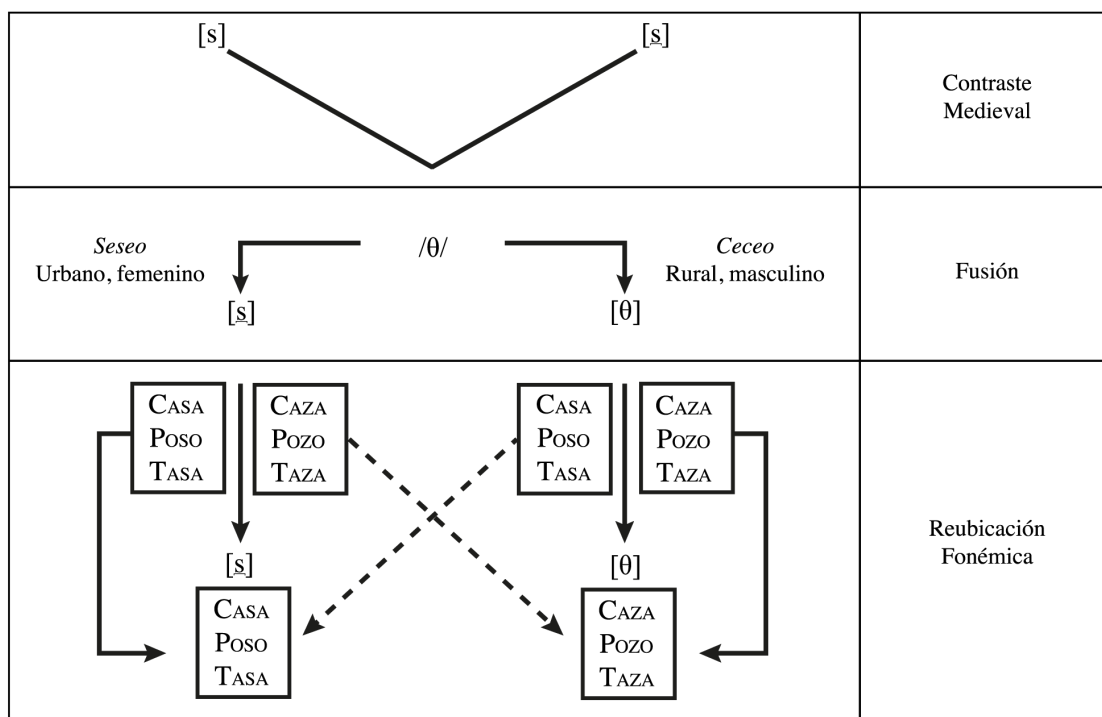


Gráfico 6
Reubicación fonémica de las fricativas coronales

Hablamos de un proceso de *reubicación fonémica* en tanto que el significado social y geolingüístico asociado a las variantes de /θ/ —ceceo de origen rural, masculino; seseo urbano, preferentemente femenino— ha pasado a cumplir un propósito fonológico —el contraste fonémico entre la series léxicas—, sin perder la indexicalidad social —diferencias de estatus, y de edad y sexo, así como de orientación al estándar basadas ahora en la existencia o la ausencia del mencionado contraste fonológico (5.1.1.2, 5.1.1.3)—. Es decir, se ha pasado de un estadio de reducción fonológica, pero con un amplio contexto

de variación fonética restringida por significados sociales y geográficos, a una situación de contraste fonológico a partir de la reubicación fonémica de los alófonos del continuo de las fricativas coronales en función de las series léxicas a las que pertenecen, según el modelo de prestigio de la variedad estándar del español peninsular.

Así pues, como refleja el Gráfico 7, se ha pasado de una situación de variación fonética en el que las realizaciones alofónicas adelantadas (ceceo) se asociaban preferentemente con los hablantes masculinos de clase trabajadora o de origen rural y las realizaciones alofónicas atrasadas (seseo) preferentemente con los hablantes femeninos de clase trabajadora y de origen urbano, a un sistema en el que se asocia prototípicamente, por un lado, el mantenimiento de la reducción medieval [θ] con los hablantes masculinos de instrucción baja, de origen rural, en el contexto de piñas reticulares (*clusters*) densas y con fuerte integración local y, por otro lado, la adquisición de la oposición fonológica /s/ : /θ/ con los hablantes femeninos urbanos, de instrucción superior, de clase media, piñas reticulares laxas y baja integración local.

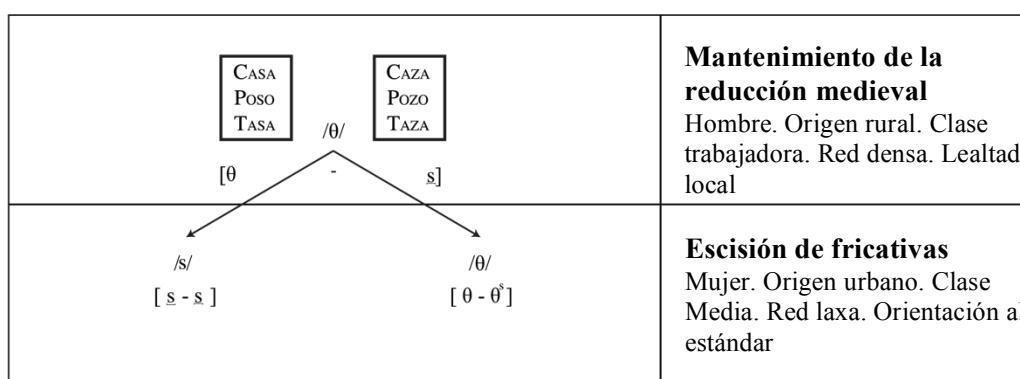


Gráfico 7

Distribución social de los patrones de pronunciación reductores y distinguidores

No obstante, cabe preguntarse hasta qué punto resulta fiable la percepción subjetiva del investigador en los estudios analizados. No sería descartable la idea de que los hablantes de los dialectos andaluces —especialmente aquellos alejados de la



influencia de la norma sevillana— se hayan acostumbrado a percibir diferencias alofónicas muy sutiles que, sin embargo, no se corresponderían con la distancia acústica efectiva entre las realizaciones.

La hipótesis al respecto sería que, a pesar de que los hablantes de la comunidad de habla se esforzaron —y, de hecho, lo han conseguido con relativo éxito— en reorganizar la realidad alofónica en función de las series léxicas, de manera similar a como se realiza en las variedades conservadoras y en estándar nacional del español, solo un número relativamente pequeño de individuos presentaría una clara distancia acústica. Como hemos mencionado más arriba, esta situación sería posible si los hablantes meridionales hubiesen adquirido la capacidad de apreciar diferencias en la percepción que resultarían inaudibles para oyentes de, por ejemplo, las variedades conservadoras. De resultar efectiva esta idea, debería existir una diferencia o discordancia relativamente amplia entre el avance del proceso de escisión desde el punto de vista perceptivo y desde el punto de vista acústico.

Por desgracia, a pesar del gran número de estudios sociofonéticos de carácter perceptivo o impresionista que se han llevado a cabo en los últimos años y que hemos expuesto más arriba, tan solo tenemos constancia de dos trabajos que hayan realizado un análisis acústico que midiese la distancia efectiva entre las realizaciones, y no solo el porcentaje de realizaciones percibidas como canónicas o como vernaculares.

El primer estudio acústico sobre la escisión de las fricativas coronales fue llevado a cabo precisamente en Málaga (Lasarte Cervantes 2010, 2012) y permite, de hecho, adelantar la hipótesis de la disociación acústico-perceptiva. La muestra la conforman cuatro hombres jóvenes con instrucción universitaria: dos de origen rural y dos de origen urbano. Los resultados de un primer análisis perceptivo reflejan que los hablantes urbanos presentan una distinción prácticamente en el 100% de los casos, en tanto que los hablantes

rurales tan solo realizan un 65% de realizaciones canónicas. Estos resultados parecerían indicar en principio que los hablantes urbanos han completado e interiorizado el proceso de escisión fonológica. No obstante, el análisis acústico revela que la distancia entre los parámetros acústicos es significativamente menor que la registrada en la variedad estándar del español (Martínez Celdrán y Fernández Planas 2007: 107) y que, además, “[...] las fronteras entre determinados puntos de gradación [son] difíciles de definir y, por lo tanto, sus características acústicas [podrían] llegar a solaparse [...]” (Lasarte Cervantes 2010: 489). Este contraste acústico interdialectal no hace sino reflejar el hecho —ampliamente conocido y comentado— de las diferentes bases articulatorias de la distinción estándar y de la distinción meridional (Villena Ponsoda 2001, 2008).

Asimismo, Regan (2017) analiza acústicamente la distancia acústica entre las series léxicas CASA – CAZA. Sin embargo, aunque encuentra —en consonancia con los estudios mencionados anteriormente— una distancia acústica significativamente mayor en los informantes jóvenes instruidos, se plantea hasta qué punto esta diferencia articulatoria puede llegar a ser percibida (2017: 241). En realidad, el estudio de Regan se basa meramente en la producción y no tiene constancia de las diferencias de los parámetros acústicos en el resto de las comunidades de Andalucía.

En definitiva, a pesar de que los estudios impresionistas previos sobre la comunidad de habla reflejan un estadio muy avanzado del proceso de escisión, queda todavía por resolver hasta qué punto estos resultados pueden ser respaldados por análisis basados en la producción real de las realizaciones. Desde luego, parece probable que el proceso de *reubicación fonémica* esté muy extendido pero que todavía no se hayan separado suficientemente las realizaciones alofónicas. Quizás no lo hagan nunca.

3.3.3. Aportación del proceso de reubicación fonémica en Málaga a la fonología general.

El principio de Garde

Como se ha visto en el Capítulo 2, la escisión de la fricativa coronal del español meridional puede suponer la violación de un universal fonológico: el *Principio de Garde*. Según este principio, la reubicación fonémica de las fricativas coronales (*supra*, Gráfico 6) solo sería posible si la fusión medieval en un único fonema coronal /θ/ nunca hubiera llegado a completarse; esto es, que, a pesar de haberse producido un acercamiento fonético entre los fonemas de la oposición medieval /s/ : /ʃ/, lo suficientemente amplio como para que la comunidad de habla percibiese sus realizaciones alofónicas como idénticas, se hubiesen mantenido diferencias acústicas no percibidas. Es decir, el proceso de la escisión debería, entonces, sostenerse sobre el fundamento de lo que Labov (1994: 544-573) considera *fusión aparente* —i.e., realizaciones percibidas como idénticas, pero con diferencias en la articulación (2.1). El análisis consistente en la identificación en los alófonos de pistas acústicas en función de la etimología permitirá determinar si es plausible la hipótesis de una fusión aparente o si hay que descartarla y, en ese caso, si es posible aceptar la idea de que una serie de factores externos, como el contacto de dialectos, hubiese estado en el origen y dado lugar a la recuperación por parte de la comunidad de habla de una antigua oposición fonológica, sin problemas de hipercorrección.



Capítulo 4. Metodología

En el presente capítulo, detallamos el método que hemos seguido con el fin de corroborar las hipótesis propuestas. En el primer apartado, se describen la muestra de hablantes, el proceso de observación, las herramientas de registro, las variables de hablante, y el cuestionario sociológico (4.1). En el segundo apartado, se explica todo lo relacionado con las variables lingüísticas y su estudio fonético: la selección, obtención y análisis de materiales, los instrumentos empleados, los correlatos acústicos analizados, etc. (4.2). Finalmente, se presentan los principales análisis que hemos llevado a cabo: el método de cálculo de distancia acústica, el test de percepción y las herramientas y análisis estadísticos (4.3).

4.1. Hablantes

4.1.1. Muestra de la población

En este estudio se han analizado las realizaciones de 54 informantes procedentes del *Corpus oral complementario del español hablado en la ciudad de Málaga* (Vida Castro, en prensa). El corpus está compuesto por una colección de textos orales recogidos en 2013 según la metodología del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA). El corpus, además de servir a los objetivos generales que definen PRESEEA, se programó con la finalidad principal de llevar a cabo análisis acústicos de los datos orales. El proyecto PRESEEA pretende la creación de un macrocorpus sociolingüístico y sincrónico del español creado con datos procedentes de diferentes áreas dialectales de la lengua española, con una metodología común que permita una comparación fiable. El proyecto se asienta sobre una serie de fundamentos teóricos y metodológicos (Moreno Fernández 1996) que, aunque pueden ser consultados

en la propia página web de PRESEEA (www.preseea.linguas.net), se resumen de la siguiente manera (Vida Castro 2007: 24-25).

En primer lugar, los datos se recogen en núcleos urbanos hispanohablantes. En segundo lugar, las distintas muestras deben ser representativas del universo que se pretende estudiar y comparables entre sí. Se diseñan sobre la base de un esquema de cuotas de afijación uniforme a partir de tres parámetros de preestratificación: sexo, edad y nivel educacional. Como muestra más abajo la Tabla 7, la muestra de Málaga que hemos analizado está compuesta por 54 hablantes, clasificados en tres grupos generacionales — primera generación: 18-34 años; segunda generación: 35-54 años; tercera generación: >55 años—, sexo —hombres y mujeres— y niveles de instrucción —básicos: sin estudios o con educación obligatoria; intermedios: bachillerato, formación profesional; superiores: estudios universitarios—, con un total de tres informantes por casilla. En tercer lugar, los materiales deben proceder de la grabación de entrevistas semidirigidas, en las que el entrevistador debe estimular la participación de los informantes.

	Generación 1 (20-34 años)		Generación 2 (35-54 años)		Generación 3 (más de 55 años)		Total
	H	M	H	M	H	M	
Nivel de estudios 1	3	3	3	3	3	3	18
Nivel de estudios 2	3	3	3	3	3	3	18
Nivel de estudios 3	3	3	3	3	3	3	18
Total	9	9	9	9	9	9	54

Tabla 7
Muestra-tipo por cuotas

4.1.2. Observación y registro

El registro de las entrevistas se llevó a cabo mediante grabadoras digitales de última generación (Grabadora Roland R-05), con alta resolución del sonido, ya que

utilizan una frecuencia de muestreo muy amplia (desde 44,1 hasta 96 kHz). Las grabaciones de los informantes no siguieron los requisitos o patrones propios de los estudios de fonética acústica. Se grabaron en diferentes momentos del día, a diferente distancia del micrófono, no se utilizó una sala de grabación —de hecho las entrevistas se llevaron a cabo en diferentes localizaciones, normalmente en la propia vivienda del informante—, etc. Somos conscientes de la limitación que supone esta aparente falta de rigor metodológico en estudios de fonética acústica, donde los valores de los parámetros físicos pueden alterarse debido a estas circunstancias. No obstante, no podemos olvidar el objetivo amplio del corpus y que la aplicación actual es de un estudio de sociofonética.

El cumplimiento exacto de estas medidas no está libre de limitaciones, pues dificulta ampliamente el acercamiento del hablante a la espontaneidad y, por tanto, a la variedad vernacular. Ahora bien, dado que el método de análisis sociofonético propuesto (5.1.2.2) solventa en gran medida esta dificultad —ya que se calculan las diferencias acústicas individualmente—, sostenemos que permite conocer de manera fiel la actuación lingüística real de los individuos.

4.1.3. Variables de hablante

Tras la conversación semidirigida por la entrevistadora, los informantes rellenaban un cuestionario sociológico (Apéndice 1). Tras la escucha atenta de todas las entrevistas, se trazaron perfiles de biografía lingüística de todos los informantes con el fin de extraer aquellas variables postestratificacionales que pudiesen mejorar el modelo. La hipótesis de partida es que el análisis de las variables de hablante en los tres niveles —estratificacional y de estatus, mesosocial, pequeña escala y biográfico— es el que explica un mayor porcentaje de variación. (3.3.1, 5.1.1.3).

Así pues, los intereses culturales del hablante al margen de la educación reglada y, en definitiva, las variables que reflejan lo que Bourdieu denomina *capital cultural incorporado* (Bourdieu 1977, 1984, 1986) deberían mejorar la explicación de la variación en comparación con las variables estratificacionales y de estatus como el nivel de estudios (Villena Ponsoda 2018, 3.3.1). En el Apéndice 1 se exponen todas las preguntas y respuestas posibles del cuestionario sociológico que los entrevistados rellenaron tras la conversación semidirigida.

4.2. Variables lingüísticas

Con el fin de cumplir el principio de *accountability* (Labov 1972: 72), no seguimos un criterio subjetivo para la selección de palabras, sino que las seleccionamos en función de la procedencia etimológica a partir de las transcripciones de la entrevistas, con carácter previo a la reproducción. Se escogieron 20 palabras de las series léxicas CASA, POSO y 20 palabras de las series léxicas CAZA, POZO (esto es, tanto pares mínimos como palabras con esa fijación contextual), en cada entrevista, con un total de 2160 realizaciones. Se seleccionaron siempre realizaciones intervocálicas —ya fuese en interior de palabra (CASA) o en posición inicial por fonética sintáctica (LA SALA)—, distribuidas de manera equilibrada en la parte inicial, media y final de las entrevistas.

A continuación, se recortaron y se analizaron estas palabras con el programa *Praat* (Boersma y Weenink 2017) con la ayuda de tres scripts:

(1) *Saveall* (José Joaquín Atria, Laboratorio de Fonética de la Universidad Católica de Chile) permite guardar todos los objetos seleccionados en formato WAV por separado, para poder llevar a cabo el análisis de manera más simple.

(2) *TextGrid_Creation* (Wendy Elvira García, Laboratori de Fonètica de la Universitat de Barcelona) crea y almacena automáticamente TextGrid para cada archivo

de sonido guardado. Como se aprecia en el Gráfico 8, el ruido de las fricativas permitió corregir manualmente las fronteras y delimitar con claridad las marcas de inicio y de final. Ya que siempre se seleccionaron fricativas intervocálicas, los formantes anteriores y posteriores del espectrograma facilitaron la labor de delimitación.

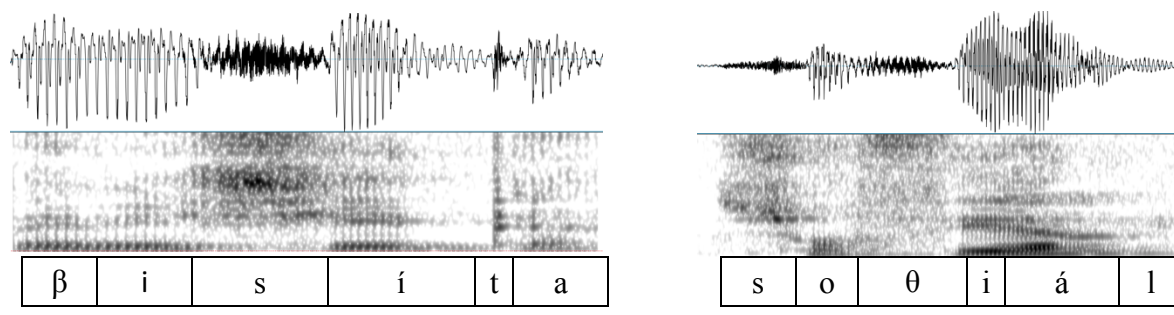


Gráfico 8
Selección de [s] (izquierda) y [θ] (derecha) a partir de los espectrogramas en Praat

(3) *Zero-crossings and spectral moments* (Wendy Elvira García) aplica el filtro pass Hand band, que elimina los sonidos por debajo de 1000 Hz y por encima de 11000 Hz, y permite la extracción de los siguientes parámetros acústicos:

(i) *Intensidad* [dB]. La intensidad constituye probablemente el parámetro acústico que más veces se ha empleado a la hora de discriminar los sonidos fricativos (Martínez Celdrán y Fernández Planas 2007: 107; Cicres Bosch 2011: 35; Univaso *et alii* 2014: 113; Lasarte Cervantes 2012: 144; Regan 2017: 119). Los autores citados registran una intensidad mayor en [s] que en [θ]. El script de Elvira García obtiene los valores de la *intensidad media*, la *intensidad mínima* y la *intensidad máxima*. Puesto que los trabajos anteriores han ofrecido resultados similares tanto con la intensidad absoluta como con la estandarizada (Regan 2017: 119) y, dado que —como se verá a continuación— la distancia acústica se ha calculado de manera independiente en cada individuo, la intensidad no se ha normalizado.

(ii) *Parámetros espectrales* [Hz]. Se han medido cinco. La *desviación estándar* del espectro “ [...] mide la distancia de las frecuencias del espectro respecto del centro de gravedad.” (Cicres Bosch 2011: 37). La *skewness* (asimetría) mide la frecuencia en la que predomina una mayor energía a un lado y a otro del centro de gravedad, de manera que los valores positivos implican que la energía se da principalmente en frecuencias bajas, y viceversa (Cicres Bosch 2011: 40). La *curtosis* mide el apuntamiento del espectro, de forma que los valores positivos implican espectros puntiagudos, y viceversa (Jongman *et alii* 2000: 1253). El *pico espectral* señala en qué frecuencia se produce la mayor intensidad de sonido; esto es, a qué altura se encuentra la mayor concentración de energía (Vida Castro 2016: 24). El *centro de gravedad* (*Center of Gravity*, CoG) indica la altura media de la frecuencia en la que se produce el ruido de la fricción (Vida Castro 2016: 24). Generalmente, se han registrado valores elevados del CoG, skewness y curtosis para [s] y valores elevados de pico espectral y desviación estándar para [θ] (Norlin 1983: 115; Svantesson 1986: 65; Forrest *et alii* 1988: 122; Flipsen *et alii* 1999: 670-671; Jongman *et alii* 2000: 1256; Gordon *et alii* 2002: 23; Fox y Nissen 2005: 757; Haley *et alii* 2010: 5-6; Lasarte Cervantes 2012: 152; Cicres Bosch 2011: 42; Regan 2017: 119). El CoG goza de especial interés, puesto que, aparentemente, un CoG elevado supone una sibilancia elevada. De hecho, en el análisis acústico de la denominada [s] ultra sibilada del español del sur de Chile (Perdomo y Sadowsky 2019), se registra un CoG anormalmente elevado (10630Hz).

(iii) *Duración total del segmento* [ms]. Otro de los factores que se ha empleado tradicionalmente es la duración del segmento, a pesar de que los resultados que ha ofrecido no han permitido siempre discriminar con éxito las fricativas y, en aquellos casos en los que sí lo ha permitido, ha resultado tener menor fuerza que otros (Jongman *et alii*

2000: 1255; Gordon *et alii* 2002: 28; Fox y Nissen 2005: 757; Lasarte Cervantes 2012: 142; Regan 2017: 119). La tendencia es que la [s] sea más larga que la [θ].

(iv) *Cruces por cero*. Indica el número de veces que, en un intervalo de tiempo dado, un punto de la onda cruza por el punto cero del eje horizontal (Kiss 2013: 12). Puesto que la duración del segmento resulta determinante a la hora de obtener el valor, Martínez Celdrán (2015: 123) propone solventar este problema mediante la normalización. Para ello, se multiplica por 10 el número de cruces por cero y se divide el resultado obtenido por la duración total del segmento. A pesar de que no es un parámetro previamente utilizado para el análisis de las fricativas /s/ y /θ/, resultó ser significativo en la clasificación de estos sonidos emitidos por algunos de los informantes que participaron en el estudio.

4.3. Análisis

4.3.1. Distancia acústica

El principal aporte metodológico de este estudio es la propuesta del cálculo de distancia acústica a partir de la representación de un gráfico de coordenadas polares (5.1.2.2). Tras determinar que existe una alta variación paramétrica individual en el proceso de escisión, es necesario un método que reúna la influencia de todos los parámetros acústicos descritos arriba en la percepción del sonido. *RWizard*, una interfaz de *R* desarrollada en la Universidad de Vigo (Guisande González *et alii* 2014), permite obtener un gráfico de coordenadas polares, que muestra el efecto de la combinación exacta de todos los parámetros acústicos subyacentes en la articulación, por parte de cada hablante.

Una vez se estandarizan los valores de los parámetros acústicos con el fin de poder establecer una comparación, se calcula la media de los valores de todos los parámetros

acústicos correspondientes a las realizaciones en cada palabra y en cada uno de los individuos, en función de la serie léxica a la que pertenecen. El gráfico de coordenadas polares muestra en un espacio bidimensional puntos que representan el valor medio de los correlatos acústicos de [s] y [θ] por cada uno de los 54 hablantes estudiados en función de la serie léxica, lo que permite aunar la medida de la distancia alofónica y la medida de la distribución de las realizaciones en función de las series léxicas; es decir, la frecuencia de las realizaciones canónicas o vernaculares

Una vez se ha representado el gráfico de coordenadas polares, es posible medir la distancia euclídea a partir de una aplicación práctica del Teorema de Pitágoras mediante los valores cartesianos de los puntos en el plano y, por tanto, medir de una manera objetiva el nivel de contraste en cada hablante. Ya que los valores que se obtienen son absolutos, conviene escalarlos entre 0 y 1 con el objetivo de poder establecer una comparación con los resultados del análisis auditivo.

4.3.2. Test de percepción

Con el fin de corroborar que la comunidad de habla no es capaz de diferenciar la procedencia etimológica de las realizaciones de un hablante vernacular prototípico — usuario de una sola unidad fonémica /θ/—, se llevó a cabo un test de percepción. Se seleccionaron dos informantes de los dos extremos de la escala de estratificación social para obtener el registro que sirvió de estímulo sonoro: un hombre de 56 años con educación primaria y un hombre de 23 años con estudios universitarios. Se buscaba así representar, respectivamente, al grupo que, como promedio, presenta menor distancia acústica entre [s] y [θ] en función de la grafía —i.e., los hablantes mayores con estudios básicos— y al grupo con mayor distancia acústica —i.e., los hablantes jóvenes con estudios universitarios— (3.3.1).

Ambos leyeron la misma lista de 112 palabras; de estas, 60 eran palabras útiles para el test y 52, distractores. Las 60 palabras se dividieron en 30 palabras reales y 30 ficticias y, a su vez, en pares mínimos que solo se diferencian por la grafía <s> o <ce, ci, z>. (*Apéndice 2*). Estas pseudopalabras se incluyeron en el estudio porque la frecuencia léxica podría influir en la percepción de los jueces. Asimismo, se buscó que fuesen palabras con estructura fónica parecida (posición intervocálica o inicial de palabra llana) y se desordenaron aleatoriamente en la lista de palabras que debían leer los informantes.

Una vez grabadas las dos lecturas, se recortaron las palabras que aparecerían en el test y se calculó la distancia acústica de sus realizaciones en función de la grafía siguiendo el procedimiento de cálculo de coordenadas polares que hemos mencionado más arriba (4.3.1).

A continuación, con la ayuda de Praat, se agruparon los pares mínimos en un único audio para que los jueces solo tuviesen que escuchar uno, de manera que el test no les resultase largo en exceso y pudiesen mantener la atención durante más tiempo. Para que no se crease un patrón de respuestas, se alternó aleatoriamente el orden de aparición de las grafías en los audios; es decir, en ocasiones el juez escuchaba primero la palabra de la serie léxica <s> y, otras veces, lo contrario. Posteriormente, se creó el cuestionario, compuesto por 44 preguntas (*Apéndice 2*), con el servicio de encuestas ofrecido por la Universidad de Málaga: *lime survey* (5.2.2). Las primeras 40 permitían determinar si los jueces percibían la procedencia etimológica de las realizaciones y las cuatro últimas preguntas, de carácter sociológico y de formato abierto, se realizaron para comprobar que los jueces hubiesen escuchado efectivamente los audios y para recoger la percepción social sobre el fenómeno del ceceo —mayoritaria opción vernacular en la ciudad— y la distinción.

La muestra de jueces se basó en los criterios sociolingüísticos habituales de preestratificación de PRESEEA (4.1): 54 personas, clasificadas por tres grupos de edad (<35, 35-55, >55 años), sexo y nivel de estudios (básico, intermedio y avanzado), con tres encuestados por casilla, siguiendo de esta manera el mismo procedimiento del *Corpus Oral Complementario del Español Hablado en la Ciudad de Málaga* (Vida Castro, en prensa).

4.3.3. Procedimientos: análisis y herramientas

El análisis estadístico se llevó a cabo mediante el uso de dos programas: Statistical Package for Social Sciences (SPSS, versión 25.0) y el mencionado *RWizard*. Por un lado, se empleó SPSS para realizar los siguientes análisis: análisis de comparación de medias TTest y ANOVA, con el fin de realizar el test de fiabilidad perceptiva (5.1.1.1), la caracterización de los alófonos coronales (5.1.2.1) y la búsqueda de pistas acústicas (5.2.1), y los análisis de regresión logística binomial y de regresión lineal, para construir los modelos que explicasen la distribución social de, respectivamente, el promedio de realizaciones vernaculares (5.1.1.3) y de la distancia acústica (5.1.2.3). Por otro lado, *RWizard* permitió la ejecución de un análisis discriminante, que obtiene un modelo multivariante sobre la base de todos los parámetros acústicos que influyen significativamente en la percepción alofónica como sibilante o no sibilante (5.1.2.1) y, como hemos mencionado anteriormente, el cálculo de coordenadas polares, para poder medir la distancia euclídea.



Capítulo 5. Resultados

El Capítulo 5 ofrece resultados a las cuestiones teóricas planteadas en los capítulos 2 y 3. El presente capítulo se articula alrededor de dos apartados principales. Por un lado, se ofrecen los resultados del análisis que permiten ofrecer respuestas a las hipótesis surgidas del Capítulo 3; es decir, se constata el grado de avance actual del proceso de escisión de las obstruyentes fricativas coronales a partir de un análisis auditivo y de un análisis acústico y se desarrolla la idea de la reubicación fonémica y su relación con la disociación acústico-perceptiva (5.1). Por otro lado, se ofrecen los resultados del análisis de búsqueda de pistas acústicas y del test de percepción con el fin de tratar de responder a las cuestiones de fonología universal expuestas en el Capítulo 2; esto es, si la escisión de fricativas en Málaga supone la reversión de una fusión aparente o de una fusión completa (5.2).

5.1. Estado actual del proceso de escisión de las obstruyentes coronales en Málaga.

Resultados y distribución social

Como se expuso anteriormente (3.3.1), los últimos estudios muestran que en Málaga la realización vernacular tradicional de la obstruyente coronal —a saber, realizaciones no sibilantes [θ] en todas las palabras, sean de las series léxicas CASA, POSO o de CAZA, POZO—, heredera de la fusión medieval /ʃ/ = /s/, es cada vez menos frecuente, como consecuencia de la recuperación mimética de la realización estándar o canónica —es decir, realizaciones sibilantes [s] en palabras de las series léxicas CASA, POSO, frente a realizaciones no sibilantes [θ] en palabras de las series léxicas CAZA, POZO—.

En el presente apartado, se pretende: (1) primero, conocer cómo de avanzado está hoy en día el proceso de escisión y cómo se distribuye socialmente en comparación con

las investigaciones previas (3.3.1). (2) Segundo, corroborar la hipótesis de que el proceso de escisión de la obstruyente coronal se basa en un proceso de *reubicación fonémica*, de manera que los hablantes han adquirido en gran medida la capacidad de ordenar las realizaciones alofónicas en función de las series léxicas y, por tanto, la distinción supone hoy en día la solución más frecuente; sin embargo, la distancia acústica efectiva entre las realizaciones no es grande (3.3.2; 4.3.1). Esta disociación entre la percepción y la articulación se justificaría debido a que la comunidad de habla ha adquirido la capacidad de discernir variantes alofónicas muy cercanas entre sí y, por tanto, los hablantes no necesitan forzar más la separación entre los alófonos para que estos sean percibidos correctamente.

En lo que sigue, el presente apartado se estructura alrededor de un análisis auditivo (5.1.1), que permite llevar a cabo un análisis frecuencial de la distribución de las realizaciones alofónicas y un análisis acústico, que permite medir la distancia entre las variantes en función de la etimología (5.1.2).

En primer lugar, se realiza un análisis auditivo de las realizaciones canónicas y vernaculares (5.1.1). Tras un test de fiabilidad perceptiva que permite determinar que el etiquetado impresionista de las realizaciones percibidas tiene un respaldo acústico y estadístico (5.1.1.1), se analiza el efecto de las variables macrosociales y de los atributos (sexo, edad, nivel de estudios, barrio de residencia, ingresos) (5.1.1.2), así como de las variables biográficas y de pequeña escala (5.1.1.3).

En segundo lugar, se lleva a cabo el análisis de la distancia acústica entre los alófonos en función de la procedencia etimológica (5.1.2). Tras caracterizar acústicamente las realizaciones alofónicas (5.1.2.1), se expone el modelo de cálculo de distancia acústica y se refleja la variación paramétrica individual que existe en el proceso de escisión (5.1.2.2); a continuación analizamos el efecto de las variables de hablante en

la media de la distancia acústica de los hablantes, lo cual supone un estudio complementario de fundamento acústico del análisis previo del mismo efecto sobre base auditiva (5.1.2.3).

5.1.1. Análisis auditivo

El análisis de la distribución social de las realizaciones vernaculares en función de la percepción se abordó desde el punto de vista de las variables macrosociales y de los atributos (edad, sexo, nivel de estudios, barrio de residencia, ingresos) (5.1.1.2) y desde el punto de vista de las variables biográficas y de pequeña escala (barrio de residencia, ingresos económicos, orientación lingüística, etc.) (5.1.1.3).

Como se expuso anteriormente (3.3.1), si bien es cierto que las variables estratificacionales permiten explicar un porcentaje alto de variación, debe aspirarse a la construcción de un modelo que integre, además, las redes sociales y la idiosincrasia de los hablantes; variables que, en principio, permiten reubicar el individuo en la escala social. De esta manera, se propone un modelo capaz de explicar aquellos casos que no se ajustan a lo esperado según las variables de hablante que se emplean tradicionalmente.

Con carácter previo a la ejecución de los correspondientes análisis, se realizó un test de fiabilidad perceptiva válido para el respaldo acústico de la identificación impresionista de los alófonos percibidos. Tal test descarta, por consiguiente, que nuestro análisis se basase en criterios meramente subjetivos.

5.1.1.1. Test de fiabilidad perceptiva

En primera instancia, las realizaciones de los informantes fueron etiquetadas como los cinco siguientes alófonos:

(1) [s]: sibilante alveolar

(2) [s̺]: sibilante dental

(3) [θ^s]: no sibilante postdental

(4) [θ]: no sibilante interdental

(5) [h]: aspirada

Con el fin de comprobar que la percepción de estas realizaciones de los informantes tenía una base acústica sólida, se realizó el mencionado test de fiabilidad perceptiva que determinó, como puede apreciarse más abajo en la Tabla 8, que las realizaciones que se han distinguido en el estudio auditivo presentan medias distintas en los valores de los parámetros acústicos. Así pues, en casi todos los parámetros acústicos existe una gradación ascendente o descendente entre [s] y [θ]. Por ejemplo, el *pico espectral* desciende a medida que se adelanta el punto de articulación: [s] = 6500; [ṣ] = 4900; [θ^s] = 3500; [θ] = 2600. Esto quiere decir que dichos alófonos son diferentes acústicamente y que las diferencias que los separan producen distinciones perceptivas sistemáticas.

Resulta asimismo llamativo que haya una gran mayoría de realizaciones intermedias [ṣ] y [θ^s] (N = 1660), frente a un menor número de realizaciones cercanas a los extremos del continuo [s] y [θ] (N = 431). Estos resultados sugieren proximidad en las realizaciones y, por tanto, anticipan, como hemos mencionado, que estamos posiblemente ante un escenario en el que los miembros de la comunidad han avanzado en gran medida en la reorganización de los alófonos de manera regular en función del origen etimológico —proceso de reubicación fonémica (3.3.2)—, pero que solo ciertos miembros de la comunidad llegan a establecer una distancia acústica grande entre dichos alófonos, de manera similar al patrón de pronunciación de la variedad estándar del español peninsular.

	Dur	Cx0	Int. Med	Int. Mín	Int. Máx	CoG	Ske	Kur	Des. Est	Pico Esp
[s] (N=193)	105 ±25	120 ±30	49 ±5	40 ±5,5	53 ±5	4900 ±2000	0,5 ±1	1,5 ±4	3500 ±850	6500 ±2700
[ʒ] (N=683)	100 ±30	90 ±35	47,5 ±5,5	40,5 ±6	51,5 ±6	2700 ±1900	2,5 ±3	20 ±75	3050 ±200	4900 ±2800
[θ^s] (N=977)	96 ±25	90 ±45	46 ±5,5	40 ±6	50,5 ±6	2200 ±2100	4,5 ±4	45 ±90	3200 ±1650	3500 ±3400
[θ] (N=238)	94 ±25	65 ±35	42,5 ±6,5	36 ±6,5	47 ±7	1300 ±1500	6,5 ±4	70 ±110	2350 ±1350	2600 ±2700
[h] (N=69)	55 ±20	20 ±10	49,5 ±6	44,5 ±6,5	53 ±5,5	450 ±160	13 ±6,5	300 ±338	750 ±330	1600 ±440
Sig. (Anova)	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000

Tabla 8

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas. Medias, desviación típica y significación estadística

A continuación, se realizó un gráfico de coordenadas polares a partir de los valores de las realizaciones consideradas (*infra*, Gráfico 9). El análisis que subyace en el gráfico calcula la posición en un espacio multidimensional definido por los correlatos acústicos en función de la grafía de las palabras que las contienen (4.3.2, 5.1.2.2). En el Gráfico 9 se ha simplificado la representación como sigue: cada punto en el espacio bidimensional refleja la media de los valores de todos los parámetros acústicos de cada realización percibida. De esta manera, si, por ejemplo, todas realizaciones percibidas como [s] hubiesen obtenido una media menor en el parámetro *pico espectral* que la que obtuvieron en realidad, el punto correspondiente ocuparía una posición más baja en el gráfico.

Si se calcula la distancia euclídea de los puntos situados en el gráfico de coordenadas polares, se obtiene la distancia acústica de las realizaciones sobre la base de todos los parámetros acústicos (4.3.2, 5.1.2.2). Así, sabemos que, tras un proceso de estandarización para escalar los posibles valores de distancia entre 0 y 1 (5.1.2.2), la

distancia entre [s] y [ʂ] es de 2,87; entre [ʂ] y [θ^s], 1,09, y entre [θ^s] y [θ], 2,68. Es decir, existen dos realizaciones próximas a las del estándar —[s] y [θ]—, que ocupan los extremos del continuo en el plano, y dos realizaciones vernaculares —[ʂ] y [θ^s]—, que ocupan una posición intermedia en el plano, pero que, a pesar de ello, se diferencian.

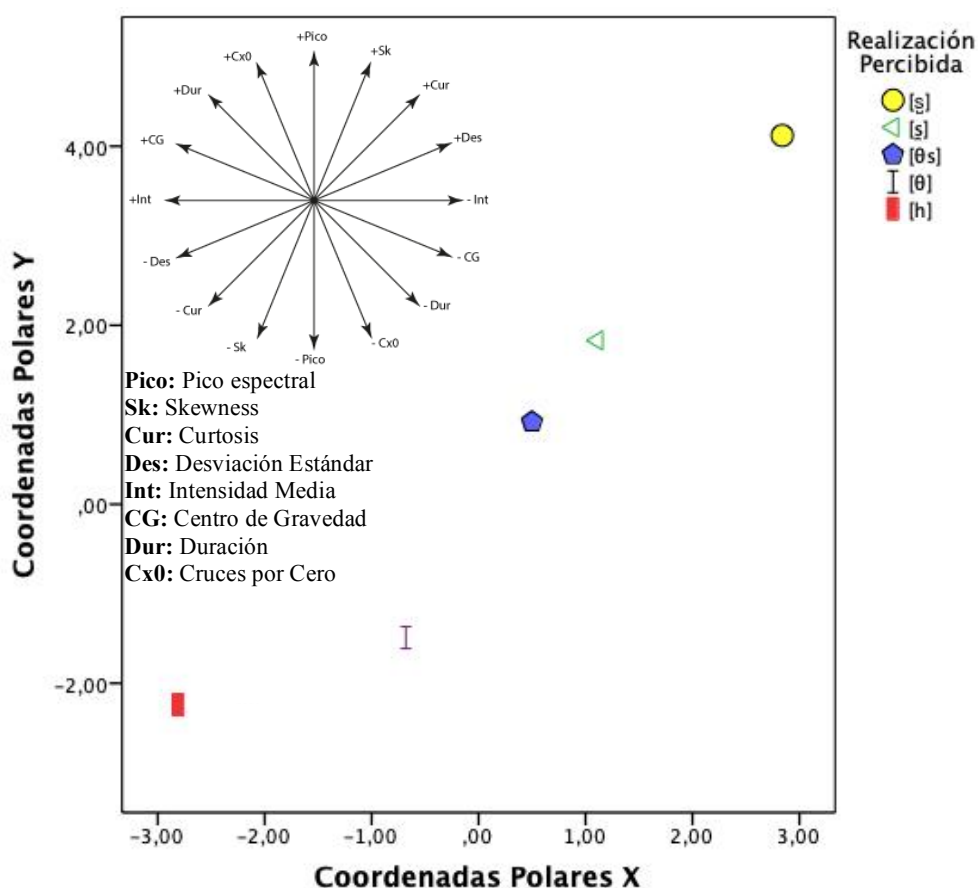


Gráfico 9
Gráfico simplificado de coordenadas polares de las realizaciones percibidas de todos los informantes

De hecho, es posible recodificar las realizaciones percibidas de manera que se puede calcular la distancia entre las fricativas **sibilantes** —[s] (N=193; x=2,84, y=4,12) + [ʂ] (N=684; x=1,11, y=1,83) = [s] (N=877; x=1,5, y=2,33)— y las **no sibilantes** —[θ^s] (N=978; x=0,5, y=0,92) + [θ] (N=239; x=-0,68, y=-1,49) = [θ] (N=1217; x=0,26, y=0,44)—. Dado que esta **distancia media** entre todas las realizaciones percibidas como sibilantes y no sibilantes es de **0,66** sobre 1, podremos conocer más adelante en el análisis

acústico que los hablantes que obtienen una distancia acústica igual o superior a 0,66 en función de las series léxicas son hablantes verdaderamente distinguidores (5.1.2.2).

Así pues, los resultados del test de fiabilidad perceptiva prueban que —a pesar de que nunca se puede descartar por completo el componente subjetivo en los análisis impresionistas— las realizaciones percibidas como distintas son acústicamente diferentes y, en consecuencia, nuestro trabajo se asienta sobre una base sólida sobre la que construir el análisis perceptivo.

5.1.1.2. Efecto de las variables macrosociales e indicadoras de estatus en la realización de las obstruyentes coronales.

Una vez se comprobó la fiabilidad de la percepción, se analizó la distribución social del proceso de escisión de las obstruyentes fricativas. Dada la tendencia tradicional en la variedad de la ciudad (3.3.1), consideramos únicamente la realización vernacular (<s> → [θ], [θ^s], [h]) y estándar (<s> → [s], [s̺]) de las unidades de la serie léxica CASA, POSO y de las palabras asimiladas a ellas; es decir, se estudió la relación entre las variables de hablante y el porcentaje de realizaciones vernaculares; esto es, *ceceantes*.

En primer lugar, es muy destacable el hecho de que, efectivamente en la ciudad de Málaga la realización vernacular es ya muy poco frecuente (29,3%), en comparación con la realización canónica (70,7%) (*infra*, Tabla 9).

Como se observa, los hombres favorecen la realización vernacular (47%) frente a las mujeres (11,5%); los hablantes >55 años (39,4%), frente a los de 35-55 años (29,7%) y <35 años (18,6%), y, especialmente, los hablantes con estudios obligatorios (55,8%), frente a aquellos con estudios postobligatorios (16%). Continúan, pues, estos resultados con la tendencia generalizada de la variedad intermedia de que sean los jóvenes instruidos quienes lideren el proceso de reversión de la fusión de la fricativa coronal.

		Sexo		Edad			Nivel de estudios		Total
		Hombre	Mujer	>55	35-55	<35	Oblig.	Postobl.	
Real. Vern.	N	254	62	142	107	67	201	115	316
	%	47	11,5	39,4	29,7	18,6	55,8	16	29,3
Real. Can.	N	286	470	218	253	293	159	605	764
	%	53	88,5	60,6	70,3	81,4	44,2	84	70,7
Sexo: sig. = <.000; Chi ² = 164,91; Phi de Cramer = .391 Edad: sig. = <.000; Chi ² = 37,801; V de Cramer = .187 Nivel de estudios: sig. = <.000; Chi ² = 184,237; Phi de Cramer = .413									1080

Tabla 9

Efecto de las variables de hablante en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

A pesar de que los porcentajes globales muestran que la escisión fonológica resulta la variante más frecuente, no se puede obviar que hay ciertos grupos sociales que acaparan las realizaciones vernaculares. Esto se hace visible de manera más destacada si recodificamos las variables de hablante para formar los siguientes cuatro Grupos Sociales interactivos, mediante la combinación del grupo de edad dicotómico (< 55 años y > de 55 años) con el nivel educacional alcanzado (obligatorio/postobligatorio):

- A) Hablantes > 55 años con estudios obligatorios
- B) Hablantes < 55 años con estudios obligatorios
- C) Hablantes > 55 años con estudios no obligatorios
- D) Hablantes < 55 años con estudios no obligatorios

Como puede apreciarse más abajo en la Figura 1, los hablantes mayores con estudios obligatorios (primaria, secundaria) optan en su gran mayoría (69%) por la realización vernacular. En el lado contrario, los hablantes jóvenes con estudios postobligatorios (Bachillerato y Universidad) la rechazan claramente (12%). Entre estos

quedan los hablantes jóvenes, pero con estudios obligatorios (49%) y los hablantes con estudios postobligatorios, pero con más de 55 años (25%).

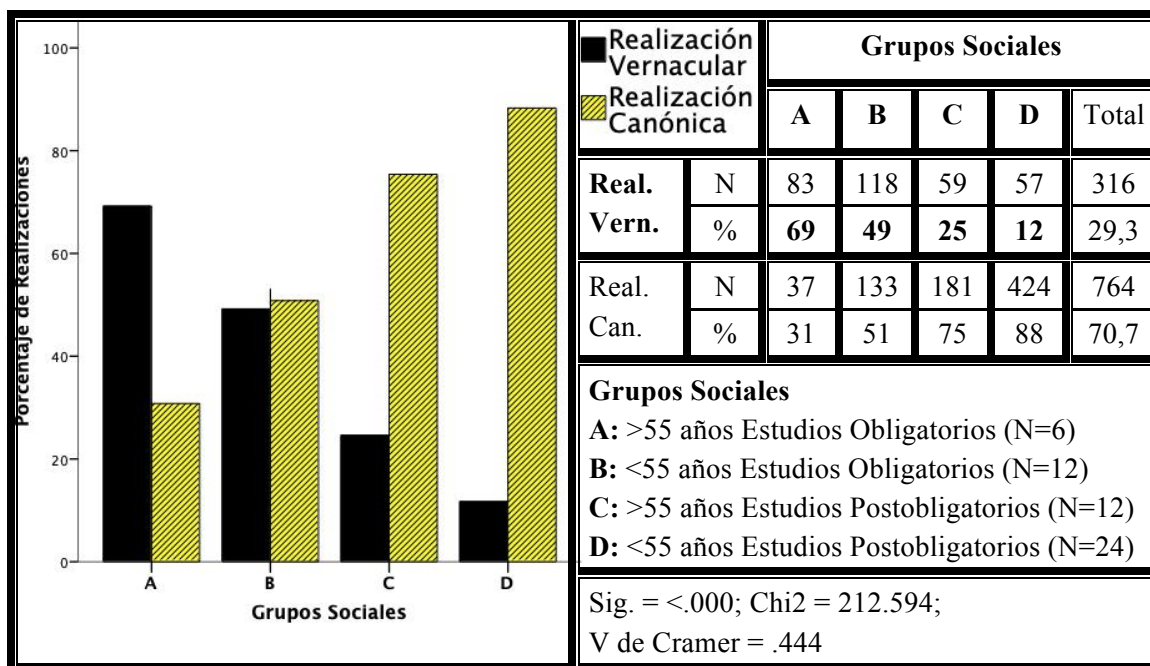


Figura 1

Efecto de la interacción de la edad y el nivel educacional en la variación de las realizaciones vernaculares o canónicas

Asimismo, el barrio de residencia del hablante resulta una variable estadísticamente significativa (*infra*, TABLA 10). Los hablantes que han vivido o viven actualmente en la zona oeste de la ciudad tienen un mayor porcentaje de realizaciones vernaculares (42%) que aquellos que siempre han vivido en el centro o el este de la ciudad (15%). Estos resultados se corresponden con la hipótesis de que Málaga está dividida a grandes rasgos en una zona oriental, mayormente compuesta por usuarios de lo que consideramos una variedad intermedia, y una occidental, principalmente compuesta por usuarios de la variedad vernacular (Villena Ponsoda 1994). Como se expone más abajo (5.2.2.3), la propia comunidad de habla es consciente de este hecho y sitúa constantemente al hablante con una actuación lingüística vernacular sistemática en barrios de la zona oeste, y al hablante con una actuación lingüística estándar, en barrios del centro o la zona este.

		Barrio de Residencia		Total
		<i>Ha vivido / Vive en Oeste</i>	<i>Siempre ha vivido en Centro-Este</i>	
Realización Vernacular	N	246	73	316
	%	42	15	29,3
Realización Canónica	N	337	427	764
	%	58	85	70,7
sig. = <.000; Chi ² = 98,642; Phi de Cramer = .302				1080

Tabla 10

Efecto del barrio de residencia en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

La informante *Esther*, por ejemplo, es una mujer de 47 años que solo tiene educación Primaria (Grupo Social B). Sin embargo, tan solo presenta un porcentaje del 5% de realizaciones vernaculares. Esta mujer afirma durante la entrevista que, cuando su padre envió a sus hijos a vivir a El Palo —un barrio de la zona este de Málaga—, le dijo que no tenía dinero para enviarla a ella también. Sin embargo, en lugar de quedarse en el campo, decidió empezar a trabajar e independizarse a los 16 años, precisamente porque deseaba vivir en la ciudad. A los 18 años, *Esther* comenzó a vivir en Pedregalejo, un barrio del este de Málaga, y en poco tiempo se mudó definitivamente a El Limonar, uno de los barrios de clase más alta de la ciudad, también en la zona este.

Por el contrario, el informante *Javier* es un joven de 24 años que ha estudiado Ingeniería Industrial (Grupo Social D). Inesperadamente, usa las realizaciones vernaculares en el 55% de los casos. A diferencia de *Esther*, nació en Carretera de Cádiz, un barrio de clase obrera del oeste de Málaga. Actualmente, vive en Huelin, otro barrio del oeste de Málaga de características similares.

		Ingresos Mensuales		Total
		<1800€	>1800€	
Realización Vernacular	N	253	66	316
	%	38	16	29,3
Realización Canónica	N	410	354	764
	%	62	84	70,7
sig. = <.000; Chi ² = 62,34; Phi de Cramer = .240				1080

Tabla 11

Efecto de los ingresos mensuales del hablante en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

La situación económica también se relaciona de manera significativa con el porcentaje de realizaciones vernaculares. Tal y como refleja la Tabla 11, observamos que los hablantes con una renta mensual inferior a 1800€ realizan un elevado porcentaje de realizaciones vernaculares (38%), frente a los hablantes con una renta superior a 1800€ (16%).

Por último, si consideramos que el nivel educacional, los ingresos económicos y el barrio de residencia son índices que permiten medir la clase social de los hablantes, se puede observar (Tabla 12) que los hablantes de clase baja —individuos de barrios trabajadores, con estudios básicos e ingresos económicos bajos— tan solo realizan un 25% de realizaciones canónicas y, por el contrario, los hablantes de clase alta —individuos de barrios burgueses, con estudios postobligatorios e ingresos económicos altos— las realizan de manera casi sistemática (97%). Los hablantes de clase media —individuos que cumplen una o dos de las tres variables consideradas— ocupan una posición intermedia, pero más cercana a los hablantes de clase alta (75% de realizaciones canónicas).

		Clase Social			Total
		<i>Baja</i>	<i>Media</i>	<i>Alta</i>	
Realización Vernacular	N	153	142	21	316
	%	75	25	3	29,3
Realización Canónica	N	49	437	278	764
	%	25	75	97	70,7
sig. = <.000; Chi ² = 287,479; V de Cramer = .515					1080

Tabla 12

Efecto de la clase social en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

5.1.1.3. Efecto de las variables mesosociales y de pequeña escala en la realización de las obstruyentes coronales.

La realidad sociolingüística de la comunidad de habla resulta más compleja que la imagen transmitida hasta aquí, que se corresponde con la imagen proyectada por la tradicional clasificación macrosocial. En realidad, el comportamiento sociolingüístico de los hablantes de los grupos interactivos construidos arriba no es tan homogéneo como podría esperarse. En igualdad de condiciones educacionales y de edad, los individuos contrastan en la realización de la variable que nos interesa.

La idea básica es que las variables macrosociales y de estatus no influyen directamente en el comportamiento lingüístico de los hablantes, sino que lo hace a través de las variables mesosociales —densidad de la red social o la fortaleza de los lazos— y de las variables biográficas y de pequeña escala, como la lealtad local o la orientación del hablante hacia el estándar, el grado de modernidad o urbanismo e, incluso, aquellas que reflejan lo que Bourdieu (1977, 1984, 1986) llama *capital objetivado* (esto es, por

ejemplo, el nivel educaciones de los padres) y *capital incorporado* (es decir, el interés por adquirir información y conocimiento extracurricular).

La comparación entre, por ejemplo, los informantes *Pedro* y *Marcelo* ejemplifica de manera clara cómo a menudo las variables macrosociales esconden diferencias individuales que es preciso escudriñar. Por un lado, *Marcelo*, que pertenece al grupo social A —>55 años con estudios obligatorios—, tan solo realiza un 70% de realizaciones vernaculares. Por otro lado, *Pedro*, que pertenece al grupo social D —<55 años con estudios postobligatorios—, realiza un 65% de realizaciones vernaculares. Esta situación se podría explicar a partir de variables mesosociales y de pequeña escala. *Pedro* es un varón de 52 años cuyo nivel de estudios es de Bachillerato (COU). Nació y pasó la infancia en un barrio de la zona oeste de Málaga que era considerado peligroso, tal y como el propio hablante explica en la entrevista:

Se vivía en la calle, y aunque la gente decía que El Perchel era la zona peligrosa de Málaga porque estaba cerca de El Bulto, que tenía muy mala fama de drogas y de todo, pero yo me he criado en esa zona y ahí nunca ha habido problemas de drogas ni nada.

Este informante, además, se considera como prototípicamente malagueño: “me he criado como buen malagueño en la playa, sacando los copos, ayudando a sacar los copos los fines de semana”. También participa en las tradiciones locales, como la Semana Santa: “mi padre es el único Hermano Mayor que queda ya de una cofradía muy importante de Málaga [Ánimas de Ciego]. Yo tengo en mi casa una colección de medallas”. Se considera asimismo un enamorado de la playa. De hecho, tiene un apartamento en una zona de turismo de verano (La Carihuela), al que va durante los fines de semana y en verano. Esto se relaciona además con sus preferencias para los viajes. Nunca ha viajado al extranjero y tan solo realiza turismo de verano y de playa, aunque, por lo general, prefiere quedarse en Málaga.

En cuanto a los intereses culturales, *Pedro* no lee libros nunca y tan solo lee la prensa local. Sus padres tienen el nivel de estudios obligatorio. En la escala de modernidad y urbanismo —que mide, por un lado, el grado de adaptación a las actualizaciones tecnológicas (tener amigos a los que solo se conoce a través de Internet; tener ordenador personal, etc.) y, por otro lado, la orientación urbana del hablante (tener amigos fuera de Andalucía, preferir viajar a quedarse en casa, etc.) (*infra*, Tabla 18)—, obtiene una puntuación de 4 sobre 6.

Todos estos son factores que, a pesar de que el hablante pertenezca al Grupo Social D, podrían favorecer el empleo de las realizaciones vernaculares —el entorno en la infancia, la orientación positiva hacia las tradiciones y el turismo locales, un grado escaso de interés cultural, etc.—.

Por otro lado, *Marcelo* es un varón de 67 años con estudios primarios. A pesar de ser buen estudiante, tuvo que dejar los estudios a los quince años por razones económicas. Sin embargo, afirma que “yo era muy amigo del maestro mío. Yo estuve hasta los 15 años, y entonces yo era uno de los más punterillos de la escuela”. Aunque tuvo que trabajar como cartero un tiempo, se interesó, por su cuenta, en aprender a arreglar televisiones y radios, hasta tal punto que acabó montando su propio negocio como respuesta a la petición de sus vecinos:

y decían “el carterillo ha arreglado la radio”. Entonces, cuando yo iba por la calle repartiendo cartas, decían: “hombre, que se me ha roto la radio, ¿tú la arreglas?”, “Claro, llévamelo allí”. Y entonces, como las radios eran de lámparas, no como ahora, la mitad de las lámparas se fundían. Entonces yo, como ya sabía más o menos que ya tenía idea, pues le quitaba y le ponía otra y entonces yo ya ganaba reparando las radios más que de cartero, porque no había nadie que reparara las radios.

Se trata pues de una persona con interés por ampliar sus conocimientos y formarse. De hecho, a diferencia de *Pedro*, *Marcelo* lee más de diez libros por año y lee la prensa

nacional todos los días. En cuanto a la mencionada escala de modernidad y urbanismo (*infra*, Tabla 18), obtiene una puntuación de 3 sobre 6.

Así pues, nos encontramos ante dos hablantes con porcentaje de realizaciones vernaculares muy cercanos a pesar de diferentes estratificación y etariamente — Marcelo: >55 años con estudios obligatorios, 70%; Pedro: <55 años con estudios postobligatorios. 65%—, su vida social explicaría por qué se aproximan en su actuación lingüística.

Estas y otras variables mesosociales y biográficas se obtuvieron, por un lado, de los cuestionarios sociológicos rellenos durante el proceso de colección del corpus y, por otro lado, de breves biografías lingüísticas que se han redactado a partir de la información que los sujetos facilitaron durante las entrevistas.

De esta manera, podemos determinar si, por ejemplo, el número de libros que lee una persona al año y las horas de televisión que ve al día —variables que, en principio, deberían servir de indicio para cuantificar el interés de los sujetos por la adquisición de conocimientos e información al margen de la educación reglada— guardan cierta relación con el porcentaje de realizaciones vernaculares.

Redes sociales. Como se expuso anteriormente (3.3.1), la densidad de los lazos de las redes sociales y las actitudes de solidaridad entre los hablantes de la comunidad de habla se relacionan con actuaciones lingüísticas más o menos cercanas a la variedad vernacular (Ávila Muñoz 1994). Según la adaptación de Villena Ponsoda (2005, 2008) de la tipología de Trudgill (1996), los hablantes que viven en una comunidad local con pocos contactos externos y con lazos más fuertes son aquellos que intercambian favores importantes con cualquier miembro de su red, lo que indicaría que su red es densa o muy densa, con gran carga emocional y, por tanto, usan con mayor frecuencia variables lingüísticas propias de la variedad vernacular. En el otro extremo, los hablantes que solo

confían en la familia, son menos dependientes material y emocionalmente de su red personal y, quizás, más abiertos al exterior, tienden a presentar una mayor fidelidad hacia los usos más cercanos a la variedad estándar y, en consecuencia, una mayor frecuencia de distinción de fricativas.

Como se aprecia en la Tabla 13, son efectivamente aquellos individuos con redes sociales más densas quienes optan por la realización vernacular en un mayor número de ocasiones (48%), frente a los hablantes con redes sociales más laxas (19%), tal y como ya se había observado previamente en la comunidad (Villena Ponsoda 2018). Así pues, consideramos que el efecto de las redes sociales limita el efecto de las variables macrosociales sobre la actuación lingüística del individuo (Villena Ponsoda 2005).

		Redes Sociales			Total
		Pocos contactos externos	Algunos contactos externos	Muchos contactos externos	
		<i>Red densa</i>	<i>Red relativamente densa</i>	<i>Red laxa</i>	
Real. Vern.	N	19	242	58	316
	%	48	33	19	29,3
Real. Can.	N	21	501	242	764
	%	52	67	81	70,7
sig. = <.000; Chi ² = 24,53; V de Cramer = .151					1080

Tabla 13

Efecto de la densidad de las redes sociales en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

Capital objetivado. Entorno de adquisición y cohabitación. Asimismo, el nivel de estudios de la pareja y de los padres del hablante varían significativamente (Tabla 14). A pesar de que no se puede considerar que los estudios de la pareja determinen el capital objetivado —que es contexto de adquisición del lenguaje y el inicio de la socialización—

, el hablante puede adaptarse a la pareja porque forma parte de su grupo de pares y, por tanto, puede tener un efecto similar sociolingüísticamente.

Por un lado, aquellos individuos cuyas parejas tienen estudios obligatorios presentan un 70% de realizaciones vernaculares, en tanto que los individuos cuyas parejas tienen estudios postobligatorios, un 20%. Por otro lado, cuando el padre y la madre no tienen estudios, los hablantes realizan un 71% y 76% de realizaciones vernaculares respectivamente; frente a tan solo un 33% y 25% cuando tienen educación obligatoria y un 13% y 14% cuando tienen educación postobligatoria. Es decir, estas variables también podrían llegar a restringir el efecto de la variable de nivel de estudios del hablante, especialmente cuando los resultados no van en la dirección estimada por el modelo, dado que podría darse la situación de un hablante con estudios universitarios que presentase un alto nivel de realizaciones vernaculares, posiblemente por la influencia indirecta del nivel de estudios de las personas de su entorno.

		Estudios Pareja			Estudios Padre			Estudios Madre			Total
		<i>S. E.</i>	<i>Obl.</i>	<i>Post</i>	<i>S. E.</i>	<i>Obl.</i>	<i>Post</i>	<i>S. E.</i>	<i>Obl.</i>	<i>Post</i>	
Real. Vern	N	14	146	159	101	158	60	124	147	48	316
	%	70	52	20	71	33	13	76	25	14	29,3
Real. Can.	N	6	137	621	42	322	400	39	433	292	764
	%	30	48	80	29	67	87	24	75	86	70,7
Estudios de la pareja: sig. = <.000; Chi ² = 113,436; V de Cramer = .324 Estudios del padre: sig. = <.000; Chi ² = 179,064; V de Cramer = .407 Estudios de la madre: sig. = <.000; Chi ² = 213,688; V de Cramer = .444											1080

Tabla 14

Efecto del nivel de estudios de la pareja y los padres en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

Capital incorporado. Tal y como han probado estudios anteriores (Villena Ponsoda 2018, 3.3.1), los intereses culturales del hablante y las variables que reflejan lo que Bourdieu denomina *capital cultural incorporado* (Bourdieu 1977, 1984, 1986) pueden llegar a explicar mejor la variación que variables estratificacionales como el nivel de estudios. En el caso que nos ocupa, el interés por el aprendizaje posterior a la formación académica se ha calculado a partir del conocimiento de idiomas —solo español o español y otra/s lengua/s—, del interés por la lectura —reflejado a través del número de libros que el hablante lee al año— y del tiempo de ocio no cultural —reflejado a través del número de horas que el hablante dedicada a ver la televisión diariamente.

Se puede observar cómo las variables consideradas resultan estadísticamente significativas (*infra*, Tabla 15). En primar lugar, el conocimiento de idiomas extranjeros se relaciona con un porcentaje bajo de realizaciones vernaculares (22%), en comparación con aquellos individuos que solo conocen la lengua materna; i.e., el español (42%). Asimismo, los hablantes que emplean diariamente más de cinco horas a ver la televisión (ocio no cultural alto) realizan el 68% de las veces realizaciones vernaculares, frente al 30% que realizan los hablantes que ven la televisión entre una y cinco horas al día (ocio no cultural medio), y al 15% de los hablantes que la ven menos de una hora al día (ocio no cultural bajo).

En el mismo sentido, el interés por la lectura supone un factor que desfavorece el empleo de la realización vernacular. El porcentaje de realizaciones vernaculares disminuye desde aquellos hablantes que tienen un interés nulo (i.e., no leen ningún libro al año), con un 41% de realizaciones vernaculares, hasta aquellos hablantes con un interés alto (i.e., leen más de 20 libros al año). Esta variable goza de especial interés porque, como se expuso en detalle anteriormente (2.3.3.1), el mantenimiento de la oposición ortográfica de las series léxicas CASA – CAZA puede suponer una base lingüística sobre



la que se asiente el proceso de escisión de la fricativa coronal meridional y que permita justificar la reversión de una fusión completa. De esta manera, a diferencia de lo que ocurre con la mayoría de procesos de fusión vocálica, los hablantes reconocen en la lectura las grafías correspondientes de las series léxicas y pueden recuperar con mayor éxito e, incluso, sin hipercorrección, la antigua oposición fonológica. En este sentido, el interés en la lectura no es una variable que refleje simplemente el grado de conocimiento al margen de la educación reglada, sino que podría medir indirectamente la influencia de la ortografía en el proceso de escisión.

		Idiomas		Ocio no cultural			Interés por la lectura				Total
		A	B	A	B	C	A	B	C	D	
Real. Vern.	N	176	143	41	241	34	65	196	30	25	316
	%	42	22	68	30	15	41	30	25	18	29,3
Real. Can.	N	247	517	19	559	186	95	464	90	115	764
	%	58	78	32	70	85	59	70	75	82	70,7
Idiomas: A: Lengua materna B: Lengua materna + lengua/s extranjera/s sig. = <.000; Chi ² = 49,33; V de Cramer = .213											1080
Ocio no cultural: A: Alto B: Medio C: Bajo sig. = <.000; Chi ² = 70,377; V de Cramer = .255											
Interés por la lectura: A: Nulo B: Bajo C: Medio D: Alto sig. = <.000; Chi ² = 22,024; V de Cramer = .143											

Tabla 15

Efecto de las variables de interés cultural en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

Orientación hacia el estándar. Resultan asimismo significativas las respuestas a las preguntas sobre la estandarización de los cuestionarios: por un lado, se ha medido la orientación hacia el estándar del individuo hacia la norma lingüística y la estandarización y su percepción subjetiva sobre la pronunciación (Tabla 15 y, por otro lado, la importancia

que tiene para la vida profesional del individuo la norma lingüística (*infra*, Tabla 16); es decir, “el *front / back office* o grado de contacto directo con el público en el desempeño de la actividad profesional (Irvine 2004, 2008)” (cf., por ej., Villena Ponsoda *et alii* 2017: 19).

		Orientación Lingüística		Patrones de Pronunciación			Total
		A	B	A	B	C	
Realiz. Vernacul.	N	282	37	104	162	53	316
	%	35	16	52	38	11	29,3
Realiz. Vernacul.	N	541	223	96	261	407	764
	%	65	84	48	62	89	70,7
Orientación Lingüística: A: Hablar de manera que me entiendan, sin contradicciones B: Hablar como las personas instruidas y con estudios universitarios sig. = <.000; Chi ² = 38,164; Phi de Cramer = .188							1080
Patrones de Pronunciación: A: Que sepan de dónde soy por cómo pronuncio B: Que sepan de dónde soy, pero con elegancia C: Aunque respeto a los demás, quiero pronunciar correctamente sig. = <.000; Chi ² = 136,035; V de Cramer = .354							

Tabla 16

Efecto de la orientación del hablante hacia la estandarización en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

En primer lugar, las respuestas a la pregunta *¿Qué consideras hablar bien?* muestran que la orientación hacia la estandarización desfavorece, como era de esperar, el uso de las realizaciones vernaculares (Tabla 16). Los hablantes que sostienen que simplemente quieren ser entendidos tienden al mantenimiento de la fricativa coronal con independencia de la etimología (35%), en tanto que los hablantes que orientan su

conducta hacia las pautas lingüísticas de personas instruidas y manifiestan actitudes positivas hacia el estándar tan solo presentan un 16% de realizaciones vernaculares.

Asimismo, las respuestas a la pregunta *¿Cuidas tu pronunciación?* también reflejan que los hablantes que pretenden ser identificados por la manera de pronunciar realizan un mayor número de realizaciones vernaculares (48%) que aquellos que consideran que quieren, a pesar de las personas de su entorno, pronunciar correctamente (11%) (*supra*, Tabla 16).

En un test de percepción sobre la escisión fonológica de /θ/ realizado con anterioridad (5.2.2.3), 54 miembros de la comunidad de habla mostraron que la realización vernacular no sibilante de la ciudad no goza de prestigio social. En consecuencia, se esperaba, tal y como muestran los resultados de la Tabla 16, que aquellas personas con ocupaciones en las que el uso canónico de la lengua es primordial presentasen un mayor porcentaje de realizaciones canónicas para la serie léxica CASA, al igual que aquellas personas orientadas hacia los valores de estandarización y que, por tanto, tienen una percepción subjetiva positiva de su propia pronunciación como próxima al modelo canónico (Tabla 17).

		Contacto con el Público			Total
		<i>Nada</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>	
Realización Vernacular	N	138	158	23	316
	%	45	27	11	29,3
Realización Canónica	N	165	422	177	764
	%	55	73	89	70,7
sig. = <.000; Chi ² = 70,146; V de Cramer = .254					1080

Tabla 17

Efecto de la importancia de la lengua para la vida profesional del hablante en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO



Este hecho no es de extrañar, puesto que estas variables reflejan la inclinación de los hablantes hacia patrones conservadores o innovadores de la pronunciación de /θ/. Si sostenemos que aquellos individuos cuyo éxito profesional depende en parte de un uso correcto de la lengua, estos deberían mostrar una tendencia más frecuente a decantarse por patrones de pronunciación próximos al estándar que, en el caso que nos ocupa, privilegia la realización superficial marcada y la mayor proximidad posible entre la forma subyacente y la realización superficial (3.1.1).

Modernidad y urbanismo. Por último, la divergencia sociolingüística por parte de la clase media urbana con respecto a los patrones vernaculares tradicionales de la ciudad —y por tanto de aproximación o convergencia en el sentido del estándar nacional— es también observable si consideramos el efecto de la orientación del hablante con respecto a la vida y a la ideología de modernidad/urbanismo (Tabla 18).

		Modernidad / Urbanismo						Total
		0	1	2	3	4	5	
Realización Vernacular	N	30	46	67	155	18	0	316
	%	50	46	26	31	13	0	29,3
Realización Canónica	N	30	54	193	345	122	20	764
	%	50	54	74	69	87	100	70,7
Ítems								
Tiene ordenador personal de uso diario								
Le encanta que nadie lo conozca en la ciudad								
Tiene amigos fuera de Andalucía								
Prefiere viajar antes que quedarse en casa								
Tiene amigos que solo conoce por Facebook o Twitter								
Tiene móvil con conexión a internet								
sig. = <.000; Chi ² = 54,9; V de Cramer = .225								

Tabla 18

Efecto del grado de modernidad / urbanismo en la realización vernacular o canónica de las series léxicas CASA, POSO

Esta variable mide el grado de modernidad del hablante de manera escalada a partir de las respuestas a seis preguntas de cuestionario. Cuando el hablante cumple con un ítem, suma un punto en la escala, de manera que, por ejemplo, un individuo que tiene ordenador personal, tiene amigos fuera de Andalucía, prefiere viajar en lugar de quedarse en casa y tiene un móvil con conexión a Internet; pero prefiere no ser reconocido en la ciudad y no tiene amigos a los que conoce solo a través de *Facebook* o *Twitter*, obtendrá 4 puntos sobre 6 en la escala. Como puede observarse, el porcentaje de realizaciones canónicas aumenta progresivamente desde el 50% —por parte de los informantes con 1 en la escala de modernidad— hasta el 100% —del único informante con 6 en la escala.

5.1.1.4. Efecto en conjunto de las variables macrosociales, mesosociales y biográficas o de pequeña escala en la realización de las obstruyentes coronales.

Hasta aquí el resultado de los análisis bivariantes permite anticipar la distribución social de la realización de las fricativas coronales; sin embargo, se antoja necesaria la construcción de un modelo multivariante que aúne, como hemos argumentado hasta ahora, la influencia de las variables macrosociales, mesosociales y biográficas o de pequeña escala. Los resultados de un análisis multivariante de regresión logística binomial permiten observar un modelo que explica mejor la variación, con un porcentaje de acierto del 87,5% (*infra*, Tabla 19).

Como puede verse, el modelo muestra que, con excepción de la edad, todas las variables —el sexo, el estatus (barrio de residencia, educación), el capital cultural objetivado (nivel de estudios del padre), el capital incorporado (interés por la lectura), la orientación del hablante hacia el estándar y el grado de modernidad y urbanismo— afectan negativamente a la realización vernacular. El resto de variables no entra en el modelo debido a efectos de redundancia o a que no aumentan significativamente la explicación.

Variables	B	Error típico	Wald	gL	Sig.
Modernidad / Urbanismo	-0,456	0,121	14,208	1	.000
Educación Padre	-0,868	0,219	15,761	1	.000
Edad	1,287	0,202	40,729	1	.000
Sexo	-2,674	0,251	113,495	1	.000
Educación	-2,478	0,250	98,527	1	.000
Barrio de Residencia	-3,076	0,357	74,032	1	.000
Lectura	-0,472	0,147	10,258	1	.001
Orientación al estándar	2,202	0,321	46,977	1	.000
Constante	10,327	0,926	124,331	1	.000
Porcentaje de acierto: 87,5% Ajuste -2 Log: 668,109 Pseudo R ² : 0,639					

Tabla 19

Efecto en conjunto de las variables de hablante en la realización vernacular de las series léxicas CASA, POSO. Análisis de regresión logística binomial

5.1.1.5. Recapitulación

Los resultados del análisis auditivo muestran que el proceso de escisión de las fricativas coronales se encuentra en un estadio muy avanzado desde el punto de vista perceptivo. El 70,7% de las palabras de la serie léxica CASA, POSO tienen una realización percibida como [s] o [s̺]; es decir, una realización canónica.

El análisis de todas las variables de hablante en conjunto es el que predice con mayor tasa de acierto la variación observada (87,5%). El hablante que prototípicamente realizaría, pues, un elevado —si no el máximo— número de realizaciones vernaculares sería un hombre mayor de 55 años con educación obligatoria, que hubiese vivido siempre en la zona oeste de Málaga, con grado bajo de capital cultural incorporado y con orientación negativa y ocupación ajena a los valores estándar. En contraposición, los hablantes que rechazarían el uso de la realización vernacular serían las mujeres jóvenes con estudios postobligatorios, que siempre hayan vivido en el centro o en el este de la

ciudad, con un notable capital cultural incorporado (frecuentes lecturas) y con ocupaciones muy dependientes del contacto personal con el público.

Se cumple así hasta ahora la hipótesis de partida; esto es, que los miembros de la comunidad de habla tratan de reintroducir en el sistema fonológico la separación de las series léxicas CASA – CAZA, de manera que las palabras de la serie CASA se perciben normalmente como [s] o [ʂ], y las de la serie CAZA, como [θ^s] o [θ].

Este intento está funcionando en la medida en que, en la mayoría de los casos, es claramente perceptible la diferencia en función de la etimología. No obstante, el elevado número de realizaciones intermedias [ʂ] y [θ^s] (N = 684 y N = 978, respectivamente), en detrimento del número de realizaciones cercanas a los extremos del continuo de las fricativas [s] y [θ] (N = 193 y N = 239, respectivamente), anticipan que la distancia acústica en función de las series léxicas no será tan grande como cabría esperar con una perspectiva anclada en los patrones centroseptentrionales y estándar.

De esta manera, no sería descartable sostener la idea de que los miembros de la comunidad han conseguido en gran medida avanzar en el proceso de la *reubicación fonémica* (3.3.2) de los alófonos sibilantes y no sibilantes que iría desde una función, significado social o indexicalidad de área geográfica o estatus, hasta una función fonémica estricta; esto es, el contraste entre las series léxicas CASA, POSO y las series léxicas CAZA, POZO, así como la fijación contextual correspondiente (CERVEZA, SOCIO, PROCESIÓN). Sin embargo, solo algunos hablantes habrían ampliado significativamente la distancia acústica entre los alófonos, de manera similar a como sucede en el español estándar.

5.1.2. Análisis acústico

Con objeto de determinar si esta teórica disociación acústico-perceptiva existe realmente en la comunidad de habla, se llevó a cabo un análisis acústico de las fricativas coronales para, por un lado, proponer una medida objetiva de distancia entre las realizaciones alofónicas en correspondencia con la etimología y, por otro lado, establecer una comparación con los porcentajes de realizaciones vernaculares obtenidos a partir de la percepción.

El análisis se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, con el fin de conocer cuáles son los parámetros acústicos que permiten diferenciar las realizaciones, se lleva a cabo una caracterización acústica de los alófonos considerados (5.1.2.1). A continuación, se presenta el modelo de cálculo de distancia acústica y se propone asimismo la solución al escollo que supone la alta variación individual en el proceso de escisión de la fricativa dental (5.1.2.2). Una vez obtenidos los valores de la distancia acústica, se procede a analizar su distribución social y a determinar si, efectivamente, el proceso acústico se halla en un estadio anterior desde el punto de vista articulario al que reflejan los resultados del análisis auditivo (5.1.2.3).

5.1.2.1. Caracterización Acústica

Para la caracterización de las obstruyentes coronales en este estudio, se calcularon las medias de las realizaciones alofónicas percibidas como fricativas sibilantes ([s] y [ʃ]) o no sibilantes ([θ] y [θ^s]), para cada correlato acústico (5.1.1.1). En la Tabla 20 se muestran los valores medios de los correlatos acústicos. Como se observa, la [s] tiende a realizarse más intensa, con el centro de gravedad, la desviación estándar, el pico espectral y los cruces por cero más elevados, y más larga que [θ]; por su parte, la [θ] tiene valores más bajos en skewness y curtosis. La única diferencia que se aprecia en nuestro caso con

respecto a los valores observados en la bibliografía es que, en las realizaciones analizadas, se invierten los valores de skewness y curtosis; es decir, son más altos en [θ] que en [s].

	[s] (N=877)	[θ] (N=1217)	<i>TTest</i>
Duración	102 ±30	96 ±27	.000
Cruces por Cero	96,5 ±38	85,5 ±45	.000
Intensidad Media	48 ±5,5	45,5 ±6	.000
Intensidad Mínima	40,5 ±6	39 ±6	.000
Intensidad Máxima	51,5 ±5,5	50 ±6,5	.000
Centro de Gravedad	3200 ±2200	2050 ±2050	.000
Skewness	2 ±3	5 ±4	.000
Curtosis	15,5 ±67	50 ±98	.000
Desviación Estándar	3150 ±1150	3050 ±1650	.000
Pico Espectral	5250 ±2900	3400 ±3300	.002

Tabla 20

Valores medios de correlatos acústicos de las realizaciones percibidas. Medias, desviación típica y significación estadística

Como se dijo más arriba, los resultados obtenidos aquí en el análisis acústico de las obstruyentes corales coinciden en general con los de estudios anteriores. Al igual que en nuestro estudio, la intensidad —es decir, la variable que más se ha empleado tradicionalmente para establecer la diferencia entre fricativas— tiende a ser mayor en [s]

que en [θ] (Martínez Celdrán y Fernández Planas 2007: 107; Cicres Bosch 2011: 35; Univaso *et alii* 2014: 113; Lasarte Cervantes 2012: 144; Regan 2017: 119).

En cuanto la duración, la tendencia es que la [s] sea más larga que la [θ] (Jongman *et alii* 2000: 1255; Gordon *et alii* 2002: 28; Fox y Nissen 2005: 757; Lasarte Cervantes 2012: 142; Regan 2017: 119).

Asimismo, por norma general, se han registrado valores altos del centro de gravedad, skewness y curtosis para [s] y también elevados de pico espectral y desviación estándar para [θ] (Norlin 1983: 115; Svantesson 1986: 65; Forrest *et alii* 1988: 122; Flipsen *et alii* 1999: 670-671; Jongman *et alii* 2000: 1256; Gordon *et alii* 2002: 23; Zygis y Hammann 2003; Fox y Nissen 2005: 757; Haley *et alii* 2010: 5-6; Lasarte Cervantes 2012: 152; Cicres Bosch 2011: 42; Regan 2017: 119). En nuestro caso, sin embargo, los resultados no apuntan siempre en el mismo sentido. A pesar de que [s] sí presenta valores elevados de centro de gravedad, pico espectral y desviación estándar, se invierten los valores esperados de skewness y curtosis. Posiblemente, estas diferencias se deban a la inclusión en el análisis de las realizaciones intermedias propias de los patrones de realización de la variedad vernacular.

Entre todos los parámetros mencionados, destaca el centro de gravedad (CoG). Aparentemente, un centro de gravedad elevado implica una sibilancia elevada. De hecho, en el análisis acústico de la denominada [s] ultra sibilada del español del sur de Chile (Perdomo y Sadowsky 2019), se registra un centro de gravedad anormalmente elevado (10630Hz). Cumple de esta manera con lo esperado que las realizaciones percibidas como [s] presenten valores más elevados de CoG.

Dado que son varios los parámetros acústicos que subyacen en la diferencia percibida entre [s] y [θ], conviene saber ahora qué jerarquía de peso o efecto existe sobre

la realización percibida cuando consideramos un modelo multivariante que incluye como variables predictoras todos estos correlatos acústicos.

El análisis discriminante predice, a partir de una variable categórica cuyas variantes son mutuamente excluyentes —en este caso, la realización percibida como sibilante [s] o no sibilante [θ]—, qué rasgos acústicos permiten percibir —y con qué fuerza— una realización u otra; esto es, puede discriminar qué serie de parámetros acústicos condicionan la percepción de la fricativa como sibilante [s] o como no sibilante [θ] (Gil *et alii* 2001, Visauta Vicanua y Martori Cañas 2003, Field 2005). El análisis se realizó con *RWizard*, una interfaz de *R* desarrollada en la Universidad de Vigo (Guisande González *et alii* 2014), que permite ejecutar análisis complejos de forma intuitiva.

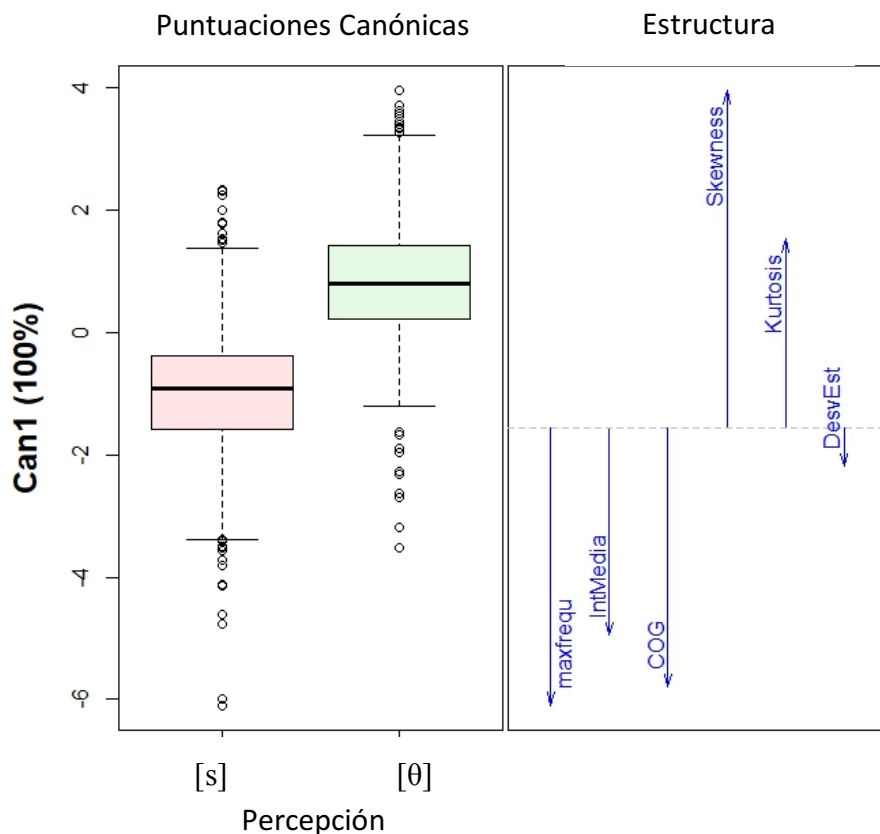


Gráfico 10
Diagrama de cajas extraído del análisis discriminante
de las realizaciones percibidas como [s] y [θ] de todos los informantes

El Gráfico 10 es un diagrama de cajas construido a partir del análisis discriminante. Los ejes verticales de las cajas representan el recorrido intercuartílico — es decir, la diferencia entre el primer y el tercer cuartil en una distribución— de las puntuaciones canónicas. La mediana queda indicada por el segmento horizontal que divide las cajas en dos mitades, y los bigotes marcan los valores extremos de estas puntuaciones. Los coeficientes canónicos que subyacen en el Gráfico 10 —es decir, la fuerza discriminante que tiene cada variable— se muestran en la Tabla 21. Podemos apreciar cómo los parámetros acústicos estadísticamente significativos ($p < 0,05$) se ordenan en función de la jerarquía de su efecto en la percepción de las fricativas como [s] o [θ]. Dado que el análisis se orientó en el valor de aplicación de [θ], en la parte derecha del diagrama de cajas, podemos observar que las realizaciones con valores elevados de skewness y curtosis aumentan la probabilidad de ser percibidas como no sibilantes [θ], en tanto que las realizaciones que presentan valores elevados de pico espectral, intensidad media, centro de gravedad y desviación estándar (esta última con menor fuerza) contribuyen a la percepción de la fricativa como sibilante [s].

<i>Parámetros Acústicos</i>	<i>Coefficientes Canónicos</i>
Pico Espectral	-0,43
Centro de Gravedad	-0,4
Intensidad Media	-0,32
Desviación Estándar	-0,05
Curtosis	0,29
Skewness	0,53

Tabla 21

Coefficientes canónicos del análisis discriminante. Valor de aplicación [θ]

Puesto que algunas variables que resultaban significativas en el análisis individual (intensidad mínima, cruces por cero) no forman parte del modelo, podría suponerse cierta contradicción. Nada más lejos de la realidad. Por una parte, hay que señalar que en un modelo multivariante, de aquellos factores que tienen una elevada correlación positiva entre sí, solo entran aquellos con mayor tolerancia; es decir, las variables independientes que explican un mayor porcentaje de variación de la variable dependiente que no pueden explicar las demás. Esto justifica, por ejemplo, que la intensidad mínima y la intensidad máxima no formen parte del modelo.

El porcentaje de casos identificados correctamente por validación cruzada es elevado tanto en el análisis discriminante lineal, como en el cuadrático (84% y 82,5% respectivamente). Este dato es indicativo de un análisis discriminante robusto, ya que la cercanía de ambos porcentajes implica que el análisis es correcto.

5.1.2.2. Cálculo de la distancia acústica

Una vez establecidos los parámetros acústicos en los que los hablantes se basan de manera general para diferenciar las fricativas en cuestión, se procedió a calcular la distancia acústica en función de las series léxicas a las que pertenecen aquellas. De esta manera, se pretendía poder establecer una comparación entre la situación del proceso de escisión, considerado desde el punto de vista perceptivo, y la distancia acústica real que cada individuo mantiene entre las realizaciones sibilantes y no sibilantes en función de la etimología. Como se mencionó más arriba, la hipótesis al respecto es que, aunque la comunidad de habla presenta un porcentaje relativamente bajo de realizaciones vernaculares reducidas —esto es, no escindidas—, la distancia acústica entre los alófonos de las unidades fonémicas producto de la escisión solo será verdaderamente elevada en determinados individuos.

El análisis acústico ofrece la indudable ventaja de que se excluye, en la medida de lo posible, la presencia de la percepción subjetiva en el modelo. Al calcular la distancia acústica de las realizaciones de un individuo en función de las series léxicas CASA – CAZA—i.e., la etimología y la ortografía canónica—, no resulta necesario etiquetar las realizaciones con marbetes como *ceceante*, *distinguidor*, etc., que nunca dejan de ser nada más que una abstracción condicionada por la impresión subjetiva del oyente.

Durante un proceso de escisión fonológica, como resulta el caso de las obstruyentes coronales en el español meridional, pueden darse principalmente cuatro situaciones posibles (*infra*, Figura 2). Dos de estas situaciones (1, 2) no deberían presentar ningún problema ni en un estudio perceptivo tradicional ni en un estudio de distancia acústica de las realizaciones alofónicas percibidas sin tener en cuenta las series léxicas. Sin embargo, existen otras dos situaciones (3, 4) que necesitan ser solventadas mediante el cálculo de la distancia acústica en función de la etimología.

Las dos primeras situaciones son las siguientes. En primer lugar, podemos encontrarnos ante un escenario en el que el hablante ha reorganizado los alófonos de manera coherente con las series léxicas a las que pertenecen —esto es, ha completado el proceso de reubicación fonémica (3.3.2)— y a su vez los alófonos que articula son muy distintos entre sí (*Escenario 1*). Corresponde este caso al ejemplo de un *hablante distinguidor* prototípico. Aparentemente, un estudio auditivo y un estudio acústico (tanto teniendo en cuenta la procedencia etimológica como no haciéndolo) obtendrían resultados similares, puesto que habría una amplia distancia acústica y a su vez habría un 100% de realizaciones canónicas.

En segundo lugar, podría darse un escenario en el que el hablante no ha reorganizado en su actuación lingüística las realizaciones alofónicas en función de las series léxicas, y en la que, probablemente, subyacería una única unidad fonémica —o, al

menos, unidades fonémicas con realizaciones superficiales con una distancia mínima o imperceptible— (*Escenario 2*). Se trataría, pues, de un *hablante reductor*. Tampoco en este caso debería haber diferencias entre un estudio auditivo y un estudio acústico, ya que tanto la distancia acústica de las realizaciones como el porcentaje de realizaciones canónicas serían muy bajos.

<p style="text-align: center;">TASA POSO SUECO</p> <p style="text-align: center;">← [S] CASA SIERRA → ZUECO TAZA ZUMO [θ]</p> <p style="text-align: center;">CAZA CIERRA POZO</p>	<p style="text-align: center;"><i>Escenario 1</i> Distinción</p>
<p style="text-align: center;">ZUECO</p> <p style="text-align: center;">← [S] ZUMO POZO SUMO → [θ]</p> <p style="text-align: center;">SUECO CASA TAZA CIERRA POZO SIERRA TASA</p>	<p style="text-align: center;"><i>Escenario 2</i> Reducción</p>
<p style="text-align: center;">ZUECO</p> <p style="text-align: center;">← [S] POSO CASA CIERRA → POZO SUMO SUECO TAZA SIERRA [θ]</p> <p style="text-align: center;">ZUMO TASA CAZA</p>	<p style="text-align: center;"><i>Escenario 3</i> Pseudodistinción</p>
<p style="text-align: center;">SUECO POZO</p> <p style="text-align: center;">← [S] CASA SIERRA ZUECO ZUMO → [θ]</p> <p style="text-align: center;">POZO TASA CAZA TAZA SUMO CIERRA</p>	<p style="text-align: center;"><i>Escenario 4</i> Estadio Inicial de Escisión</p>

Figura 2

Posibles escenarios en el proceso de escisión de las fricativas coronales en el español meridional

No obstante, existen dos situaciones más problemáticas (3, 4) que el cálculo de distancia acústica en función de las series léxicas permite resolver. La primera de estas situaciones es el *Escenario 3* (*supra*, Figura 2); es decir, la situación del hablante que en su actuación lingüística presenta una amplia distancia acústica entre los alófonos que realiza. Sin embargo, no ha iniciado el proceso de reubicación fonémica, por lo que, a pesar de que muestra realizaciones significativamente distintas —y que, posiblemente, sean percibidas como diferentes—, la distribución de estas no se relaciona con la etimología. En este supuesto, el cálculo de la distancia acústica sin tener en cuenta la etimología revelaría erróneamente que se trata de un hablante distinguidor, de manera similar a como sucede en el *Escenario 1*. Por el contrario, la distancia acústica basada en las series léxicas mostraría que se trata de un hablante que podemos denominar *pseudodistinguidor*; esto es, que tiene la capacidad de realizar unidades fonéticas distintas, pero que no acierta a establecer una correspondencia regular con la serie léxica a la que corresponde. Esta situación es, en cierto modo, parangonable al concepto de *seceo* o *cese* —concepto bastante ambiguo y poco definido, aunque muy usado—. El mejor análisis del concepto lo hizo Morillo Velarde (1998).

La segunda situación que resuelve el cálculo de la distancia acústica es la del *Escenario 4* (*supra*, Figura 2). En esta situación, aunque resulta innegable que la distancia acústica de las realizaciones es mínima, el hablante muestra en su actuación lingüística un esfuerzo en reajustar los alófonos en función de las series léxicas. Este escenario tiene muchas posibilidades de ser muy frecuente en Málaga, ya que se ha probado, por un lado, que el porcentaje de realizaciones vernaculares es realmente bajo en la comunidad de habla (5.1.1) y, por otro lado, que las realizaciones alofónicas intermedias [s̄] y [θ^s] resultan las realizaciones predominantes (5.1.1.1). Son precisamente estos ejemplos los



que soportan la hipótesis de que la distancia acústica se encontrará en un estadio presumiblemente anterior frente al estadio de la percepción.

De esta manera, el cálculo de la distancia de las realizaciones en función de las series léxicas a las que pertenecen refleja: 1) si el individuo tiende a producir realizaciones sibilantes para palabras de la serie léxica CASA y realizaciones no sibilantes para palabras de la serie léxica CAZA y 2) en qué medida diferencia acústicamente las realizaciones. Se consigue así aunar tanto la distancia acústica alofónica como el porcentaje de realizaciones canónicas que el hablante realiza.

En el caso de llegar a medir satisfactoriamente esta distancia, estaríamos en posición de constatar de una manera relativamente objetiva cómo de avanzado se encuentra el proceso de escisión en el idiolecto de un individuo determinado, algo que es relevante aquí y que se ha calculado de diversas formas con anterioridad (Sawoff 1980; Caravedo Barrios 1992; Villena Ponsoda *et alii* 1994-1995; Moya Corral y García Wiedemann 1995; Regan 2017).

Los principales problemas que surgían en estos trabajos eran, de manera general, los siguientes: 1) tenían en cuenta únicamente la correspondencia entre la procedencia etimológica y la realización del hablante, pero no calculaban la distancia acústica entre las realizaciones; 2) excluían los casos de realizaciones intermedias o que presentaban dudas de etiquetado auditivo, y 3) corrían el riesgo de sobrentender —casi todos ellos— que las realizaciones [θ] correspondientes a la serie léxica CAZA y las realizaciones [s] correspondientes a la serie léxica CASA son realizaciones canónicas o distinguidoras, lo cual no es siempre necesariamente así (Villena *et alii* 1994-1995: 407-408).

El cálculo de la distancia de las realizaciones en función de la etimología posibilita: 1) mostrar la variación paramétrica individual; esto es, qué subconjunto de parámetros acústicos emplea cada individuo para fundamentar la oposición, 2) determinar

si la variación alofónica que producen los hablantes en el continuo de las obstruyentes fricativas resulta aleatoria o se hace de acuerdo con la etimología; es decir, si estos han avanzado o no en el proceso de reubicación fonémica de las realizaciones alofónicas, y 3) abordar el proceso de escisión de las fricativas como un fenómeno global, sin tener que precisar cada ocurrencia como un ejemplo de distinción, ceceo, seseo o ceseo, de manera que se evita el problema de categorizar cada realización percibida como ceceante, seseante o canónica, tarea esta imposible en determinadas condiciones —¿es la [θ] de [ka'βeθa] una instancia de *ceceo* o de *distinción*?

A la hora de establecer el método para calcular la distancia acústica, cabría preguntarse qué parámetros acústicos deben conformar la medida y cuál es el mejor procedimiento para obtener la distancia. A pesar de que existe una tendencia general que marca una diferencia entre los alófonos (5.1.2.1), al analizar individualmente a cada hablante, surgían ejemplos que, aparentemente, no encajaban dentro del modelo.

Como se aprecia más abajo en el Gráfico 11, el informante 2, por un lado, representa la imagen de un hablante distinguidor, ya que realiza un 100% de realizaciones canónicas en el análisis perceptivo y muestra una gran distancia acústica: 0,7 —más abajo se explica el procedimiento—. Este hablante se basa claramente en la intensidad media y la asimetría (*skewness*) para oponer las realizaciones. Sin embargo, valores acústicos que, a priori, basándonos en el estudio auditivo (5.1.1.4) o incluso en el análisis discriminante (5.1.2.1.2), deberían funcionar, como el centro de gravedad y los cruces por cero —que, por cierto, se correlacionan bastante fuertemente entre sí (lo que no ocurre con la asimetría y la intensidad)—, reflejan una situación aparentemente caótica, propia de un hablante reductor o pseudodistinguidor (Gráfico 11, Cuadro inferior izquierdo).

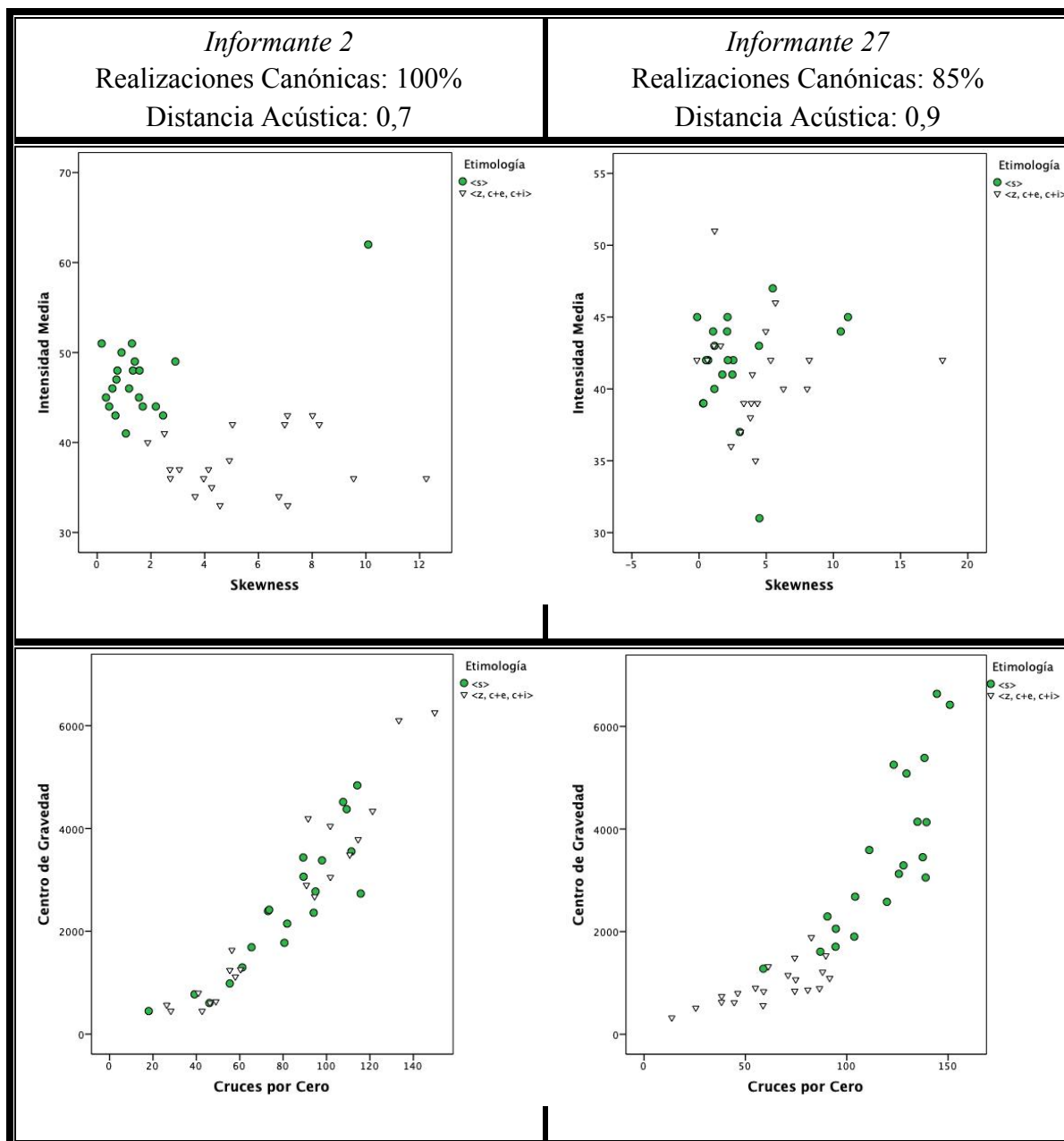


Gráfico 11

Variación Paramétrica Individual en dos informantes de Málaga. Gráficos de dispersión de Intensidad Media – Skewness y Centro de Gravedad – Cruces por Cero en función de la etimología

El informante 27, por otro lado, que también representaría la imagen de un hablante distinguido —85% de realizaciones canónicas y una distancia acústica elevada: 0,9—, basa la distinción en parámetros distintos. Puede apreciarse cómo ahora la intensidad media y la asimetría representan una distribución aleatoria de los alófonos en función de la etimología (Gráfico 11, cuadro superior derecho). No obstante, el centro de

gravedad y los cruces por cero, que no funcionaban en el informante 2, se polarizan en el informante 27 con claridad en función de las series léxicas (*supra*, Gráfico 11, cuadro inferior derecho). La correlación en este hablante es curvilínea entre los cruces por cero y el CoG.

No se puede olvidar que nos encontramos ante un proceso de escisión fonológica en curso. Consecuentemente, se trata de un momento de variación y cambio. Los miembros de la comunidad se esfuerzan en articular dos alófonos diferentes en función de las palabras de las series léxicas CASA y CAZA, pero cada individuo selecciona un subconjunto de parámetros acústicos diferentes. Todos los hablantes cuentan con —valga la metáfora— el mismo *piano alofónico*, a partir del cual pueden realizar la oposición fonémica. Este *piano* lo conformarían diferentes *teclas* —que serían los parámetros acústicos analizados— que cada informante podría pulsar en función de sus circunstancias personales, sus antecedentes, etc.

De hecho, conviene recordar a este propósito que, debido a la notable variación interpersonal, parámetros acústicos como la intensidad y los momentos espectrales —tan importantes en nuestro análisis— se han empleado tradicionalmente en estudios de fonética forense para la identificación de hablantes, ya que el punto de articulación y las características físicas y formales de los aparatos fonadores de los individuos modifican con frecuencia los valores de estos parámetros acústicos (Cicres Bosch 2011; Univaso *et alii*, 2014).

La *Variación Paramétrica Individual* se refleja a la perfección cuando se elabora un diagrama bidimensional de dispersión. Según el modelo desarrollado (5.1.2.1), el pico espectral y el centro de gravedad son parámetros acústicos con mucha fuerza para diferenciar las realizaciones estridentes o sibilantes [s] y mates o no sibilantes [θ] de las fricativas coronales en los hablantes individuales. De hecho, Regan (2017: 255-256),

basándose en la tradición variacionista de Labov de representar las vocales en diagramas de dispersión bidimensionales definidos por F1 en el eje x y F2 en el eje y , propone para estudios próximos de las fricativas coronales un gráfico bidimensional de dispersión definido por la intensidad media y el centro de gravedad, de manera que se puedan establecer comparaciones de procesos de fusión y escisión similares a las que pueden hacerse en los estudios de las vocales.

No obstante, si bien la propuesta de Regan es de gran interés, tropieza con la complejidad inherente al análisis de los sonidos fricativos. Cuando consideramos el conjunto de los 54 hablantes (Gráfico 12), se manifiestan muchos casos que, aparentemente, no tendrían explicación, ya que hay realizaciones percibidas como [s] en posiciones esperables para [θ] y viceversa.

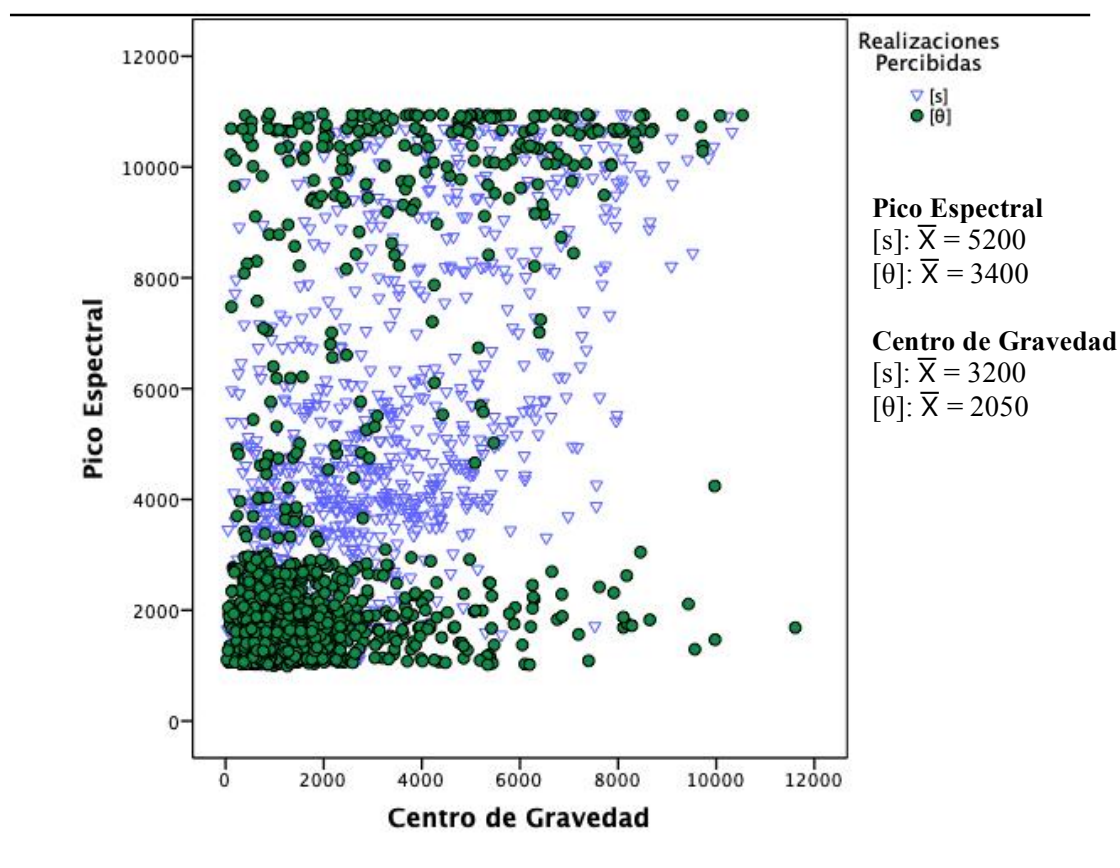


Gráfico 12

Diagrama de dispersión de las realizaciones percibidas como [s] y [θ] de todos los informantes en el espacio bidimensional definido por el Pico Espectral y el Centro de Gravedad

Esto ocurre justamente porque ciertos hablantes no se valen de los mismos parámetros acústicos para oponer las distintas realizaciones alofónicas —hecho este predecible, pues, en caso contrario, el modelo construido sería fiable al 100%—. Ahora bien, algunos hablantes, a pesar de que no se basan en los parámetros más potentes del modelo, consiguen pronunciar dos alófonos que se perciben con claridad como distintos.

Debemos recordar que, al final, el oyente percibe un único sonido que se caracteriza por el conjunto de todos los parámetros fonéticos subyacentes. Se trata, pues, de una impresión general de un conjunto compuesto por muchos factores. El trabajo de Gordon *et alii* (2002: 161) constituye un ejemplo bastante ilustrativo de este hecho. Aunque, al investigar la oposición entre las fricativas en siete lenguas, estos encuentran un centro de gravedad (CoG) significativamente menor en [f] que en [s], señalan que algunos individuos realizan valores de [f] muy cercanos o incluso superiores a los de [s].

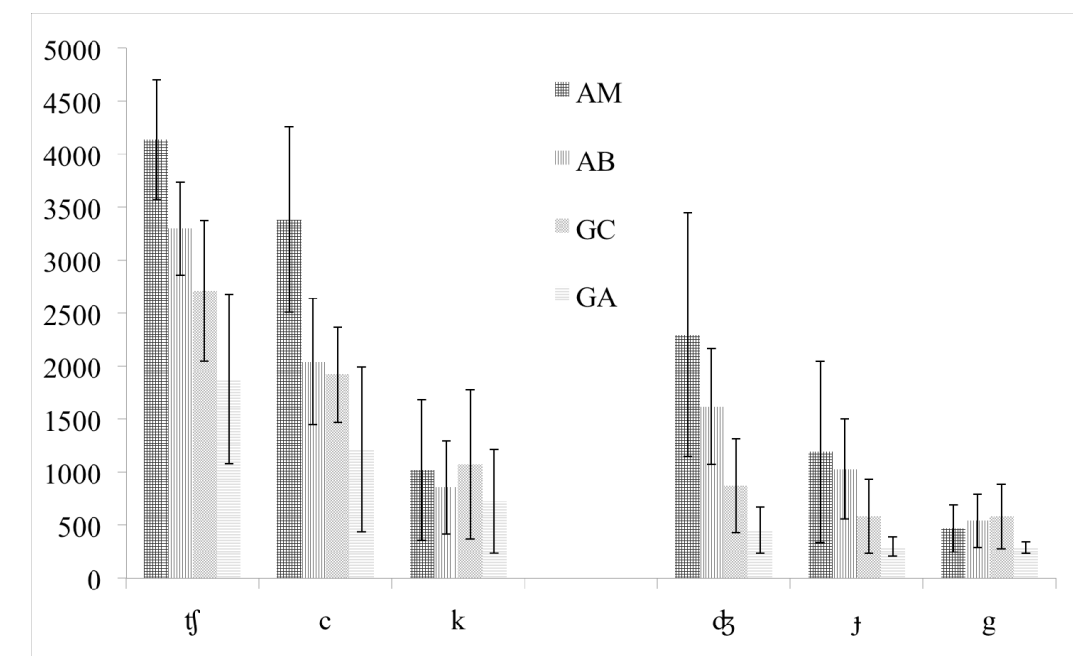


Gráfico 22

Media del Centro de Gravedad (Hz) de las obstruyentes postalveolar, palatal y velar, pronunciadas por cuatro hombres de San Giovanni in Fiore (Italia). Fuente: Schmid (2018: 98)

Igualmente, Schmid (2018: 98), al estudiar las oclusivas palatales sordas /c/ y /tʃ/ y las fricativas postalveolares sonoras /ʒ/ y /dʒ/ en variedades italo y retorromances (2.2.2.3), señala también casos de alta variación paramétrica individual. El Gráfico 22 representa las medias del centro de gravedad en la actuación lingüística de cuatro hablantes masculinos. Como puedes apreciarse, cada hablante presenta medias diferentes de centro de gravedad en función de los distintos fonemas. El informante AB tiene el CoG aproximadamente en 3300 Hz para las realizaciones /tʃ/. Sin embargo, el informante AM tiene el CoG en prácticamente la misma frecuencia para las realizaciones /c/. No obstante, estas diferencias no llevan nunca a que las realizaciones [tʃ] de AB sean percibidas como [c], ni a que las realizaciones de [c] de AM sean percibidas como [tʃ].

Consecuentemente, Schmid (2018: 98) sostiene que no hay confusiones porque el equilibrio en cada individuo entre el CoG entre las diferentes realizaciones es contante y no desorienta al oyente:

We find remarkably high inter-speaker variability of mean CoG values for postalveolar and palatal obstruents (not for velars). This observation seems to imply that the CoG is highly dependent on anatomical differences in the conformation of the vocal tract and/on individual articulatory habits of the speakers; such differences nevertheless appear to be ‘normalized’ by the hearers as the ratios between the mean CoG values of the places of articulation involved are kept constant by every speaker.

Tal y como se expuso anteriormente (2.4), los procesos de escisión se caracterizan por presentar una alta variación paramétrica individual en sus primeros estadios. En el caso que nos ocupa, los miembros de la comunidad comienzan a percibir la oposición fonológica propia de la variedad estándar del español peninsular e inician un proceso de cambio con el fin de replicar ese contraste. Sin embargo, cada hablante fuerza en principio estas diferencias articulatorias de manera intuitiva e individual y, por tanto, existen diferencias en los parámetros acústicos en los que cada individuo fundamenta la

distinción. Vietti *et alii* (2018: 101) sostienen, por ejemplo, que el avance de la neutralización de las oclusivas en posición inicial de sílaba en la variedad surtirolesa del alemán, como consecuencia de una situación de contacto de dialectos (2.2.2.3), se ve sujeto a una alta variación intra- e interpersonal; una situación de variación “that could be ascribed to an ongoing sound change”. Esta alta variación paramétrica individual favorece, de hecho, la hipótesis de que se trata de un cambio léxico, puesto que se caracteriza por no ser colectivo y abrupto, sino individual y gradual (2.2.1).

Por consiguiente, la creación de un modelo de cálculo de distancia acústica basado única y exclusivamente en aquellos parámetros acústicos con más fuerza en el modelo multivariante de carácter general supondría presumiblemente un cálculo sesgado, dado que aquellos individuos que sostuviesen diferencias articulatorias (percibidas asimismo por los oyentes) basadas en los parámetros acústicos menos frecuentes en el plano general presentarían una distancia acústica menor que no se correspondería con la situación real. Sería preciso, pues, que el modelo supusiese la suma en conjunto de las diferencias de los principales parámetros acústicos en el plano individual; esto es, que reflejase la suma de las diferencias que cada hablante presenta en cada parámetro acústico.

El cálculo de distancia acústica a partir de la representación de un gráfico de coordenadas polares cumple con estos requisitos. Un gráfico de coordenadas polares representa la influencia de un amplio número de variables independientes en conjunto sobre la variable dependiente. Un diagrama de dispersión permite reflejar la posición de la variable dependiente en el espacio definido por la correlación entre tan solo dos parámetros, en tanto que un gráfico de coordenadas polares representa la combinación exacta de los ocho parámetros acústicos subyacentes en la articulación, por parte de cada hablante —se han incluido todos los parámetros excepto la intensidad mínima y máxima, puesto que su inclusión habría sesgado el gráfico, ya que el informante que se basase en

la intensidad obtendría una distancia mayor de la real por el hecho de haber medido la intensidad de tres formas diferentes.

Antes de construir el modelo, es necesario estandarizar los valores de los parámetros acústicos, de manera que sea posible establecer una comparación. Las medidas estandarizadas se han calculado automáticamente con el programa SPSS, con la función guardar valores tipificados como variables, en la que subyace la fórmula básica de estandarización expuesta a continuación, donde X_i es el valor obtenido de un determinado parámetro acústico, \bar{X} es la media aritmética de los valores de dicho parámetro acústico en todos los informantes y σ es la suma total del número de realizaciones:

$$Z_1 = \frac{X_i - \bar{X}}{\sigma}$$

Una vez estandarizados los datos, se calculó la media de los valores de los ocho parámetros acústicos correspondientes a las realizaciones en cada palabra y en cada uno de los individuos y se agruparon en función de la serie léxica a la que pertenecían, de manera que apareciesen representados en el espacio bidimensional del gráfico de coordenadas polares 108 puntos —esto es, el valor medio de los ocho correlatos acústicos de [s] y [θ] por cada uno de los 54 hablantes estudiados—. Contamos así con la posición de las realizaciones promediadas de cada hablante relacionadas con la etimología. De esta manera, es posible representar la distancia media individual entre las series léxicas a partir de la distancia acústica de todos los parámetros.

A continuación, con *RWizard* (Guisande González *et alii* 2014) se obtuvieron las coordenadas polares de estos puntos; esto es, se asignaron ángulos a las variables, según el protocolo definido por Guisande González *et alii* (2011: 1-19). Una vez se obtuvieron los valores para cada parámetro, es posible construir el gráfico de coordenadas polares.

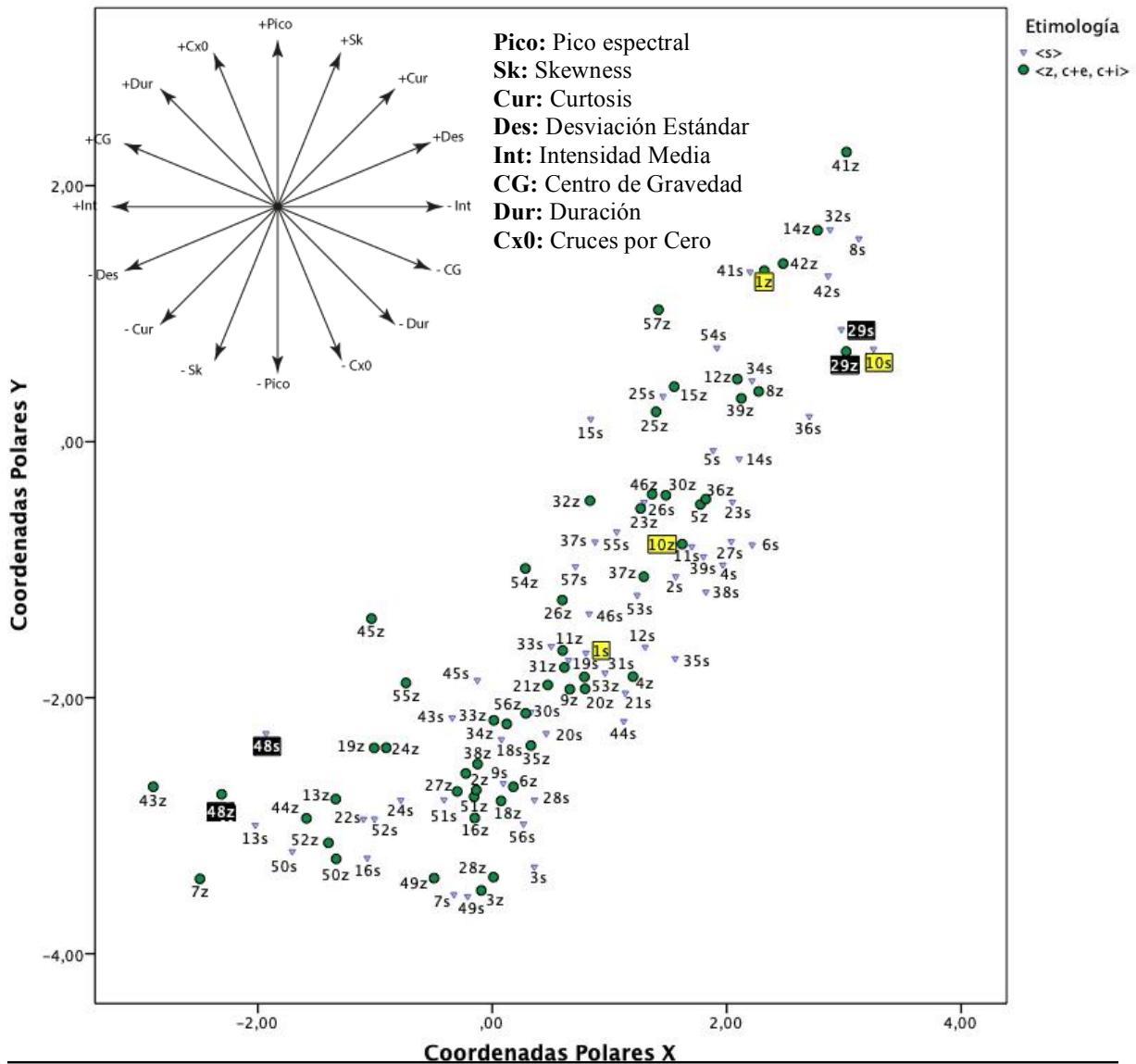


Gráfico 23

Gráfico general de coordenadas polares de las realizaciones de las obstruyentes fricativas clasificadas por las series léxicas CASA - CAZA

El Gráfico 23, más abajo, se explica de la siguiente forma. Por un lado, los triángulos azules invertidos, acompañados del número del hablante en nuestro archivo y de la letra <s> (por ejemplo, ▽29s), representan la media en dicho hablante de todos los valores paramétricos de los alófonos en las palabras de la serie léxica CASA. Por otro lado, los círculos verdes, acompañados de la letra <z> (por ejemplo, ·29z), indican la media correspondiente a los valores paramétricos de los alófonos producidos por dicho hablante en las palabras de la serie léxica CAZA. La figura que ocupa la esquina superior izquierda sirve como referencia para la dirección que presentan los parámetros acústicos, de modo

que, por ejemplo, las realizaciones con valores elevados de pico espectral ocupan una posición superior en el plano y las realizaciones con mayor intensidad, se posicionan en la parte izquierda del gráfico.

Esto permite no solo calcular la distancia acústica individual, sino también reflejar de una manera abstracta en qué parámetros basa cada hablante la oposición —en aquellos casos, obviamente, en los que el hablante distingue sus realizaciones—. Con el fin de destacar este hecho, se marcaron en amarillo y en negro cuatro informantes: 1, 10, 29 y 48. Por un lado, los informantes marcados en amarillo (1 y 10) representan dos informantes con una amplia distancia acústica en función de la etimología. Por otro lado, los informantes marcados en negro (29 y 48) presentan unas medias muy cercanas y, por tanto, la distancia acústica es mínima.

Asimismo, se puede apreciar cómo las realizaciones del informante 1 correspondientes a la serie léxica CASA ocupan una posición inferior y más a la izquierda en comparación con sus realizaciones para la serie léxica CAZA, en tanto que se da la situación contraria en el informante 10; esto es, sus realizaciones correspondientes a la serie léxica CASA ocupan una posición superior y más a la derecha en comparación con sus realizaciones para la serie léxica CAZA.

Con el fin de medir la distancia de las realizaciones de cada informante que se aprecia en el gráfico de coordenadas polares, se calculó la distancia euclídea, que consiste en una aplicación práctica del Teorema de Pitágoras y que permite medir la distancia en un sistema de coordenadas cartesianas, donde δ es la distancia euclídea; P_1 y P_2 son los dos puntos de correspondencia de las series léxicas CASA y CAZA en la media de realizaciones alofónicas de un hablante determinado; x_1 y x_2 corresponden a dichos valores en el eje x del gráfico, en tanto que y_1 e y_2 se refieren a los valores en el eje y :

$$\delta(P_1, P_2) = \sqrt{(x_2 - x_1)^2 + (y_2 - y_1)^2}$$



Dada la posición relativa de cada conjunto de realizaciones para las series léxicas y para cada hablante en el espacio definido por los ocho parámetros acústicos considerados (*supra*, Gráfico 23), la distancia euclídea entre el punto correspondiente al promedio de realización CASA y el punto correspondiente a CAZA de un individuo dado nos proporcionará el grado de separación efectiva entre los alófonos de [s] y [θ] en función de la procedencia etimológica.

Puesto que los valores obtenidos de distancia acústica son valores absolutos que, de hecho, varían desde 0,13 hasta 3,35, y puesto que convendrá establecer una comparación entre los valores de distancia acústica y el porcentaje de realizaciones canónicas obtenido más arriba sobre una base auditiva (5.1.1), se procedió a escalar estos valores de distancia acústica de manera que quedasen entre 0 y 1.

La fórmula que se siguió es la siguiente. Si 0,13 es el valor mínimo de distancia acústica, y 3,35 es el valor máximo, se puede afirmar que 0 es el valor mínimo, y 3,22, el valor máximo. Para establecer, pues, la distancia de un informante dado, debe restarse la distancia mínima a la distancia obtenida y dividirse entre la diferencia entre la distancia máxima y la distancia mínima. De esta manera, la distancia del informante 2 (2,38) sería de 0,7 y se obtendría mediante la siguiente fórmula:

$$\delta = \frac{2,38 - 0,13}{3,22}$$

Los resultados globales obtenidos refuerzan la hipótesis. Si bien es cierto que desde el punto de vista perceptivo, el proceso de escisión se encuentra realmente avanzado, con un 70,7% de realizaciones estándar (5.1.1.2), la distancia acústica media de todos los informantes es tan solo de 0,37. Mientras, por un lado, hay 33 informantes que presentan más del 75% de realizaciones canónicas, tan solo 6 informantes presentan una distancia acústica en función de la procedencia etimológica superior a 0,75: los informantes 1 (1), 6 (0,82), 27 (0,9), 32 (0,87), 34 (0,96), 43 (0,76) y 44 (0,83).

A pesar de ello, dado que la distancia media entre las realizaciones percibidas como sibilantes y no sibilantes sin tener en cuenta la procedencia etimológica es de 0,66 (5.1.1.1), también sería posible sostener que los hablantes con una distancia acústica media entre los alófonos percibidos igual o superior a 0,66 en función de la procedencia etimológica serían hablantes con un estadio avanzado en el proceso de escisión. Con este enfoque, entrarían en el grupo los hablantes 2 (0,7), 38 (0,69) y 54 (0,69).

Como hemos sostenido hasta ahora, la situación que se está produciendo, posiblemente, es que los miembros de la comunidad han aprendido en gran medida a relacionar las realizaciones alofónicas más sibilantes con palabras de la serie léxica CASA y las realizaciones menos sibilantes con las palabras de la serie léxica CAZA —lo que hemos calificado como un proceso de reubicación fonémica (3.3.2)—, pero presentan un elevado número de realizaciones intermedias (Escenario 4, *supra*, Figura 2). Por tanto, solo un reducido número de hablantes muestra una amplia distancia alofónica junto a un elevado porcentaje de realizaciones canónicas.

5.1.2.3. Distribución Social de la distancia acústica

Una vez se obtuvieron las medidas de distancia acústica escaladas, resulta posible determinar qué variables sociales se correlacionan con valores más elevados o más bajos de distancia. El objetivo de este análisis es, en primer lugar, *contrastar* las principales similitudes y diferencias con los resultados obtenidos del análisis auditivo (5.1.1) con el fin de contrastar la hipótesis de la disociación acústico-perceptiva y, en segundo lugar, proponer / construir un modelo multivariante que permita conocer qué variables predicen un mayor porcentaje de variación de la distancia acústica.

5.1.2.3.1. Variables macrosociales. En la Tabla 24, por un lado, se presentan las medias de distancia acústica en función de los cuatro Grupos Sociales considerados más arriba (5.1.1.2) y, por otro lado, se establece una comparación con los resultados obtenidos en

el análisis auditivo. Podemos observar cómo también funciona la recodificación interactiva de grupos de manera significativa, con un ascenso gradual que va desde una distancia acústica mínima entre aquellos individuos mayores de 55 años con educación obligatoria a una distancia acústica relativamente elevada entre los individuos menores de 55 años con educación superior.

		Grupos Sociales				
		A	B	C	D	Total
Distancia Acústica	\bar{X}	0,11	0,3	0,32	0,5	0,37
Realizaciones	N	37	133	181	424	764
Canónicas	%	31	51	75	88	70,7
Grupos Sociales A: >55 años Estudios Obligatorios (N=6) B: <55 años Estudios Obligatorios (N=12) C: >55 años Estudios Postobligatorios (N=12) D: <55 años Estudios Postobligatorios (N=24)						

Figura 24

Efecto de los grupos interactivos de educación y edad (Grupos Sociales) en la variación de las obstruyentes coronales. Distancia acústica y realización canónica de /s/

A diferencia de los resultados del análisis perceptivo —que muestra un aumento continuo y regular del porcentaje de realizaciones canónicas—, los Grupos Sociales B y C presentan una distancia acústica prácticamente exacta. Posiblemente, esto se deba a que los miembros del Grupo Social B —hablantes con estudios postobligatorios, pero mayores de 55 años— se encuentran en una situación cercana al *Escenario 4* descrito arriba (5.1.1.2, Figura 2) —esto es, realizan alófonos cercanos entre sí pero establecen una correlación regular entre los alófonos y la etimología—; en tanto que los miembros del Grupo Social C —hablantes menores de 55 años, pero tan solo con estudios obligatorios— podrían estar en una situación cercana al *Escenario 3* —es decir, realizan alófonos que están alejados entre sí en el continuo s –z, pero cuya distribución es aleatoria con respecto a las series léxicas.

	Redes Sociales									Total
	Red densa			Red relativamente densa			Red laxa			
Dist.	0,22			0,34			0,45			0,37
sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,041										
	Estudios Pareja			Estudios Padre			Estudios Madre			Total
	Sin E.	Obl	Post	Sin E.	Obl	Post	Sin E.	Obl	Post	
Dist.	0,07	0,22	0,43	0,16	0,3	0,51	0,21	0,35	0,47	0,37
Pareja: sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,121 Padre: sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,201 Madre: sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,09										
	Interés prensa				Idiomas		Ocio no cultural			Total
	A	B	C	D	A	B	A	B	C	
Dist.	0,23	0,39	0,42	0,48	0,26	0,44	0,25	0,37	0,41	0,37
Interés por la prensa: A: Nulo B: Bajo C: Medio D: Alto sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,121										
Idiomas: A: Lengua materna B: Lengua materna + lengua/s extranjera/s sig. TTest = <.000										
Ocio no cultural: A: Alto B: Medio C: Bajo sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,12										
	Patrones de pronunciación			Enseñar la escisión		Total				
	A	B	C	No	Sí					
Dist.	0,21	0,31	0,48	0,27	0,42	0,37				
Patrones de Pronunciación: A: Que sepan de dónde soy por cómo pronuncio B: Que sepan de dónde soy, pero con elegancia C: Aunque respeto a los demás, quiero pronunciar correctamente sig. ANOVA = <.000; Eta ² = 0,14										
Enseñar la escisión: sig. TTest = <.000										
	Modernidad / Urbanismo					Total				
	0-1			2-5						
Dist.	0,18			0,4						
sig. TTest = <.000										

Tabla 25

Efecto bivariante de todas las variables de hablante en la distancia acústica media de todos los informantes

Asimismo, es digno de mención el efecto del sexo y, aunque la influencia es débil, del barrio de residencia en la variación de la distancia acústica, de manera similar a como sucedía en el análisis perceptivo. Las mujeres presentan una distancia acústica media (0,43) mayor que los hombres (0,31) y los hablantes que siempre han vivido en la zona centro o este de Málaga tienen una distancia acústica media de 0,43, en tanto los hablantes de la zona oeste de Málaga presentan una distancia media de 0,31 (Tabla 26). No obstante, a pesar de que la situación económica de los hablantes (ingresos) no resulta una variable significativa, la variable interactiva de la clase social —recodificada a partir del nivel de estudios, el barrio de residencia y la situación económica— señala resultados similares a los obtenidos en el análisis auditivo: los hablantes de clase baja tienen una distancia acústica ampliamente menor (0,16) que los hablantes de clase alta (0,46).

	Sexo		Total	
	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>		
Distancia	0,31	0,43	0,37	
sig. <i>TTest</i> = <.000				
	Barrio de Residencia		Total	
	<i>Ha vivido / Vive en Oeste</i>	<i>Siempre ha vivido en Centro-Este</i>		
Distancia	0,31	0,43	0,37	
sig. <i>TTest</i> = <.000				
	Clase Social			Total
	<i>Baja</i>	<i>Media</i>	<i>Alta</i>	
Distancia	0,16	0,4	0,46	0,37
sig. ANOVA = <.000				

Tabla 26

Efecto del barrio de residencia en la distancia acústica media

5.1.2.3.2. Variables mesosociales y de pequeña escala. Los resultados de la influencia de las variables mesosociales y de pequeña escala se han resumido arriba en la Tabla 25. Como puede apreciarse, a pesar de que la tendencia es similar a lo observado en el análisis auditivo, existen ciertas diferencias. En primer lugar, la variable del interés por la lectura, que se empleó en el análisis auditivo para reflejar el efecto del capital incorporado, no resulta significativa. En cambio, sí resulta significativa la variable de la lectura de prensa. En segundo lugar, la variable *Front Desk*, que reflejaba la importancia del uso estándar de la lengua para el éxito profesional, deja de funcionar con la distancia acústica. Sin embargo, se puede observar que aquellos hablantes que obligarían a enseñar a los niños a distinguir las fricativas coronales en el colegio presentan una distancia acústica mayor que los hablantes que no lo consideran obligatorio. La última diferencia con el análisis auditivo —más allá de la diferencia del avance general de la escisión— se encuentra en la escala de modernidad y urbanismo y consiste en que fue necesaria una recodificación de la escala para que la variable resultase significativa.

Finalmente, al igual que sucedía en el análisis de percepción, el modelo multivariante que presenta un mayor porcentaje de explicación es el compuesto por las variables de estatus, la edad, el sexo, la densidad de las redes sociales, el capital objetivado e incorporado, la orientación lingüística y el grado de modernidad y urbanismo del hablante (R^2 corregido = 0,502, *infra*, Tabla 27, Gráfico 13).

El Gráfico 13, más abajo, refleja aparentemente una situación dicotómica. En primer lugar, hay un gran grupo de hablantes que se sitúan en una posición cercana a la recta de regresión y que, por tanto, presentan una actuación lingüística en gran medida predecible por el modelo construido sobre la base de las variables de hablante. Este grupo —que llamaremos *Hablantes Dependientes* porque la actuación lingüística de sus integrantes varía en función de las variables sociales que conforman el modelo— está

compuesto por los 32 hablantes que aparecen representados en el espacio bidimensional por círculos de color verde.

VARIABLES	B	Error típico	GL	Beta	Sig.
Constante	-69,709	5,08			.000
Educación Padre	4,267	0,880	1	0,104	.000
Orientación al estándar	10,084	0,595	1	0,266	.000
Edad	-12,121	0,667	1	-0,351	.000
Barrio de Residencia	15,02	1,036	1	2,66	.000
Educación	8,437	1,286	1	0,142	.000
Orientación hacia la escisión	11,542	1,02	1	0,193	.000
Modernidad / Urbanismo	12,478	1,549	1	0,157	.000
Densidad de las redes	6,264	0,88	1	0,113	.000

Tabla 27

Efecto de las variables de hablante en la distancia acústica media. Análisis de regresión lineal.
R² corregido: 0,502

Los informantes Sergio y Daniel ilustran los dos polos del Grupo Dependientes. Por un lado, Sergio es un hombre de 50 años que presenta una distancia acústica media de 0,10. Esta distancia tan pequeña puede explicarse a partir de las variables de hablante. Su nivel de estudios es de Primaria, trabaja como fontanero y jardinero y tiene unos ingresos mensuales aproximadamente de 1000€. Asimismo, no le interesa en absoluto la lectura, solo se informa por la prensa local y no está orientado al estándar ni a sus valores. Los padres de Sergio no cursaron la educación reglada; además, pasó su infancia, que describe como humilde y dura, trabajando en el campo:

No había nada con que divertirse, era trabajar todo el día, porque empezabas a trabajar desde que amanecía hasta que anocheía y cuando ya era de noche que no podías seguir trabajando venías, te lavabas un poquillo [...] y a dormir, y al otro día pues como la otra vez, o sea que, allí ni sábados, ni domingos, ni lunes, ni martes, ni ningún día, eso era lo que había.

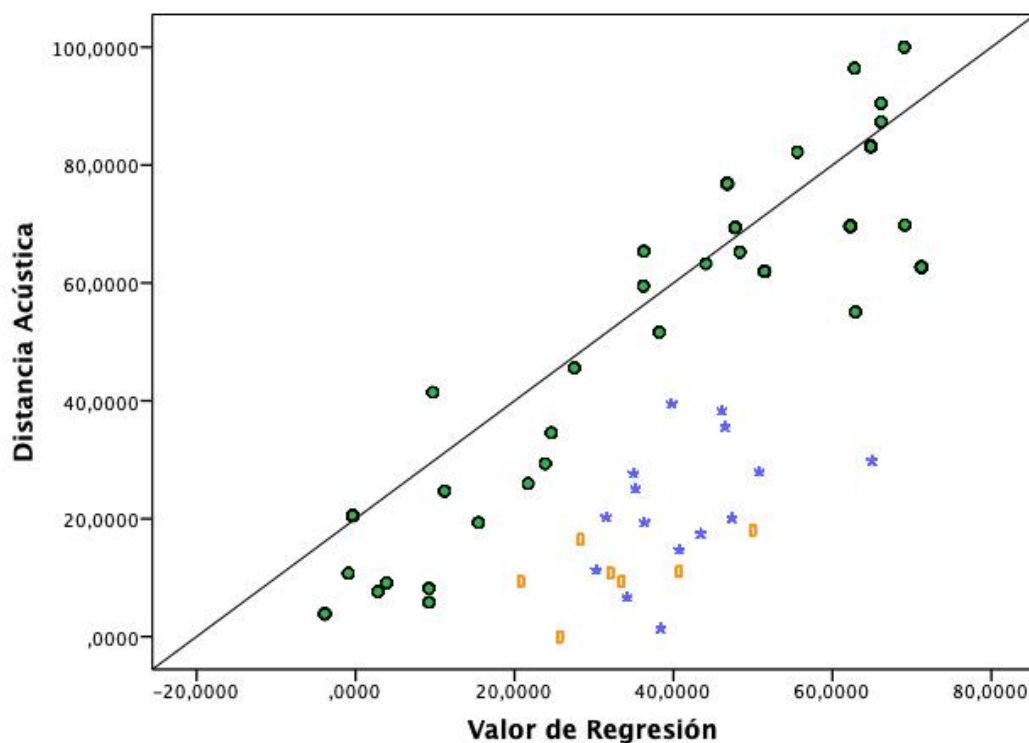


Gráfico 13

Dispersión de los hablantes en el espacio definido por la distancia acústica media y el efecto de las variables de hablante en el modelo de regresión

Por otro lado, Daniel es un hombre de 43 años, que presenta la distancia acústica media más elevada: 1. A diferencia de Sergio, Daniel ha estudiado Derecho, trabaja como abogado y sus ingresos mensuales superan los 3000€. Siempre ha vivido en el centro de Málaga o en El Limonar, un barrio de clase alta de la ciudad. Daniel describe su infancia como *acomodada* y recuerda de esa época a su abuela, de origen alemán, a la que considera muy culta y a la que recuerda leyendo constantemente, de ahí al origen de su interés por la lectura —Daniel lee más de diez libros anualmente—. Asimismo, está orientado al estándar y a sus valores y lee la prensa nacional y digital diariamente, en tanto que solo se informa por la prensa local esporádicamente.

En segundo lugar, hay un segundo grupo de 22 hablantes que, a pesar de que obtienen un valor de regresión alto —i.e., hablantes con características sociales que puntúan alto en el modelo de regresión, cuyo valor de aplicación era la realización

canónica y que, por tanto, deberían tener puntuaciones altas de distancia acústica—, muestran una distancia acústica media menor de la esperada.

Sin embargo, considerar este grupo de hablantes como un conjunto homogéneo supondría un error. Como muestra el Gráfico 14, aunque todos los hablantes presentan una distancia acústica relativamente pequeña, puede apreciarse una cierta polarización en dos subgrupos en el eje que representa el promedio de realizaciones canónicas percibidas: por un lado, se detecta un subconjunto de Hablantes Independientes, con un promedio muy bajo de realizaciones canónicas percibidas ($n = 7$, rectángulos en amarillo) y, por otro, se observa otro subconjunto de Hablantes Disociados, cuyo valor de distancia acústica es bajo para el promedio tan alto de realizaciones canónicas ($n = 15$, asteriscos en azul).

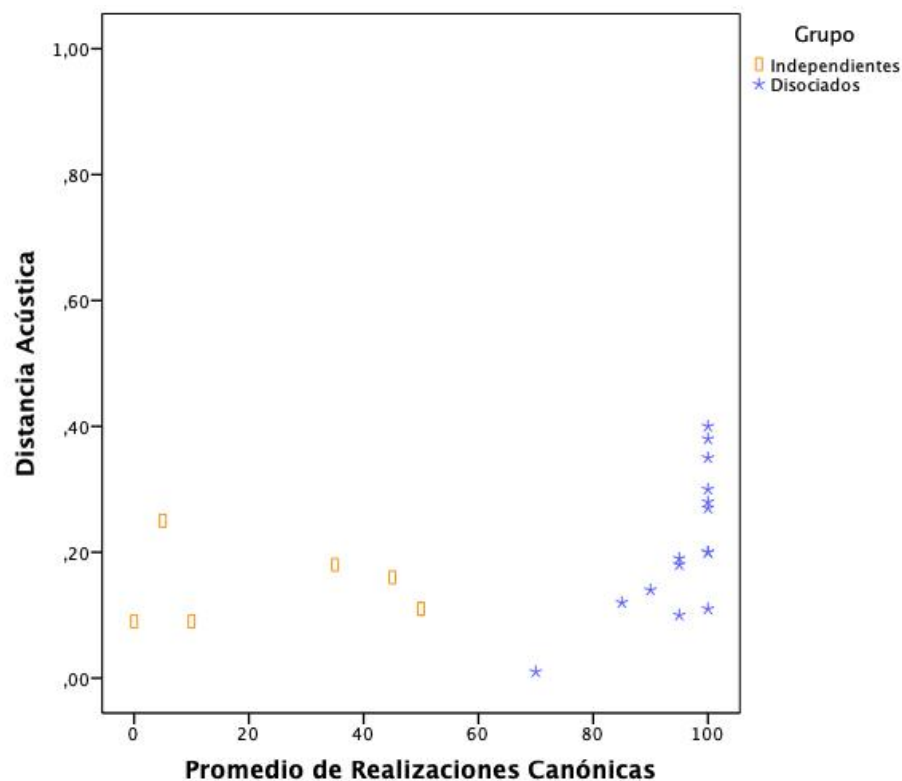


Gráfico 14

Diagrama de dispersión de los grupos Hablantes Independientes y Hablantes Disociados definidos por el Promedio de realizaciones canónicas (eje x) y la Distancia Acústica (eje y)

Así pues, según las características sociales que presentan sus miembros, el primer subconjunto de hablantes —*los Hablantes Independientes*, llamados así porque su actuación lingüística no parece depender de las variables sociales que conforman el modelo y que está compuesto por tan solo 7 hablantes— debería aproximarse al uso estándar —y, por tanto, al empleo de la distinción de las fricativas— en un mayor grado de lo que en realidad lo hacen; es decir, se trata del primer subconjunto de hablantes que se aleja de la recta de regresión extraída del análisis multivariante que se representa más arriba en el Gráfico 13. No obstante, como refleja la Tabla 28, estos hablantes no solo muestran un valor bajo de distancia acústica, sino que presentan porcentajes bastante bajos de realizaciones canónicas en el análisis auditivo.

Hablante	% Realizaciones Canónicas	Distancia Acústica
5	0	0,09
22	5	0,25
52	10	0,09
13	35	0,18
21	45	0,16
3	50	0,11
20	50	0,11

Tabla 28

Grupo Hablantes Independiente. Comparación de la frecuencia individual de realización canónica de las series léxicas CASA, POSO y la distancia acústica individual.

La interpretación que hemos dado a estos resultados es la siguiente: a pesar de que los siete Hablantes Independientes tienen características sociales propias de usuarios de una variedad con una mayor distancia acústica entre las obstruyentes fricativas coronales en función de la procedencia etimológica —en general, están orientados al estándar y a la escisión, proceden de familias de clase media-baja, tienen redes sociales laxas y presentan valores relativamente elevados de modernidad y urbanismo—; en definitiva,

los siete hablantes son hombres de clase social media-baja.

Por ejemplo, Francisco es un hombre de 25 años, que se mueve en una combinación de redes sociales laxas, está orientado al estándar y obtiene tres puntos sobre cinco en la escala de modernidad y urbanismo. Sin embargo, es un hombre de clase social baja, ha vivido toda su vida en barrios trabajadores del oeste de la ciudad y su oficio es el de peón en la construcción. En este caso, es posible que el sexo, la clase social y situaciones concretas de la biografía lingüística del hablante a las que no hemos tenido acceso limiten el efecto indirecto de las variables mesosociales y de pequeña escala. Consideramos que un análisis más fino y detallado de las variables de hablante en el futuro podría permitir reducir el error en este grupo de hablantes.

Hablante	% Realiz. Canónicas	Distancia Acústica
25	70	0,01
31	85	0,12
48	90	0,14
28	95	0,18
29	95	0,1
33	95	0,19
11	100	0,38
23	100	0,2
26	100	0,28
35	100	0,4
36	100	0,3
37	100	0,11
39	100	0,35
45	100	0,27
53	100	0,2

Tabla 29

Grupo de Hablantes Disociados. Comparación de la frecuencia individual de realización canónica de las series léxicas CASA, POSO y la distancia acústica individual

El comportamiento divergente del Grupo Independientes, si bien es innegable que merece una explicación, no deja de ser la representación del error normal que siempre existe dentro de un modelo multivariante. Sin embargo, el segundo subconjunto de hablantes, los Hablantes Disociados —llamados así porque no hay una correspondencia entre los resultados del análisis acústico y los del análisis auditivo—, está compuesto por 15 hablantes, que aparecían representados en el Gráfico 13, más arriba, por asteriscos de color azul, constituye un caso especialmente digno de comentario. A diferencia del subgrupo anterior, estos hablantes presentan, de hecho, porcentajes muy elevados de realizaciones canónicas; es decir, se constata una disociación entre los resultados obtenidos en el análisis auditivo y en el análisis acústico (Tabla 29).

Como se explicó (3.3.2), la hipótesis más plausible al respecto es que la distancia acústica se encontraría actualmente en una etapa de fuerte variación, debido a que la comunidad de habla, que se ha acostumbrado y ha adquirido la capacidad de percibir diferencias acústicas muy leves, considera *distinguidor* —esto es, percibe de manera regular sus alófonos sibilantes [s] como realizaciones de /s/ y sus alófonos no sibilantes [θ] como realizaciones de /θ/— a un hablante por el simple hecho de encontrarse este en un estadio avanzado del proceso de reubicación fonémica —i.e., la reorganización de los alófonos del continuo de las fricativas coronales de tal manera que las realizaciones más sibilantes se relacionan con las palabras de las series léxicas CASA, POSO y las realizaciones menos sibilantes con las palabras de las series léxicas CAZA, POZO (3.3.2)—, sin necesidad de que la distancia acústica entre dichos alófonos sea especialmente amplia. Así pues, a pesar de que es grande la recompensa en forma de prestigio social que se obtiene por distanciar entre sí las realizaciones de las obstruyentes fricativas coronales —al menos, el *mínimo necesario* como para que se perciba la diferencia en la pronunciación en función de las series léxicas correspondientes—, parece que la



recompensa no se maximiza de manera proporcional al aumento de dicha distancia — esto es, lo *máximo posible*—. En consecuencia, solo un número reducido de hablantes realiza ese esfuerzo extra.

Según Maguire *et alii* (2013: 234-235), solo cuando una reducción fonológica está estigmatizada, existe una motivación real para iniciar un proceso de escisión. Posiblemente, mientras la comunidad de habla siga considerando prestigiosa una distinción acústica basada en realizaciones intermedias y, por tanto, menor en comparación con la distinción propia de la variedad del español estándar, no se verán forzados los hablantes de la comunidad a aumentar dicha distancia acústica.

5.1.2.4. Recapitulación

Los análisis de las realizaciones de las obstruyentes fricativas coronales han permitido, en primer lugar, caracterizar acústicamente las realizaciones alofónicas. Los resultados muestran que las realizaciones sibilantes [s] presentan valores más elevados de intensidad, centro de gravedad, pico espectral, duración, cruces por cero y desviación estándar y menos elevados de curtosis y *skewness* que las realizaciones no sibilantes [θ].

A pesar de que los resultados del análisis discriminante sobre el efecto de los correlatos acústicos en la percepción diferenciada de [s] y [θ] obtuvieron un promedio de acierto por validación cruzada del 82%, existe una alta variación paramétrica individual; es decir, cada informante selecciona inconscientemente un subconjunto de parámetros acústicos sobre los que basa el contraste. Esta situación, característica de los estadios iniciales de los procesos de escisión, requiere un modelo que sume las diferencias de todos los parámetros acústicos simultáneamente, con el fin de que evitar posibles sesgos en aquellos informantes que establezcan el contraste fonético en una selección de parámetros de efecto débil.

El gráfico de coordenadas polares permite reflejar en un espacio bidimensional esta realidad multiparamétrica y obtener la distancia euclídea entre los puntos que representan la posición de la pronunciación de cada hablante de [s] y [θ]. Los resultados muestran que, a pesar de que las variables de hablante apuntan en el mismo sentido en el análisis acústico que en el perceptivo, el proceso se encuentra significativamente menos avanzado en el plano acústico que en el plano perceptivo.

5.1.3. Conclusiones

El principal objetivo del apartado era conocer cuál es el grado de extensión en la ciudad de Málaga del proceso de escisión de las fricativas /s/ y /θ/ y cuál es su distribución social. Con el fin de conseguir este objetivo, se propusieron un análisis auditivo y un análisis acústico. La hipótesis que se sostenía es que la comunidad de habla se encuentra en un estadio avanzado desde el punto de vista de la percepción; es decir, que muchos de los miembros de la comunidad han interiorizado la correlación entre, por un lado, las realizaciones sibilantes [s] y las palabras de la serie léxica CASA y, por otro lado, las realizaciones no sibilantes y las palabras de la serie léxica CAZA, pero que se encuentran en un estadio inicial desde el punto de vista acústico, de manera que solo un grupo reducido de informantes presenta alófonos muy próximos al polo más extremo [s] para palabras de la serie CASA, y alófonos muy alejados de estos próximos al polo extremo [θ] en el continuo de las fricativas para palabras de la serie CAZA.

Los resultados corroboran esta hipótesis, pues los hablantes presentan un promedio del 29,7% de realizaciones percibidas como no sibilantes [θ] para palabras de la serie CASA —realización vernacular—, frente a un promedio de 70,7% de realizaciones percibidas como sibilantes [s] para palabras de la serie CASA —realizaciones canónicas

o estándar—, en tanto que la media de la distancia acústica en función de la procedencia etimológica por parte de todos los informantes es tan solo de 0,37.

A la hora de medir la distancia acústica efectiva de las realizaciones, se constató que existe una alta variación paramétrica individual; esto es, que cada informante fuerza el contraste fonológico basándose en distintos parámetros acústicos. Estos resultados refuerzan la hipótesis de que el proceso de escisión es un proceso de cambio léxico, que funciona de manera gradual e individual.

En cuanto a la distribución social del proceso, los resultados fueron también los previstos. El proceso de escisión de las fricativas coronales es un cambio liderado principalmente por mujeres jóvenes urbanas, con estudios universitarios, procedentes de familias de clase media-alta, con interés por acrecentar el capital cultural incorporado y orientadas fuertemente a la estandarización.

5.2. La escisión de /θ/ en Málaga: Implicaciones teóricas y percepción comunitaria

Una vez conocida la situación actual del proceso de escisión de las obstruyentes coronales en la ciudad de Málaga, resulta aún necesario aportar los datos del análisis acústico que permita dilucidar si este proceso de cambio fonológico se justifica como la reversión de una fusión aparente o, por el contrario, de una fusión completa.

En este segundo apartado del capítulo se llevan a cabo, principalmente, dos análisis distintos. En primer lugar, con el objeto de determinar si la reversión de la fusión fonológica de las obstruyentes coronales se justifica bien por la existencia de fusión aparente (*near-merger*) o bien si, por el contrario, aquella se produce a partir de una fusión completa como consecuencia de un proceso de nivelación dialectal, se buscan pistas acústicas que determinen si existen diferencias entre las realizaciones percibidas como [θ] procedentes de palabras con grafía <s> —realización vernacular— y las

realizaciones percibidas asimismo como [θ] procedentes de palabras con grafía <z, c+e, c+i> —realización estándar— (5.2.1). En segundo lugar, se exponen los resultados de un test de percepción (5.2.2) que se llevó a cabo con tres objetivos principales: primero, determinar que la medida de la distancia acústica medida a partir del cálculo de coordenadas polares (5.1.1.2) se corresponde con la percepción de la comunidad de habla y, por tanto, sirve en cierta medida para reflejar la realidad (5.2.2.1); segundo, comprobar que no existan miembros de la comunidad de habla con la capacidad de diferenciar las realizaciones percibidas como [θ] procedentes de palabras con grafía <s> de las realizaciones percibidas como [θ] procedentes de palabras con grafía <z, c+e, c+i> y que, por tanto, no existan parámetros acústicos que no se hubiesen incluido en el análisis que permitan sostener la hipótesis del *near-merger* (5.2.2.1), y, tercero, conocer la percepción de la comunidad de habla sobre el proceso de escisión, a partir de una serie de preguntas con respuestas de formato libre (5.2.2.3). Finalmente, se presentan las principales conclusiones que se pueden inferir de este apartado (5.2.3).

5.2.1. Análisis de pistas acústicas

La prueba definitiva sobre la existencia de un caso de fusión aparente es la localización de pistas acústicas —no percibidas por los hablantes— que mantengan virtualmente el contraste original entre los fonemas fusionados. En el caso que nos ocupa, si se pretende probar la fusión aparente de las obstruyentes coronales en Málaga, no deberíamos limitarnos a analizar la diferencia acústica entre las realizaciones procedentes de las palabras de las series léxicas con <s> (CASA, POSO) frente a las realizaciones de las palabras de las series léxicas con <z, c+e, c+i> (CAZA, POZO) (2.3.4.2).

Tal análisis permitiría solo conocer el grado actual de escisión en la comunidad de habla, algo que se ha podido comprobar con relativo éxito en el apartado anterior. En

realidad, es necesario analizar si los valores de los parámetros acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] procedentes de la serie léxica CAZA—es decir, la realización canónica o distinguidora— son diferentes de los valores de las realizaciones percibidas asimismo como [θ], pero pertenecientes las series léxicas CASA—es decir, la realización habitual vernacular en la comunidad de habla—. Con el fin de partir de una base sólida que fundamentase el análisis, más allá de meras impresiones auditivas individuales, estas realizaciones percibidas fueron expuestas a un test de fiabilidad perceptiva que las respaldó estadísticamente (5.1.1.1).

En el presente párrafo, se explica, en primer lugar, el riesgo que existe de sesgar al análisis en caso de no tener presente en el modelo la realidad sociolingüística de la comunidad (5.2.1.1). A continuación, se muestran los resultados de los análisis que determinan si existen diferencias acústicas que corroborasen la hipótesis de la fusión aparente (5.2.1.2). Puesto que en la comunidad de habla de Málaga existe una coexistencia de variedades y puesto que el proceso de escisión fonológica presenta una clara polarización social, se realizan cuatro análisis distintos en función del porcentaje de realizaciones vernaculares que presentan los hablantes: >75% (5.2.1.2.1), 25-75% (5.2.1.2.2), <25% (5.2.1.2.3), 0% (5.2.1.2.4). En estos subapárrafos se analizan tanto los grupos en su conjunto, como a los miembros de cada grupo de manera individual. Finalmente, se presentan las conclusiones (5.2.1.3).

5.2.1.1. El riesgo del sesgo de reificación de la fusión aparente

La Tabla 30 muestra aparentemente, en contra de nuestra hipótesis (1.2), la existencia de diferencias significativas entre las realizaciones percibidas como [θ] pertenecientes a palabras de la serie léxica CASA, POSO —que son significativamente más intensas y presentan valores más elevados de *skewness* y *curtosis*— y las realizaciones percibidas como [θ] en palabras de la serie léxica CAZA, POZO —que son

significativamente más largas y presentan valores más elevados de *cruces por cero*, *centro de gravedad*, *desviación estándar* y *pico espectral*—. Es decir, tras este primer análisis superficial de las realizaciones comunitarias, se obtendría la impresión de que existen, efectivamente, pistas acústicas que probarían que hay un caso de fusión aparente en la ciudad de Málaga.

	CASA, POSO	CAZA, POZO	Sig.
	[θ] N: 284/23%	[θ] N: 933/77%	
Duración	.84 ± .23	.99 ± .27	<.000
Cruces por Cero	78 ± 46	87 ± 45	<.001
Int. Media	46,5 ± 5	45 ± 6	<.000
Int. Máxima	51 ± 6	49,5 ± 6,6	<.000
Int. Mínima	40,5 ± 5,5	38,5 ± 6,5	<.000
CoG	1800 ± 1990	2130 ± 2080	<.001
Skewness	5,5 ± 4	4 ± 4	<.000
Curtosis	60 ± 95	45 ± 95	<.000
Desv. Estándar	2750 ± 1650	3150 ± 1630	<.000
Pico Espectral	2800 ± 2860	3580 ± 3430	<.000

Tabla 30

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] en las series léxicas con <s> (CASA, POSO) y <z, c+e, c+i> (CAZA, POZO). Medias, desviación típica y significación estadística. En negrita se marcan los resultados significativos del test no paramétrico U de Mann Whitney

No obstante, cuando se analiza con mayor profundidad la situación sociolingüística de la comunidad, queda de manifiesto que estos resultados no reflejan de manera fiel la realidad (2.3.3.2.2, 3.2). Como muestra más abajo el Gráfico 15, de los 54 informantes que componen el corpus, 33 presentan tan solo del 0 al 25% de realizaciones vernaculares o ceceantes —esto es, realizaciones no sibilantes o aspiradas para palabras de la serie léxica con <s>—. De hecho, de esos 33 informantes, 21 no presentan ningún caso de ceceo. Por el contrario, 19 informantes presentan más del 75% de realizaciones vernaculares. Es decir, mientras, por un lado, nos encontramos ante 21 informantes que

nunca optan por la realización vernacular, por otro lado, tan solo 10 informantes acumulan el 67% de la totalidad de los casos de ceceo (214 de 319).

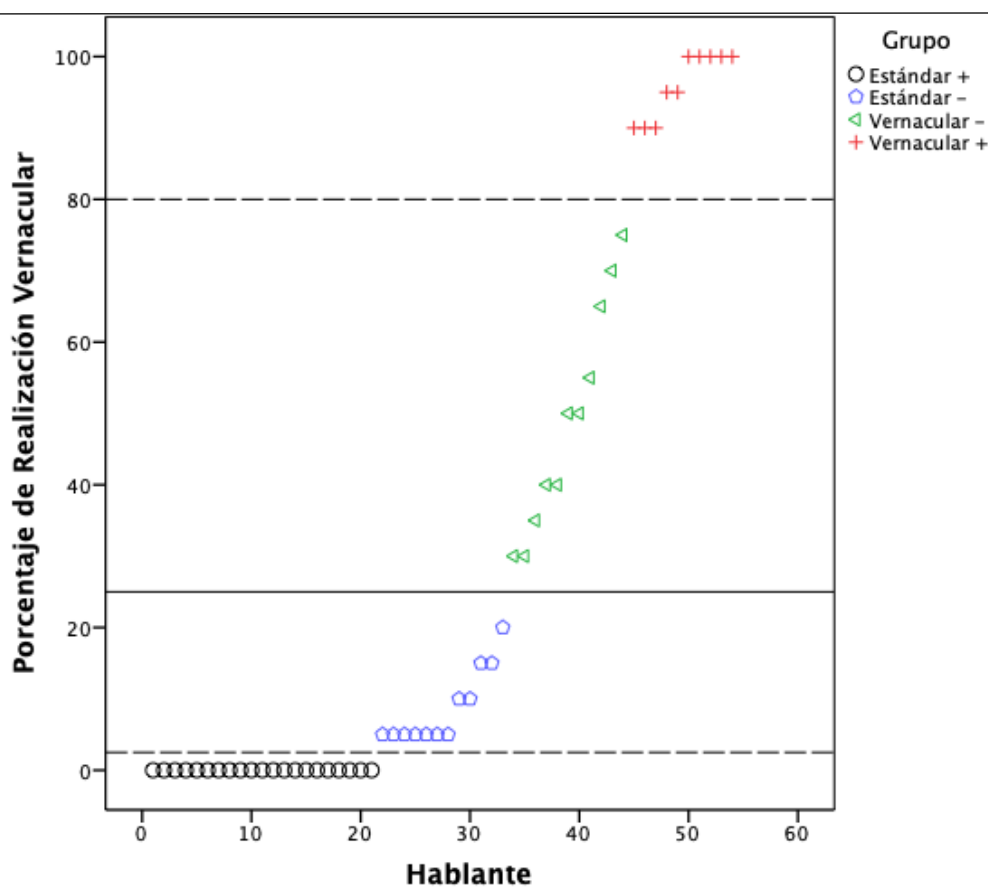


Gráfico 15
Porcentaje de realizaciones vernaculares de los 54 hablantes del corpus clasificados en 4 grupos

Se trata, pues, de un rasgo lingüístico claramente concentrado en un determinado grupo social, tal y como se probó más arriba (5.1.1, 5.1.2). Estos resultados van en la línea de los obtenidos previamente en la comunidad de habla de Málaga (3.3.1), que ponen de manifiesto la emergencia de una nueva variedad intermedia coherente entre el estándar nacional y la variedad vernacular de prestigio local. Esto quiere decir que nos encontramos ante una comunidad en la que coexisten dos variedades lingüísticas bastante separadas, con tendencia a la polarización social (Villena Ponsoda 2018; Villena Ponsoda y Vida Castro 2019). Si sostenemos, pues, que existen dos variedades (Intermedia y

Vernacular), esta situación requiere un análisis más profundo que permita asegurar que los resultados obtenidos son fiables (2.3.3.2.2).

Si se mezclasen en el análisis las realizaciones de los dos grupos extremos — Estándar + (0%, n=21) y Vernacular + (>75%, n=10)— y los considerásemos un grupo único, identificaríamos las pistas acústicas —que oponen θ (<s>) a θ (<z, c+e, c+i>)— con una situación de fusión aparente o *near-merger*, que podría quizá ser válida para el grupo Vernacular, pero que no se correspondería, evidentemente, con el grupo Estándar +.

Al analizar si las realizaciones percibidas como [θ] varían significativamente en función del nivel de estudios —la variable social que mejor explica el empleo de la realización vernacular frente a la realización canónica (5.1.1.2)—, comprobamos que los valores de prácticamente todos los parámetros acústicos de [θ] producidos por los hablantes con estudios obligatorios son distintos de los valores de los hablantes con estudios postobligatorios (Tabla 31).

	[θ] Estudios Obligatorios N: 737/59,5%	[θ] Estudios Postobligatorios N: 480/40,5%	Sig.
Duración	.92 ± .25	.98 ± .28	<.000
Cruces por Cero	85,5 ± 45	85 ± 45	<.591
Int. Media	47,5 ± 6	44 ± 5,5	<.000
Int. Máxima	52 ± 6,5	48,5 ± 6	<.000
Int. Mínima	41 ± 6,5	37 ± 6	<.000
CoG	2000 ± 2150	2100 ± 2000	<.199
Skewness	5 ± 4	4,5 ± 4,5	<.020
Curtosis	45 ± 100	50 ± 150	<.027
Desv. Estándar	3000 ± 1700	3100 ± 1650	<.371
Pico Espectral	3000 ± 3700	3700 ± 2950	<.001

Tabla 31

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] de los hablantes con estudios no obligatorios y con estudios obligatorios (N=54). Medias, desviación típica y significación estadística. En negrita se marcan los resultados significativos del test no paramétrico U de Mann Whitney

Indudablemente, esto permite inferir que el fonema /θ/ de la variedad intermedia es en cierta medida distinto al de la variedad vernacular. Por un lado, la unidad /θ/ de la variedad intermedia se opone a /s/ como estridente o sibilante (realizada habitualmente como [s̺]) frente a mate o no sibilante (realizada habitualmente como [θ]). Por otro lado, en la variedad vernacular, /θ/ es una unidad única dental o coronal cuya realización iría de [θ] (o incluso [θ^h]) a [s̺].

Dado este panorama que consiste en dos variedades separadas con hablantes en cuyo comportamiento lingüístico subyacen dos sistemas fonológicos diferentes —el vernacular, con reducción o fusión /θ/, y el de la variedad intermedia, con escisión /s/ : /θ/—, no es aconsejable ni tiene sentido analizar a todos los informantes en conjunto para comprobar o rechazar la hipótesis de la fusión aparente, ya que, si lo hiciésemos así, encontraríamos diferencias significativas que, en realidad, reflejarían erróneamente una situación de fusión aparente.

5.2.1.2. Búsqueda de pistas acústicas en función de la composición sociolingüística de la comunidad de habla

Con el fin de salvar este escollo, para comprobar la posibilidad de un caso de fusión aparente, hemos optado por analizar solo a los diez hablantes que presentan un porcentaje mayor de 75% de realizaciones vernaculares —Vernacular + (V⁺)—; esto es, aquellos que, en teoría, son usuarios de la variedad vernacular con una única unidad fonológica /θ/. Si estos diez hablantes no presentasen diferencias de pronunciación de /θ/ en función las series léxicas CASA vs CAZA, podríamos concluir que estos hablantes son usuarios de un sistema con una fusión completa.

Dado que pertenecen a la misma comunidad de habla, los hablantes que realizan [θ] en las palabras de la serie CAZA y [s̺] en las palabras de la serie CASA —es decir, usuarios de un sistema de distinción o contraste completo: Estándar + (E⁺)— y los

usuarios de un sistema aún en formación de escisión en marcha —Estándar - (E⁻) o Vernacular – (V⁻)— estarían adquiriendo una escisión fonémica a partir de una fusión completa (*supra*, Gráfico 15). De esta manera, se cumpliría la hipótesis de que el proceso de escisión de las obstruyentes fricativas en el español meridional no supone la reversión de un caso de fusión aparente o *near-merger*, sino de una fusión fonológica total (1.2).

El presente apartado se estructura alrededor de la comparación entre tres ejes principales:

1) Los cuatro Grupos Lingüísticos establecidos en función del porcentaje de realización vernacular reflejados en el (*supra*, Gráfico 15):

- *Vernacular Plus* (V⁺) (N=10): Hablantes con un porcentaje >75% de realizaciones vernaculares.
- *Vernacular Minus* (V⁻) (N=11): Hablantes con un porcentaje 25-75% de realizaciones vernaculares.
- *Estándar Minus* (E⁻) (N=12): Hablantes con un porcentaje 5-25% de realizaciones vernaculares.
- *Estándar Plus* (E⁺) (N=21): Hablantes que no presentan realizaciones vernaculares.

2) Las cuatro situaciones descritas por los cuatro conceptos básicos establecidos en la reorganización terminológica y conceptual del cambio fonológico (2.4):

- *Fusión Completa*. Las realizaciones percibidas como [θ] no presentan diferencias en función de la serie léxica de la que procedan (CASA – CAZA).
- *Estado Inicial de Escisión*. Los hablantes se esfuerzan en separar las realizaciones alofónicas en función de las series léxicas. Esta diferencia logra ser percibida en unas ocasiones —estos serían los casos etiquetados como realización

estándar— y no resulta suficiente para ser percibida en otras ocasiones —estos serían los casos de realización vernacular.

· *Estado Avanzado de Escisión*. Los hablantes han adquirido prácticamente en su totalidad el patrón distinguidor propio de la variedad estándar. Se esfuerzan en separar las realizaciones en función de las series léxicas y, en la mayoría de los casos, la diferencia es perceptible. No obstante, aún no han completado el proceso y, por tanto, existen algunos ejemplos que se perciben aún como realizaciones vernaculares.

· *Contraste*. Se ha adquirido por completo el contraste fonológico, de manera que, en todos los casos, las realizaciones correspondientes a la serie léxica CASA son percibidas como [s], y las realizaciones correspondientes a la serie léxica CASA son percibidas como [θ].

3) Los cuatro Grupos Sociales establecidos a partir de la recodificación de las variables de hablante que mejor explican la distribución social del proceso de escisión de las obstruyentes fricativas (5.1.1.2):

- A (N=6): Hablantes con >55 años y nivel de estudios Obligatorios.
- B (N=12): Hablantes con <55 años y nivel de estudios Obligatorios.
- C (N=12): Hablantes con >55 años y nivel de estudios Postobligatorios.
- D (N=24): Hablantes con <55 años y nivel de estudios Postobligatorios.

Como muestra más abajo la Tabla 32, la hipótesis que defendemos es que existe, en cierta medida, una correspondencia entre, por ejemplo, el Grupo lingüístico *Vernacular Plus*, la situación descrita mediante el concepto de Fusión Completa y el Grupo Social A —y así en lo sucesivo—. Es decir, el Grupo V⁺ estaría compuesto, en su mayoría, por miembros de los grupos sociales A y B y reflejaría un estadio de Fusión Completa; esto es, no existirán diferencias significativas entre las realizaciones percibidas

como [θ] procedentes de palabras de la serie léxica CASA —realización vernacular— y las realizaciones percibidas como [θ] procedentes de palabras de la serie léxica CAZA —realización estándar—.

En el presente subpárrafo, se analizan, pues, en primer lugar, las realizaciones del grupo V⁺ (5.2.1.2.1). El análisis parte de la búsqueda de pistas acústicas en el conjunto del grupo. A continuación, se muestran los resultados de cada individuo. Por último, se presentan las conclusiones relativas a la noción del proceso de escisión. Los subapartados correspondientes al análisis de los grupos V⁻ (5.2.1.2.2), E⁻ (5.2.1.2.3) y E⁺ (5.2.1.2.4) siguen la misma estructura.

Grupo Lingüístico	Situaciones Básicas	Grupo Social
V+ (N=10)	Fusión Completa	A: >55 Est Obli (N=6)
V- (N=11)	Estado Inicial de Escisión	B: <55 Est Obli (N=12)
E- (N=12)	Estado Avanzado de Escisión	C: >55 Est Postobl (N=12)
E+ (N=21)	Contraste	D: <55 Est Postobl (N=24)

Tabla 32

Hipótesis de la correlación entre los Grupos Lingüísticos, los Grupos Sociales y las Situaciones Básicas en la producción del cambio fonológico

5.2.1.2.1. Análisis del grupo lingüístico Vernacular Plus (V⁺). Fusión Completa. Los mencionados diez hablantes de V⁺ presentan una distancia acústica media entre las series léxicas CASA – CAZA de tan solo 0,14 en el espacio multidimensional definido en el modelo de coordenadas polares (5.1.2.2). De las 397 realizaciones percibidas como [θ], 198 proceden de palabras de la serie léxica con grafía <s> y 199, de palabras de la serie léxica con grafía <z, ce, ci>; esto es, la mitad de las realizaciones percibidas como [θ] de los hablantes vernaculares proceden de la serie léxica CASA y, consecuentemente, son realizaciones vernaculares.

La Tabla 33 muestra esta vez cómo, a diferencia de la Tabla 30, ningún parámetro es significativo y las medias de los valores de todos los parámetros acústicos se

distribuyen de manera regular, sin influir la procedencia etimológica. Es decir, las 397 realizaciones alofónicas de unidades fonológicas pertenecientes a palabras con <s> o <z, c+e, c+i> producidas por los diez informantes con un porcentaje superior al 75% de realizaciones vernaculares no muestran variación significativa que refleje la serie etimológica. De esta manera, se comprueba que la unidad fonológica /θ/ de la variedad vernacular puede considerarse un caso de *Fusión Completa* (2.4) que, a la vista de lo que ocurre con otros grupos de hablantes, estaría sufriendo un proceso de escisión fonológica desde hace años (5.2.1.2.2, 5.2.1.2.3, 5.2.1.2.4). Así pues, estaríamos, para estos últimos, ante un probable ejemplo más de la reversión de una fusión fonológica completa (2.2.2.2).

	CASA, POSO	CAZA, Pozo	Sig.
	[θ] N: 198/50%	[θ] N: 199/50%	
Duración	.81 ± .22	.84 ± .25	<.183
Cruces por Cero	72 ± 47	73 ± 45	<.599
Int. Media	46 ± 5	46 ± 5	<.645
Int. Máxima	51 ± 5,5	51 ± 5,5	<.599
Int. Mínima	40 ± 5	40 ± 5,5	<.758
CoG	1400 ± 1700	1400 ± 1600	<.543
Skewness	6 ± 4	6 ± 4	<.496
Curtosis	80 ± 115	70 ± 100	<.660
Desv. Estándar	2500 ± 1650	2500 ± 1630	<.748
Pico Espectral	2000 ± 1500	2250 ± 1900	<.220

Tabla 33

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] de los hablantes con > 75% de realizaciones vernaculares en función de las series léxicas CASA - CAZA. Medias, desviación típica y significación estadística. En negrita se marcan los resultados significativos del test no paramétrico U de Mann Whitney

La Tabla 34 recoge el análisis individual de los diez miembros del grupo V⁺. Destaca cómo no hay ni un solo hablante del grupo social D (<55 años, estudios postobligatorios; N=24), en tanto que encontramos 3 miembros —es decir, el 50% del total— del grupo A (>55 años, estudios obligatorios; N=6). Con respecto a las variables

de hablante, se puede apreciar de manera independiente que, de los 10 hablantes, 8 tienen el nivel de estudios obligatorio —esto es, el 50% del total de los hablantes con nivel de estudios obligatorio está incluido en el grupo V^+ — y tan solo 2 tienen estudios postobligatorios. La presencia de estos dos hablantes se podría justificar por su edad y sexo, puesto que ambos son precisamente varones mayores de 55 años. En cuanto al sexo, el grupo V^+ está compuesto por nueve hombres frente a tan solo una mujer. La presencia de esta mujer en el grupo se podría explicar porque es mayor de 55 años y tiene su nivel de estudios es el obligatorio.

Hablante	% Realizaciones Vernaculares	Grupo Social	Estudios	Sexo	Edad	Distancia Acústica	Pistas
9	90	C	Postobl.	H	>55	0,24	0
16	90	A	Obl.	M	>55	0,26	0
52	90	B	Obl.	H	<55	0,09	0
22	95	B	Obl.	H	<55	0,25	0
5	100	B	Obl.	H	<55	0,09	0
18	100	B	Obl.	H	<55	0,10	0
24	100	A	Obl.	H	>55	0,09	0
49	100	B	Obl.	H	<55	0,05	0
51	100	A	Obl.	H	>55	0,03	0
56	100	C	Postobl.	H	>55	0,20	0

Tabla 34

Datos individuales de los hablantes del grupo lingüístico vernacular (V^+). Porcentaje de realizaciones vernaculares, Grupo social, Nivel de Estudios, Sexo, Edad, Distancia acústica y Pistas acústicas significativas

De especial interés resulta que, al analizar individuo por individuo las realizaciones en función de las series léxicas CASA – CAZA, no existe ninguna pista acústica en ningún hablante que permita defender la hipótesis de la fusión aparente, conclusión ya obtenida a nivel colectivo (*supra*, Tabla 33). Esto implica que el hecho de buscar las diferencias acústicas en el conjunto total de los miembros del grupo V^+ no enmascara en modo alguno el comportamiento de posibles hablantes que individualmente

podiesen mantener ciertas diferencias significativas, respectivamente, entre sus realizaciones percibidas como [θ] en palabras de la serie CASA y en palabras de la serie CAZA.

Si analizamos, por ejemplo, las realizaciones del hablante 5 —un hombre menor de 55 años con educación obligatoria y con una distancia acústica de tan solo 0,09—, observamos cómo ningún parámetro resulta significativo (Tabla 35). Dado que los diez hablantes con más del 75% de realizaciones vernaculares muestran los mismos resultados, podemos concluir que muestran un patrón de Fusión Completa.

	CASA, POZO	CAZA, POZO	Sig.
	[θ] N: 20/50%	[θ] N: 20/50%	
Duración	.77 ± .18	.77 ± .25	<.923
Cruces por Cero	60 ± 47	63 ± 33	<.478
Int. Media	48 ± 4	48 ± 5	<.967
Int. Máxima	53 ± 4	54 ± 5	<.687
Int. Mínima	42 ± 4	42 ± 4	<.444
CoG	1200 ± 2025	900 ± 625	<.708
Skewness	7 ± 4	6 ± 3	<.879
Curtosis	80 ± 130	70 ± 100	<.792
Desv. Estándar	2200 ± 1300	1500 ± 1100	<.933
Pico Espectral	1700 ± 1000	1900 ± 1100	<.134

Tabla 35

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] del hablante 5 en función de las series léxicas CASA - CAZA. Medias, desviación típica y significación estadística. Ninguna diferencia entre los parámetros acústicos es significativa (test no paramétrico U de Mann Whitney)

De esta manera, se refutaría la hipótesis de que la reversión del proceso de fusión de las obstruyentes coronales se justifica como un caso de fusión aparente o *near-merger*. Posiblemente, se trata de un proceso de *reubicación*, por el cual, tal y como se explicó más arriba (3.3, 5.1.2.2, 5.1.2.3), los hablantes jóvenes con estudios superiores polarizan

las diversas realizaciones alofónicas de /θ/ en función de las series léxicas CASA – CAZA, de manera muy cercana al patrón distinguidor de la variedad estándar del español.

5.2.1.2.2. Análisis del grupo lingüístico Vernacular Minus (V^-). Estado Inicial de Escisión. Si se analizan los once informantes del grupo V^- , que presentan de un 25% a un 75% de realizaciones vernaculares, la situación cambia. Podría decirse que estos once hablantes se encuentran en un estadio inicial de aprendizaje de la escisión; esto es, en una etapa de transición.

La etiología de esta adquisición del contraste fonológico es difícilmente concretable. En una primera etapa —incluso actualmente en algunos grupos de edad—, puede que ciertos miembros de la comunidad de habla trataran de imitar la oposición /s/ : /θ/, propia de las variedades septentrionales del español; es decir, la situación de contacto de dialectos habría sido determinante a la hora de iniciar el cambio (2.3.3.2.1). En este proceso, el mantenimiento de un sistema ortográfico que mantuviese establemente la distinción en las grafías <s> y <z, c+e, c+i> pudo ser un factor coadyuvante (2.3.3.1).

Hoy en día, sin embargo, no hay que descartar la función de prestigio patente de la propia variedad intermedia en la comunidad de habla. En cualquier caso, parece evidente que, desde hace años, existe en Málaga una situación de inestabilidad, caracterizada por una alta variación paramétrica individual (5.1.2.2).

Los diez hablantes del grupo V^- muestran una distancia acústica media de 0,22 entre las realizaciones de las obstruyentes fricativas de las series léxicas CASA y CAZA y diferencian significativamente 6 de los 10 parámetros acústicos considerados (Tabla 36). De 302 realizaciones percibidas como [θ], 100 (33%) proceden de palabras con etimología <s>, y 202 (67%), de palabras con etimología <z, ce, ci>.

	CASA, Poso	CAZA, POZO	Sig.
	[θ] N: 100/33%	[θ] N: 202/67%	
Duración	.80 ± .30	.94 ± .25	<.000
Cruces por Cero	57 ± 45	76 ± 45	<.000
Int. Media	48,5 ± 7	48,5 ± 7,5	<.930
Int. Máxima	52,5 ± 6,5	53 ± 8	<.757
Int. Mínima	43 ± 7	42 ± 7,5	<.375
CoG	1300 ± 1500	1800 ± 1750	<.001
Skewness	7,5 ± 5	5 ± 5	<.002
Curtosis	125 ± 150	70 ± 150	<.001
Desv. Estándar	2000 ± 1600	2900 ± 1700	<.000
Pico Espectral	3150 ± 3250	3450 ± 3350	<.265

Tabla 36

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] de los hablantes con 25-75% de realizaciones vernaculares en función de las series léxicas CASA – CAZA. Medias, desviación típica y significación estadística. Las diferencias significativas se marcan en negrita (test U de Mann Whitney)

Estamos, pues, ante lo que denominamos *Estado Inicial de Escisión* (2.4), en el que los hablantes tratan de recuperar una antigua oposición fonológica como consecuencia de la influencia de la variedad estándar del español, lo que da lugar a la producción de una serie de pistas acústicas que pueden llegar —o no— a ser percibidas. Dada la naturaleza compleja del proceso, cada hablante se basa en los parámetros acústicos que percibe como más salientes, de manera que se produce un alto grado de variación individual.

Este es asimismo un proceso de cambio gradual, un hecho que, aunque no de forma definitiva, refuerza la hipótesis del cambio léxico; es decir, de que la oposición se aprende palabra por palabra (1.2). Son precisamente estas diferencias intencionales y, a menudo, percibidas, las que suponen el potencial sesgo previsto arriba (5.2.1.1) —sesgo de reificación de la fusión aparente— y que hacen preciso un análisis separado en función de los grupos lingüísticos considerados.

Hablante	% Real. Vern.	Grupo Social	Estudios	Sexo	Edad	Dist. Acú.	Pistas
7	30	D	Posto.	H	<55	0,63	Dur
25	30	A	Obl.	M	>55	0,01	0
15	35	A	Obl.	M	>55	0,19	0
57	35	B	Obl.	H	<55	0,62	0
46	40	C	Posto.	H	>55	0,29	Cx0
3	50	C	Posto.	H	>55	0,11	Int + Pico
20	50	D	Posto.	H	<55	0,11	CoG, Sk, Curt
21	55	D	Posto.	H	<55	0,16	Dur
50	70	A	Obl.	H	>55	0,07	Cx0
13	65	D	Posto.	H	<55	0,18	Sk, Curt, D. E.
42	75	B	Obl.	M	<55	0,08	Int, D. E., Pico

Tabla 37

Datos individuales de los hablantes del grupo lingüístico Vernacular Minus (V^-). Porcentaje de realizaciones vernaculares, Grupo social, Nivel de Estudios, Sexo, Edad, Distancia acústica y Pistas acústicas significativas

En la Tabla 37, se muestran los resultados del análisis individual de los once miembros del grupo V^- . A diferencia del grupo V^+ , esta vez aparecen hasta 4 miembros del grupo social D (7, 13, 20, 21). Sin embargo, se repite el peso dominante del grupo A con 3 miembros (25, 25, 50); es decir, el 50% restante del total del grupo. De esta manera, los 6 miembros del grupo A se distribuyen de manera regular entre V^+ y V^- . Este grupo lingüístico es el que presenta una mayor heterogeneidad social: A: 3; B: 2; C: 2; D: 4. Así, como era de esperar, el grupo que abarca el mayor espectro de porcentaje de realizaciones vernaculares —del 25-75%— es el que contiene una mayor variación.

Asimismo, es interesante constatar que tan solo el 16% de los hablantes de los grupos C y D se encuentran incluidos en el grupo lingüístico V^- . Estos 6 hablantes son todos hombres. Al contrario, se puede apreciar un patrón que consiste en que los hablantes de los grupos sociales más vernaculares (A y B) que aparecen, en contra de lo esperado, en los grupos con menor porcentaje de realizaciones vernaculares (E^+ y E^-) son mujeres, en tanto que, como se observa en las tablas 37 y 34, arriba, los hablantes de los grupos

sociales menos vernaculares (C y D) que aparecen, también en contra de lo esperado, en los grupos con mayor porcentaje de realizaciones vernaculares (V^+ y V^-) son hombres.

También hay una diferencia con respecto al grupo lingüístico V^+ en la presencia de hablantes con nivel de estudios postobligatorios. Esta vez, aparecen distribuidos los hablantes en un porcentaje equilibrado con respecto al nivel de estudios: 6 hablantes con estudios postobligatorios y 5 con estudios obligatorios. En cuanto al sexo, sigue habiendo una mayoría de hombres (8) frente a mujeres (3).

Por último, resulta llamativa la presencia de dos hablantes con una distancia acústica bastante elevada (7, $\bar{x} = 0,62$; 57, $\bar{x} = 0,63$). No solo se trata de dos hablantes jóvenes (uno, además, del grupo D, con nivel de estudios postobligatorio), sino que son dos de los hablantes con un porcentaje de realizaciones vernaculares más bajo (30% y 35%, respectivamente), lo que los coloca en una posición realmente cercana al grupo social E^- .

Al analizar individualmente las realizaciones en función de la etimología en V^- , también se corrobora la hipótesis. La mayoría de individuos diferencian las realizaciones percibidas como $[\theta]$ en función de la serie léxica (*supra*, Tabla 37). Las pistas acústicas que diferencian las realizaciones de $[\theta]$ en cada serie léxica (CASA / CAZA) podrían, aparentemente, confundirse con una situación de fusión aparente, dado que existen diferencias significativas en la articulación que, sin embargo, no son percibidas. No obstante, cabe recordar la importancia de la dirección del cambio en los procesos de fusión y escisión fonológica (2.3.4.1). Las obstruyentes fricativas del español meridional no están actualmente moviéndose hacia una situación de fusión, sino que cada día es más frecuente el contraste fonológico (3.3.1, 5.1).

Si la dirección del cambio es pues en el sentido Fusión Completa – Contraste, y hemos podido probar que, efectivamente, la fusión era total (5.2.1.2.1), debemos pues

aceptar la idea de que este grupo de hablantes está revirtiendo una fusión completa y no una fusión aparente. Las pistas, en este caso, no son restos de la antigua oposición, sino el reflejo de un intento llevado a cabo por cierta parte de la comunidad de separar las realizaciones alofónicas de acuerdo con las series léxicas, según el modelo de la variedad estándar del español.

Si analizamos, por ejemplo, las realizaciones del hablante 20 —un hombre menor de 55 años con educación postobligatoria y con una distancia acústica de tan solo 0,11—, observamos cómo sus realizaciones percibidas como [θ] correspondientes a CASA presentan valores más elevados de *centro de gravedad*, *skewness* y *curtosis* que sus realizaciones percibidas como [θ] correspondientes a CAZA (Tabla 38).

	CASA, POSO	CAZA, POZO	Sig.
	[θ] N: 10/33%	[θ] N: 20/67%	
Duración	.82 ± .30	.90 ± .20	<.484
Cruces por Cero	66 ± 35	93 ± 28	<.069
Int. Media	46,5 ± 3	48 ± 5	<.330
Int. Máxima	51 ± 3	53 ± 5,5	<.179
Int. Mínima	40,5 ± 4	41,5 ± 5	<.403
CoG	1000 ± 600	1900 ± 1300	<.027
Skewness	6 ± 4	3 ± 2	<.031
Curtosis	85 ± 140	15 ± 20	<.035
Desv. Estándar	2000 ± 1100	3000 ± 1200	<.056
Pico Espectral	1600 ± 200	2000 ± 1000	<.062

Tabla 38

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] del hablante 20 en función de las series léxicas CASA - CAZA. Medias, desviación típica y significación estadística. En negrita se marcan los resultados significativos del test no paramétrico U de Mann Whitney

De esta manera, se rechaza la hipótesis de que la reversión del proceso de fusión de las obstruyentes coronales se justifique como un caso de fusión aparente o *near-merger*. Se trata, como se señaló más arriba (3.3, 5.1.2.2, 5.1.2.3) de un proceso de reubicación fonémica, de manera que los hablantes jóvenes con estudios superiores

polarizan las diversas realizaciones alofónicas de /θ/ en el continuo [s] <—> [θ] en función de las series léxicas CASA – CAZA, de manera muy cercana al patrón distinguidor de la variedad estándar del español.

5.2.1.2.3. Análisis del grupo lingüístico Estándar Minus (E⁻). Estado Avanzado de Escisión. Si bien el grupo V⁻ se corresponde, según lo esperado, con una situación de Estado Inicial de Escisión, los doce hablantes del grupo E⁻ —aquellos hablantes que presentan de un 5% a un 25% de realizaciones vernaculares— están en una situación de *Estado Avanzado de Escisión* (2.4). De 219 realizaciones percibidas como [θ], 198 (90%) proceden de de la serie léxica CAZA, y tan solo 21 (10%), de palabras de la serie léxica CASA. A pesar de la gran asimetría en el número de casos, la Tabla 39 muestra que existen ciertas pistas acústicas; es decir, que las 21 realizaciones vernaculares ([θ] <<s>) que aún se dan en el grupo difieren significativamente en dos parámetros acústicos (*duración e intensidad*) de las realizaciones canónicas ([θ] <<z, c+e, c+i>).

	CASA, POSO	CAZA, Pozo	Sig.
	[θ] N: 21/10%	[θ] N: 198/90%	
Duración	.85 ± .30	.105 ± .30	<.006
Cruces por Cero	80 ± 45	90 ± 45	<.306
Int. Media	45,5 ± 6	43,5 ± 5,5	<.158
Int. Máxima	50 ± 6	48 ± 6	<.248
Int. Mínima	40 ± 7,5	36,5 ± 5,5	<.030
CoG	2450 ± 2350	2250 ± 2150	<.975
Skewness	4,5 ± 5	4,5 ± 5	<.630
Curtosis	60 ± 110	50 ± 140	<.779
Desv. Estándar	2750 ± 1600	3200 ± 1650	<.216
Pico Espectral	5100 ± 4050	3900 ± 3650	<.346

Tabla 39

Valores medios de los correlatos acústicos de las realizaciones percibidas como [θ] entre los hablantes con <25% de realizaciones vernaculares en función de las series léxicas CASA - CAZA. Medias, desviación típica y significación estadística. En negrita se marcan los resultados significativos del test no paramétrico U de Mann Whitney

Como se ha mencionado, la situación de este grupo lingüístico prueba que el proceso de reversión de la fusión fonológica de las obstruyentes fricativas se encuentra muy avanzado en la comunidad de habla. Ahora bien, los componentes de este grupo son hablantes de la llamada variedad intermedia situada entre el estándar nacional y el vernacular y, por tanto, aunque demuestran tener interiorizado ya el cambio prestigioso y se esfuerzan en oponer ambas realizaciones en correspondencia con la etimología, en ocasiones queda patente que la escisión no es completa.

La Tabla 40 pone de manifiesto un cambio de patrón significativo respecto a los dos grupos lingüísticos analizados hasta aquí (V^+ y V^-). En el grupo E^- , compuesto por 12 hablantes, 10 pertenecen al grupo social D —<55 años, con educación postobligatoria—, lo que supone un 83% del total del grupo. Por el contrario, solo hay 1 miembro respectivamente del grupo B y del grupo C. Por primera vez, no aparece ningún hablante del grupo A.

Hablante	% Realizaciones Vernaculares	Grupo Social	Estudios	Sexo	Edad	Distancia Acústica
1	5	D	Postobl.	H	<55	1
4	5	B	Obl.	M	<55	0,45
8	5	C	Postobl.	M	>55	0,41
28	5	D	Postobl.	H	<55	0,18
29	5	D	Postobl.	M	<55	0,1
33	5	D	Postobl.	M	<55	0,19
55	5	B	Obl.	H	<55	0,62
34	10	D	Postobl.	M	<55	0,96
48	10	C	Postobl.	M	>55	0,14
31	15	D	Postobl.	M	<55	0,12
27	15	D	Postobl.	M	<55	0,90

Tabla 40

Datos individuales de los hablantes del grupo lingüístico Estándar Minus (E^-). Porcentaje de realizaciones vernaculares, Grupo social, Nivel de Estudios, Sexo, Edad y Distancia acústica

Es asimismo apreciable aquí una modificación en el patrón de estudios y de sexo. Si bien el perfil social de los grupos vernaculares (V^+ , V^-) era predominantemente masculino y de nivel educacional obligatorio, el grupo E^- está formado por tan solo 3 hombres, frente a 8 mujeres, y por once hablantes con estudios postobligatorios, frente a tan solo uno con estudios obligatorios.

Dado el escaso número de realizaciones vernaculares por individuo —en más de la mitad de los casos, los hablantes solo tienen una realización vernacular (el 5% de 20) y solo se producen 21 realizaciones vernaculares en todo el grupo—, no se ha realizado un análisis individual del grupo E^- . No obstante, la observación de la Tabla 39, *supra*, pone de manifiesto la presencia de dos parámetros acústicos significativos en la diferenciación de $[\theta]$ en las series CASA y CAZA, aun a pesar del reducido número (10%) de realizaciones vernaculares ($[\theta] < <s>$). Esta situación se corresponde con la de *Estado Avanzado de Escisión* (2.4), en la que existen ciertas pistas acústicas, fruto de aquellos escasos ejemplos en los que el esfuerzo por separar articulatoriamente las realizaciones en función de la etimología no resulta, sin embargo, percibido.

5.2.1.2.4. Análisis del grupo lingüístico Estándar Plus (E^+). Estado de Contraste. El grupo E^+ , el más numeroso, con 21 hablantes, no presenta realizaciones vernaculares, de manera que no es de todo punto imposible llevar a cabo un análisis de localización de pistas acústicas en función de la etimología (*infra*, Tabla 41). Las 371 realizaciones percibidas como $[\theta]$ proceden de palabras de la serie léxica CAZA. Los informantes de este grupo reflejan, pues, la consecución final del proceso de escisión. Han adquirido ya el *Contraste* (2.4) y es un hecho que, tras todos los esfuerzos articulatorios desarrollados para separar las realizaciones en función de las series léxicas, las diferencias llegan a ser percibidas por la comunidad.

Hablante	Grupo Social	Estudios	Sexo	Edad	Distancia Acústica
38	B	Obl.	M	<55	0,70
41	B	Obl.	M	<55	0,35
53	B	Obl.	M	<55	0,20
54	B	Obl.	M	<55	0,69
12	C	Postobl.	H	>55	0,65
26	C	Postobl.	M	>55	0,28
37	C	Postobl.	M	>55	0,11
39	C	Postobl.	M	>55	0,35
43	C	Postobl.	M	>55	0,77
45	C	Postobl.	M	>55	0,27
2	D	Postobl.	M	<55	0,70
6	D	Postobl.	M	<55	0,82
11	D	Postobl.	M	<55	0,38
14	D	Postobl.	H	<55	0,55
19	D	Postobl.	M	<55	0,51
23	D	Postobl.	H	<55	0,20
30	D	Postobl.	H	>55	0,60
32	D	Postobl.	M	<55	0,87
35	D	Postobl.	H	<55	0,40
36	D	Postobl.	M	<55	0,30
44	D	Postobl.	M	<55	0,83

Tabla 41

Datos individuales de los hablantes del grupo lingüístico Estándar Plus (E⁺). Porcentaje de realizaciones vernaculares, Grupo social, Nivel de Estudios, Sexo, Edad y Distancia acústica

La composición del grupo E⁺ se refleja en la Tabla 41. En primer lugar, cabe destacar que, de los 21 miembros de E⁺, 11 provienen del grupo social D —<55 años con estudios postobligatorios>— y 6 del grupo C —>55 años con estudios postobligatorios>—. De nuevo, al igual que en el grupo lingüístico anterior (E⁻), no hay ningún hablante del grupo social más bajo (A). E⁺ aglutina 12 de los 24 hablantes del grupo D y 6 de los 12 hablantes del grupo C; es decir, la mitad de los casos de cada uno. De modo similar a como los grupos lingüísticos vernaculares (V⁺ y V⁻) incluían el 100% de los hablantes del grupo social más bajo (A), los grupos lingüísticos estándar (E⁺ y E⁻)

suponen el 83% de los hablantes del grupo social más alto (D) y el 66% de los hablantes del grupo social siguiente en la jerarquía (B).

En realidad, la composición de este grupo lingüístico es la misma que la del grupo lingüístico E⁻: está formado mayoritariamente por hablantes femeninos (15) con estudios postobligatorios (17), frente a un número reducido de hablantes masculinos (6) con estudios obligatorios (4). De hecho, el 85% de las mujeres se distribuyen entre los grupos E⁺ y E⁻. Como resume, más abajo, la Tabla 42, nos encontramos ante cuatro grupos de hablantes diferentes:

a) El primero (V⁺) está compuesto por 10 hablantes, cuyas realizaciones vernaculares [θ] en palabras con <s> superan el 75%; no existen diferencias acústicas significativas entre la [θ] producida por estos hablantes en relación con su origen (<s> o <z, c+e, c+i>) y, por consiguiente, se trata de una *Fusión Completa* (2.4). La distancia acústica en relación con la etimología entre las fricativas [s] y [θ] en este grupo es pequeña (0,14).

b) El segundo grupo (V⁻) está compuesto por 11 hablantes, cuyas realizaciones vernaculares [θ] en palabras con <s> varían entre el 25% y el 75%; existen diferencias significativas en 6 de los 10 parámetros acústicos considerados, lo que refleja un *Estado Inicial de Escisión* (2.4). La distancia acústica en este grupo es algo mayor (0,22).

c) El tercer grupo (E⁻) lo conforman 12 hablantes cuyas realizaciones vernaculares suponen <25% de los casos, lo que indica que se encuentran en un *Estado Avanzado de Escisión* (2.4). La distancia acústica en este grupo considerado resulta visiblemente mayor (0,46).

d) Por último, el último y mayoritario grupo (E⁺) está compuesto por 21 hablantes que en ningún caso presentan una realización vernacular; es decir, han adquirido el *Contraste* (2.4). Según lo esperado, presentan la media de distancia acústica mayor (0,50).

El objetivo de este párrafo era establecer una relación entre los cuatro grupos lingüísticos considerados (V^+ , V^- , E^+ y E^-), los cuatro grupos sociales interactivos (A, B, C y D) y los cuatro estadios básicos en el proceso de cambio fonológico.

Como se resume en la Tabla 43, se corrobora la hipótesis propuesta sobre la relación entre el nivel educacional y la edad, por un lado, y la escisión de /θ/. Los hablantes del Grupo Social A —>55 años con educación obligatoria— se concentran en los grupos lingüísticos V^+ y V^- , en tanto que el número de hablantes del Grupo Social D —<55 años con educación postobligatoria— aumenta de manera progresiva en el orden $V^+ \rightarrow E^+$.

	V+	V-	E-	E+
A	3	3	0	0
B	4	2	2	5
C	2	2	2	6
D	0	4	8	11
A: >55, educación obligatoria B: <55, educación postobligatoria C: >55, educación obligatoria D: <55, educación postobligatoria			V⁺: >75% V⁻: 25-75% E⁻: <25% E⁺: 0%	

Tabla 43

Relación entre el uso vernacular y las variables de hablante en la realización de /θ/. Grupos lingüísticos y grupos sociales en Málaga

Lo que sugiere la explicación anterior es que se da una especie de continuo de 0 – 100 % de realizaciones vernaculares, que se han recodificado en 4 intervalos, tratando de ajustar la frecuencia de uso vernacular a los estadios teóricos de evolución del proceso de escisión: desde (1) la *Fusión Completa* —que supone la realización [θ] (procedente de <s, z, c+e c+i>) sin diferencias acústicas, así como la mínima distancia acústica multiparamétrica entre [θ] y [s], cuando hay instancias de ambos sonidos— hasta (4) la *Escisión Completa* —i.e. la inexistencia de la realización vernacular ([θ] procedente de <s>) y, por tanto, el contraste sistemático entra las realizaciones [θ] y [s] y la separación

de las series léxicas CASA vs CAZA sobre la base de una sólida y amplia distancia acústica— (*infra*, Gráfico 16).

Entre ambos polos, ocupados por hablantes en su mayoría, respectivamente, de estudios obligatorios y de edad ya avanzada (Grupo Vernacular Plus) o de estudios postobligatorios y edad media o jóvenes (Grupo Estándar Plus), se sitúan (2) los hablantes que están en el *Estadio Inicial de Escisión*; esto es, que han empezado a modificar los parámetros acústicos con el objeto de separar lo más claramente posible las realizaciones de las obstruyentes fricativas de la serie léxica CASA y de la serie léxica CAZA (Gráfico 16).

CAZA POZO	CASA POSO	Estadio	Diferencias Acústicas	Proceso Histórico
[θ]	[θ]	(1) Fusión Completa	Un solo sonido [θ] sin diferencias acústicas. No hay diferencia [θ] : [s] o es mínima si surge: [θ ^s]	<p>CAZA CASA \ / [ˈkaθa]</p>
[θ]	[θ ^s]	(2) Estadio Inicial de Escisión	Muchas diferencias acústicas distribuidas heterogéneamente en las [θ] para separarla de [s]	<p> / \ [ˈkaθa] [ˈkaθsa]</p>
[θ]	[s̺]	(3) Estadio Avanzado de Escisión	Diferencias en las [θ] (pocas) porque se ha adquirido prácticamente la [s̺]	<p> \ [ˈkaθa] [ˈkaʂa]</p>
[θ]	[s]	(4) Escisión Completa	Diferencias acústicas claras. Distancia amplia entre [θ] y [s]	<p> \ [ˈkaθa] [ˈkasa]</p>

Gráfico 16

Proceso histórico de los distintos estadios del proceso de escisión de las obstruyentes fricativas coronales en el español meridional

Este estadio produce una gran variabilidad, que es el resultado de las múltiples combinaciones individuales de parámetros acústicos orientados a la finalidad de la escisión fonemática y léxica y que es el estadio que se confunde con el de fusión aparente,

pues las realizaciones vernaculares ([θ] procedente de <s>), que son aún frecuentes, y las realizaciones canónicas ([θ] procedente de <z, c+e, c+i>) tienden a ser distintas, por un lado, porque los hablantes se esfuerzan en que la [θ] procedente de <s> se acerque a la realización sibilante y, por otro lado, porque intentan que la [θ] procedente de <z, c+e, c+i> sea claramente interdental. El grupo está integrado por hablantes típicos de los dos estadios anteriores y de la imagen de heterogeneidad esperable en este estadio inicial.

Por último, (3) el *Estadio Avanzado de Escisión* indica que el proceso ha avanzado y que la distancia acústica entre los sonidos y las series léxicas parece irreversible, si bien no completo (*supra*, Gráfico 16). La distribución social y la edad de los hablantes en este estadio es testimonio claro de ello.

5.2.1.3. Conclusiones de la búsqueda de pistas acústicas

La conclusión que extraemos del análisis previo sobre la percepción comunitaria de las diferencias acústicas en la fusión de fricativas es que deberíamos plantear la cuestión de la escisión de /θ/ a partir de una situación de Fusión Completa.

En primer lugar, se refuerza la idea de sentido común que consiste en que, para probar la existencia de fusión aparente (*near-merger*) mediante la identificación de pistas acústicas, resulta imprescindible basarse en las realizaciones percibidas como idénticas. Si es requisito indispensable para considerar un caso de fusión aparente que la articulación —y, por tanto, la acústica— sea distinta, pero la percepción sea idéntica, solo deben analizarse los alófonos de la unidad fusionada —la [θ] en Málaga entre hablantes que no oponen /s/ : /θ/— y, desde luego, en absoluto los alófonos de las unidades en contraste en grupos o áreas de la comunidad de habla —la [θ] en Málaga entre hablantes que oponen de manera regular /s/ y /θ/—; esto es, usuarios de lo que denominamos variedad intermedia.

¿Qué sentido tendría localizar pistas acústicas reveladoras de diferencias en alófonos (por ejemplo, alófonos de la [ʌ] en el inglés meridional) de unidades que no se han fusionado (/ʌ/ : /ʊ/)? ¿Cómo probaríamos la existencia —continuando con el ejemplo— de una fusión aparente en realizaciones [ʌ] que siempre realizan la unidad /ʌ/ y nunca la unidad /ʊ/? Esta es la situación de aquellos análisis que se centran en el cotejo general de palabras de las etimologías implicadas (aquí <s> y <z, c+e, c+i>) y en todos los hablantes (5.2.1).

Así pues, cuando se analiza simplemente si las realizaciones de palabras con <s> (CASA, SOSO) y de palabras con <z, c+e, c+i> (CAZA, CERVEZA) son distintas, se encuentran diferencias significativas. Un análisis simple concluiría que la existencia de estas pistas es sinónimo de *near-merger*. No obstante, en la mayoría de ocasiones hay realizaciones percibidas como [s] para palabras de la serie léxica CASA (es decir, la realización canónica o estándar). Cuando se analizaron, por el contrario, solo aquellas percibidas como [θ], no se encontraron diferencias significativas.

En segundo lugar, se prueba que es necesario incluir en el modelo la realidad sociolingüística de la comunidad (2.3.3.2.2). En el caso que nos ocupa, nos encontramos ante dos realizaciones fonológicamente distintas —aunque fonéticamente cercanas— de /θ/ en la misma comunidad de habla: un único fonema obstruyente fricativo coronal en la variedad vernacular y un fonema fricativo dental no sibilante /θ/ opuesto a uno sibilante /s/. Consecuentemente, al comprobar la hipótesis sobre la fusión aparente mediante la búsqueda de pistas acústicas diferentes en relación con la etimología, se optó por seleccionar al grupo de hablantes que presenta más de un 75% de realizaciones vernaculares.

Los resultados mostraron que estos diez hablantes (V⁺, 5.2.1.2.1) no alteran la pronunciación en función de la etimología y, por tanto, que estamos ante un caso de



Fusión Completa (2.4). Estimamos que nuestro estudio contribuye a solventar así uno de los principales problemas metodológicos en los estudios sobre fusión aparente, tal y como se expuso con anterioridad (2.3.3.2.2)

Esta es en sí misma la conclusión principal que puede inferirse de este análisis: el proceso de escisión fonológica que se está produciendo en Málaga supone la reversión de una fusión que se completó varios siglos atrás. Es decir, se trata de una excepción al Principio de Garde (1961) y es, por consiguiente, posible que una situación de contacto de dialectos —de igual manera que sostienen trabajos anteriores en sus respectivas comunidades de habla (2.3.3.2.1)— pueda justificar un proceso de reversión de una fusión fonológica total.

El hecho de que ciertos hablantes (V, 5.2.1.2.2) presentan pistas acústicas en determinados casos que señalan diferencias relacionadas con la etimología en entornos de fusión implica que algunos sectores de la comunidad de habla se encuentran en un *Estado Inicial de Escisión* (2.4). De este modo, a diferencia de la situación de *near-merger*, el Estado Inicial de Escisión supone una etapa de transición en la que la dirección del cambio fonológico se produce desde una situación de fusión completa —/θ/— hacia otra de contraste fonológico —/θ/ : /s/—. Juega, pues, un papel crucial que sean los jóvenes quienes lideren el proceso de escisión y que, de manera general, el proceso de escisión se encuentre cada vez más avanzado (5.1.1.2, 5.1.2.3).

En el estado inicial de escisión, los hablantes tratan de forzar el mismo contraste que perciben en la variedad en contacto; aquí la variedad estándar del español. Ello da lugar —como se observó más arriba (5.1.2.2)— a un contexto de alto grado de variación individual, de manera que cada informante selecciona un subconjunto de parámetros acústicos para polarizar sus realizaciones y recuperar el contraste.

No obstante, dado que el proceso aún se encuentra en curso y, por consiguiente, no se ha completado, existen ciertas realizaciones aparentemente fusionadas [θ] —CASA [kaθa], POSO [poθo]— pero que, sometidas a escrutinio acústico, muestran pistas que las diferencian de sus contrapartes —CAZA [kaθa], POZO [poθo]— (E⁻, 5.2.1.2.3). Se trata pues de un *Estado Avanzado de Escisión* (2.4) en el que estas diferencias acústicas no percibidas por los hablantes pero registradas en el análisis acústico son el resultado del esfuerzo por recrear conscientemente los alófonos en un continuo ligeramente diferente al que sirve de modelo y no de la pervivencia vestigial de diferencial que se remontarían a la Baja Edad Media.

Así pues, es posible considerar que estas escasas realizaciones vernaculares (21/198: 10%) no sean vestigios de algo que ocurría y se termina —esto es, la situación propuesta de que estas realizaciones percibidas como [θ] suponen casos en los que el esfuerzo articulatorio no es suficiente para ser percibido—, sino que son accidentes en el desempeño de la tarea de escisión para imitar un contraste construido en el origen con procedimientos articulatorios diferentes. Quizá sería pues conveniente retomar el concepto de *trueque* (Amado Alonso 1969); es decir, errores o accidentes que surgen en los estadios iniciales de los procesos de fusión y de escisión.

Asimismo, existe un grupo de hablantes (E⁺, 5.2.1.2.4) que no presentan ningún ejemplo de realización vernacular. Por consiguiente, podemos afirmar que representan la situación de *Contraste* (2.4).

Por último, los resultados muestran que nos encontramos ante un proceso gradual de cambio fonológico, con una gran variación a nivel individual. A pesar de que no se utilizó como variable lingüística *per se* en el modelo, este hecho refuerza la hipótesis de que nos encontramos ante un cambio léxico, de manera que el proceso evoluciona de

manera diferente en cada palabra, frente a la hipótesis del cambio fonético neogramático, que debería ser, en teoría, abrupto y homogéneo (2.1.1).

5.2.2. *Test de percepción*

Con el objeto de corroborar definitivamente la hipótesis de que el proceso de escisión de las fricativas coronales en el español meridional supone la reversión de una fusión completa, se realizó un test de percepción a una muestra de hablantes de la ciudad de Málaga. Dicha prueba supone la presentación de piezas léxicas cuyo origen etimológico es variable (<s> o <z, c+e, c+i>), pronunciadas por dos informantes en los extremos de la escala estratificacional social. Los objetivos eran los siguientes.

En primer lugar, se trata de comprobar, como propósito central, si los hablantes de la muestra seleccionada en la ciudad de Málaga perciben sistemáticamente el contraste fonológico de /s/ : /θ/, tal y como lo realizan los hablantes de la misma ciudad. Como la escisión de la fricativa coronal no es general en Málaga, se pretende comprobar su funcionamiento entre los hablantes que prototípicamente la realizan (hablantes de clase media, jóvenes) y entre hablantes a los que el cambio aún no ha llegado con la misma regularidad (hablantes de clase baja, mayores) (3.3.1).

Se esperaba que las realizaciones de /s/ y /θ/ cuya distancia acústica fuese amplia en la medición efectuada previamente (5.1.2.2) tendiesen a identificarse auditivamente con seguridad con sus respectivos étimos por parte de la comunidad de habla y, a la inversa, que la disminución de la distancia fuese en detrimento de la seguridad y, por tanto, aumentase la confusión auditiva.

En segundo lugar, dada la posible alternancia en la etiología de la escisión — fusión aparente o cambio desde arriba por imitación de la pronunciación canónica—, se pretende también confirmar o refutar que la reducción medieval de las fricativas coronales

sea completa. El test de percepción permite comprobar si existen pistas acústicas en la pronunciación de las fricativas coronales con una distancia acústica mínima, que posibiliten a los jueces de la prueba identificar significativamente los étimos correspondientes; es decir, si los jueces identifican con regularidad si las realizaciones percibidas como [θ] de un hablante, cuya actuación lingüística sugiere que dispone de una única unidad fonológica subyacente, proceden de las palabras de la serie léxica CASA o de palabras de la serie léxica CAZA, incluso en el caso de la inexistencia de correlatos acústicos aislados en el análisis acústico previo.

Dados los resultados obtenidos en dicho análisis previo (5.1.2.2), se espera que, en el caso del informante de clase baja, no existan estas pistas acústicas, de manera que se pueda afirmar que el proceso de escisión fonológica de /θ/ supone una excepción al principio de Garde (1961).

Finalmente, el tercer objetivo consiste en conocer la percepción social de la comunidad de habla acerca del proceso de escisión fonológica. En la descripción de la variedad intermedia (3.3.1), se maneja la hipótesis de que la distinción de las obstruyentes fricativas coronales /s/ : /θ/ podría ser la variable nuclear, alrededor de la cual orbita el resto de variables que coocurren con ella (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017: 12). En función del grado de conciencia lingüística de los hablantes y de la orientación lingüística que muestren ante las distintas variantes, podría reforzarse esta hipótesis.

A este respecto, se espera que los jueces, miembros también de la comunidad de habla, reconozcan el fenómeno lingüístico del contraste fonológico /s/ : /θ/ y establezcan respectivamente una asociación, por un lado, entre una distancia acústica amplia y personas instruidas, del centro de la península o de los barrios con más prestigio social de Málaga, y por otro lado, entre una distancia acústica mínima y personas no instruidas, de origen rural o de los barrios de clase baja de la ciudad.

Como se expuso arriba con más detalle (4.3.2), se seleccionaron dos informantes de los dos extremos de la escala de estratificación social para llevar a cabo el registro que sirvió de estímulo sonoro: un hombre de 56 años con estudios básicos y un hombre de 23 años con estudios universitarios. Ambos leyeron 30 pares mínimos reales (*casa - caza*) y ficticios (*buse – buce*). Los jueces debían contestar a 44 preguntas. Las primeras 40 consisten en responder a la misma pregunta, cambiando el par mínimo. Por ejemplo, ante el par mínimo [kasa] / [kaθa]: *¿Cuál crees que se escribe casa?, ¿Cuál crees que se escribe caza?* En ítems como este se ofrecían 5 respuestas posibles:

- a) La primera se escribe *casa* y la segunda se escribe *caza*.
- b) La primera se escribe *caza* y la segunda se escribe *casa*.
- c) Las dos se escriben *casa*.
- d) Las dos se escriben *caza*.
- e) No sé diferenciarlas.

A continuación, aparecían cuatro preguntas con respuesta de formato libre para comprobar que el juez había escuchado efectivamente los audios y para obtener información sobre la percepción social:

- a) Has escuchado a dos personas diferentes hablando en la encuesta. Ponle un nombre ficticio a cada uno y explica cómo crees que hablan.
- b) ¿A qué clase social crees que pertenece cada uno? (utiliza los dos nombres ficticios que hayas escrito en la pregunta anterior para referirte a ellos).
- c) ¿De dónde crees que procede cada uno / dónde crees que vive? (utiliza ...).
- d) ¿Dónde esperarías encontrarte a cada uno (bar, universidad, discoteca, partido de fútbol, playa...) (utiliza ...).

La muestra de jueces se basó en los criterios sociolingüísticos habituales de preestratificación en el proyecto PRESEEA (4.1.1): 54 personas, clasificadas en tres grupos de edad (<35, 35-55, >55 años), sexo y nivel de estudios (básico, intermedio y avanzado), con tres encuestados por casilla, siguiendo de esta manera el mismo procedimiento del *Corpus Oral Complementario del Español Hablado en la Ciudad de Málaga* (Vida Castro, en prensa).

El presente párrafo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se presentan los resultados del cálculo de distancia acústica de los informantes de la prueba de percepción y se determina si la comunidad encuentra diferencias perceptivas entre el informante con distancia acústica amplia y el informante con distancia acústica mínima (5.2.2.1). A continuación, se confirma si existen miembros de la comunidad de habla con la capacidad de discernir la procedencia etimológica de las realizaciones vernaculares [θ] del informante de estudios básicos (5.2.2.2). Por último, se interpretan las respuestas de los jueces a las preguntas de formato libre en las que valoran a los informantes en función de su realización (5.2.2.3).

5.2.2.1. Distancia acústica de los alófonos de los informantes en las series léxicas

El objetivo de la prueba consistía en averiguar si los miembros de la comunidad de habla de Málaga perciben la distancia acústica de las realizaciones según lo esperado. Con el objeto de establecer esta relación, se siguió el método de cálculo para medir la distancia acústica de [θ] y [s] en función de la grafía de cada uno de los dos informantes del experimento de percepción (5.1.2.2).

Como se señaló más arriba (5.1.2.3), existen claras diferencias en la distancia acústica media entre los hablantes menores de 55 años con estudios universitarios ($\bar{x} = 0,50$) y los hablantes mayores de 55 años con nivel educacional básico ($\bar{x} = 0,11$). No sorprenden, pues, los resultados obtenidos al analizar las realizaciones, respectivamente,

del informante joven con estudios universitarios ($\bar{x} = 0,70$) ni del mayor con estudios básicos ($\bar{x} = 0,11$) (Gráfico 17). Estos resultados corroboran la fiabilidad y replicabilidad del modelo y, a su vez, prueban que los sujetos seleccionados para la obtención de datos del test de percepción son adecuados.

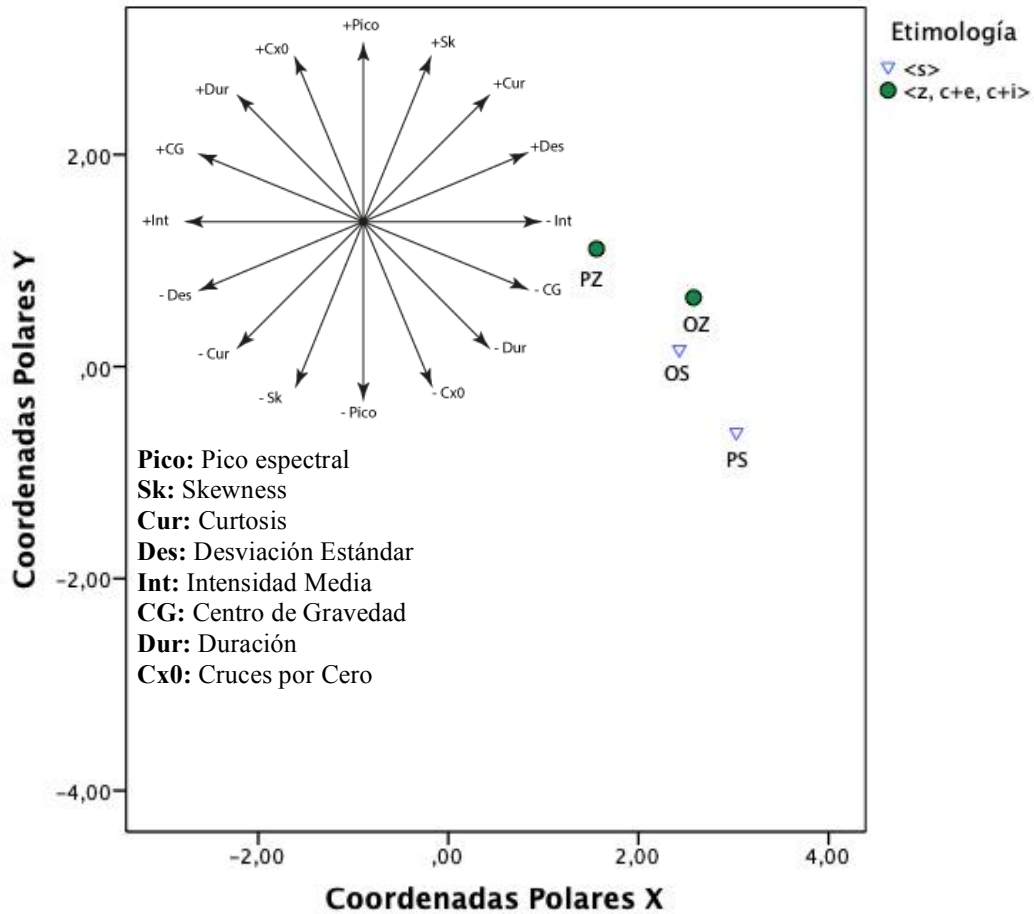


Gráfico 17

Gráfico de coordenadas polares de las realizaciones de las obstruyentes fricativas clasificadas por las series léxicas CASA - CAZA del informante de estudios postobligatorios (PS y PZ) y del informante de estudios obligatorios (OS y OZ)

Dados estos resultados en el cálculo de la distancia acústica, se esperaba la máxima fiabilidad por parte de los jueces en la identificación de los estímulos ortográficos del test en la pronunciación del informante joven con estudios universitarios (distancia acústica, $\bar{x} = 0,70$), y la mínima fiabilidad en la pronunciación del hablante mayor con estudios básicos (distancia acústica, $\bar{x} = 0,11$). De este modo, estaríamos en disposición de reafirmar, sobre una base perceptiva, la escisión fonemática de la fricativa coronal en

la variedad de los jóvenes con estudios universitarios y de calibrar el grado de indistinción en la variedad de los mayores con estudios básicos.

Los resultados del test de percepción se corresponden perfectamente con los resultados esperados a partir del cálculo de la distancia acústica. En lo tocante a las grabaciones del informante con nivel de estudios superiores, el promedio de acierto entre los 54 jueces fue del 97,34%, en tanto que el promedio de acierto en los registros del hablante con nivel de estudios básicos descendió al 5,80% (Tabla 44). Es decir, se cumple así con el primer objetivo y se corrobora la hipótesis de que los hablantes de la comunidad de habla de Málaga son capaces de establecer una relación entre las realizaciones de [s] y [θ] y sus correspondientes grafías según el modelo canónico —<s> y <z, ce, ci>— cuando la distancia acústica media del informante es elevada; en tanto que no son capaces de establecer esta relación cuando la distancia acústica es mínima.

Informantes	Número y promedio de aciertos						Sig.
	Palabras reales		Palabras ficticias		Total		
	n	%	n	%	n	%	
Estudios superiores	790/810	97,55	787/810	97,16	1577/1620	97,34	No sig
Estudios básicos	45/810	5,55	49/810	6,04	94/1620	5,80	No sig
Ambos	835/1620	51,54	836/1620	51,60	1671/3240	51,57	No sig
Sig.	.000		.000		.000		

Tabla 44

Efecto de la identidad del informante y del tipo de palabra-estímulo (real/ficticia) en la frecuencia de identificación de las realizaciones [θ] y [s]

Como puede apreciarse, la Tabla 44 muestra asimismo la ausencia de diferencias significativas en el promedio de aciertos en función de si el informante leía palabras reales o ficticias. De hecho, al analizar los resultados individualmente, solo dos jueces variaron el porcentaje sensiblemente: uno con un promedio de aciertos del 40% cuando la palabra es real y del 13% cuando es ficticia, y otro, del 6% cuando es ficticia y del 26% cuando

es real. Dados estos resultados, en los análisis posteriores se hablará de promedio de acierto total sin diferenciar entre pares reales y ficticios.

Deberíamos, no obstante, considerar un posible error en el diseño del experimento. Las respuestas posibles incluían la posibilidad de elegir la opción *d* (las dos se escriben <z>) o la opción *e* (no sé diferenciarlas), el promedio de acierto tan bajo para las realizaciones del informante con estudios básicos (5,80%) podría deberse a un cierto efecto mecánico, basado en la comodidad o en la economía de esfuerzo por parte de los jueces, que, al ser conscientes de la diferencia entre, por un lado, de un informante que separa esmeradamente sus realizaciones en función de las series léxicas y, por otro lado, un informante que tiende a no hacerlo o que, en caso de separarlas, lo haría de manera menos patente. Este efecto podría haber provocado que los jueces hubiesen renunciado a hacer un intento real de distinguir la procedencia de las realizaciones del informante con la distancia acústica mínima y hubiesen optado, por el contrario, por afirmar que no había diferencias, con lo cual nuestro experimento habría fracasado.

Al respecto, cabe decir que las mencionadas respuestas se incluyeron en el test con el objeto de que el juez no se sintiese agobiado en aquellos casos en los que no se sintiese capaz de dar una respuesta con seguridad y, por tanto, dejase incompleto el test. Sin embargo, en las instrucciones se dejaba claro que los informantes estaban leyendo y pronunciando dos palabras diferentes.

De hecho, los siguientes datos también resultan significativos. De los 54 jueces, 40 optaron en un mayor o menor número de casos por marcar las respuestas *a* (primero se escribe <s> y luego <z, ce, ci>), o *b* (primero se escribe <z, ce, ci> y luego <s>) para las preguntas sobre el informante de estudios básicos; es decir, percibieron en este informante una diferencia en la articulación, de manera que creyeron ser capaces de relacionar la grafía con la pronunciación. De estas 40 personas, 18 obtuvieron un mayor

número de aciertos que de fallos; 16, un mayor número de fallos, y 6, el mismo número de aciertos que de fallos. Además, aunque se eliminasen todos los casos en los que la respuesta fue *d* (las dos se escriben <z>) o *e* (no sé diferenciarlas), el promedio de acierto sería aún simplemente del 54,86%. Dado que las posibilidades de acertar son del 50%, seguiría demostrándose que los jueces no son capaces de discernir perceptivamente a este hablante.

Puesto que el promedio de acierto (97,34%) a las preguntas sobre el informante joven con estudios superiores es tan elevado (Tabla 44), podría cometerse el error de no intentar analizar o comprender qué subyace en este pequeño margen de error, en especial si tenemos en cuenta que la gran mayoría de jueces obtuvo un porcentaje de acierto del 100% en los ítems de este informante. La explicación que hemos encontrado es la siguiente. Cuatro de los seis jueces mayores de 55 años con estudios básicos obtuvieron un promedio de acierto en este informante considerablemente inferior a la media: 82%. Podría deducirse que no manejan con soltura la ortografía y, por tanto, en ocasiones no establecen la correlación correctamente. No obstante, probablemente no fue esto lo que sucedió, ya que estos jueces no leyeron las preguntas. Dado que hubo que ayudarlos en la realización del cuestionario debido a los problemas que les suponía el manejo del equipo informático e, incluso, la lectura misma, solo se les preguntó en voz alta cuándo escuchaban antes la palabra con <s>, y cuándo con <z, ce, ci>. A pesar de haber acertado en el 82% de los casos, durante el cuestionario presentaron serias dificultades para diferenciar las realizaciones. Consideramos que este es un ejemplo claro de cómo los hablantes de la variedad vernacular tienen en su sistema fonológico un único fonema fricativo dental /θ/. Consecuentemente, les resulta difícil diferenciar las distintas realizaciones alofónicas, incluso cuando estas proceden de un hablante con una distancia

acústica media tan elevada con respecto a las realizaciones respectivas en las series léxicas aquí analizadas.

5.2.2.2. Percepción comunitaria

Si bien es cierto que estos resultados prueban que la comunidad de habla de Málaga percibe correctamente la escisión cuando la distancia acústica es elevada, de estos resultados se pueden inducir también conclusiones sobre la etiología del cambio. Como se puso de manifiesto más arriba (5.2.1.2.1), no existen pistas acústicas que diferencien la realización [θ] procedente de <s>, de la que procede de <z, ce, ci> en las palabras pronunciadas por los hablantes con más de un 75% de realizaciones vernaculares.

Este hecho permite negar que el proceso en marcha de escisión fonológica de las obstruyentes coronales se justifica como un ejemplo de fusión aparente (5.2.1.3). Sin embargo, cabría la posibilidad de que ciertos parámetros acústicos que no hubiesen sido incluidos en el experimento permitiesen a ciertos miembros de la comunidad conocer cuándo [θ] procede de <s> y cuándo de <z, ce, ci>.

Variables de hablante	Número y promedio de aciertos						Sig.		
	Hombres (27)		Mujeres (27)		Total (54)				
<i>Sexo</i>	n	%	n	%	n	%	.373		
	42/810	5,18	52/810	6,42	94/1620	5,80			
<i>Edad</i>	20-34 años (18)		35-54 años (18)		>55 años (18)		Total (54)	.317	
	n	%	n	%	n	%			
	36/540	6,66	21/540	3,88	37/540	6,85	94/1620		5,80
	Básico (18)		Intermedio (18)		Superior (18)		Total (54)		
n	%	n	%	n	%				
<i>Nivel educacional</i>	36/540	6,66	36/540	6,66	22/540	4,08	94/1620	5,80	.105

Tabla 45

Efecto de las variables de hablante en la frecuencia de identificación de las realizaciones [θ] y [s] en el informante de estudios básicos

Ahora bien, los resultados del experimento de percepción (*supra*, Tabla 45) muestran que no existe ningún grupo social que perciba como diferentes las realizaciones en función de la grafía cuando son producidas por un hablante de clase baja que usa patrones fónicos de la variedad vernacular de la ciudad.

Por tanto, si hemos probado que no existen pistas acústicas en la articulación y que los miembros de la comunidad de habla no pueden percibir las realizaciones del informante de estudios básicos como correspondientes a la grafía que leyó este (es decir, no saben a qué serie léxica pertenece la palabra percibida), puede concluirse, entonces, que en el patrón tradicional de reducción subyace una sola unidad fonemática con realización alofónica variable entre [θ] y [s] y que, por consiguiente, no se retuvo ninguna pista fonética del contraste previo a la reducción. Esto supone la confirmación perceptiva de la conclusión acústica previa (5.2.1.3).

Así pues, puede afirmarse que la escisión de /s/ : /θ/, propia de la variedad intermedia, supone una excepción al principio de Garde (1961); es decir, es el efecto de una nivelación basada en el modelo del estándar. Se trata ahora de un contraste fonológico *sui generis*, que se produce entre unidades cuyas realizaciones alofónicas son muy próximas (dentales) (Villena Ponsoda 2001).

Un ejemplo que ilustra a la perfección los resultados obtenidos en este sentido se extrae de una respuesta individual a la pregunta de formato libre *a* (Has escuchado a dos personas diferentes hablando en la encuesta. Ponle un nombre ficticio a cada uno y explica cómo crees que hablan). El informante explica:

Anastasio: Se diferencian perfectamente las palabras que contienen -s- o -z- entre sí.

Manolo: Todas las palabras suenan con -z-. En ocasiones, ambas palabras las pronuncia con -z-, pero suenan diferente y se puede discernir levemente si está leyendo una palabra con -s- o -z-. Sin embargo, en otras ocasiones, es imposible saber si es la misma palabra o es distinta, ya que la pronunciación de palabras distintas es exactamente igual.

Es decir, el encuestado percibe claramente una diferencia entre el informante de estudios superiores (se entiende: Anastasio) y el de estudios básicos (se entiende: Manolo). Cree que en el caso de Manolo es difícil percibir la diferencia, pero que es capaz de ello —lo que podría corresponderse con la tesis del *near-merger* o *fusión aparente* como motor de la escisión fonológica (2.1.1).

Al analizar sus respuestas individuales, encontramos que el mismo juez, de los 30 pares mínimos de *Manolo*, responde *no sé diferenciarlas* 19 veces y cree diferenciarlas en 11 casos. De estos 11, acierta 6 y falla 5 (54% de acierto); esto es, considera que tiene la capacidad de discernir aunque realmente no la tenga.

Lo mismo ocurre con otro encuestado que, insinuando que sí puede diferenciar las realizaciones, responde: *Hablan dos chicos, Daniel que habla bien y tiene mejor pronunciación, y Rodrigo habla bien pero he tenido dificultad para entenderlo*. De los 30 pares mínimos, responde 7 veces *no sé diferenciarlas* y lo intenta 23 veces. Acierta 11 y falla 12 (47% de acierto).

5.2.2.3. Percepción social

Las respuestas a las preguntas de percepción social también se ajustan a lo esperado. Como se ha comentado más arriba, los informantes utilizados como fuente de estímulos para el test de percepción eran hablantes de los dos extremos de la escala de estratificación educacional y de la gradación de edad: un hablante de 56 años con estudios básicos y otro de 23 años con estudios universitarios. Como se dijo, fueron seleccionados como representantes prototípicos de los patrones vernacular (ceceo) y convergente (distinción), respectivamente.

Por los comentarios ofrecidos por los jueces, parece que la percepción social no se aleja de esta idea. Es cierto que algunos de los jueces, al ser preguntados sobre la clase social de los dos informantes —pregunta b: *¿A qué clase social crees que pertenece cada*

uno?—, respondieron que la clase social no tiene por qué venir determinada por la forma de expresarse. Sin embargo, puede deducirse de estas respuestas que son conscientes del fenómeno lingüístico y, aún más, del significado social que posee.

Probablemente su respuesta resulte más de una forma de expresar su desaprobación ante la posibilidad de juzgar a alguien por su idiolecto que de una incapacidad para relacionar las distintas variantes lingüísticas con la clase social. Ejemplo de ello son respuestas como: *La pronunciación no fija una clase social, si no <sic> una zona geográfica, aunque normalmente se suele acusar que una mala pronunciación quiere decir menor rango social;* o *Hablar mas <sic> cerrado o menos cerrado no depende de la clase social, sino de donde te crías;* o incluso *A priori y por su pronunciación podría decir que Carlos es de una clase social más alta que Paco. No obstante, considero que según la forma de hablar de cada uno, no tengo base suficiente para diferenciar a uno de otro en cuanto a su clase social.* Aunque este mismo juez responde luego: *Carlos - Fuera de Andalucía Paco - De Andalucía,* y aclara: *Carlos - Universidad Paco - Partido de fútbol.*

No obstante, a pesar de que existen ejemplos en los que los jueces afirman que la forma de hablar no permite deducir la clase social, la procedencia / la ubicación o los lugares que frecuenta una persona, por lo general se tiende a clasificar al hablante de estudios básicos como ceceante, de clase media baja, que vive en una zona rural o en un barrio de clase baja y al que el sujeto podría encontrar en bares, partidos de fútbol, etc. Por el contrario se suele calificar al hablante de estudios superiores como distinguidor, de clase media alta, que vive en la capital y al que puede encontrarse en la universidad, la biblioteca, la oficina del banco, etc.

Informante estudios superiores	Informante estudios básicos
Voz fina y clara con buena pronunciación	Voz rugosa que usa la "c" en las "s"
Habla muy fino	Habla malagueño
Distinguidor	Ceceante
Esta persona pronuncia de forma diferente la "C" y la "Z"	La pronunciación de esta persona de las tres consonantes mencionadas es prácticamente igual
Habla bien y tiene mejor pronunciación	Habla bien pero he tenido dificultad para entenderlo
Pronuncia más claro y se le entiende mejor	Tiene una pronunciación mas cerrada y cuesta más diferenciar
Tiene una dicción más correcta y tiene mejor uso de las eses y las ces	Tiene un ceceo más destacado, cuesta diferenciar las eses y las ces cuando las dice
Habla como un niño	Tiene una papa en la boca
Pronuncia las consonantes s c y z correctamente	No pronuncia el sonido S de forma correcta, lo pronuncia igual que los sonidos C y Z
Buena pronunciación de la "s"	Acento andaluz
Habla en un español en el que se diferencian claramente las "s" de las "z" o "c"	Al menos para mi oído, son indistinguibles los sonidos de esas letras. Creo recordar que en todos los ejemplos he escuchado siempre "c" o "z"
Distingue entre ce, ceta y ese	Pronuncia igual las dos
Habla castellano correctamente	Un poco "cazurro", de pueblo
Normal	Cateto
Se diferencian perfectamente las palabras que contienen -s- o -z- entre sí	Todas las palabras suenan con -z-
Habla diferenciando más las S y las C	Habla más cerrado y es más difícil diferenciar las S y las C
Habla mas fino, pronuncia mejor las palabras, y no parecen la misma palabra	Habla mas cerrado, como si fuera de pueblo y la mayoría parecen iguales
Habla tranquilo	Habla con determinación
Habla un poco mejor. Utiliza la correcta	Es muy cateto. Habla mucho con la ceta

Tabla 46

Percepción de los jueces sobre la forma de hablar de los dos informantes.

Ponle un nombre ficticio a cada uno y explica cómo crees que hablan

Si profundizamos en las preguntas de manera individual, se puede apreciar, por ejemplo, cómo un gran número de respuestas a la pregunta A —*Ponle un nombre ficticio a cada uno y explica cómo crees que hablan*— apunta en la misma dirección [*supra*, Tabla 46]. Por un lado, del comportamiento lingüístico del informante de educación superior se dice: *voz fina y clara con buena pronunciación, distinguidor, habla bien,*

pronuncia más claro y se le entiende mejor, una dicción más correcta y mejor uso de las s y z, como un niño, vocaliza mejor, normal, correcto, acento castellano, etc., lo que da una idea general de corrección de habla, distinción e, incluso, habla castellana, que podríamos relacionar con la idea de la variedad intermedia.

Informante estudios superiores	Informante estudios básicos
Alta	Media
Tiene mucho dinero	Es de pueblo
Clase social media	Media-baja
Media/alta	Media/baja
Es más de ciudad	Es más rural
A clase social media	A una clase social baja
Es más culto, nivel de estudios, ambiente familiar, entorno, contexto, trabajo, barrio	Puede trabajar en la obra perfectamente. Es decir, puede provenir de un contexto social más desfavorecido
Habla correctamente, probablemente sea una persona con estudios. O se ha criado en una zona de España en donde no hay ceceo	El uso constante de la "z" indica un acento andaluz marcado, lo que puede apuntar a una extracción social inferior o a una procedencia rural
De nivel medio alto	De nivel bajo medio
Clase media o alta con mayor probabilidad. Residente en ciudad, no pueblo	Clase media o baja con mayor probabilidad
Creo que es una persona culta y formada que es de ciudad	Creo que no está tan formado y que no vive en ciudad (alrededores)
A una familia con dinero y de ciudad	A una familia humilde o de pueblo
Clase media-alta	Clase media-baja
Tiene más cultura, pronuncia mejor	Tiene una cultura baja, no lee mucho
Pertenece a clase media trabajadora	A clase obrera, posiblemente de la zona de Miraflores de los Ángeles.
Parece un poco más fino	Es un castrojo, pertenece a barrendero
Clase media alta	Media baja
Clase media o media alta	Clase baja o media trabajadora
A una clase normal, no es fino del todo	Es barrio bajero o de pueblos

Tabla 47

Percepción de los jueces sobre la clase social de cada informante.
¿A qué clase social crees que pertenece cada uno?

Por otro lado, de la actuación lingüística del informante de educación básica se dice: *voz rugosa, habla malagueño, ceceante, dificultad para entenderlo, tiene una papa en la boca, no pronuncia el sonido S de forma correcta, vocaliza peor, pronuncia igual, cazurro, cateto, incorrecto, más cerrado, acento andaluz*, etc. Esto apunta a que la comunidad de habla tiene clara conciencia del patrón vernacular (ceceo) y lo considera no prestigioso e, incluso, que dificulta la comprensión.

Igualmente, muchas de las respuestas a la pregunta B —*¿A qué clase social crees que pertenece cada uno?*— [*supra*, Tabla 47] reflejan cómo el informante con estudios superiores presenta una imagen de persona *de clase alta, con mucho dinero, más culto, con estudios, formada, fina, de familia refinada*, etc.; en tanto que el informante con estudios básicos presenta una imagen de persona *de clase media, rural, que puede trabajar en la obra, no formada, de una familia humilde, con cultura baja, de clase obrera, de familia de calle*, etc.

En cuanto a la pregunta C —*¿De dónde crees que procede cada uno, o dónde crees que vive?*—, también se polarizan las respuestas [*infra*, Tabla 48]. Al hablante con estudios superiores lo relacionan los jueces con lugares como *zona pija, capital, ciudad, zona adinerada*, etc; con ciudades cercanas al del centro de la península, como *Madrid, Valladolid, zona de Castilla, zona de La Mancha, Badajoz*, etc., y con barrios del centro o este de Málaga, como *Limonar, Cerrado de Calderón, La Victoria*, etc.

Al hablante con estudios básicos, por el contrario, los jueces lo relacionan con lugares como *zona más llana, zona con más ambigüedad, entorno rural, campo*, etc; con ciudades o pueblos de Andalucía, como *Alozaina, Almogía, Villanueva de Algaidas, Sevilla*, etc., y con barrios de clase baja o, incluso, marginales del oeste de Málaga, como *Huelin, Miraflores de los Ángeles, La Palma*, etc.

Informante de estudios superiores	Informante de estudios básicos
Zona pija, Ciudad, Capital, Grandes ciudades, Entorno urbano, Zona adinerada	Zona más llana, Zona con más antigüedad, Entorno rural, Pueblo, Campo
Málaga capital, Badajoz, Madrid, Valladolid, Alguna zona de Castilla, Ciudad del sur, Más al norte de Andalucía, Zona de La Mancha, Marbella	Sevilla, Andalucía, Extremadura, Rincón de la Victoria, Alozaina, Almogía, Villanueva de Algaidas, Campillos
Limonar, Málaga centro, Zona este, Barrio normal, Barrio de la Victoria, Cerrado de Calderón, Barrios ricos	Huelin, Zona oeste, Churriana, Miraflores de los Ángeles, La Palma, Barrio marginal

Tabla 48

Percepción de los jueces sobre el origen y la zona de residencia de los dos informantes.
¿De dónde crees que procede cada uno, o dónde crees que vive?

De especial interés resulta la coincidencia de la estructura sociolingüística establecida previamente de la ciudad de Málaga en Este y Oeste (Villena Ponsoda 1994: 78-83), con la conexión generalizada que haces los jueces del informante joven de estudios superiores con barrios de la zona centro-este de la ciudad, y del informante mayor con estudios básicos con barrios de la zona oeste de la ciudad. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en la sección 5.1, que muestran que hay un porcentaje significativamente mayor de realizaciones vernaculares en función de la procedencia y de la residencia actual de los hablantes.

Finalmente, al agrupar las respuestas a la pregunta D —*¿Dónde esperarías encontrarte a cada uno?*— en dos grandes grupos creados a partir de las respuestas obtenidas [*infra*, Tabla 49] —**A**: salidas nocturnas, universidad, discoteca, banco, biblioteca, entorno de alto *standing*, ambiente literario o culto, cine, concierto, partidos de Real Madrid o Barcelona o, incluso, AVE; **B**: partido de fútbol del Málaga, mercado, bar, campo, ferretería, de cervezas, pueblo, estación de autobuses, feria, barrio marginal y peluquería—, los datos reflejan la misma polarización.

Grupo de respuestas A		Grupo de respuestas B	
Salidas nocturnas, Universidad , Discoteca, Banco, Biblioteca, Entorno de alto <i>standing</i> , Ambiente literario o culto, Cine, Concierto, Partido de fútbol del Real Madrid o Barcelona , AVE (tren de Alta Velocidad Española)		Partido de fútbol del Málaga , Mercado, Bar , Campo, Ferretería, De cervezas, Pueblo, Estación de autobuses , Feria, Barrio marginal, Peluquería	
Informante estudios superiores:	Informante estudios básicos:	Informante estudios superiores:	Informante estudios básicos:
34	2	1	31

Tabla 49

Percepción de los jueces sobre el contexto prototípico de los informantes.
¿Dónde esperarías encontrarte a cada uno?

Al informante de estudios superiores se lo sitúa 34 veces en el grupo **A** y 2 veces en el grupo **B**, y al de estudios básicos, 31 en el grupo **B**, frente a solo una vez en el grupo **A**. Las respuestas *Universidad* (23 veces para el informante de mayor nivel educacional) y *Bar* (13 veces para el informante de menor nivel educacional) son las prototípicas y representantes de cada grupo, al ser con diferencia las más frecuentes.

De especial interés resulta la contraposición de la respuesta: *Partido de fútbol del Real Madrid o Barcelona* —equipos nacionales de fútbol con mayor número de seguidores, del centro y del norte de España, respectivamente— referida al informante de estudios superiores, frente a la respuesta: *Partido de fútbol del Málaga* —equipo de fútbol local con menor número de seguidores— para el informante de estudios básicos.

De las respuestas obtenidas a estas preguntas de formato libre, puede concluirse que los miembros de la comunidad de habla tienen una clara conciencia lingüística acerca del proceso de escisión y conocen qué significado social implica, algo que resume a la perfección la respuesta de uno de los jueces:

A Luis [informante joven con estudios superiores] voy a recogerlo en el AVE [tren nacional] que viene de Madrid y a Fernando [informante mayor con estudios básicos] a los amarillos [autobuses locales] porque es de Almogía [pueblo de Málaga].

Consecuentemente, a pesar de que será necesario un análisis específico y en profundidad que lo determine, se refuerza la hipótesis de que la escisión de la fricativa coronal resulta la variable nuclear alrededor de la cual covaría el resto de las variables que conforman la variedad intermedia. Si existe una variable de la que la comunidad de habla tiene una conciencia tan clara, con un claro significado de prestigio social, como es la distinción de las coronales en Málaga, no resulta pues extraño pensar que los miembros de esta comunidad la consideran, tanto en el plano de la emisión como en el de la recepción, como la variable principal que lidera el cambio.

5.2.2.4. Recapitulación

Los resultados extraídos del experimento de percepción permiten inducir las siguientes conclusiones. En primer lugar, la comunidad de habla de la ciudad de Málaga percibe con claridad la variación que muestra la diferencia entre hablantes con una distancia acústica amplia entre [s] y [θ] con respecto a las correspondientes grafías o series léxicas (protótipicamente jóvenes con estudios universitarios) y hablantes con una distancia acústica mínima (protótipicamente mayores con estudios básicos). Las respuestas a las preguntas centradas en las realizaciones del informante joven con estudios universitarios, con una distancia acústica media de 0,70 —según el cálculo de distancia multiparamétrica basado en el concepto de coordenadas polares explicado más arriba (5.1.2.2)—, presentan un promedio de acierto del 97,34%, en tanto que las respuestas a las preguntas sobre las realizaciones del informante de 56 años con estudios básicos tan solo alcanzan el 5,80%. Esta notable diferencia prueba que los resultados del cálculo de distancia acústica reflejan la realidad lingüística de la ciudad.

En segundo lugar, el proceso de escisión fonológica de /θ/ supone una excepción al *Principio de Garde* (1961), ya que: primero, como se demostró (5.2.1.2.1), no existen pistas acústicas en la articulación que permitan sostener la existencia de un caso de fusión aparente y, segundo, ninguno de los 54 jueces del estudio consigue diferenciar la serie léxica que produce un informante con un patrón vernacular de indistinción. De este modo, se descarta la posible existencia de pistas acústicas a partir de parámetros que no se hubiesen tenido en cuenta en el cálculo de distancia acústica. Tal y como sostiene Labov (1994, 531-532, 2.1), dadas unas determinadas condiciones sociales —en el caso que nos ocupa, el proceso de convergencia hacia el estándar nacional (3.2) —, el *Principio de Garde* puede presentar excepciones y, consecuentemente, resulta posible revertir un proceso de reducción fonológica.

En tercer lugar, la distinción /s/ : /θ/ es un rasgo lingüístico acerca del cual los hablantes de Málaga tienen una clara conciencia lingüística. Se relaciona al hablante con patrón de distinción con alguien culto, con buena pronunciación, de los barrios más prestigiosos de Málaga capital (incluso del centro de la península) y de clase social elevada, en tanto que el informante con el patrón de pronunciación vernacular es a menudo percibido como alguien con una mala pronunciación, que frecuenta bares y ferreterías, y que es de algún pueblo o de algún barrio marginal de Málaga.

5.2.3. Conclusiones

De las dos partes en las que se divide la presente sección —primero, el análisis acústico sobre la existencia de pistas no percibidas por los hablantes de la comunidad de habla bajo la realización vernacular reducida (5.2.1) y, segundo, los resultados del test de percepción (5.2.2)—, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

1. El proceso general de fusión de las obstruyentes coronales en el español meridional puede considerarse una fusión completa, dado que, por un lado, los hablantes que representan la variedad vernacular (Grupo Vernacular Plus, V⁺, 5.2.1.2.1) no varían ningún parámetro acústico en sus realizaciones en función de la procedencia etimológica de las palabras, y, por otro lado, ninguno de los 54 jueces de diferentes características sociales de la comunidad de habla logra identificar correctamente las realizaciones de un hablante, representante prototípico de la variedad vernacular. Por consiguiente, se puede afirmar que nos encontramos en el contraste fonológico meridional de /s/ : /θ/ ante la reversión de una fusión completa.

Es difícil conocer con precisión exacta la etiología del cambio. Sin embargo, como se comentó más arriba (2.4), una suma de factores tanto internos como externos permite explicar la reversión como consecuencia de una nivelación dialectal: primero, la oposición fonológica /s/ : /θ/ tiene un valor funcional relativamente elevado, dado que existen al menos 66 pares mínimos; segundo, el contraste se apoya en la ortografía, y, tercero, la variedad estándar del español ha conservado siempre dicho contraste fonológico.

El argumento consistente en defender la persistencia de rasgos acústicos inapreciables, pero válidos, como apoyo de la escisión es de difícil justificación, puesto que habría que considerar que se han mantenido y transmitido generacionalmente pistas acústicas que los hablantes no son capaces de percibir durante al menos seis siglos. Tal explicación es inverosímil y solo se entiende a partir de una confusión habitual, pero insostenible: la reducción no de las sibilantes medievales (ʒ = s), sino de las modernas (s = θ).

2. Una vez aceptada la génesis del contraste fonológico andaluz de /s/ : /θ/ a partir de la escisión de una fusión completa, se refuerza la propuesta de que la comunidad de

Málaga se encuentra en un estado inicial de escisión; es decir, que está comenzando a recuperar gradualmente la antigua oposición fonológica medieval y que los dialectos centroseptentrionales y el estándar nacional conservaron sin solución de continuidad. Ello implica que hay un alto grado de variación individual. Los hablantes —especialmente las mujeres jóvenes con nivel de instrucción superior— perciben el contraste de la variedad de prestigio nacional y tratan, con mayor o menor acierto, de imitarlo.

Esta idea surge con claridad de los resultados obtenidos en el apartado anterior (5.1.2.2), donde se expuso que existe un alto grado de variación paramétrica individual, de manera que cada hablante se basa en distintos parámetros acústicos para polarizar sus realizaciones en función de la serie léxica (CASA, POSO, TASA vs CAZA, POZO, TAZA).

Sin embargo, el análisis de pistas acústicas también refleja que hay un grupo de hablantes (Vernacular Minus, V, 5.2.1.2.2) con un porcentaje del 25-75% de realizaciones vernaculares [θ] que muestran diferencias acústicas relacionadas con el origen etimológico y la ortografía a pesar de que sus realizaciones, en ocasiones, son percibidas como idénticas. Este hecho indica que están comenzando a adquirir la escisión y fuerzan la realización de ciertos parámetros acústicos, si bien dicho esfuerzo no siempre resulta suficiente para que el receptor perciba la diferencia.

3. Dado que se trata de un cambio gradual, progresivo y que opera de manera diferente en el plano individual, se refuerza la hipótesis de que se trata de un cambio léxico, frente a la hipótesis del cambio fonético neogramático, que debería ser abrupto (2.2.1). Precisamente, la teoría del cambio léxico se basa en la idea de que cada palabra tiene una evolución propia e individual a lo largo del proceso y, por tanto, es característica de las situaciones de contacto de dialectos.

De esta manera, en el proceso de adquisición del contraste, los hablantes van incorporando progresivamente la realización que perciben del dialecto de prestigio en un

número mayor de palabras. Como se ha expuesto (3.2, 3.3), es precisamente en este marco de contacto de dialectos en el que se está produciendo la escisión

4. El modelo de cálculo de distancia acústica basado en las coordenadas polares (5.1.2.2) resulta fiable, dado que la distancia constatada y modelizada entre los alófonos es percibida por la comunidad de habla. La media de identificación correcta de las realizaciones del informante joven con estudios superiores (distancia acústica media, $\bar{x} = 0,70$) es del 95,34%, en tanto que la media de identificación correcta de la pronunciación de las realizaciones del informante mayor con estudios básicos (distancia acústica, $\bar{x} = 0,11$) es tan solo del 5,80%

5. La comunidad de habla parece ser consciente del proceso de escisión fonológica y del significado social que contiene. Las respuestas de los 54 jueces de la comunidad de habla a las cuatro preguntas de formato libre reflejan que, por norma general, la realización vernacular es considerada como incorrecta, de procedencia rural y propia de personas sin educación o procedentes de familias con dificultades económicas. Estos resultados, junto al hecho de que el mantenimiento de una única unidad fonológica se encuentra concentrado en un determinado grupo social —hasta el punto que, de hecho, tan solo 10 de los 54 informantes reúnen el 67% de las realizaciones vernaculares—, confirman la idea de que la escisión de las obstruyentes coronales es la variable fonológica que lidera la formación, liderada por los miembros jóvenes e instruidos de la comunidad de habla, de una nueva variedad intermedia de prestigio regional que se sitúa entre la variedad estándar del español y la variedad vernacular.



Capítulo 6. Conclusiones

Según los esquemas actuales de los procesos de cambio fonológico, la fusión completa de dos fonemas resulta teóricamente irreversible. De acuerdo con el *Principio de Garde* (1961: 38), no es posible que una comunidad de habla recupere una oposición fonológica que haya sufrido previamente un proceso de reducción, ya que esta situación implicaría que los hablantes tienen la capacidad de recuperar los motivos de un cambio lingüístico, el cual es arbitrario.

No obstante, existen casos atestiguados que suponen la reversión de procesos de fusión (2.2.2.1). Consecuentemente, Labov (1994: 544-573) propone la hipótesis de la fusión aparente (*near-merger*), según la cual, a pesar de que dos unidades fonológicas se hayan aproximado fonéticamente, hasta el punto de que la comunidad de habla las percibe como idénticas, se mantienen diferencias articulatorias —y, por tanto, sus correspondientes correlatos acústicos— que todavía permiten revertir el proceso (2.2.1). Solo en caso de darse esta fusión aparente, determinadas situaciones sociales posibilitarían que se recuperase el contraste.

Si bien es cierto que aceptamos que la hipótesis de la fusión aparente tiene fundamentos y ofrece explicaciones válidas de ciertos procesos de reversión fonológica —especialmente en aquellos casos de fusión vocálica que no mantienen la diferencia ortográficamente o en los que no existe una variedad de prestigio que conserve el contraste—, sostenemos que dicha hipótesis no goza de validez universal, sino que, por el contrario, es posible que se produzca una recuperación del contraste fonológico a partir de una situación de fusión completa.

Consideramos que la situación actual de la ciudad de Málaga permite profundizar en y ofrecer nuevas explicaciones sobre el dilema de la universalidad del *Principio de*

Garde. En el español medieval, se produjo un proceso de reducción fonológica que dio lugar en las variedades meridionales del español, entre otros procesos, a la fusión de las series léxicas CASA - CAZA y, por tanto, a la existencia de un único fonema obstruyente fricativo coronal /θ/ (3.1). En los últimos años, sin embargo, se ha registrado en Málaga —al igual que en otras comunidades de Andalucía, especialmente en las orientales— una recuperación progresiva del contraste, liderada por los jóvenes urbanos de clase media (3.3). El caso de la escisión de la fricativa coronal /θ/ en la ciudad de Málaga permite, a nuestro entender: (1) primero, ofrecer argumentos necesarios para corroborar la hipótesis de que una fusión completa puede revertirse sobre la base de determinadas circunstancias sociales y (2) segundo, proponer una reformulación teórica y conceptual de los estadios en los que se pueden categorizar los procesos de cambio fonológico que supongan fusiones y escisiones.

En el presente capítulo, se exponen, en primer lugar, las conclusiones parciales que pueden inducirse de los resultados obtenidos de los diferentes análisis (6.1). A continuación, se presenta la conclusión final, con el objetivo de aunar y relacionar, en la medida de lo posible, las conclusiones parciales (6.2). Por último, se plantean las futuras posibilidades que surgen de la investigación (6.3).

6.1. Conclusiones parciales

(1) *Significado social*. Los resultados obtenidos, tanto del análisis auditivo, como del acústico muestran que la escisión de la fricativa coronal varía en función de un modelo compuesto a partir de tres niveles o estratos de variables de hablante: las variables de estatus, la red social y las variables biográficas y de pequeña escala (5.1.1.4, 5.1.2.3.2)

La adquisición de la escisión es el rasgo preferente de mujeres urbanas jóvenes instruidas y pertenecientes a la clase social medio-alta —ingresos económicos elevados,

residencia en las zonas más aburguesadas de la ciudad—, con redes sociales laxas, con buen acopio tanto de capital objetivado —instrucción postobligatoria de los padres y de la pareja— como de capital incorporado —interés por la adquisición de conocimientos al margen de la educación reglada—, con percepción positiva y orientación al estándar.

El perfil de los hablantes obtenido mediante el análisis diferenciado de los tres estratos —macrosocial, mesosocial y de pequeña escala— se completa gracias a las respuestas obtenidas a las preguntas sociológicas del test de percepción, que reflejan que los miembros de la comunidad de habla diferencian de manera general entre, por un lado, lo que denominan hablante *distinguidor*, que sería un individuo culto, con buena pronunciación, de los barrios más prestigiosos de Málaga capital (incluso del centro de la península) y de clase social alta, y, por otro lado, un hablante *ceceante*, que sería alguien con una mala pronunciación, que frecuenta bares y ferreterías, y que es de algún pueblo o de algún barrio marginal de Málaga (5.2.2.3). De aquí —y de los resultados del estudio sobre el efecto de las variables de hablante sobre la distancia acústica y sobre la variación percibida de las obstruyentes fricativas—, se puede concluir que el contraste fonológico es la variante prestigiosa en la ciudad de Málaga.

(2) *Variable nuclear*. En los últimos años, se ha observado que los núcleos urbanos orientales de Andalucía —entre los que se incluye Málaga— han perdido paulatinamente la influencia de la norma de prestigio regional —esto es, la llamada *norma sevillana*— en favor de la emergencia de una variedad coinética intermedia entre la variedad estándar del español y las correspondientes variedades vernaculares (3.2). La formación de esta nueva variedad intermedia está justificada en tanto que está conformada por una serie de variables fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas que covarían de manera coherente. La hipótesis de partida es que el contraste fonológico de las fricativas

coronales se ha erigido como la variable central alrededor de la cual orbitan las variables restantes.

Los resultados del test de percepción mencionados más arriba (5.2.2.3) ponen asimismo de manifiesto que la comunidad de habla tiene una clara conciencia lingüística del proceso de escisión de la fricativa coronal y del significado social que tal proceso implica. Consecuentemente, se refuerza la hipótesis de la escisión como variable nuclear alrededor de la cual covaría el resto de variables lingüísticas.

(3) *Variación Paramétrica Individual*. La caracterización acústica de los alófonos considerados en el estudio permite no solo conocer qué parámetros acústicos diferencian en el plano de la actuación lingüística comunitaria las fricativas, sino también corroborar que existe una fuerte variación paramétrica individual, característica de los procesos de escisión (5.1.2.2). La razón es la siguiente: ciertos miembros de la comunidad de habla son conscientes de la oposición fonológica que se da en la variedad estándar del español y del prestigio social asociado a ella y, por tanto, tratan de replicar miméticamente la realidad fonética que perciben. El esfuerzo por separar las series léxicas con /s/ y /θ/ en el estándar se lleva a cabo con una alta variación intra- e interpersonal, ya que los hablantes seleccionan diferentes subconjuntos de parámetros acústicos para oponer las realizaciones en función de la procedencia etimológica. El empleo de técnicas multivariantes de análisis y de representación gráfica permite comprender la dinámica de mimesis en la correspondencia entre conjuntos de correlatos acústicos y las imágenes canónicas apoyadas en la ortografía, la tradición pedagógica y el contexto interdialectal.

(4) *Cambio léxico*. Esta notable variación paramétrica individual refleja que la reversión de la fusión de las fricativas coronales no supone un cambio abrupto y general, sino

gradual e individual (2.2.1). Así pues, se refuerza la hipótesis de que se trata de un cambio léxico y de que la adquisición del contraste entre las series léxicas opera de modo diferente en cada individuo y en cada palabra.

(5) *Cálculo de distancia acústica: Coordenadas polares.* El método de cálculo de la distancia acústica que hemos llevado a cabo —consistente en medir la distancia euclídea a partir de la representación multidimensional de un gráfico de coordenadas polares— permite solventar el escollo metodológico que supone la fuerte variación paramétrica individual, ya que refleja las diferencias de las realizaciones de los hablantes a partir de la suma de los valores estandarizados de todos los parámetros acústicos en su conjunto, de manera que se evita, por ejemplo, la representación en un gráfico de dispersión bidimensional definido tan solo por dos parámetros acústicos (5.1.2.2). Estas representaciones bidimensionales pueden llegar a mostrar de modo adecuado la actuación lingüística real de un subconjunto de hablantes, pero nunca de la totalidad.

El método de cálculo de la distancia acústica permite asimismo poner en relación el porcentaje de realizaciones vernaculares percibidas y la distancia acústica entre las realizaciones alofónicas, un problema que era necesario solventar, ya que a menudo se da la situación a) de que un hablante diferencia ampliamente las realizaciones alofónicas dentro del continuo de las fricativas coronales [θ] – [s̺], pero distribuye estas realizaciones de manera aleatoria con respecto a las series léxicas, y b) de que un hablante reorganiza en casi la totalidad de las ocasiones las realizaciones alofónicas en función de la procedencia etimológica, pero estas realizaciones se encuentran muy próximas entre sí. Por último, el cálculo de la distancia acústica ofrece la ventaja de que deja de resultar necesaria la etiquetación de las realizaciones y de los informantes con categorías abstractas como *distinguidor*, *ceceante*, *seseante*, etc.

(6) *Reubicación fonémica*. Los resultados del análisis auditivo y acústico muestran que, si bien el proceso de escisión es cada día más frecuente, existe una disociación acústico-perceptiva (5.1.2.3.2). El análisis sobre la base de las realizaciones percibidas auditivamente refleja, en línea con los estudios anteriores, un estadio avanzado del proceso de escisión —70% de realizaciones canónicas; i.e, realizaciones percibidas como sibilantes [s] para la serie léxica CASA—. Por el contrario, la distancia acústica media en función de la procedencia etimológica es tan solo de 0,37 sobre 1.

La explicación propuesta es que los hablantes de la comunidad de habla de Málaga han avanzado en gran medida en el proceso de reubicación fonémica (3.3); es decir, han reorganizado la realidad alofónica en función de las series léxicas CASA – CAZA (a saber, articulan realizaciones más sibilantes para palabras de la serie léxica CASA, y realizaciones menos sibilantes para palabras de la serie léxica CAZA). Sin embargo, dado que los hablantes han adquirido la capacidad para diferenciar alófonos con una distancia acústica pequeña entre sí, los individuos pueden ser considerados *distinguidores* a pesar de articular realizaciones relativamente próximas en el continuo alofónico. Consecuentemente, son pocos los hablantes que se esfuerzan en aumentar la distancia alofónica.

(7) *Estadio inicial de escisión*. Parte de la comunidad de habla de la ciudad de Málaga se encuentra en una situación que proponemos denominar *estadio inicial de escisión (near-split)* (2.4). Sostenemos que la incorporación de este concepto permite aclarar en gran medida el panorama de confusión terminológica y conceptual que hemos encontrado en la revisión crítica de la bibliografía previa. Los pilares sobre los que se asienta esta propuesta son:

· Dirección del cambio (2.3.4.1). A la hora de fundamentar acústicamente un proceso de fusión aparente, es necesario observar la dirección histórica del cambio fonológico. Entendemos que van a existir pistas acústicas en las situaciones de contraste suspendido; es decir, en las situaciones intermedias en los procesos de fusión y de escisión. En la ciudad de Málaga, por ejemplo, podrían encontrarse pistas acústicas. Sin embargo, estas pistas acústicas son esperables, ya que en las últimas décadas se está incorporando el contraste fonológico (3.3.1). Dichas pistas no son el reflejo de una fusión que está cerca de completarse, sino el inicio de un proceso de escisión.

· El riesgo del sesgo de reificación de la fusión aparente (5.2.1.1). Con carácter previo a la búsqueda de pistas acústicas, conviene conocer la realidad sociolingüística de la comunidad. En Málaga, como hemos expuesto más arriba (3.2), coexisten la variedad vernacular y la variedad intermedia, y ambas están conformadas por sistemas fonológicos distintos. La búsqueda de pistas acústicas en la comunidad de habla en su conjunto supondría un sesgo, ya que se encontrarían diferencias significativas que no tendrían por qué implicar una fusión aparente.

En consecuencia, se ha clasificado la comunidad de habla en cuatro Grupos Lingüísticos en función del porcentaje de realizaciones vernaculares (5.2.1.2). Consideramos que el grupo *Vernacular Minus* (V^-), compuesto por once hablantes con un porcentaje de realizaciones vernaculares del 25% – 75%, representa un estadio inicial de escisión. Es cierto que se cumple el principal requisito de la fusión aparente: existen pistas acústicas que permiten diferenciar las realizaciones percibidas como idénticas — en nuestro caso, [θ]— en función de la procedencia etimológica. No obstante, consideramos que nos encontramos ante una serie de hablantes que ha comenzado a adquirir la escisión y, por tanto, se esfuerza en diferenciar las realizaciones en función de las series léxicas. En ocasiones, este esfuerzo es percibido por la comunidad, y en otras

ocasiones, no resulta suficiente. El único grupo que verdaderamente permite dilucidar si nos encontramos ante un proceso de fusión aparente es el grupo Vernacular Plus (V^+), compuesto por diez hablantes con más del 75% de realizaciones vernaculares, ya que consideramos que no hacen el esfuerzo por realizar el contraste; es decir, tienen interiorizado el sistema reductor.

La propuesta del concepto de *Estadio Inicial de Escisión* es relevante aquí en la medida que evita el posible sesgo metodológico que conllevaría, primero, no tener en cuenta la dirección histórica del cambio fonológico y, segundo, la posibilidad de la coexistencia de variedades distintas en la comunidad. En el caso que nos ocupa, un análisis superficial podría haber llevado a concluir erróneamente que el proceso de escisión de la fricativa coronal en Málaga constituye un ejemplo de fusión aparente.

(8) *La violabilidad del Principio de Garde*. Los resultados del análisis de pistas acústicas en el grupo V^+ corroboran la hipótesis de que la escisión de la fricativa coronal supone la reversión de una fusión completa y, por tanto, se prueba que el *Principio de Garde* es universal (5.2.1.2.1). Por un lado, las realizaciones percibidas como $[\theta]$ procedentes de estos hablantes no varían significativamente en función de las series léxicas. Asimismo, los resultados del test de percepción revelan que no hay miembros de la comunidad de habla con la capacidad de discernir la procedencia etimológica de las realizaciones de un hablante del grupo V^+ . Así pues, concluimos que un proceso de fusión completa ha comenzado a revertirse y que el hallazgo de las pistas acústicas en los hablantes del grupo V^- es simplemente el resultado de aquellas realizaciones en las que el esfuerzo del hablante por oponer las realizaciones no llega a ser suficiente como para que se refleje en la percepción.

6.2. Conclusión final

Los resultados de los diferentes análisis muestran que la fusión que se está revirtiendo en el español meridional es una fusión completa, puesto que no se encuentran pistas acústicas que prueben un caso de fusión aparente y no existen hablantes con la capacidad de diferenciar las realizaciones de un hablante reductor. Se desecha así la idea de que solo se pueden revertir los casos de fusión aparente, una hipótesis que resulta de por sí descabellada en el caso que nos ocupa. Si el inicio del proceso de reducción fonológica data de mediados del siglo XIII, ¿cómo es posible justificar durante aproximadamente siete siglos el mantenimiento de diferencias en la articulación que la propia comunidad de habla no era capaz de percibir? Aún más, ¿hasta dónde deberíamos remontarnos para establecer la forma subyacente que no ha terminado de fusionarse? Una vez descartada la hipótesis de la fusión aparente, surgen dos preguntas al respecto de la escisión fonológica de una fusión completa: ¿por qué? y ¿cómo?. Consideramos que la respuesta a la primera pregunta se halla en el prestigio social; con respecto a la segunda pregunta, conviene indagar en las circunstancias contextuales de la comunidad.

¿Por qué? Ha quedado demostrado mediante los análisis de distribución social y las preguntas sociológicas del test de percepción que el contraste fonológico de las series léxicas CASA – CAZA goza de prestigio social manifiesto. La disociación acústico-perceptiva que hemos constatado prueba que el prestigio es el motor del cambio. Los hablantes se esfuerzan en separar las realizaciones alofónicas en función de las series léxicas en la medida que obtienen una recompensa en forma de prestigio. La comunidad de habla traza un límite abstracto perceptivo de qué se considera un hablante *distinguidor* y qué se considera un hablante *reductor*. Mientras los hablantes sean considerados reductores, posiblemente traten de adquirir el contraste.

¿Cómo? Si el prestigio social es el motivo por el que un hablante comienza a esforzarse en adquirir el contraste fonológico, queda aún por resolver sobre qué base fundamenta el proceso; qué factores posibilitan que una fusión se recupere sin hipercorrección. En el caso que nos ocupa, hemos constatado que son fundamentalmente dos: la ortografía y el contacto de dialectos.

En primer lugar, no puede obviarse que el español ha mantenido intacta la oposición en la escritura. La grafía <s> representa la realización estridente o sibilante, en tanto que las grafías <z, c+e, c+i> representan la realización mate o no sibilante. A diferencia de la mayoría de estudios sobre fusión aparente, que investigan procesos de escisión vocálica, la fusión consonántica ofrece la ventaja de que, en caso de revertirse el proceso, existe una base ortográfica sobre la que asentarse. En este sentido, hemos constatado que los hablantes con mayor interés por la lectura presentan un porcentaje de realizaciones canónicas y una media de distancia acústica más elevada. Si bien es cierto que esta variable se ha empleado con el fin de conocer el efecto de los intereses por ampliar el conocimiento fuera de la educación reglada (capital incorporado), consideramos que es asimismo indicativa de la influencia de la ortografía.

En segundo lugar, la existencia de una variedad de prestigio que conserve el contraste fonológico permite que los hablantes de la variedad reductora puedan replicar miméticamente la oposición. En nuestro caso, la variedad estándar del español ha mantenido tradicionalmente el contraste de las fricativas. Esto ha posibilitado posiblemente que los hablantes con mayor orientación lingüística hacia el estándar nacional hayan contado con un modelo que replicar, hasta el punto de conseguir evitar la hipercorrección.

6.3. Próximos objetivos

El presente trabajo, a pesar del intento de acercarnos en la medida de lo posible a la exhaustividad, precisa de futuros esfuerzos que complementen y permitan corroborar definitivamente ciertas hipótesis.

En primer lugar, con el objeto de corroborar la hipótesis del cambio léxico, convendría considerar en profundidad la perspectiva de la difusión léxica del proceso de escisión fonémica. Las limitaciones actuales de nuestro estudio nos han impedido tratar como variable independiente la palabra. La idea sería determinar si hay palabras en las que el proceso de distinción está más avanzado que en otras, o si cada hablante ha adquirido de manera independiente la oposición en unas palabras antes que en otras.

En segundo lugar, consideramos que el análisis acústico se puede perfeccionar. Por un lado, a pesar de que la intensidad absoluta ha funcionado en estudios anteriores, de que es significativa también en el nuestro y de que la distancia acústica se ha calculado individualmente, nuestro objetivo es calcular la intensidad normalizada, con el fin de comprobar si esta medida gana o pierde fuerza en el proceso de distinción. Asimismo, la documentación bibliográfica desarrollada en la preparación del presente trabajo sugiere que existen otros procedimientos para analizar las obstruyentes fricativas que podrían llegar a funcionar mejor que las utilizadas hasta ahora. Técnicas como el desarrollo temporal de la información espectral, las transformaciones de Fourier y Wavelet, la inclinación espectral, los coeficientes cepstrales, las transiciones, etc., podrían ser opciones de interés (Flipsen *et alii* 1999; Jesús y Shadle 2002; Peeters 2003; Haley *et alii* 2010; Spinu *et alii* 2012; Koenig *et alii* 2013; Nirgianaki 2014; Bukmaier y Harrington 2016).

En tercer lugar, consideramos que será necesario un test de percepción complementario que permita conocer la percepción sociolingüística de la comunidad de

habla acerca de las otras variables que conforman la variedad intermedia. El objetivo del estudio de percepción en este trabajo era el de ofrecer datos para corroborar la hipótesis de que la escisión de la fricativa dental supone la variable nuclear en el proceso de nivelación dialectal que produjo la emergencia de la denominada variedad intermedia. En este sentido, los análisis complementarios —de percepción y de producción— ayudarán a determinar la forma y la estructura interna de esta variedad nueva todavía tan poco conocida.

En cuarto lugar, por último, se antoja necesario un test de percepción intercomunitario. El objetivo sería constatar si los hablantes de las variedades centroseptentrionales del español tienen la capacidad perceptiva de diferenciar las realizaciones con distancia acústica mínima. Podría darse el caso de que los miembros de otra comunidad de habla percibiesen como *reductores* a los hablantes que en Málaga se perciben como *distinguidores*. Esto corroboraría la hipótesis de la disociación acústico-perceptiva, una de las ideas centrales de este trabajo.



Apéndice 1: Cuestionario sociológico (Vida Castro, en prensa)

**CUESTIONARIO SOCIOLÓGICO COMPLEMENTARIO
CONFIDENCIAL**

Este cuestionario es confidencial. Sus respuestas quedarán asignadas a un número, de modo que quede totalmente garantizado el anonimato. Si tiene dudas, el encuestador le ayudará a resolverlas. Muchas gracias por su colaboración.

Sexo

1. Hombre
2. Mujer

Edad (escriba la cifra) _____ años

Nivel educacional

¿Aproximadamente, durante cuántos años estudió usted? _____

¿Qué nivel de estudios tiene usted?

0. Sin estudios
1. Primaria (4 años)
2. Escuela completa
3. Formación Profesional de primer ciclo
4. Formación Profesional de segundo ciclo
5. Bachillerato COU
6. Escuela Universitaria
7. Universidad

Detalles: (más de una carrera; Magisterio en el plan antiguo con 4º de Bachillerato y reválida)... _____

Origen y residencia

¿Dónde nació usted? _____

¿Dónde reside usted actualmente? (Localidad) _____

¿Ha residido siempre en esa localidad? _____

¿En qué localidades ha residido anteriormente? _____

¿En qué barrio reside usted actualmente? _____

¿Ha residido siempre en ese barrio? _____

¿Dónde ha residido anteriormente? _____

¿Con qué edad llegó usted a Málaga? _____

¿Cuántos años lleva residiendo usted en Málaga? _____

Ingresos mensuales de la familia (Sume, si procede, los ingresos de su cónyuge).

0. Menos de 600 €
1. Entre 600 y 799 €
2. Entre 800 a 1100
3. Entre 1101 y 1800 €
4. Entre 1800 y 3000 €
5. Más de 3000 €

¿En qué trabaja usted actualmente? Escriba, por favor, su ocupación con detalle y añada todas las observaciones oportunas. Si usted está JUBILADO o PARADO, indíquelo y diga, además, su trabajo anterior. _____

Contacto con el público

¿Le obliga su trabajo al trato frecuente con otras personas (clientes, público, alumnos, etc.)?

1. Nunca
2. A veces
3. Siempre

El contacto con el público que usted tiene en su trabajo: ¿influye directamente en el resultado de su trabajo (objetivos, rendimiento, etc.)?

1. Sí: es decisivo en el resultado
2. No: no influye directamente

Comentario: aclare su relación con el público en su trabajo si considera que las respuestas no recogen su situación particular

Idiomas. Seleccione la opción que corresponde a su perfil

0 Solo el español	1 Algo un idioma extranjero	2 Domina un idioma extranjero	3 Domina un idioma extranjero y algo otro	4 Domina dos idiomas extranjeros	5 Domina más de dos idiomas extranjeros
-------------------	-----------------------------	-------------------------------	---	----------------------------------	---

Observaciones:

Exposición a los medios de comunicación.

Rodee con un círculo el número correspondiente a la opción que más se acerque a sus características. Nota: El entrevistador puede dar detalles sobre el tipo de programa, con ejemplos ilustrativos sobre a qué se refiere con "periódico local", "programa cultural en radio", etc.

¿Cuántos libros lee usted en un año?				
0 Ninguno	1 Alguno	2 Más de cinco	3 Más de diez	4 Más de veinte
¿Con qué frecuencia lee usted la prensa local? (Sur, La opinión de Málaga...)				
0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
¿Y la prensa nacional? (El país, El mundo...)				
0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días

¿Lee usted la prensa extranjera, con qué frecuencia?				
0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
¿Y la prensa digital?				
0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
¿Con qué frecuencia ve usted en la televisión programas de noticias, culturales, etc.?				
0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
¿Y programas de variedades, magazines, concursos, etc.?				
0 Todos los días	1 Varios días a la semana	2 Al menos un día a la semana	3 Alguna vez	4 Nunca
¿Con qué frecuencia escucha usted en la radio programas de noticias o culturales?				
0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días

Exposición a los medios de comunicación: cuestiones de refuerzo

¿Cuántos libros leyó usted el mes pasado?				
0 Ninguno	1 Uno	2 Dos	3 Tres	4 Más de tres
En un día ¿durante cuántas horas, aproximadamente, ve usted la televisión?				
0 Más de cinco horas	1 Entre tres y cuatro horas	2 Entre dos y tres horas	3 Menos de dos horas	4 Una hora o menos
¿Lee usted periódicos?				
0 Nunca	1 Ocasionalmente, en el bar, peluquería, sala de espera, etc.	2. Sí, algún día a la semana	3. Sí de tres a cinco días a la semana	4. Sí, todos los días
¿Qué programas de televisión ve usted con mayor frecuencia?				
0 Magazines, concursos, deportes	1 Magazines, concursos deportes y películas	2 Películas e informativos	3 Informativos	4 Informativos y debates
¿Cuál es su cadena preferida y que ve con mayor frecuencia?				
0 Cadenas locales comunitarias de consultas sobre temas variados	1 TDT: cadenas de entretenimiento, 13 TV, Telecinco 2	2 La 1, Telecinco, Antena 3, Cuatro, Sexta, Canal Sur	3 La 2	4 Otras (TV por cable, extranjeras)

Estado civil

1. Soltero/a
2. Vive en pareja
3. Casado/a
4. Viudo/a
5. Separado/a

Parejas y cónyuges

Años de convivencia	Estudios	Ocupación	Núm. De Idiomas

Observaciones

Hijos

	Hijo1	Hijo2	Hijo3	Hijo4
Estudios				
Ocupación				

Observaciones

Rodee con un círculo en qué posición de la siguiente escala se sitúan usted y su familia por los ingresos:

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Estudios padres

¿Durante cuántos años estudió su padre? _____

¿Qué nivel de estudios alcanzó su padre?

0. Sin estudios
1. Primaria (4 años)
2. Escuela completa
3. Formación Profesional de primer ciclo
4. Formación Profesional de segundo ciclo
5. Bachillerato COU
6. Escuela Universitaria
7. Universidad

Detalles: (más de una carrera; Magisterio en el plan antiguo con 4º de Bachillerato y reválida)... _____

¿Durante cuántos años estudió su madre? _____

¿Qué nivel de estudios alcanzó su madre?

0. Sin estudios
1. Primaria (4 años)
2. Escuela completa
3. Formación Profesional de primer ciclo
4. Formación Profesional de segundo ciclo
5. Bachillerato COU
6. Escuela Universitaria
7. Universidad

Detalles: (más de una carrera; Magisterio en el plan antiguo con 4º de Bachillerato y reválida)... _____

Origen y residencia padres

¿Dónde nació su padre? _____

¿Con qué edad llegó a Málaga? _____

¿Cuántos años lleva residiendo en Málaga? _____

¿Dónde nació su madre? _____

¿Con qué edad llegó a Málaga? _____

¿Cuánto tiempo lleva residiendo en Málaga? _____

Idiomas padres

¿Habla su padre algún idioma además del español? Indique cuáles y qué nivel: _____

¿Habla su madre algún idioma además del español? Indique cuáles y qué nivel: _____

Ocupación padres

¿En qué trabajaba o trabaja su padre? Escriba, por favor, su ocupación con detalle y añada todas las observaciones oportunas. Si está JUBILADO, PARADO o no vive, indique su último trabajo. _____

¿En qué trabajaba o trabaja su madre? Escriba, por favor, su ocupación con detalle y añada todas las observaciones oportunas. Si está JUBILADA, PARADA o no vive, indique su último trabajo. _____

Lealtad local: Piense ahora en los valores locales y en las actividades culturales locales (cofradías, peñas, forma de ser, costumbres, etc.) y señale cuál de las situaciones descritas a continuación corresponde mejor a sus características personales.

0. No conoce o no admite los valores y las actividades locales; más bien le gustaría sustituirlos por otros diferentes importados de otros sitios.
1. Conoce y admite los valores y actividades locales pero no participa nunca en ellas. Se considera una persona abierta al exterior.
2. Defiende los valores locales como propios, participa a veces en ellos, pero admite también los que vienen de fuera.
3. Se siente muy identificado con los valores culturales locales, los considera mucho mejores que los de otros barrios o ciudades y participa regularmente en las actividades. No acepta de buen grado los valores y costumbres que vienen de otros sitios.

Observaciones:

Contacto con la norma

¿Presta usted habitualmente, en su trabajo y en su vida diaria, atención al uso CORRECTO de la lengua?

0. Nada. No me importa cómo uso la lengua; lo importante es que los demás me entiendan. Me da igual lo que piensen los demás de cómo hablo.
1. Poco. No tiene mucha importancia para mí ni para mi vida profesional, aunque uso la lengua de modo corriente y digno, sin caer en vulgarismos.
2. Bastante. Es conveniente para mi trabajo y mi vida; el uso correcto de la lengua contribuye, probablemente, a que todo salga mejor.
3. Mucho. Es muy importante para mí; si no usase la lengua correctamente podría verme perjudicado en mi vida profesional y social.

En su opinión, ¿qué es hablar bien?

1. Que la gente me entienda.
2. Expresarme de forma lógica y sin contradicciones.
3. Utilizar la lengua con lógica y de modo parecido a las personas instruidas y con estudios universitarios.
4. Acercarme al hablar al ideal de lengua de los mejores escritores y oradores.

Si dependiera de usted, ¿obligaría en la escuela a los alumnos a distinguir en la pronunciación la *s* de *casa* o *coser* y la *z* de *caza* o *cocer*?

0. No
 1. Sí
- No sé

Si dependiera de usted, ¿obligaría en la escuela a los alumnos a pronunciar el sonido *s* final, al menos durante la lectura, como en *perros*, *comes*, *dos*?

0. No
1. Sí

No sé

Modelo de lengua: ¿Cuida usted su forma de pronunciar?

0. Para mí, lo importante es que al oírme la gente sepa de dónde soy y cuáles son los míos, especialmente por la forma de pronunciar.
1. Creo que es bueno que la gente identifique de dónde soy por cómo hablo, aunque hago lo posible para que la gente note que sé pronunciar con elegancia.
2. Aunque respeto a los míos, no me preocupa que mi habla se parezca o no a la suya. Siempre escojo la forma de pronunciar más adecuada.
3. Creo que la identidad personal se construye con la forma de usar la lengua, así es que trato de ser muy personal y de separarme en lo que puedo de la forma de pronunciar de mis orígenes, para parecerme a los modelos más respetados (escritores, etc.)

¿Cree usted que los andaluces deberíamos intentar pronunciar de manera más esmerada para acercarnos a modelos más respetados?

0. No. Es importante que la gente nos identifique a la hora de escucharnos hablar.
1. Un poco. Debemos pronunciar mejor para que se nos entienda al hablar, pero no debemos renunciar completamente a nuestros rasgos andaluces.
2. Sí. Debemos esforzarnos por mejorar nuestra forma de pronunciar para acercarnos a modelos más respetados.

No sé

Información reticular

Marque con una cruz la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes (densidad)

	Sí	No
Las personas a las que trata con frecuencia <i>se conocen</i> entre sí		
Las personas a las que trata con frecuencia <i>se tratan</i> entre sí		
¿Tiene usted en cuenta <i>lo que piensan esas personas</i> de sus propias decisiones antes de tomarlas (comprar un piso, cambiar de trabajo, etc.)?		
¿Les <i>consulta</i> antes de tomar una decisión?		
En caso de necesidad, ¿podría usted reunirlos a todos para un acontecimiento importante?		
¿Se reúne usted con todos ellos juntos alguna vez?		
¿Se reúne usted con todos ellos juntos periódicamente?		

Marque con una cruz la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes (multiplicidad)

	Sí	No
La mayoría de sus vecinos trabaja en el mismo sitio que usted (más de dos)		
Se ve, sale usted en sus ratos de ocio o se visita con compañeros de trabajo		
Se ve, sale usted en sus ratos de ocio o se visita con vecinos		
En el vecindario viven sus parientes (más de dos)		
Sus amigos más íntimos viven en el vecindario		
Algunos de sus amigos más íntimos son parientes suyos (más de dos)		

¿A quién pediría usted un favor muy importante? Marque con una cruz la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes)

	Sí	No
Solo a sus familiares inmediatos (mujer, padres, hijos, etc.)		
Solo a algunas de las personas a las que trata con frecuencia		
A todas las personas a las que trata con frecuencia		
A todas las personas a las que conoce		

Modernidad/urbanismo. Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes

	Sí	No
Tiene un ordenador personal en su casa para uso diario		
Le encanta que nadie lo conozca en la ciudad		
Tiene amigos fuera de Málaga y de Andalucía (más de 3)		
Prefiere viajar en vacaciones antes que quedarse en casa tranquilamente		
Tiene amigos a los que solo conoce a través de Internet (Facebook, Twitter)		
Tiene teléfono móvil con conexión a Internet		

Líderes

Modelo. En su comportamiento y vida social ¿hay alguna persona que toma como modelo y que le inspira especialmente?

0 No tengo un modelo particular; no me identifico con nadie: ni próximo ni público

1 Sí, es una persona pública (político, actor, cantante, periodista, presentador de TV, etc.)

2 Sí, es una persona a la que conozco o he conocido personalmente, pero que no forma parte de mi círculo personal (amigos, parientes, compañeros de trabajo, vecinos)

3 Sí, es una persona de mi círculo personal (amigos, parientes, compañeros de trabajo, vecinos)

Modelo en la red personal ¿Tiene usted un modelo personal (alguien que le sirva de especial referencia para su conducta) en su círculo de próximos (amigos, parientes, compañeros de trabajo, vecinos)?

0 No. Lo tengo fuera del mi círculo personal o no lo tengo

1 Sí, en alguna medida; citar nombre:

2 Sí, con bastante importancia; citar nombre:

3 Sí, con mucha importancia; citar nombre:

Nombre

Modelo lingüístico ¿Se fija usted en alguien para su forma de hablar; en especial, para las palabras y expresiones que usa?

0 No tengo un modelo particular; no me identifico con nadie: ni próximo ni público

1 Sí, es una persona pública (político, actor, cantante, periodista, presentador de TV, etc.)

2 Sí, es una persona a la que conozco o he conocido personalmente, pero que no forma parte de mi círculo personal (amigos, parientes, compañeros de trabajo, vecinos)

3 Sí, es una persona de mi círculo personal (amigos, parientes, compañeros de trabajo, vecinos)



Apéndice 2: Test de percepción

2.1. Lista de palabras para la lectura de los informantes

Acibo	Tosco	Hasta	Aprehender	Roza
Caspa	Cermo	Alma	Vicelino	Caja
Laza	Siervo	Aptitud	Infligir	Froso
Bajar	Mimo	Tasa	Cebo	Zueco
Rusato	Nuza	Joya	Frozo	Lasa
Buse	Alto	Bar	Caso	Corto
Aprender	Cabo	Actitud	Jeza	Duse
Vaso	Trezo	Cazo	Capa	Sermo
Treso	Poso	Huelga	Cardo	Rasa
Rosa	Juerga	Osago	Sepa	Pelota
Actitud	Hoyo	Ciervo	Inundar	Ozago
Cede	Ata	Maza	Gazapo	Archivo
Viselino	Sebo	Buce	Baca	Toco
Especie	Caza	Aptitud	Absolver	Competer
Sueco	Mismo	Taza	Aparcar	Miso
Entorno	Caldo	Gasapo	Estadio	Hace
Imperdible	Ruzato	Raza	Ase	
Estadio	Absorber	Infringir	Zumo	
Mizo	Arma	Duce	Clima	
Cisma	Asibo	Cepa	Nusa	
Sumo	Harto	Competir	Impedir	
Pozo	Casa	Izoba	Cantar	
Soldado	Abarcar	Jesa	Bazo	
Sede	Isoba	Masa	Cogido	

2.2. Preguntas

Pregunta 1:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Ase”? ¿Cuáles crees que se escribe “Hace”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Ase” y la segunda se escribe “Hace”
- La primera se escribe “Hace” y la segunda se escribe “Ase”
- Las dos se escriben “Ase”
- Las dos se escriben “Hace”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 2:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Casa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Caza”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Casa” y la segunda se escribe “Caza”
- La primera se escribe “Caza” y la segunda se escribe “Casa”
- Las dos se escriben “Casa”
- Las dos se escriben “Caza”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 3:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Gazapo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Gasapo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Gazapo” y la segunda se escribe “Gasapo”
- La primera se escribe “Gasapo” y la segunda se escribe “Gazapo”
- Las dos se escriben “Gazapo”
- Las dos se escriben “Gasapo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 4:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Treso”? ¿Cuáles crees que se escribe “Trezo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Treso” y la segunda se escribe “Trezo”
- La primera se escribe “Trezo” y la segunda se escribe “Treso”
- Las dos se escriben “Treso”
- Las dos se escriben “Trezo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 5:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Zumo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Sumo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Zumo” y la segunda se escribe “Sumo”
- La primera se escribe “Sumo” y la segunda se escribe “Zumo”
- Las dos se escriben “Zumo”
- Las dos se escriben “Sumo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 6:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Asibo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Acibo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Asibo” y la segunda se escribe “Acibo”
- La primera se escribe “Acibo” y la segunda se escribe “Asibo”
- Las dos se escriben “Asibo”
- Las dos se escriben “Acibo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 7:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Cermo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Sermo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Cermo” y la segunda se escribe “Sermo”
- La primera se escribe “Sermo” y la segunda se escribe “Cermo”

- Las dos se escriben “Cermo”
- Las dos se escriben “Sermo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 8:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Tasa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Taza”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Tasa” y la segunda se escribe “Taza”
- La primera se escribe “Taza” y la segunda se escribe “Tasa”
- Las dos se escriben “Tasa”
- Las dos se escriben “Taza”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 9:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Caso”? ¿Cuáles crees que se escribe “Cazo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Caso” y la segunda se escribe “Cazo”
- La primera se escribe “Cazo” y la segunda se escribe “Caso”
- Las dos se escriben “Caso”
- Las dos se escriben “Cazo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 10:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Bazo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Vaso”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Bazo” y la segunda se escribe “Vaso”
- La primera se escribe “Vaso” y la segunda se escribe “Bazo”
- Las dos se escriben “Bazo”
- Las dos se escriben “Vaso”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 11:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Nuza”? ¿Cuáles crees que se escribe “Nusa”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Nuza” y la segunda se escribe “Nusa”
- La primera se escribe “Nusa” y la segunda se escribe “Nuza”
- Las dos se escriben “Nuza”
- Las dos se escriben “Nusa”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 12:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Osago”? ¿Cuáles crees que se escribe “Ozago”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Osago” y la segunda se escribe “Ozago”
- La primera se escribe “Ozago” y la segunda se escribe “Osago”
- Las dos se escriben “Osago”
- Las dos se escriben “Ozago”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 13:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Ceda”? ¿Cuáles crees que se escribe “Seda”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Ceda” y la segunda se escribe “Seda”
- La primera se escribe “Seda” y la segunda se escribe “Ceda”
- Las dos se escriben “Ceda”
- Las dos se escriben “Seda”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 14:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Buse”? ¿Cuáles crees que se escribe “Buce”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Buse” y la segunda se escribe “Buce”
- La primera se escribe “Buce” y la segunda se escribe “Buse”

- Las dos se escriben “Buse”
- Las dos se escriben “Buce”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 15:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Izoba”? ¿Cuáles crees que se escribe “Isoba”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Izoba” y la segunda se escribe “Isoba”
- La primera se escribe “Isoba” y la segunda se escribe “Izoba”
- Las dos se escriben “Izoba”
- Las dos se escriben “Isoba”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 16:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Pozo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Poso”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Pozo” y la segunda se escribe “Poso”
- La primera se escribe “Poso” y la segunda se escribe “Pozo”
- Las dos se escriben “Pozo”
- Las dos se escriben “Poso”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 17:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Ruzato”? ¿Cuáles crees que se escribe “Rusato”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Ruzato” y la segunda se escribe “Rusato”
- La primera se escribe “Rusato” y la segunda se escribe “Ruzato”
- Las dos se escriben “Ruzato”
- Las dos se escriben “Rusato”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 18:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Roza”? ¿Cuáles crees que se escribe “Rosa”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Roza” y la segunda se escribe “Rosa”
- La primera se escribe “Rosa” y la segunda se escribe “Roza”
- Las dos se escriben “Roza”
- Las dos se escriben “Rosa”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 19:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Viselino”? ¿Cuáles crees que se escribe “Vicelino”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Viselino” y la segunda se escribe “Vicelino”
- La primera se escribe “Vicelino” y la segunda se escribe “Viselino”
- Las dos se escriben “Viselino”
- Las dos se escriben “Vicelino”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 20:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Siervo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Ciervo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Siervo” y la segunda se escribe “Ciervo”
- La primera se escribe “Ciervo” y la segunda se escribe “Siervo”
- Las dos se escriben “Siervo”
- Las dos se escriben “Ciervo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 21:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Jesa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Jeza”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Jesa” y la segunda se escribe “Jeza”
- La primera se escribe “Jeza” y la segunda se escribe “Jesa”

- Las dos se escriben “Jesa”
- Las dos se escriben “Jeza”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 22:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Frozo”? ¿Cuáles crees que se escribe “Froso”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Frozo” y la segunda se escribe “Froso”
- La primera se escribe “Froso” y la segunda se escribe “Frozo”
- Las dos se escriben “Frozo”
- Las dos se escriben “Froso”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 23:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Sebo”? ¿Cuáles Crees que se escribe “Cebo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Sebo” y la segunda se escribe “Cebo”
- La primera se escribe “Cebo” y la segunda se escribe “Sebo”
- Las dos se escriben “Sebo”
- Las dos se escriben “Cebo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 24:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Lasa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Laza”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Lasa” y la segunda se escribe “Laza”
- La primera se escribe “Laza” y la segunda se escribe “Lasa”
- Las dos se escriben “Lasa”
- Las dos se escriben “Laza”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 25:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Miso”? ¿Cuáles crees que se escribe “Mizo”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Miso” y la segunda se escribe “Mizo”
- La primera se escribe “Mizo” y la segunda se escribe “Miso”
- Las dos se escriben “Miso”
- Las dos se escriben “Mizo”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 26:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Zueco”? ¿Cuáles crees que se escribe “Sueco”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Zueco” y la segunda se escribe “Sueco”
- La primera se escribe “Sueco” y la segunda se escribe “Zueco”
- Las dos se escriben “Zueco”
- Las dos se escriben “Sueco”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 27:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Masa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Maza”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Masa” y la segunda se escribe “Maza”
- La primera se escribe “Maza” y la segunda se escribe “Masa”
- Las dos se escriben “Masa”
- Las dos se escriben “Maza”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 28:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Duce”? ¿Cuáles crees que se escribe “Duse”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Duce” y la segunda se escribe “Duse”
- La primera se escribe “Duse” y la segunda se escribe “Duce”

- Las dos se escriben “Duce”
- Las dos se escriben “Duse”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 29:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Sepa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Cepa”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Sepa” y la segunda se escribe “Cepa”
- La primera se escribe “Cepa” y la segunda se escribe “Sepa”
- Las dos se escriben “Sepa”
- Las dos se escriben “Cepa”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 30:

[Audio]

¿Cuál crees que se escribe “Rasa”? ¿Cuáles crees que se escribe “Raza”?

Marque la respuesta que corresponda:

- La primera se escribe “Rasa” y la segunda se escribe “Raza”
- La primera se escribe “Raza” y la segunda se escribe “Rasa”
- Las dos se escriben “Rasa”
- Las dos se escriben “Raza”
- No sé diferenciarlas

Pregunta 31:

Has escuchado a dos personas diferentes hablando en la encuesta. Ponle un nombre ficticio a cada uno y explica cómo crees que hablar

Pregunta 32:

Has escuchado a dos personas diferentes hablando en la encuesta. ¿A qué clase social pertenece cada uno? (utiliza los dos nombres ficticios que hayas escrito en la pregunta anterior para referirte a ellos)

Pregunta 33:

Has escuchado a dos personas diferentes hablando en la encuesta. ¿De dónde crees que procede cada uno, o dónde crees que vive? (utiliza los dos nombres ficticios que hayas escrito en la pregunta anterior para referirte a ellos)

Pregunta 34:

Has escuchado a dos personas diferentes hablando en la encuesta. ¿Dónde esperarías encontrarte a cada uno? (utiliza los dos nombres ficticios que hayas escrito en la pregunta anterior para referirte a ellos)



Referencias Bibliográficas

- Abad Nebot, F. (1982): “Seseo y ceceo como problema de lingüística general”. En Marcos Marín, F. (coord.): *Introducción plural a la gramática histórica*: 88-95. Madrid: Cincel.
- Alarcos Llorach, E. (1965): *Fonología española*, I. Madrid: Gredos.
- Allen, H. (1989): “Canadian Raising in the Upper Midwest”. *American Speech*, 64 (1): 74-75.
- Alonso, D. (1956): “En la Andalucía de la E. Dialectología pintoresca”. En *Obras Completas*, 1, E.L.P.: 607-625. Madrid: Gredos.
- Alonso García, A. (1967): *De la pronunciación medieval a la moderna en español. Ultimado y dispuesto para la imprenta por Rafael Lapesa*, I. Madrid: Gredos.
- Alvar, M. (1958): “El paso –AL, -AR en andaluz”. *Revista de Filología Española*, 42: 279-282.
- Alvar, M. (1973): *Notas de asedio al habla de Málaga*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga.
- Alvar, M. (1982): “A vueltas con el seseo y el ceceo”. En Marcos Marín, F. (coord.): *Introducción plural a la gramática histórica*: 130-144. Madrid: Cincel.
- Anttila A. (2002): “Morphologically conditioned phonological alternations”. *Natural Language and Linguistic Theory*, 20: 1-42.
- Archangeli, D. y D. T. Langendoen (1997): *Optimality Theory: An overview*. Oxford: Blackwell.
- Ariza Viguera, M. (1994): *Sobre fonética histórica del español*. Madrid: Síntesis.

- Ariza Viguera, Manuel. (2012): *Fonología y fonética históricas del español*. Madrid: Arco Libros.
- Auer, P. (1998): “Dialect Levelling and the Standard Varieties in Europe”. *Folia lingüística*, 32: 1–9.
- Auer, P. (2005): “Europe’s Sociolinguistic Unity, or: A Typology of European Dialect / Standard Constellations”. En Delbecq, N., J. van der Auwera y D. Geeraerts (eds.): *Perspectives on Variation. Sociolinguistic, Historical, Comparative*: 7-42. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Ávila Muñoz, A. (1994): “Variación reticular e individual de s/z en el Vernáculo Urbano Malagueño: Datos del barrio de Capuchinos”. *Analecta Malacitana*, 17: 343-367.
- Bazylko, S. (1981): “Le statut de [ə] dans le système phonématique du français contemporain et quelques questions connexes”. *La linguistique*, 17 (1) : 91-101.
- Bellmann, G. (1998): “Between Base Dialect and Standard Language”. *Folia lingüística*, 32: 23–34.
- Berruto, G. (2005): “Dialect / Standard Convergence, Mixing, and Models of Language Contact: the Case of Italy”. En Auer, P., F. Hinskens y P. Kerswill (eds.): *Dialect Change. Convergence and Divergence in European Languages*: 81-95. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boersma, P. y D. Weenink (2017): *Praat: Doing phonetics by computer* (versión 6.0.29) [Computer Software]. Ámsterdam, Department of Language and Literature, University of Amsterdam.
- Bongiovanni, S. (2019): “An acoustical analysis of the merger of /ɲ/ and /nj/ in Buenos Aires Spanish”. *Journal of the International Phonetic Association*, 49 (1): 1-25.

- Bossong, G. (1998): “Dos prototipos fonéticos en la Península Ibérica”. En *Estudios de Lingüística y Filología Española. Homenaje a Germán Colón*: 115-126. Madrid: Gredos.
- Bourdieu, P. (1977): “L’Économie des échanges linguistiques”. *Langue Française*, 34: 17-34.
- Bourdieu, P. (1982): “Capital et marché linguistiques”. *Linguistische Berichte*, 90: 3-24.
- Bourdieu, P. (1986): *The forms of capital. Handbook of theory and Research for the sociology of education*, ed. by J. Richardson: 241-258. Nueva York: Greenwood.
- Braver, A. (2019): “Modelling incomplete neutralisation with weighted phonetic constraints”. *Phonology*, 36: 1-36.
- Britain, D. (1997): “Dialect contact and phonological reallocation: ‘Canadian raising’ in the English Fens”. *Language in Society*, 26: 15-46.
- Britain, D. (2009): “One Foot on the Grave? Dialect Death, Dialect Contact, and Dialect Birth in England”. *International Journal of the Sociology of Language*, 196/197: 121–155.
- Bukmaier, V. y J. Harrington (2016): “The articulatory and acoustic characteristics of Polish sibilants and their consequences for diachronic change”. *Journal of the International Phonetic Association*, 46 (3): 311-329.
- Bullock, B. y C. Gerfen (2004): “Frenchville French: A Case Study in Phonological Attrition”. *International Journal of Bilingualism*, 8 (3): 303-320.
- Bullock, B. y C. Gerfen (2005): “The Preservation of Schwa in the Converging Phonological System of Frenchville (PA) French”. *Bilingualism: Language and Cognitions*, 8 (2): 117-130.

- Bullock, B. y J. Nichols (2017): “Return to Frenchville: Tracing a near-merger from legacy data”. En Perpiñán, S., D. Heap, I. Moreno Villamar y A. Soto Corominas (eds.): *Selected papers from the 44th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), London, Ontario: 229-246*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bürki A., C. Fougeron, C. Gendrot y U. H. Frauenfelder (2011): “Phonetic Reduction Versus Phonological Deletion of French Schwa: Some Methodological Issues”. *Journal of Phonetics*, 39: 279-288.
- Cano Aguilar, R. (1988): *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco Libros.
- Cano Aguilar, R. (2004): “Cambios en la fonología del español durante los siglos XVI y XVII”. En Cano Aguilar, R. (coord.): *Historia de la lengua española: 825-857*. Barcelona: Ariel.
- Caravedo Barrios, R. (1990): *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Universidad Católica Madre y Maestra.
- Caravedo Barrios, R. (1992): “¿Restos de distinción /s/ /θ/ en el español del Perú?”. *Revista de Filología Española*, 72: 639-654.
- Caravedo Barrios, R. (2010): “La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico”. *Lengua y Migración*, 2 (2): 9-25.
- Caravedo Barrios, R. (2014): *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Frankfurt y Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- Carbonero Cano, P. (1982): “Norma estándar y actitud sociolingüística: Sobre la aceptación y uso de algunos rasgos lingüísticos en hablantes sevillanos”. En Lamíquiz Ibáñez, V. y P. Carbonero Cano (eds.): *Sociolingüística Andaluza: 141-150*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Catalán Menéndez Pidal, D. (1982): “El fin del fonema /z/ en español”. En Marcos Marín, F. (coord.): *Introducción plural a la gramática histórica: 98-122*. Madrid: Cincel.

- Cerruti, M. (2019): “La formación de variedades intermedias entre dialectos de base y estándar en situaciones europeas”. *Rivista Italiana di Dialettologia*, 42.
- Chomsky, N. y N. Halle (1968): *The sound pattern of English*. Nueva York: Harper and Row.
- Cicres Bosch, J. (2011): “Los sonidos fricativos sordos y sus implicaciones forenses”. *Estudios Filológicos*, 48: 33-48.
- Colantoni, L. y J. Steele (2011): “Synchronic Evidence of a Diachronic Change: Voicing and Duration in French and Spanish Stop–Liquid Clusters”. *The Canadian Journal of Linguistics / La revue canadienne de linguistique*, 56 (2): 147-177.
- Costa, P. T. e I. G. Mattingly (1981): “Production and perception of phonetic contrast during phonetic change”. Comunicación presentada en *101st Meeting of the Acoustical Society of America, Ottawa, Canadá* (21 mayo 1981).
- Cruz Ortiz, R. (2020): “Seseo, ceceo y distinción de /s y /θ/: el caso de los políticos andaluces en Madrid”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 68 (1): 137-174.
- Currie Hall, K. (2005): “Defining phonological rules over lexical neighbourhoods: Evidence from Canadian Raising”. En Alderete, J., C. Han y A. Kochetov (eds.): *Proceedings of the 24th West Coast Conference on Formal Linguistics*: 191-199. Somerville: Cascadilla Proceedings Project.
- Cutillas Espinosa, J. A. (2003): *Teoría lingüística de la Optimalidad: fonología, morfología y aprendizaje*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Dailey O’Cain, J. (1997): “Canadian Raising in a midwestern U. S. City”. *Language Variation and Change*, 9 (1): 107-120.
- Dekkers, J., F. van der Leeuw y J. van de Weijer (2000): *Optimality theory: phonology, syntax, and acquisition*. Oxford: Oxford University Press.



- Diehm, E. y K. Johnson (1997): "Near-Merger in Russian Palatalization". *OSU Working Papers in Linguistics*, 50: 11-18.
- Dinkin, A. (2011): "Weakening resistance: Progress toward the low back merger in New York State". *Language Variation and Change*, 23: 315-345.
- Dinnsen, D. A. (1985): "A re-examination of phonological neutralization". *Journal of Linguistics*, 21: 265-279.
- Di Paolo, M. (1992): "Hypercorrection in response to the apparent merger of (oh) and (a) in Utah English". *Language and Communication*, 12: 267: 292.
- Eckert, P. y W. Labov (2017): "Phonetics, phonology and social meaning". *Journal of Sociolinguistics*, 21 (4): 467-496.
- Faber, A. y M. Di Paolo (1994): "The discriminability of nearly merged sounds". *Language Variation and Change*, 7: 35-78.
- Farrington, C. (2018): "Incomplete neutralization in African American English: The case of final consonant voicing". *Language Variation and Change*, 30: 361-383.
- Fasold, R. (1992): "Sociolinguistics in linguistics". En Bolton, K. Y H. Kwok (eds.): *Sociolinguistics today. International perspectives*: 351-355. Londres y Nueva York: Routledge.
- Field, A. (2005): *Discovering statistics using SPSS*. Londres: Sage.
- Flipsen, P. Jr., L. Schriberg, G. Weismer, H. Karlsson y J. McSweeney (1999): "Acoustic characteristics of /s/ in adolescents". *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 42: 663-677.
- Forrest, K., L. Shriberg, G. Weismer, H. Karlsson y J. McSweeney (1988): "Statistical analysis of Word-initial voiceless obstruents: Preliminary data". *The Journal of the Acoustical Society of America*, 84: 115-124.

- Fougeron, C., C. Gendrot y A. Bürki (2007): "On the Phonetic Identity of French Schwa Compared to /ø/ and /œ/". Comunicación presentada en International Congress of Phonetic Sciences, Saarbrücken, Alemania (6-7 agosto 2007).
- Fox, R. y S. Nissen (2005): "Sex-related acoustic changes in voiceless English fricatives". *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 48: 753-765.
- Frago Gracia, J. A. (1993): *Historia de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco Libros.
- Gahl, S. (2008): "Time and Thyme are not homophones: The effect of lemma frequency on Word durations in spontaneous speech". *Language*, 84 (3): 474-496.
- Galmés de Fuentes, Á. (1962): *Las sibilantes en la Romania*. Madrid: Gredos.
- García Amaya, L. J. (2008): "Variable norms in the production of /θ/ in Jerez de la Frontera, Spain. En Siegel, J. F, T. C. Nagle, A. Lorente Lapole y J. Auger (eds.): *IUWPL7: Gender in Language: Classic Questions, New Contexts*: 49-71. Bloomington: IULC Publications.
- Garde, P (1961): "Réflexions sur les différences phonétiques entre les langues slaves". *Word*, 17: 34-62.
- Gil Flores, J. A., E. García Jiménez y G. Rodríguez Gómez (2001): *Análisis discriminante*. Madrid: Hespérides.
- Gilliéron, J. (1915): *Étude de géographie linguistique: Pathologie et thérapeutique verbales*, I, Neuveville.
- Gordon, M. (2003): "Investigating Chain Shifts and Mergers". En Chambers, J. K., P. Trudgill y N. Schilling-Estes (eds.): *The Handbook of Language Variation and Change*: 244-266. Oxford: Blackwell.

- Gordon, M., P. Barthmaier y K. Sands (2002): “A cross-linguistic acoustic study of voiceless fricatives”. *Journal of the International Phonetic Association*, 32 (2): 141-174.
- Gross, J. (2018): “Segregated vowels: Language variation and dialect features among Gothenburg youth”. *Language Variation and Change*, 30: 315-336.
- Guisande González, C., A. Vaamonde Liste y A. Barreiro Felpeto (2011): *Tratamiento de datos con R, Statistica y SPSS*. Madrid: Díaz de Santos.
- Guisande González, C., J. Heine, J. González-DaCosta y E. García-Roselló (2014): *RWizard Software*, Universidad de Vigo.
- Guy, G. (2013): “The cognitive coherence of sociolects: How do speakers handle multiple sociolinguistic variables? *Journal of Pragmatics*, 52: 63-71.
- Guy, G. y F. Hinskens (2016): “Linguistic coherence; systems. Repertoires and speech communities. Introduction”. En Guy, G. y F. Hinskens (eds.): *Linguistic coherence: Systems. repertoires and speech communities: 1-9. Lingua*, 172-173.
- Haley, K., E. Seelinger, K. Callahan Mandulak y D. J. Zajac (2010): “Evaluating the spectral distinction between sibilant fricatives through a speaker-centered approach”. *Journal of Phonetics*, 58: 548-554.
- Halle, M. (1962): “Phonology in generative grammar”. *Word*, 18: 54-72.
- Hansen, A. B. (1994): “Étude du E caduc: stabilisation en cours et variations lexicales”. *Journal of French Language Studies*, 4: 25-54.
- Herzog, M. I. (1965): *The Yiddish Language in Northern Poland: its geography and history*. Indiana: Indiana University Research Center in Anthropology, Folklore, and Linguistics.

- Hickey, R. (2004): “Merger, near-mergers and phonological interpretation”. En Kay, C. J., C. Hough e I. Wotherspoon (eds.): *New Perspectives on English Historical Linguistics*: 125-137. Ámsterdam: John Benjamins.
- Hinskens, F. (1998): “Dialect Levelling: A two-dimensional Process”. *Folia Lingüística*, 32: 35–51.
- Hinskens, F. (2019): “Of clocks, clouds and sound change”. En Villena Ponsoda, J. A., F. Díaz Montesinos, A. M. Ávila Muñoz y M. Vida Castro (eds.): *Language Variation, European Perspectives VII*: 27-53. Ámsterdam: John Benjamins.
- Jannedy, S. y M. Weirich (2017): “Spectral moments vs discrete cosine transformation coefficients: Evaluation of acoustic measures distinguishing two merging German fricatives”. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 142: 395-405.
- Jesús, L. M. T. y C. H. Shadle (2002): “A parametric study of the spectral characteristics of European Portuguese fricatives”. *Journal of Phonetics*, 30: 437-464
- Jongman, A., R. Wayland y S. Wong (2000): “Acoustic characteristics of English fricatives”. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 108 (3): 1252-1263.
- Johnson, K. (1989): “On the perceptual representations of vowel categories”. Comunicación presentada en 118th Meeting of the Acoustic Society of America, San Luis.
- Johnson, D. E. (2007): *Stability and change along a dialect boundary: The low vowels of southeastern New England*. Tesis doctoral. Filadelfia, Pensilvania: University of Pennsylvania.
- Johnson, D. E. y J. Nycz (2015): “Partial Mergers and Near-Distinctions: Stylistic Layering in Dialect Acquisition”. *UPenn Working Papers in Linguistics*, 21(2): 109-117.

- Jongman, A., R. Wayland y S. Wong (2000): “Acoustic characteristics of English fricatives”. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 108 (3): 1252-1263.
- Jurafsky D., A. Bell y C. Girand (2002): “The role of the lemma in form variation”. En Gussenhoven, C. y N. Warner (eds.): *Papers in Laboratory Phonology VII*: 1–34. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Kager, R. (1999): *Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kerswill, P. (2003): “Dialect Levelling and Geographic Difusion in British English”. En Britain, D. y J. Cheshire (eds.): *Social Dialectology. In Honour of Peter Trudgill*: 223–243. Ámsterdam: John Benjamins.
- Kinloch, M. y F. M. Ismail (2013): “Canadian raising: /au/ in Fredericton, New Brunswick”. *Linguistica Atlantica*, 15: 105-114.
- Kiss, Z. (2013): “Measuring acoustic correlates of voicing in stops and fricatives”: <http://seas3.elte.hu/VLlxx/gkiss.html> (11-11-2018).
- Kochetov, A. (2006): “The role of social factors in the dynamics of sound change: A case study of a Russian dialect”. *Language Variation and Change*, 18: 99-119.
- Kochetov, A. (2017): “Acoustics of Russian voiceless sibilant fricatives”. *Journal of the International Phonetic Association*, 47 (3): 321-348.
- Koenig, L., C. H. Shadle, J. L. Presto y C. R. Mooshammer (2013): “Toward improved spectral measures of /s/: Results from adolescents”. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 56: 1175–1189.
- Kökeritz, H. (1953): *Shakespeare's pronunciation*. New Haven: Yale University Press.
- Kroch, A. (1978): “Toward a theory of social dialect variation”. *Language in Society*, 7: 17-36.

- Labov, W. (1972): *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1994): *Principios del cambio lingüístico. Volumen I: factores internos*, versión española de Pedro Martín Butragueño. Madrid: Gredos.
- Labov, W. (2001): *Principles of Linguistic Change, Volume 2: Social Factors*. Oxford: Blackwell.
- Labov, W., S. Ash y C. Boberg (2006): *Atlas of North American English*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Labov, W., M. Yaeger y R. Steiner (1972): *A quantitative study of sound change in progress: Report on National Science Foundation Contract GS-3287*. Filadelfia: US Regional Survey.
- Labov, W. y W. Harris (1986): “The factio segregation of Black and White vernacular”. En Sanko, D. (ed.): *Diversity and Diachrony*: 1-24. Ámsterdam: John Benjamins.
- Lambert, W. E. (1967): “A social psychology of bilingualism”. En Macnamara, J.: *Problems of bilingualism: The Journal of Social Issues*, 23.
- Lapesa Melgar, R. (1957): “Sobre el ceceo y seseo andaluces”. En Catalán Menéndez Pidal, D. (ed.): *Estructuralismo e historia. Miscelánea homenaje a André Martinet*, I: 67-94. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Lasarte Cervantes, M. C. (2010): “Datos para la fundamentación empírica de la escisión fonemática prestigiosa de /θ/ en Andalucía”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 58 (2): 483-516.
- Lasarte Cervantes, M. (2012): “Datos para la fundamentación empírica de la escisión fonemática prestigiosa de /θ^s/ en Andalucía”. En Villena Ponsoda, J. A. y A. M. Ávila Muñoz (eds.): *Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación, vocabulario y sintaxis*: 129-166. Málaga: Sarriá.

- Léon, P. (2007): *Phonétisme et prononciations du français*. París: Armand Colin.
- Lipski, J. M. (1994): *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- Lloyd, P. (1993): *Del latín al español. Volumen I: Fonología y morfología históricas de la lengua española*, versión española de Adelino Álvarez Rodríguez. Madrid: Gredos.
- Lohmann, A. (2018): “Cut (N) and cut (V) are not homophones: Lemma frequency affects the duration of noun-verb conversion pairs”. *Journal of Linguistics*, 54: 753-777.
- Lynn Irons, T. (2007): “On the status of low back vowels in Kentucky English: More evidence of merger”. *Language Variation and Change*, 19: 137-180.
- Maguire, W., L. Clark y K. Watson (2013): “Introduction: what are mergers and can they be reversed?”. *English Language and Linguistics*, 17 (2): 229-239.
- Maguire, W., L. Clark y K. Watson (2013): “Introduction: what are mergers and can they be reversed?” *English Language and Linguistics*, 17 (2): 229-239.
- Malécot, A. y G. Chollet (1977): “The Acoustic Status of the Mute-e in French”. *Phonetics*, 34 (1): 19-30.
- Manaster Ramer, A. (1996): “A Letter from an Incompletely Neutral Phonologist”. *Journal of Phonetics*, 24 (4): 477-489.
- Martín Butragueño, P. (2002): *Variación lingüística y teoría fonológica*. México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2006): *Retracción lingüística*. El Colegio de México. Tercer Encuentro de Teoría de Optimalidad, 7 de diciembre de 2006.
- Martinet, A. (1974): *Economía de los cambios fonéticos: tratado de fonología diacrónica*. Madrid: Gredos.

- Martínez Celdrán, E. (2015): “Naturaleza fonética de la consonante ‘ye’ en español”. *Normas*, 5: 117-131.
- Martínez Celdrán, E. y A. M. Fernández Planas (2007): *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel.
- Menéndez Pidal, R. (1919): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa Calpe.
- Menéndez Pidal, R. (1962): “Sevilla frente a Madrid. Algunas precisiones sobre el español de América”. En Catalán Menéndez Pidal, D. (ed.): *Estructuralismo e historia. Miscelánea homenaje a André Martinet*, III: 99-165. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Milroy, J. (1980): “Lexical alternation and the history of English: Evidence from an urban vernacular”. En Traugott, E. C., R. Labrum y S. C. Shepherd (eds.): *Papers from the 4th International Conference on Historical Linguistics*. Ámsterdam / Filadelfia: John Benjamins.
- Milroy, J. y J. Harris (1980): “When is a merger not a merger? The MEAT / MATE problem in present-day English vernacular”. *English World-Wide*, 1: 199-210.
- Mondéjar Cumpián, J. (1991): *Dialectología andaluza. Estudios*. Granada: Editorial Don Quijote.
- Moonwomon, B. (1987): “Truly awesome: ɔ in California English”. En Denning, K., S. Inkelas, F. McNairknox y J. Rickford (eds.): *Variation in Language: NWAV, Proceedings of the 15th Annual Conference on New Ways of Analyzing Variation*. Department of Linguistics, Stanford University.
- Moore, E. y P. Carter (2018): “Natural phonetic tendencies and social meaning: Exploring the allophonic Raising split of PRICE and MOUTH on the Isles of Scilly”. *Language Variation and Change*, 30: 337-360.

- Moreno Fernández, F. (1988): “Despalatalización de ñ en español”. *LEA: Lingüística Española Actual*, 10 (1): 61-72.
- Moreno Fernández, F. (1996): “Metodología del ‘Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América’ (PRESEEA). Presentación”. *Lingüística*, 5: 268-271.
- Moreno Fernández, F. (2004): “Cambios vivos en el plano fónico del español: variación dialectal y sociolingüística”. En Cano Aguilar, R. (ed.): *Historia de la lengua española: 973-1009*. Barcelona: Ariel.
- Morillo Velarde Pérez, R. (1998): “Seseo, ceceo y seceo: problemas metodológicos”. En Narbona Jiménez, A. y M. Roperio: *El habla andaluza: Actas del Congreso del habla andaluza (Sevilla, 3-7 marzo 1997)*: 201-219. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Morin, Y. (1978): “The Status of Mute ‘e’”. *Studies in French Linguistics*, 1 (2): 79-140.
- Moya Corral, J. A. y E. J. García Wiedemann (1995): *El habla de Granada y sus barrios*. Granada: Universidad de Granada.
- Moya Corral, J. A. y M. Sosinski (2015): “La inserción social del cambio. La distinción s/θ en Granada. Análisis en tiempo aparente y en tiempo real”. *Lingüística Española Actual*, 37 (1): 33-72.
- Narbona Jiménez, A. y R. Morillo Velarde Pérez (1987): *Las hablas andaluzas*. Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- Navarro Tomás, T., A. M. Espinosa y L. Rodríguez Castellano (1933): “La frontera del andaluz”. *Revista de Filología Española*, 20: 225-277.
- Nirgianaki, E. (2014): “Acoustic characteristics of Greek fricatives”. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 135 (5): 2964-2976.

- Norlin, K. (1983): “Acoustic analysis of fricatives in Cairo Arabic”. *Working Papers*, 25: 113-137.
- Nycz, J. (2013): “New contrast acquisition: methodological issues and theoretical implications”. *English Language and Linguistics*, 17 (2): 325-357.
- Osthoff, H. y K. Brugmann (1878): *Morphologische Untersuchungen auf dem Gebiete der indogermanischen Sprachen*. Leipzig: Hirzel.
- Peeters, G. (2003): “A large set of audio features for sound description (similarity and classification) in the CUIDADO project”: http://recherche.ircam.fr/equipes/analyse-synthese/peeters/ARTICLES/Peeters_2003_cuidadoaudiofeatures.pdf (10-04-2019)
- Penny, R. (2004): “Evolución lingüística en la Baja Edad Media: evoluciones en el plano fonético”. En Cano Aguilar, R. (ed.): *Historia de la lengua española*: 593-612. Barcelona: Ariel.
- Podesva, R. J., P. C. Jermy Reynolds y J. Baptiste (2015): “Constraints on the Social Meaning of Released /t/: A Production and Perception Study of U.S. Politicians”. *Language Variation and Change*, 27 (1): 59–87.
- Prince, A. y P. Smolensky (1993): *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*. Rutgers University, Nueva York / University of Colorado, Boulder.
- Regan, Brendan. 2017. *The Effect of Dialect Contact and Social Identity on Fricative Demerger*. Tesis doctoral, Universidad de Texas: <https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/handle/2152/62339/REGANDISSERTATION2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (10-04-2019).
- Ridruejo, E. (1999): “La concepción del cambio fonético de Ramón Méndez Pidal”. En Embleton, S., J. E. Joseph y H. J. Niederehe (eds.): *The Emergence of the Modern Language Sciences*: 201-219. Ámsterdam: John Benjamins.

- Röttger, T. B., B. Winter, S. Grawunder, J. Kirby y M. Grice (2014): “Assessing incomplete neutralization of final devoicing in German”. *Journal of Phonetics*, 43 (2):11-25.
- Røyneland, U. (2010): “Vertical Convergence of Linguistic Varieties in a Language Space”. En Auer, P. y J. E. Schmidt (eds.): *Language and Space. An International Handbook of Linguistic Variation. Theories and Methods*, I: 259-274. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Perdomo, Lorena y S. Sadowsky (2019): “The Ultra-High-Frequency Whistled /s/ of Southern Chilean Spanish: Socioeconomic and Gender Stratification of its Spectral Moments and Prevalence”. Comunicación presentada en *Proceedings of the 19th International Congress of Phonetic Sciences*, Melbourne (5-9 agosto 2019): 48-52.
- Salvador Salvador, F. (1980): “Niveles sociolingüísticos de seseo, ceceo y distinción en la ciudad de Granada”. *Español Actual*, 37-38: 25-32.
- Sankoff, G. (2004): “Adolescents, young adults and the critical period: Two case studies from *Seven Up*.” En Fought, C. (ed.): *Sociolinguistic Variation: Critical Reflections*: 121-139. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Santana Marrero, J. (2016): “Seseo, ceceo y distinción en el sociolecto alto de la ciudad de Sevilla: nuevos datos a partir de los materiales de PRESEEA”. *Boletín de Filología*, 2: 255-280.
- Santana Marrero, J. (2017): “Variación de las realizaciones de /θ^s/ en el sociolecto bajo de la ciudad de Sevilla: Datos de PRESEEA-SE”. *LinRed: Lingüística en la Red*: 1-17.
- Sawoff, A. (1980): “A sociolinguistic appraisal of the sibilant pronunciation in the city of Sevilla”. *Grazer Linguistische Studien*, 11-12: 238-262.

- Schmid, S. (2018): “Palatal and postalveolar obstruents in six Italo- and Rhaeto-Romance varieties: phonemic merger or retention?”. En Recasens, D. y F. Sánchez Miret (eds.): *Production and Perception Mechanisms of Sound Change*: 91-110. Múnich: LINCOM.
- Sobrero, A. (1996): “Italanization and variation in the repertoire: the Koinai”. *Sociolingüística*, 10: 105-111.
- Spinu, L., I. Vogel y H. Timothy Bunnell (2012): “Palatalization in Romanian: Acoustic properties and perception”. *Journal of Phonetics*, 40: 54–66.
- Svantesson, J. (1986): “Acoustic analysis of Chinese fricatives and affricates”. *Journal of Chinese linguistics*, 14: 53-70.
- Tranel, B. (1987): “French Schwa and Nonlinear Phonology”. *Linguistics*, 25: 845-866.
- Trudgill, P. (1986): *Dialects in contact*. Oxford: Blackwell.
- Trudgill, P. (1996): “Dialect typology: isolation, social network and phonological structure”. En Guy, G. R., D. S. Crawford y J. Baugh (eds.): *Towards a Social Science of Language: Papers in Honor of William Labov*, Volume 1: pp. 1–23. Nueva York: John Benjamins.
- Trudgill, P., D. Schreier, D. Long y J. P. Williams (2003): “On the Reversibility of Mergers: /W/, /V/ and Evidence from Lesser-known Englishes”. *Folia Linguistica Historica*, 24 (1-2): 23-46.
- Tsiplakou, S., A. Papapavlou, P. Pavlou y M. Katsoyannou (2006): “Levelling, koineization and their implications for bidialectalism”. En Hinskens, F. (ed.): *Language Variation. European Perspectives*: 265-276. Ámsterdam: John Benjamins.

- Tsiplakou, S. y M. Cerruti (eds.) (2019): *Koines and regional standard varieties. Structural and sociolinguistic aspects of Language shift*. Ámsterdam: John Benjamins, SILV series (en prensa).
- Tuten, D. (2003): *Koineization in medieval Spanish*. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Univaso, P., M. Martínez Soler y J. A. Gurlekian (2014): “Variabilidad intra- e interhablante de la fricativa sibilante /s/ en el español de Argentina”. *Estudios de fonética experimental*, 13: 95-125.
- Vance, T. J. (1987): “‘Canadian Raising’ in some dialects of the Northern United States”. *American Speech*, 62 (3): 195-210.
- Varela García, F. (2000): “Redundancia y funcionalismo compensatorio en el español de Estepa: el morfema de plural /-s/ y la palatalización de /-a/”. En Narbona Jiménez, A. (dir.) y C. L. Reina Reina (coord.): *Actas de las jornadas “El habla andaluza: historia, normas, usos (24-26 febrero 2000)”*: 159-195. Ayuntamiento de Estepa: Estepa.
- Vidos, B. E. (1977): *Manual de lingüística románica, traducción de la versión italiana por Francisco de B. Moll*. Madrid: Aguilar.
- Vida Castro, M. (2007): *El español hablado en Málaga I. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios bajo*. Málaga: Sarriá.
- Vida Castro, M. (2016): “Correlatos acústicos y factores sociales en la aspiración de /-s/ preoclusiva en la variedad de Málaga (España). Análisis de un cambio fonético en curso”. *Lingua Americana*, 38: 15-36.
- Vida Castro, M. (en prensa): *Corpus oral complementario del español hablado en Málaga*. Universidad de Málaga. Publicación del Grupo Vernacular Urbano Malagueño.

- Vietti, A., B. Albert y B. Vogt (2018): “Initial laryngeal neutralization in Tyrolean”. *Phonology*, 35: 79-114.
- Villena Ponsoda, J. A. (1975): *La palatalización de la -a en andaluz*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Granada.
- Villena Ponsoda, J. A. (1987): *Forma, sustancia y redundancia contextual: El caso del vocalismo del español andaluz*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Villena Ponsoda, J. A. (1994): *La ciudad lingüística: fundamentos críticos de la sociolingüística urbana*. Granada: Universidad de Granada.
- Villena Ponsoda, J. A. (2001): *La continuidad del cambio lingüístico. Tendencias innovadoras y conservadoras de la fonología del español a la luz de la investigación sociolingüística urbana*. Granada: Universidad de Granada.
- Villena Ponsoda, J. A. (2005): “How similar are people who speak alike? An interpretative way of using social networks in social dialectology research”. En Auer, P., F. Hinskens y P. Kerswill (eds.): *Dialect Change: Convergence and Divergence in European Languages*: 303-334. Cambridge / Nueva York: Cambridge University Press.
- Villena Ponsoda, J. A. (2008): Sociolinguistic patterns of Andalusian Spanish. *International Journal of the Sociology of Language*, 193-194: 139-160.
- Villena Ponsoda, J. A. (2018): “The dilemma of the reliability of geolinguistic and dialectological data for sociolinguistic Research. The case of the Andalusian demerger of /θ/”. Comunicación presentada en *Acta Lingüística Lithuanica LXXIX*: 9-37.
- Villena Ponsoda, J. A y A. M. Ávila Muñoz. (2014): “Dialect stability and divergence in southern Spain. Social and personal motivations”. En Braunmüller, S. H. y K. Köhl (eds.): *Stability and divergence in language contact. Factors and mechanisms*: 207-238. Ámsterdam: John Benjamins, SILV series.

- Villena Ponsoda, J. A. y F. Requena Santos (1996): “Género, educación y uso lingüístico: la variación social y reticular de s y z en la ciudad de Málaga”. *Lingüística*, 8: 5-48.
- Villena Ponsoda, J. A. y M. Vida Castro (2012): “La influencia del prestigio social en la reversión de los cambios fonológicos. Constricciones universales sobre la variación en el español ibérico meridional. Un caso de nivelación dialectal”. En Villena Ponsoda, J. A. y A. M. Ávila Muñoz (eds.): *Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación, vocabulario y sintaxis*: 67-128. Málaga: Sarriá.
- Villena Ponsoda, J. A. y M. Vida Castro (2015): “Variation, identity and indexicality in southern Spanish. On the emergence of a new variety in urban Andalusia”. En Cerruti, M. y S. Tsiplakou (eds.): *Intermediate Language Varieties Koinai and regional standards in Europe*: 149-182. Amsterdam: John Benjamins.
- Villena Ponsoda, J. A. y M. Vida Castro (2017): “Variación, identidad y coherencia en el español meridional. Sobre la indexicalidad de las variables convergentes del español de Málaga”. *Lingüística en la Red*: http://www.linred.es/monograficos_pdf/LR-monografico15-articulo1.pdf (12-05-2018).
- Villena Ponsoda, J. A., A. M. Ávila Muñoz y J. M. Sáez Sáez (1994-1995): “Modelos probabilísticos multinomiales para el estudio de ceceo, seseo y distinción de /s/ y /θ/. Datos de la ciudad de Málaga”. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*: 391-436.
- Visauta Vicanua, B. y J. C. Martori Cañas (2003): *Análisis estadístico con SPSS Para Windows®. Volumen II. Estadística Multivariante*. Madrid: McGraw Hill.
- Walker, D. (1993): “Schwa and œ/ in French”. *Canadian Journal of Linguistics*, 38 (1): 43-46.
- Wang, W. S. (1977): *The lexicon in Phonological Change*. La Haya: Mouton.

- Wedel, A., A. Kaplan y S. Jackson (2013): “High functional load inhibits phonological contrast loss: A corpus study”. *Cognition*, 128 (2): 179-186.
- Wiese, H. e I. Rehbein (2016): “Coherence in new urban dialects: A case study”. *Lingua*, 172-173: 45-61.
- Wolfram, W. y N. Schilling-Estes (1998): *American English*. Oxford: Blackwell.
- Wyld, H. C. (1936): *A History of Modern Colloquial English*. Londres: Blackwell.
- Yang, C. (s.f.): *Population structure and Language change*. Manuscrito inédito.
- Yu, A. (2007): “Understanding near mergers: the case of morphological tone in Cantonese”. *Phonology*, 24: 187-214.
- Zygis, M. y S. Hammann (2003): Perceptual and acoustic cues of Polish coronal fricatives”. Comunicación presentada en *Proceedings of the 15th Congress of Phonetic Sciences*, Barcelona: 395–398



Conclusions

According to current framework on phonological change processes, a complete merger of two phonemes is theoretically irreversible. Based on the *Garde's Principle* (1961: 38), it is not possible for a speech community to recover a phonological contrast that has previously undergone a *merger* because. This situation would imply that speakers have, in fact, the ability of recovering the original reasons for a linguistic change, which is arbitrary.

However, as some evidence of *mergers'* reversal is available (2.2.2.1), Labov (1994: 544-573) proposed the *near-merger* hypothesis. When two phonological units phonetically get closer, despite their being perceived as identical by the speech community's members, articulatory differences may be maintained —and so, their corresponding acoustic cues— which still would allow the process to be reversed (2.2.1). In fact, only a situation of *near-merger* would let the old phonemic contrast be recovered under certain social conditions.

Even though there is no doubt that the *near-merger* hypothesis lays solid foundations for an explanation of *demergers* —especially in cases of either vowel mergers, where no spelling differences are preserved, or when no prestigious variety is involved in keeping the contrast—, we sustain the idea that there is not a regular link between the split of a merged phoneme and the maintenance of the old contrast through *near-merger*. We suggest then that, in fact, there can be a recovery of the old phonological contrast starting from a situation of complete *merger*.

The current situation of the Malaga urban area allows us to work on and propose some new data and results pointing to a better understanding of the dilemma of the *Garde's Principle*. During the last Middle Ages, a sibilant-fricative consonant *merger* occurred in the southern varieties of Castilian affecting neutralization of the lexical series

with /s/ CASA ('house') and those with /ʃ/ CAZA ('hunting'), which resulted in a single obstruent-coronal fricative /θ/ (3.1). Nevertheless, on the second half of the 20th century, a gradual recovery of the old contrast started taking place, led by young urban middle-class speakers (3.3). Analysis of the current demerger of coronal fricative /θ/ in Malaga allows: (1) first, to show solid evidence to confirm the hypothesis that a complete *merger* can be reversed on the basis of certain social circumstances and (2) second, to propose a theoretical and conceptual reformulation of the stages into which processes of phonological change involving *mergers* and *splits* can be categorized.

This chapter presents, on the one hand, a set of partial conclusions (7.1) derived from the results obtained from the analyses carried out so far. On the other hand, a final conclusion paragraph is drawn (7.2) to enable a panoramic inter-related vision of the whole work. Finally, we deal with ideas on further research (7.3).

6.1. Partial Conclusions

(1) *The social meaning of /θ/ demerger.* Results from both the auditory and the acoustic analysis accomplished in this work have shown that the split of the coronal fricative is constrained by a set of speaker variables on three hierarchical levels involving three sorts of variables: macrosocial, mesosocial and small-scale variables (5.1.1.4, 5.1.2.3.2)

Splitting of the coronal fricative is a speech feature typically used by young, urban, middle-class, standard-oriented women —i.e. speakers with high income and residence in the most prestigious areas of the city— with loose-knit social networks and owning remarkable amounts of both objectified capital — their parents' having completed post-obligatory education — and incorporated capital — i.e. that they feel very interested in

acquiring new knowledge and in accessing to sources of information far beyond their own regular academic education—.

The speaker's linguistic profile obtained through analysis on the effect of macrosocial, mesosocial and small-scale variables on the individual's speech behaviour is completed with the complementary information taken from responses to questionnaire items regarding the social meaning of variables in the perception test (Appendix 2). According to these responses, members of the speech community clearly differentiate between, on the one hand, what they call *un hablante distinguidor* ('a speaker who makes the distinction'), who invariably is an educated middle-class individual, who has a good level of pronunciation, comes from the urban Malaga most prestigious neighbourhoods, even perhaps from central Spain and, on the other hand, *un hablante ceceante* ('a speaker who uses the non-sibilant pattern of pronunciation'), who would be someone with *bad pronunciation*, who usually attends bars and hardware stores, and comes from any particular marginal neighbourhood (5.2.2.3). So, bearing in mind this perceptual categorization, and considering results from our analysis on the effect of the speaker variables on the acoustic and auditory variation of /s/ and /θ/, we can be sure that the phonological contrast between two coronal fricatives, as it emerges from the splitting of /θ/, is a prestigious feature in the Malaga speech community.

(2) *Distinction of /s/ vs /θ/ as the nuclear variable of a new variety.* Since the second half of the twentieth century, the eastern urban centres of Andalusia —among which Malaga is included— have been gradually separating from the influence of the regional prestige norm —i.e. the urban dialect of Seville or the so-called *norma sevillana*— in favour of the emergence of an intermediate, partially koineised, variety between the national standard of Spain and the Andalusian vernacular varieties (3.2). This new intermediate variety is made up of some phonological, morphological, syntactic and

lexical variables that seem to covariate in a coherent way. Our initial hypothesis is that the *distinción* — i.e. the recovered old-Castilian phonemic contrast between the coronal fricatives /s/ and /θ/— has been adopted as the most salient variable around which the rest orbit.

Results from the perception task commented on above (5.2.2.3) also show that the speech community is aware of both the demerger of /θ/ and its related social meaning, which reinforces the idea that the current-prestige phonemic contrast between /s/ and /θ/ should be considered as the nuclear feature of the intermediate variety in formation.

(3) *Acoustic Parametric Variation.* Acoustic characterization of the allophones focused on here confirms that large acoustic variation exists within and across speakers, which in fact is a characteristic feature of the demerger processes (5.1.2.2). The proposed explanation for it is that certain members of the speech community being aware of the social prestige associated with the standard phonemic-contrast between /s/ and /θ/, try to imitate the phonetic realizations which they perceive for both standard phonemes. The effort required to separate word-series with /s/ (CASA) and /θ/ (CAZA) —which are regularly unconfounded in the standard variety— is carried out with high intra- and interpersonal variation, since the speakers select different subsets of acoustic parameters to contrast both phonemes. Using multivariate analysis models and graphic representation techniques have let us understand how speakers variably align a particular selection of acoustic correlates of the coronal fricatives and their canonical spelling representations supported by school, tradition and the interdialectal context itself.

(4) *Lexical change.* The existence of high intra- and interindividual acoustic variation suggests that the current splitting of the vernacular Andalusian *merger* between old-Castilian sibilant fricatives is not a case of an abrupt and general change, but an

example of a gradual and individual one (2.2.1). Thus, our idea of a gradual change which operates word by word tends to be confirmed.

(5) *Measure of the Acoustic distance.* To solve the methodological pitfall involved by the existence of high individual acoustic parametric variation, a method of calculating the acoustic distance between allophones of /s/ and /θ/, as produced by each speaker, was developed, based on the Euclidean distance measured on a multidimensional polar coordinate graph. The acoustic distance gives us an idea of the phonetic differences for each speaker's realizations of both phonemes, obtained from the sum of the standardized values of all the acoustic parameters that she or he selects from all the virtual correlates of both consonants. This way, representations on two-dimensional scatterplots defined by only two acoustic parameters are avoided (5.1.2.2) since though these sorts of graphs can adequately represent the speech performance of reduced numbers of speakers, they are unable to clearly show how ample groups of individuals behave.

The method used to obtain the speakers' acoustic distance score allows us to test to what extent perceived and acoustic data, in fact, coincide. This is a problem which requires a solution since lack of perfect agreement between these two sorts of data usually occurs:

(a) On the one hand, a set of speakers widely separate sibilant and non-sibilant allophones within the continuum of the coronal fricatives [θ] — [s], but randomly distribute them without any correspondence with the lexical series each particular word belongs to.

(b) On the other hand, another group of speakers realize allophones in perfect accordance with the spelling and the lexical series of the words they make part of but these allophones are very close to each other.

Computation of the acoustic distance between allophones provides a mean for objectively showing (i) to what extent a speaker splits /θ/ into two different phonemic units and (ii) how big is the difference between them as perceived by a native speaker from the speech community. This way, traditional and subjective labelling of realizations as non-sibilant *ceceo*, sibilant *seseo* and standard *distinción* can be avoided.

(6) *Phonemic reallocation*. Results from our auditory and acoustic analysis show that, although the process of *demerger* is very frequent among the speech community's speakers, what we could call an acoustic-perceptual dissociation phenomenon occurs (5.1.2.3.2). Based on the auditory analysis, and in accordance also with previous studies, 70% of the perceived realizations of words from the CASA series were canonical — i.e, they were perceived as sibilants [s]. However, the average of the acoustic distance between /s/ and /θ/ for the same speakers was only 0.37 out of 1.

The proposed explanation for this apparent contradiction is that a significant part of the speakers from the Malaga speech community would have advanced a great deal in the process of phonemic reallocation (3.3) —i.e, they would have splitted the sound continuum according to the contrasting phonemes (in other words, the word series CASA –CAZA), which means that individuals would tend to articulate more sibilant realizations for words from the CASA series, and less sibilant realizations for words from the CAZA series. However, since speakers have gradually acquired the perceptual ability to differentiate allophones with small acoustic distance from each other, relatively close allophones aimed to represent the contrasting phonemes /s/ and /θ/ will be classified as such by such native speakers. This is probably the reason why only a small quantity of speakers, who potentially could do it, will not strive to increase the allophonic distance.

(7) *Near-demerger*. Part of the Malaga speech community undergoes an incipient stage of *demerger*, i.e. what we could call the initial stage of a split. However, based on

the well-known idea of an initial stage of merger, where non-perceived phonetic differences keep articulatory and acoustically apart the old merged phonemes, and which is called *near-merger*, we propose to label this initial stage of splitting as *near-demerger* (2.4). We think that this concept will help clarify certain terminological and conceptual inaccuracy found in the background literature. Our conceptual suggestion is based on two basic components:

- On the one hand, the need of considering the direction of the change (2.3.4.1) when defining the stages of an ongoing change leading to merges or demerges. To acoustically prove the existence of *near-merger*, we have to observe the historical direction of the phonological change itself. In fact, it is quite likely that subtle acoustic differences will exist in situations where a phonemic contrast has been temporarily suspended; i.e, during the intermediate stages in processes of *merger* and *demerger*. Accordingly, some subtle acoustic differences would most likely to be found in Malaga but not due to the reflection of a *merger* which is close to completion, but as a signal of the initial stage (near-demerger) of a phonemic demerger (3.3.1).

- On the other hand, the risk of reifying the *near-merger* stage (5.2.1.1). Before searching for subtle acoustic differences supporting the idea of a *near-merger*, it would be an excellent idea to be aware of the sociolinguistic reality of the speech community. As the Malaga speech community is concerned (3.2), two quite different and separate sort of varieties coexist: on the one hand, the lower and working-class vernacular varieties and, on the other hand, the middle-class intermediate variety. Interestingly, both varieties have different underlying phonemic systems, so that finding subtle acoustic differences between allophones would not necessarily mean a *near-merger* stage in the process of change.

To account for this relevant variation, we classified the speech community into four Linguistic Groups according to the frequency of vernacular realizations (5.2.1.2). Among these groups, the *Vernacular Minus* group (V^-), composed of eleven speakers with 25% to 75% of vernacular realizations, seems to be in a stage of *near-demergence*. It is true that, apparently, the speech behaviour of this group fulfils the main requirement for a particular stage of change to be considered as a case of *near-merger*: in spite of being perceived as identical, the allophones of the merged phoneme include subtle acoustic cues able to potentially be used for differentiating them according to their spelling or their original word series. However, this is not the case. The speakers from this group have begun the process of demerger acquisition and therefore, they are learning how to differentiate the allophones according to the spelling and the lexical series. The outcome of this effort is sometimes successfully perceived by the speech community but very frequently it is not enough. On the contrary, if there can be a group of speakers from our sample of informants able to elucidate the stage of *near merger* process is the *Vernacular Plus* group (V^+). This linguistic group is composed of ten speakers with more than 75% of vernacular realizations who do not make the effort to split the merged /θ/ and seem to keep faithful to the vernacular phonemic system.

Therefore, the fact of proposing the concept of *near-demergence* is relevant to the extent that it avoids the possible methodological bias that would involve overlooking, first, the historical direction of the phonological change and, second, the possibility of the coexistence of different varieties in the speech community. In our case, a superficial analysis could have led to erroneously conclude that the process of *demerger* of the coronal fricative in Malaga constitutes an example of *near merger*.

(8) Violability of Garde's Principle. Results of an analysis on the subtle acoustic differences between allophones produced by speakers from V^+ linguistic group confirm

the hypothesis that the demerger of coronal fricative /θ/ entails the reversal of a complete merger and, therefore, prove that Garde's Principle is not universal (5.2.1.2.1). On the one hand, phonetic realizations of /θ/ by these speakers, which are perceived as [θ], do not vary significantly depending on the spelling and the lexical series whereof the words containing them are part. In fact, results of the perception task reveal that there are no members of the speech community with the ability to distinguish either the spelling or the lexical series for a word with /θ/ as been pronounced by any speaker from this linguistic group. Thus, it seems that as no one in the speech community feels capable of ascertaining the spelling or the lexical series for a word containing /θ/ which has been realized by a speaker from group V⁺, it is very likely that the reversal of a complete merger has occurred. Under these circumstances, we conclude that the fact of finding subtle acoustic differences in the speech behaviour of speakers from group V⁻ —which could be interpreted as an example of *near-merger*— is, contrarily, the result of a —to a certain extent— controlled speech behaviour where the speaker's effort carried out to contrast the allophones is not enough as to be reflected in perception.

6.2. Final conclusion

Results of the analyses carried out so far show that the Andalusian consonant merger, currently undergoing change leading to splitting and then reversal of the old phonemic contrast, is a complete merger, since (1) no subtle acoustic cues appear supporting the argument of a *near-merger* and (2) there are no speakers with the ability to regularly separate allophones [θ] in words with <z, ce, ci> from those in words with <s>. The hypothesis that only cases of *near-merger* can be reversed is then decidedly discarded. In addition, considering that the beginning of the Andalusian phonemic merger dates from the mid-thirteenth century, how would it be possible to justify the



maintenance, for seven centuries, of differences in the articulation of sounds that the speech community was not able to perceive? Furthermore, how far back should we go to establish the underlying form which has not finished merging? Once the hypothesis of the *near-merger* has been ruled out, two questions arise regarding the phonemic split of a merger: why? and how? The answer to the first question — based on our results and from several perspectives — should be found by looking at social prestige. With regard to the second question, it seems very convenient to scrutinise the social circumstances of the speech community.

Why? Results from our analysis both on sociolinguistic variation of /θ/ and reactions by our informants to the attitudinal and perceptual items in the perception task (5.2.2) categorically prove that the phonemic contrast between /s/ and /θ/ —which, in fact, retrieves the old-Castilian separation between the lexical series CASA – CAZA— is currently a mainstream prestigious feature in the speech community of Malaga. The above-mentioned acoustic/perceptual dissociation, which we carefully verified on our data (see above, 5 and 5.1.2.3.2), apparently proves that prestige is the main driver of the change. Speakers strive to separate allophonic realizations according to the lexical series with <s> or <z, ce, ci>, and likely based on spelling, as far as they probably obtain a certain social reward in the form of social prestige. Our results seem to suggest that the speech community draws what we could describe as a perceptual boundary line between who is defined as a *distinguidor* ('a speaker who makes the distinction') and who as a *ceceante* ('a speaker who uses the non-sibilant pattern of pronunciation'). As long as a particular speaker is likely to be considered as a *ceceante* speaker, he or she will try to acquire the phonemic contrast.

How? Given that the mainstream social prestige is the reason why a speaker strive, in the first place, to acquire the phonemic contrast between /s/ and /θ/, it remains to be

clarified which is the basis whereupon the process of demerger started and keeps on, i.e. which factors genuinely enable numerous groups in the speech community to retrieve a phonemic contrast starting from a merger without any hypercorrection occurring. Among the possible causes described in the literature and applicable to our case, we found two main reasons —spelling and dialect contact— that could be supporting the whole process.

First, it cannot be ignored that Spanish has kept intact the phonemic contrast in writing. The spelling <s> always represents a strident or sibilant realization, whilst the spellings <z, c+e, c+i> represent a mellow or non-sibilant realization. Unlike most studies on near-merger, which very frequently focus on processes of vowel *split*, the chances of a consonant merger to successfully splitting into the old contrasting phonemes are the fact that the spelling of words and the word series separation itself remain unaltered. Interestingly, we have found that those speakers who show noticeable amounts of incorporated cultural capital and, hence, are inclined to read and to have strong media exposure, tend to high frequency of standardlike /s/ vs /θ/ realizations and high average of acoustic distance between allophones of both phonemes.

Second, the existence of a mainstream social prestige variety which preserves the phonemic contrast, urges speakers who use the merged variants to mimetically replicate the standardlike variants (being, of course, supported by their middle-class counterparts). The national standard variety of Spain firmly maintains the contrast of fricatives in spite of the fact that a vast majority of Spanish speaking people around the world —and particularly in Latin America, where merged *seseo* is dominant— ignore this minority feature.

7.3. Future research

This work, despite the attempt to be as exhaustive as much as possible, requires future efforts that will complement and help prove certain hypotheses.

First, in order to confirm the hypothesis of a lexical change underlying the whole process, we should consider in depth the lexical diffusion of the phonemic *demerger*. The current limitations of our study have prevented us from including lexis as an independent variable. The idea would be to determine either if there are words in which the process of *demerger* would be more advanced than in others, or if each speaker acquires the standardlike pronunciation in some words rather than in others.

Second, our acoustic analysis can easily be improved. On the one hand, although the absolute mean intensity has successfully worked in previous studies — and so it has in our own, we plan to use in the future the normalized intensity in order to check if this particular measure wins or loses strength in the multivariate model. Furthermore, complementary literature on acoustic phonetics suggests further procedures to analyse the fricative blockers which could work better than those used so far. Techniques such as temporal development of spectral information, Fourier and Wavelet transformations, spectral inclination, cepstral coefficients, transitions, etc. could be interesting options to be applied (Flipsen *et alii* 1999, Jesús y Shadle 2002, Peeters 2003, Haley *et alii* 2010, Spinu *et alii* 2012, Koenig *et alii* 2013, Nirgianaki 2014, Bukmaier y Harrington 2016).

Third, a complementary perception task will be necessary to know the speech community's sociolinguistic perception of variables other than the phonemic *demerger* of /θ/, and which make up together the Andalusian middle-class intermediate variety. In fact, one of the purposes of our perception task was to confirm the supposed central role of the *demerger* of /θ/ in levelling process leading to the emergence of the intermediate

variety. In this regard, complementary analyses —both of perception and production— will help us know more of this new variety.

Fourth, an interdialectal perception task seems also necessary. The goal would be to verify if speakers of central and northern varieties of Spanish are perceptually able to differentiate allophones of /s/ and /θ/ with minimum acoustic distance. Would it be feasible a dialectal significant difference regarding perception of the phonetic segments for /s/ and /θ/ in the coronal fricative continuum? Which role play the unity of meaning represented by the word itself? Would members of other speech communities perceive as *ceceante speakers* individuals who would very likely be classified as *distinguidor speakers* in Malaga? All of this would provide supplementary evidence supporting our hypothesis of the existence of an underlying acoustic-perceptual dissociation, one of the central ideas of this work.



Summary

1. Introduction

1.1 Purpose and limits

The subsystem of the obstruent sibilants of medieval Spanish underwent between the thirteenth and eighteenth centuries a well-known process of phonological reduction that in Andalusian vernacular varieties resulted in a single obstruent-coronal fricative /θ/, derived from the respective phonemes of the CASA ('house') series and the CAZA ('hunting') series (Lapesa 1957; Menéndez Pidal 1962; Alarcos Llorach 1965; A. Alonso 1967; Martinet 1974; Abad Nebot 1982; Catalan Menéndez-Pidal 1982; Frago 1993; Lloyd 1993; Tuten 1993; Cano Aguilar 2004; Ariza Viguera 2012).

Since the mid-twentieth century, a new phonological contrast has emerged between /s/: /θ/ in Andalusian Spanish, acquired by imitation of the usual pronunciation in the national standard and in the centroseptentrional varieties of peninsular Spanish (Ávila Muñoz 1994; Moya Corral and García Wiedemann 1995; Villena Ponsoda and Requena Santos 1996; García Amaya 2008; Lasarte Cervantes 2010, 2012; Moya Corral and Sosiński 2015; Villena Ponsoda and Vida Castro 2015, 2017; Santana Marrero 2016, 2017; Regan 2017), yes not even before (Villena Ponsoda 2018: 25-31; Cruz Ortiz 2020).

The reversal of a *merger* without hypercorrection is an unusual phenomenon with difficult theoretical explanation (Herzog 1965). Based on the *Garde's Principle* (1961: 38), it is impossible the reversal of a complete *merger* to occur, since the recovery of the contrast would imply that speakers are able to recover the original reason for a linguistic change, which is arbitrary. In this context, the analysis of the process of *demerger* of the obstruent-coronal fricative /θ/ in Malaga could provide new data to propose a theoretical reformulation of the stages into which processes of phonological change concerning to *mergers* and *splits* can be categorized.

The sociophonetic analysis of the process of phonemic split of obstruent fricatives in Malaga produces, mainly, two relevant contributions. On the one hand, it allows to record the current state of the process, so that it is possible to establish a comparison with the previous studies and to enhance the knowledge of the variety —basically, an interregional or intermediate variety, in which this phonemic *split* is carried out. On the other hand, the research on the trail of acoustic cues which could reflect articulatory differences in the realizations of /θ/, parallel to the phonemes and the original lexical series, allows to prove that the reversal of a complete *merger* is plausible and, therefore, it makes possible the proposal of certain modifications in the theory of *mergers* and *splits* in phonology.

1.2 Hypothesis

On the previous bases, we propose the following eight hypotheses:

1. The social meaning of /θ/ demerger. The variation must be explained on three hierarchical levels involving three sorts of variables: macrosocial, mesosocial and biographical or small scale. The hypothesis is that the process of the prestigious *split* of /θ/ is led by urban, young, middle-class women, interested in acquiring incorporated capital and strongly oriented towards standard and modernity.

2. Nuclear variable. The *demerger* of /θ/ has been considered as the nuclear variable of the new interregional variety that emerged in the urban centres of Andalusia. The perception of speakers in the speech community is a relevant factor in order to confirm this hypothesis.

3. Acoustic Parametric Variation. Given the difference between the obstruent fricative systems of centroseptentrional and standard Spanish, on the one hand, and Andalusian Spanish, on the other hand, it is likely that each speaker tries to individually

replicate the contrast which he perceives in the northern varieties and, therefore, each one is based on a different subset of acoustic correlates of /s/ and /θ/, which would not necessarily coincide with those of the other members of the speech community nor, surely, with the most frequent in the original community.

4. Lexical change. The high individual variation recorded in our study suggests that the recovery of the contrast between the CASA, POSO lexical series and the CAZA, POZO lexical series is not a case of an abrupt and general change, but an example of a gradual and individual one. The lexical change, on the contrary than phonological change, which is abrupt and collective, is characterized by being a progressive, individual and word-by-word process.

5. Acoustic distance. Assuming the fact that each speaker bases the distinction of /s/ and /θ/ on different acoustic correlates, we need to carry out multiparameter measurements whose phonetic manifestation is the acoustic distance between the contrasting allophones. The hypothesis is that the distance between the allophones of the two phonemes of each speaker's realizations is made up of several acoustic correlates and that the speaker of the speech community is able to significantly simplify those values in a relative distance between the units (and, correspondingly, lexical series). The construction of a multidimensional calculation model that represents this capacity is the essential instrument in this study. The hypothesis that we maintain in this regard is that the method of calculating the *Euclidean distance* from the representation of a polar coordinates graph, which integrates the means of the standardized values of all acoustic correlates, is the model that best reflects the acoustic reality of the speakers.

6. Acoustic-perceptual dissociation. From the sum of the auditory and acoustic analyses it is possible to determine not only if the results of both point in the same direction—that is, that the contrast is becoming more frequent, especially among urban,

young, middle-class women; but also if both analyses refer to different stages of the *split*. The hypothesis which we support is that the speech community has made considerable progress in the process of phonemic reallocation (that is to say, they select those allophones perceived as sibilants for words from the lexical series CASA, POSO and those allophones perceived as non-sibilants for words of the lexical series CAZA, POZO), but the degree of perception of the phonemic contrast is noticeably greater than the acoustic distance measured in the multidimensional model constructed for this purpose.

7. *Near-demerger*. The presence of acoustic cues which could theoretically reveal the permanence over time and unconsciously of differences in the realization of the allophones of the merged phonemes (*near-merger*) by some members of the speech community, in general, it can prove the existence of an *initial stage of demerger*, or *near-demerger*, without having mediated any previous process of perceptually unconscious underlying contrast. In that initial stage, the speakers develop an articulatory effort by leading to the phonemic reallocation of the allophones which is not yet perceived by the speech community. The acoustic differences discovered thus reveal the beginning of the reallocation and split process, and in no way a *near-merger*.

8. Exception of the *Garde's Principle*. We maintain that only the analysis of those speakers who regularly present merged vernacular realizations can corroborate whether the *merger* on which it was based was complete or not. In this context, the acoustic *merger* between, on the one hand, the realizations perceived as non-sibilant [θ] in Malaga, coming from the words of the CASA lexical series, and, on the other, the words from the lexical series CAZA would corroborate the hypothesis that the *Garde's Principle* is not universal and that the reversal of a complete *merger* is possible, given the sociolinguistic conditions which may propitiate it.

2. The dilemma of the *near-merger*

When two phonemes take the $A : B \rightarrow C$ direction, it is considered a *merger* (Gordon 2003: 245); whereas, when a phoneme takes the direction $C \rightarrow A : B$, it is considered a *split* (Nycz 2013: 325).

According to this framework, there are two *a priori* universal principles:

A) Herzog's principle: *Merger* processes expand against those of *split / demerger*; that is, phonological *merger* is a more natural and probable mechanism than *split* (Herzog 1965).

B) Garde's Principle: Once the *merger* of two phonemes has been completed, given the arbitrary nature of the linguistic change, it is impossible to recover the previous patterns of such fusion and, consequently, its reversal is not possible (Garde 1961: 38).

There are, however, cases in which both principles are apparently violated and a *merger* is reversed. For example, in a dialect of northern Russia spoken in Pokcha, a *split* of the postalveolar fricative phoneme /ʃ/ in both units /ʃ/ and /ʃ̥/ has been observed in recent years as a result of a process of accommodating the Russian standard variety by high-educated young speakers (Kochetov 2006: 99-100).

In order to explain these theoretically impossible situations, Labov (1994: 544-573) proposes the concept of *near-merger*: when a speaker produces a distinction based on two realizations in the articulation plane, but he / she does not manage to distinguish them auditory. The fact that these articulatory differences can be preserved by members of the speech community would enable a *merger* to be reversed. That is to say, since the speech community would not be able to perceive acoustic differences, a *merger* would apparently have occurred. However, this *merger* would never have been completed. In this way, speakers could rely on these differences to recover the previous contrast.

However, is this explanation valid for all cases in which a *merger* is reversed? Or could, on the contrary, complete *mergers* be reversed and, therefore, *Garde's Principle* is not universal?

So far, it is known that in the Middle Ages there was a process of phonological reduction in fricative series in Spanish, known as *confusión de sibilantes*. While in the Spanish standard variety, among others, it resulted in three phonological units: /s/ <CASA>, /θ/ <CAZA> and /x/ <CAJA> (*box*), in southern Spanish there were only two: /θ/ <CASA, CAZA> and /x/ or /h/ <CAJA>. However, from the second half of the 20th century, part of the speech community (mainly high-educated young women) has initiated a process of phonemic *demerger* of the phoneme /θ/, according to the inventory of standard Spanish in the centre of Spain.

As it has been stated, this is a very rare situation which would attempt against Herzog's and Garde's principles and, therefore, it is of special interest in the theoretical and universal level of phonological change. The empirical study of the data of the city of Malaga corroborates that it is necessary to add a new concept which goes one step further on the path towards understanding and describing these processes.

2.1 Literature about *near-mergers*

As mentioned, the possibility that speakers can maintain acoustic non-perceived differences which over time has aroused great interest and there are many researchs in this regard. Following Labov's proposal (1972), there are many investigations which have found a *near-merger* (Costa and Mattingly 1981; Moonwomon 1987; Di Paolo 1992; Faber and Di Paolo 1994; Diehm and Johnson 1997; Bullock and Nichols 2017).

However, there is still some controversy about the universality of this phenomenon. Studies such as those by Milroy and Harris (1980), Trudgill *et alii* (2003),

Hickey (2004), Maguire *et alii* (2013), Ezra Johnson and Nycz (2015) or Regan (2017) present cases in which, despite the fact that they discard the *near-merger* hypothesis as the driver of change, they find a process of reversal of a complete *merger*.

Furthermore, we found some previous research in which, although their authors do not suggest the hypothesis of the *near-merger*, it would not be ruled out to consider the possibility of being examples of *near-merger* (Dinnsen 1985; Lynn Irons 2007 ; Bukmaier *et alii* 2014; Röttger *et alii* 2014; Lohmann 2017; Farrington 2018; Vietti *et alii* 2018; Schmid 2018).

2.2. Pitfalls of the *near-merger*

Despite the brilliance and relative success of the *near-merger* hypothesis in order to explain some cases of recovery of phonological contrasts that were previously fully merged, we consider that it is not a universal explanation and that it is not free of theoretical and methodological pitfalls. The main difficulties offered by the *near-merger* hypothesis are the following:

(1) *Vitality and transmission*. One of the basic theoretical problems is how it is possible that a phonetic distinction which the speech community is unable to distinguish be maintained over generations (Sankoff 2003; Hickey 2004, Lohmann 2008; Ezra and Nycz (2015). Accepting this reasoning would imply the assumption that languages become more complex throughout their historical development, since a series of nuances and differences in the underlying plane would gradually accumulate (Hickey 2004: 132). Furthermore, we might ask ourselves to what extent in the history of a language this unconscious image could be traced.

(2) *Internal explanations*

(i) Functional contrast. The weight or frequency of the functional opposition between the units in contrast is really important; that is, the number of minimal pairs differentiated only by the phonemes that have been *demerged*. The probability of two phonemes merging is inversely proportional to the number of minimal pairs (Wedel *et alii* 2013). In Spanish, for example, there are at least 66 minimal pairs related to obstruent-coronal fricatives.

(ii) Universal phonetics. Consonant systems seek a stage that allows maximum perceptual distinction with the minimum articulatory cost (Kochetov 2018: 341). For example, in medieval Spanish, after a process of phonological reduction, three fricative phonemes were arisen, whose opposition exclusively resided at a very close articulation place: predorsal /ɟ/ CAZA ['kaɟa], apicoalveolar /s/ CASA ['kaɟa] and prepalatal /ʃ/ CAJA ['kaʃa]. Since the risk of confusion was thus quite high, in the northern conservative varieties of Spanish, the articulation place was advanced from /ɟ/ to /θ/ because of a purely functional purpose: in order to maintain phonological contrast and to avoid the merger of minimal pairs.

(3) *External Explanations*

(i) Orthography. Orthography plays a very important role as reinforcement of *split* processes. Those varieties in which the writing continues to reflect an already merged contrast the probability of reversion is much higher. In Spanish, for example, orthography has gone on maintaining at any time in history the difference between the lexical series CASA, SIERVO (*servant*) and CAZA, CIERVO (*deer*).

(ii) Contact and coexistence of varieties. This is the most recurring external factor when justifying the reversal of a complete *merger*. First, the maintenance of the contrast of two phonemes in a prestigious dialect could allow a non-prestigious dialect in which

these two units have merged to recover this old phonological contrast (Britain 1997; Trudgill *et alii* 2003: 229; Kochetov 2006; Vietti *et alii* 2018; Bukmaier *et alii* 2014). In our case, the standard variety of peninsular Spanish keeps intact the contrast of the obstruent-coronal fricatives.

Second, a relatively rare view in studies of *near-merger* is to consider the alternation of varieties in the speech community (Podesva *et alii* 2015; Labov *et alii* 2016; Gross 2018). Given this assumption, prior to the search for acoustic cues which could justify a possible case of *near-merger*, it will be necessary to know the social distribution of these varieties. That is to say, to find acoustic differences would not always be synonymous with a case of *near-merger*; but it could be a manifestation of an epiphenomenon: the inclusion in the analysis of a variety in which the opposition remains. The search for coherence and covariation of variables will be the most effective method of proving that we are facing different varieties. In Andalusian Spanish, especially in the eastern urban centres, including Malaga, the corresponding vernacular varieties and a new koinetic variety of regional prestige, which occupies an intermediate position between the standard variety and the vernacular varieties and which it is mainly characterized by the opposition of the lexical series CASA – CAZA, are simultaneously maintained.

(4) *Methodological pitfall*

(i) Change direction. When acoustic differences, which differentiate realizations that, however, cannot be perceived by speakers, are found, two scenarios are possible.

The first scenario (*near-merger*) is, in fact, that two phonemes which have apparently merged, maintain differences in their allophonic realization, which would justify the reversal process (Trudgill *et alii* 2003). The second scenario (*ongoing merger*) entails to consider that there is an ongoing phonological *merger*, but, despite it is close, it has not been completed yet (Bongiovanni 2019).

In our case, we know that, approximately from the thirteenth century, the medieval Spanish began to undergo a series of adjustments in the phonological system which generated, in summary, a conservative system, corresponding to the centre and north of Spain, which differentiates three phonological units: /s/ <CASA>, /θ/ <CAZA> and /x/ <CAJA>; and an innovative system, corresponding to the southern area, just with two units: /θ/ <CASA , CAZA> y /x/ o /h/ <CAJA>. Nowadays, however, in southern Spanish and, specifically in Malaga, the opposition between /s/: /θ/ is becoming more frequent, especially among young women with university education.

As Villena Ponsoda (2001) argues, trying to interpret contemporary change as a new and independent process from the one that began in Medieval Ages is an important bias. It is therefore essential when approaching the investigation of the process of *split* of the fricatives in southern Spanish to know that it is a historical change which still works.

(ii) Importance of perception. As Labov (1994: 544-573) argues, in order to find a *near-merger*, the speech community must be unable to distinguish a series of realizations that, however, maintain certain different phonetic features in the acoustic (and probably articulatory) plane. However, in many of the researchs in which the hypothesis of *near-merger* has been supported, the method has consisted merely of searching the acoustic differences corresponding to the original lexical series. Taking again the example of our investigation, only the analysis of the values of the acoustic correlates presented by the lexical series CASA - CAZA of those realizations perceived as identical allows us to determine if we are faced with a case of *near-merger*. If, on the contrary, the acoustic differences of all the realizations of the speakers are analysed according to the orthography, what it would be obtained would be just the percentage of *merger* or *demerger* in the speech community.



2.3. General Propose

Since there is an important terminological and conceptual confusion about the processes of phonological change, and given 1) the theoretical problems, which underline that the hypothesis of the *near-merger* does not justify all cases in which an old phonological opposition is restored and 2) the problems of methodological nature, which prove that the presence of acoustic cues does not always imply *near-merger*, it seems necessary to propose a new theoretical approach that completes the current theory. We propose to this initial stage of demerger as *near-demerger*, which complements and clarifies that of *near-merger*. We believe that the speech community of Malaga could serve as a clear example of how a phonological fusion can be reversed without an intermediate case of *near-merger*.

3. The speech community and its sociolinguistic configuration

Malaga is the sixth most populous city in Spain with approximately 600,000 inhabitants. It is also the most populous southern coastal city and has become one of the most important tourist destinations in the country. It has an administrative border with Cádiz, Seville, Córdoba and Granada, as well as only 70 kilometres from Marbella, one of the most luxurious cities in Spain.

3.1. The historical process of phonological reduction

As it is well known, the Spanish phonological system underwent a series of important changes during the Middle Ages. Among these changes, the reduction process suffered by the sibilant phonemes has traditionally been of special interest (Lapesa 1957; Menéndez Pidal 1962; Alarcos Llorach 1965; A. Alonso 1967; Martinet 1974; Abad

Nebot 1982; Catalán Menéndez-Pidal 1982; Frago 1993; Lloyd 1993; Tuten 1993; Cano Aguilar 2004; Ariza Viguera 2012).

The phonological inventory was made up of seven sibilant phonemes: two predorsodental affricates, voiceless /t^s/ and voiced /d^z/, to which the graphemes <c, ç> and <z> respectively corresponded; two apicoalveolar fricatives, voiceless /s/ and voiced /z/, to which the graphemes <ss> and <s> respectively corresponded; two prepalatal fricatives, voiceless /ʃ/ and voiced /ʒ/, to which corresponded the graphemes <x> and <j, g, i>, and one voiceless palatal affricate /tʃ/, which corresponded to the grapheme <ch>.

These seven phonemes were merged to just four after both processes of fricativization and devoicing. In this way, three voiceless fricative phonemes remained, whose opposition resided exclusively at a very close articulation place: predorsal /s̺/, apicoalveolar /s/ and prepalatal /ʃ/. Logically, it was difficult for this contrast to remain stable over time. It could be summarized, in a simplified way, that two different solutions were given. On the one hand, the processes of interdentalization of the voiceless predorsodental fricative phoneme (/s̺/ > /θ/) and velarization of the voiceless prepalatal fricative phoneme (/ʃ/ > /x/) occurred in Spanish in the centre and north of Spain; that is, the articulation place was moved away in order to maintain the opposition in lexical series such as /'kasa/ ('casa', /'kaθa/ ('caza') and /'kaxa / ('caja'). This difference has been called modernly, regarded to the first two series, *distinción* (distinction).

On the other hand, a different solution was given in southern Spanish. The predorsodental /s̺/ and apicoalveolar /s/ voiceless fricative phonemes merged on a coronal phoneme /θ/. The fact that this phoneme occupies a coronal position made possible, on the one hand, the process of lenition that the voiceless palatal affricate phoneme often experiences (/tʃ/ > /ʃ/), given that the palatal fricative position remained empty (Villena Ponsoda 2001: 66-67), and on the other, the aspiration of the voiceless velar (/x/ > /h/). In

this way, the phonological system of southern Spanish was reduced to only three sibilant phonemes: one voiceless dental fricative /θ/, with more or less advanced realizations [θ, ɣ]; one voiceless velar fricative /x/, with alternation of allophones such as the velar [x] realization, aspirated [h] or even its elision [Ø], and a voiceless palatal tense /tʃ/, with affricate [tʃ] / fricative [ʃ] realizations.

3.2. The rise of regional prestigious varieties

The first variety that began to represent the variety of regional prestige was the urban dialect of Seville; that is, the so-called *norma sevillana* (Villena Ponsoda and Vida Castro 2012: 69). However, from the second half of the 20th century, a new variety of regional prestige has begun to arise in the eastern part of Andalusia, which functions as an intermediate variety between the standard variety of Spanish and southern vernacular varieties, exceeding the influence of the variety of Seville (Villena Ponsoda and Ávila Muñoz 2014, Villena Ponsoda and Vida Castro 2017).

The intermediate variety is linguistically characterized by mixing conservative and innovative features: on the one hand, it gives preponderance (as northern-centre dialects) to the constriction of fidelity in syllabic attack, and it stops or even reverses the direction of multiseccular changes in the Andalusian in position of the syllabic attack (velarization of the aspirate /h/, maintenance of the affricate /tʃ/ and of the -d- in intervocalic position, etc.). In this context, it is necessary to consider the *demerger* of the coronal fricative /θ/. On the other hand, (as southern dialects) it is inclined to constrict non-marking and the benefit of the emitter in syllabic coda (tendency to open syllable and, therefore, elision of final consonants).

4. Methodology

In the current research, the realizations of 54 informants from the *Corpus oral complementario del español hablado en la ciudad de Málaga* (Vida Castro, in press) have been analysed. The corpus is composed of a collection of oral texts collected in 2013 according to the methodology of the *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA).

After the semi-directed conversation by the interviewer, the informants filled out a sociological questionnaire. After the careful listening of all the interviews, linguistic biography profiles of all informants were drawn up in order to extract those poststratificational variables which could improve the model. Our initial hypothesis is that the analysis of the speaker variables at the three levels (stratification and status, mesosocial, small scale and biographical) is the one that explains a greater percentage of variation.

We did not follow a subjective criterion for the selection of words, but we selected them based on the etymological origin from the transcripts of the interviews, prior to reproduce them. We chose 20 words from the lexical series CASA, POSO and 20 words from the lexical series CAZA, POZO in each interview, with a total of 2160 tokens. Intervocalic realizations were always selected, either in word interior (CASA) or in initial position by syntactic phonetics (LA SALA), distributed in a balanced way in the initial, middle and final part of the interviews.

Then, these words were cut and analysed with the *Praat* program (Boersma and Weenink 2017) and the acoustic parameters that traditionally for the fricatives were extracted: segment duration, intensity (average, minimum, maximum), zero crossings and moments spectral (standard deviation, kurtosis, asymmetry and spectral peak) (Norlin 1983; Svantesson 1986; Forrest *et alii* 1988; Flipsen *et alii* 1999; Jongman *et alii* 2000;

Gordon *et alii* 2002;; Fox and Nissen 2005; Martínez Celdrán and Fernández Planas 2007; Haley *et alii* 2010; Cicres Bosch 2011; Univaso *et alii* 2014; Lasarte Cervantes 2012; Regan 2017).

5. Results

5.1. Current status of the *split* of fricative obstruents in Malaga

The first section of Chapter 5 offers the results that respond to the situation presented in Chapter 3; that is to say, it tries to verify the current state of the *split* in Malaga. In order to achieve this objective, an auditory analysis and an acoustic analysis were carried out.

5.1.1. Auditory analysis

For the auditory analysis, the realizations of the informants were labelled as the next five allophones:

- (1) [s]: alveolar sibilant
- (2) [s̺]: dental sibilant
- (3) [θ^s]: postdental non-sibilant
- (4) [θ]: interdental non-sibilant
- (5) [h]: aspirated

In order to verify that the perception of these realizations of the informants had a solid acoustic base, a perceptual reliability task was carried out. It determined that the realizations that have been distinguished in the auditory study presented different means in the values of the acoustic correlates.

Once the reliability of the perception was verified, the social distribution of the process of *split* of the fricative obstruents was analysed. The results of the auditory

analysis show that the process of *split* of the coronal fricatives is in a very advanced stage from the perceptual point of view. 70.7% of the words in the lexical series CASA, POSO have a realization perceived as [s] or [ʃ]; that is, a canonical realization. The analysis of all the speaker variables as a whole is the one that predicts the observed variation with the highest success rate (88.5%). The speaker who would prototypically carry out, then, a high number of vernacular realizations would be a man over 55 years of age with compulsory education, who had always lived in the west of Malaga, with a low degree of cultural capital incorporated and with negative orientation and occupation outside the standard values.

5.1.2. Acoustic analysis

When establishing the method for calculating the acoustic distance, we might ask ourselves what acoustic correlates could conform the measure and what is the best method to obtain the distance measurement. Although there is a general trend that makes a difference between allophones, when analysing each speaker individually, some examples which apparently did not fit within the model emerged.

It cannot be forgotten that we are facing an ongoing process of phonological *split*. Consequently, there is a moment of variation and change. Community members strive to articulate two different allophones based on the words of the CASA and CAZA lexical series, but each individual selects a subset of different acoustic parameters

It would be necessary, then, that the model assumed the sum together of the differences of the main acoustic parameters in the individual plane; that is, to reflect the sum of the differences that each speaker presents in each acoustic parameter.

The calculation of acoustic distance from the representation of a polar coordinates graph meets these requirements, since it represents the influence of a large number of

independent variables together on the dependent variable. Once the data is standardized, the average of the values of the eight acoustic parameters corresponding to the realizations in each word and in each of the individuals is calculated and grouped according to the lexical series to which they belong, so that the points, which reflect the average value of the eight acoustic correlates of [s] and [θ] for each of the speakers studied, are represented in the two-dimensional space of the polar coordinate graph. In this way, it is possible to represent the individual average distance between the lexical series from the acoustic distance of all parameters. Finally, in order to measure the distance of the realizations of each informant that can be seen in the polar coordinate graph, the Euclidean distance was calculated, which consists of a practical application of the Pythagorean Theorem and that allows measuring the distance in a system of Cartesian coordinates

The overall results obtained reinforce the hypothesis. While it is true that from a perceptual point of view, the *demerger* is really advanced, with 70.7% of canonical realizations, the average acoustic distance of all informants is only 0.37. As it was the case in the perception analysis, the multivariate model that presents a higher percentage of explanation is the one composed of the variables of status, age, sex, density of social networks, objectified and incorporated capital, orientation linguistics and the degree of modernity and urbanism of the speaker.

It is noteworthy that, when analysing the comparison between auditory analysis and acoustic analysis, there is a group of 15 *Dissociated Speakers*; that is to say, these speakers have very high percentages of canonical performances, but a low acoustic distance and, therefore, they present a dissociation between the results obtained in the auditory analysis and in the acoustic analysis

The most plausible hypothesis in this regard is that the acoustic distance is currently in a stage of strong variation, because the speech community, which has acquired the ability to perceive very slight acoustic differences, considers a speaker *distinguidor* just because he be in an advanced stage of the process of phonemic relocation; ie, the reorganization of the allophones of the continuum of the coronal fricatives in such a way that the most sibilant realizations are related to the words of the lexical series CASA, POSO and the less sibilant realizations with the words of the lexical series CAZA, POZO (3.3.2), without requiring that the acoustic distance between said allophones be especially wide.

Thus, although the reward in the form of social prestige that is obtained by distancing each other from the realizations of the coronal-obstruent fricatives is great (at least, the *minimum necessary* to perceive the difference in pronunciation as a function of the corresponding lexical series), it seems that the reward is not maximized proportionally to the increase of the distance (that is, *as much as possible*). Consequently, just a small number of speakers make that extra effort.

5.2. The splitting of / θ / in Malaga: Theoretical implications and community perception

The first section of Chapter 5 offers the results that respond to the situation presented in Chapter 2; that is, the possibility that a complete merger can be reversed. In order to achieve this objective, a search for possible acoustic cues based on the orthography was carried out to determine if there is a case of *near-merger* and a perception task to confirm that the merger also operates in the perceptual plane.

5.2.1. *The search for acoustic clues*

Prior to the analysis, it is important to remember the importance of:

1: Perception. The definitive proof of the existence of a case of *near-merger* is the location of non-perceived acoustic differences, which virtually maintain the original contrast between the merged phonemes. In our case, if we try to prove the *near-merger* of the coronal obstruents in Malaga, it is necessary to analyse whether the values of the acoustic parameters of the realizations perceived as [θ] from the CAZA lexical series (the canonical realization) are different from the values of the realizations also perceived as [θ], but belonging to the CASA lexical series (the usual vernacular realization in the speech community).

2: Coexistence varieties. Since there is a coexistence of varieties in the Malaga speech community and since the process of phonological *split* presents a salient social polarization, four different analyses are performed depending on the percentage of vernacular realizations presented by the speakers. We believe that only speakers who have vernacular realizations on more than 75% of the occasions could represent the complete *merger*.

The results of the analysis showed that these ten speakers (*Vernacular Plus* Group) do not alter the pronunciation based on the etymology and, therefore, that we are faced with a case of *Complete Merger*. Thus, the process of *demerger* that is taking place in Malaga implies the reversal of a *merger* that was completed several centuries ago. That is, it is an exception to the *Garde's Principle* (1961) and it is therefore possible that a dialect contact situation can justify a process of reversal of a full *merger*.

The fact that speakers who begin to incorporate the canonical realization (25-75% of vernacular realizations, *Vernacular Minus* Group) present acoustic cues in certain cases that point out differences related to etymology in fusion environments implies that

some sectors of the speech community are in an *Initial Stage of Demerger*. Thus, unlike the *near-merger* situation, the *near-demerger* implies a transitional stage in which the direction of the phonological change occurs from a situation of complete merger /θ/ to another of phonological contrast /θ/ : /s/. Therefore, it is a crucial role for young people to lead the splitting process and that, in general, the splitting process is increasingly advanced.

There is also a third group of speakers (*Standard Minus*) that only has between 5 and 25% of vernacular realizations. It is therefore an *Advanced Stage of Demerger* in which these acoustic differences not perceived by the speakers but recorded in the acoustic analysis are the result of the effort to consciously recreate the allophones in a continuum slightly different from the one that serves as a model and not of differential vestigial survival that would go back to the Late Middle Ages.

There is also a group of speakers (*Standard Plus*) that do not present any example of vernacular realization. Therefore, we can affirm that they represent the *Contrast* situation, since, after all the articulatory efforts developed to separate the realizations according to the lexical series, the differences become perceived by the community.

5.2.2. Perception task

In order to definitively corroborate the hypothesis that the process of *split* of the coronal fricatives in southern Spanish involves the reversal of a complete *merger*, a perception test was carried out on a sample of speakers from the city of Malaga. This test involves the presentation of lexical pieces whose etymological origin is variable (<s> or <z, c + e, c + i>), pronounced by two informants at the poles of the social stratification scale.

The results prove that the process of *merger* of the coronal obstruents in southern Spanish can be considered a complete *merger*, since, on the one hand, speakers representing the vernacular variety (*Vernacular Plus* Group) do not vary any acoustic parameters in their performances in function of the etymological origin of the words, and, on the other hand, the 54 judges of different social characteristics of the speaking community identify successfully only 5.80% of the realizations of a prototypical representative speaker of the vernacular variety. Therefore, it can be affirmed that we are in the southern phonological contrast of /s/: /θ/ before the reversal of a complete *merger*.

Furthermore, the perception test allows us to conclude that the speech community seems to be aware of the process of phonological *split* and of the social meaning it contains. The answers of the 54 judges of the community of speech to the four free format questions reflect that, as a general rule, the vernacular realization is considered as incorrect, of rural origin and own of people without education or coming from families with economic difficulties.

6. Conclusions

Results of the analyses carried out so far show that the Andalusian consonant merger, currently undergoing change leading to splitting and then reversal of the old phonemic contrast, is a complete merger, since (1) no subtle acoustic cues appear supporting the argument of a near-merger and (2) there are no speakers with the ability to regularly separate allophones [θ] in words with <z, ce, ci> from those in words with <s>. The hypothesis that only cases of near merger can be reversed is then decidedly discarded. Once the hypothesis of the near-merger has been ruled out, two questions arise regarding the phonemic split of a merger:

Why? Results from our analysis both on sociolinguistic variation of /θ/ and reactions by our informants to the attitudinal and perceptual items in the perception task categorically prove that the phonemic contrast between /s/ and /θ/ is currently a well-known prestigious feature in the speech community of Malaga. The above-mentioned acoustic/perceptual dissociation apparently proves that prestige is the main driver of the change. Speakers strive to separate allophonic realizations according to the lexical series with <s> or <z, ce, ci>, and likely based on spelling, as far as they probably obtain a certain social reward in the form of social prestige. Our results seem to suggest that the speech community draws what we could describe as a perceptual boundary line between who is defined as a *distinguidor* ('a speaker who makes the distinction') and who as a *ceceante* ('a speaker who uses the non-sibilant pattern of pronunciation'). As long as a particular speaker is likely to be considered as a *ceceante* speaker, he or she will try to acquire the phonemic contrast.

How? Given that the social prestige is the reason why a speaker strive to acquire the phonemic contrast between /s/ and /θ/, it remains to be clarified which is the basis whereupon the process of demerger started and keeps on, i.e. which factors genuinely enable numerous groups in the speech community to retrieve a phonemic contrast starting from a *merger* without any hypercorrection occurring. Among the possible causes described in the literature and applicable to our case, we found two main reasons — spelling and dialect contact— that could be supporting the whole process.

(1) It cannot be ignored that Spanish has kept intact the phonemic contrast in writing. The spelling <s> always represents a strident or sibilant realization, whilst the spellings <z, c+e, c+i> represent a mellow or non-sibilant realization. Unlike most studies on *near-merger*, which very frequently focus on processes of vowel *split*, the chances of a consonant merger to successfully splitting into the old contrasting phonemes are the fact

that the spelling of words and the word series separation itself remain unaltered. Interestingly, we have found that those speakers who show noticeable amounts of incorporated cultural capital and, hence, who usually read and are especially exposure to media, tend to high frequency of standard /s/ : /θ/ realizations and high average of acoustic distance between allophones of both phonemes.

(2) The existence of a prestigious variety which preserves the phonemic contrast led speakers who use the merged variants to mimetically replicate the standard variants (being, of course, supported by their middle-class counterparts). The national standard variety of Spanish firmly maintains the contrast of fricatives in spite of the fact that a vast majority of Spanish speakers around the world —and particularly in Latin America, where merged *seseo* is dominant— ignore this minority feature.